



Grupo de Investigación
Historia Militar



DER REICHWEHR: UN EJÉRCITO CON SUS PUNTOS FUERTES Y DEBILES / LA EFICACIA Y EFICIENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS ALEMANAS EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Por David de Caixal: Historiador Militar. Director del Área de Seguridad y Defensa de INISEG. Director del Máster de Historia Militar de INISEG / Universidad Pegaso. Director del Grupo de Investigación del CIIA (Centro Internacional de Investigación Avanzada en Seguridad y Defensa de INISEG-Universidad Pegaso. Membership in support of the AUSA (Association of the United States Army) Miembro asesor de la Sección de Derecho Militar y Seguridad del ICAM (Ilustre Colegio de Abogados de Madrid). Miembro del Grupo de Investigación de INISEG y "The University and Agency Partnership Program" (UAPP) proyecto universitario para la difusión de la Cultura de la Defensa de Estados Unidos. Historiador colaborador

La Segunda Guerra Mundial fue el conflicto más sangriento que haya visto Europa en todo el siglo XX, con más de 60 millones de muertos. Cientos de miles de pueblos y ciudades devastadas por la guerra, millones de personas desplazadas de sus ciudades y sus países, naciones enteras en ruinas. En fin, una tragedia que arrastró al desastre a nuestro continente. Sólo en el siglo XX las guerras que han arrasado el mundo, en las cuales los europeos se han visto involucrados han causado más de 120 millones de muertos, heridos y desaparecidos. Introduciéndonos en el conflicto; la Segunda Guerra Mundial, tuvo sus orígenes en la Primera Guerra Mundial. Evidentemente, es el final de la década de los años 20, tras el término de la Primera Guerra Mundial, cuando podemos hablar de los inicios del Tercer Reich. Tras una dura batalla en una cruenta guerra que dura 4 años, los soldados alemanes regresaron a casa, a un país totalmente humillado. Comenzaba una nueva era, la de la República de Weimar, Alemania se encontraba al borde de su ruina económica. Basta recordar que, para conseguir un dólar, era necesario desembolsar 4 billones de marcos; por lo tanto, en estas precarias condiciones tan solo las clases más pudientes eran capaces de mantener su estatus.



Bandera de mando de Reichwehr-Gruppenkommando 1 (Berlín)

Después del final de la Gran Guerra, el ejército alemán derrotado se desmovilizó rápidamente. El 11 de noviembre de 1918 contaba con más de 4 millones de hombres; un año después se redujo a 300.000. Según los términos del Armisticio, debían entregarse grandes cantidades de municiones, armas y aviones a los aliados victoriosos, y pronto se hizo evidente que tenían la intención de que Alemania fuera sustancialmente desarmada. El Tratado de Versalles de 1919¹ formalizó esta

¹ El **Tratado de Versalles** fue un tratado de paz que se firmó en dicha ciudad al final de la Primera Guerra Mundial por más de cincuenta países. Este tratado terminó oficialmente con el estado de guerra entre la Alemania del segundo Reich y los Aliados de la Primera Guerra Mundial. Fue firmado el 28 de junio de 1919 en la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles, exactamente cinco años después

intención. El tratado estipulaba que el ejército alemán de la República de Weimar debía estar formado por no más de 100.000 hombres: 4.000 oficiales y 86.000 de otros rangos. Todos iban a ser soldados profesionales de servicio prolongado; el servicio militar obligatorio y el servicio breve fueron prohibidos para evitar la formación de una reserva militar entrenada. El Großgeneralstab (Gran Estado Mayor) y la Kriegsakademie (Academia de Guerra)², los centros intelectuales tradicionales del ejército alemán fueron abolidos. En cuanto a las armas, el Tratado de Paz permitió a Alemania no tener más de 105 carros blindados, 204 cañones de campaña de 77 mm, 84 obuses de campo ligero de 105 mm, 252 morteros, unas 2000 ametralladoras y unos 100.000 rifles y carabinas, apenas lo suficiente para armar a las siete divisiones del ejército; infantería y tres divisiones de caballería. La artillería pesada, los tanques, las fortificaciones fronterizas y los aviones militares estaban prohibidos. De esta forma, el nuevo ejército alemán, llamado Reichswehr³, se organizó en 1920 y se estableció oficialmente en enero de 1921. Pero desde el día de su fundación, la Reichswehr — debe decirse con la connivencia del gobierno alemán— empleó todos los subterfugios posibles para evadir las disposiciones de desarme del Tratado de Paz. El presupuesto militar real fue siempre superior al admitido oficialmente: el doble entre 1924 y 1928. Esto permitió a la Reichswehr adquirir y almacenar tres veces más rifles y seis veces más ametralladoras de las que le permitían los términos del Tratado de Versalles, junto con cantidades adicionales sustanciales de morteros, cañones de campaña y obuses de campaña. El Ministerio de Transporte alemán subvencionó el desarrollo de aviones militares clandestinos y la formación de tripulaciones, mientras que empresas industriales alemanas como Krupp llevaron a cabo trabajos encubiertos de investigación y desarrollo en tanques y artillería pesada. Las restricciones de mano de obra impuestas por el Tratado también se eludieron de diversas formas. Muchos oficiales y soldados que no podían ser empleados en funciones militares ingresaron en la Grenzschutzpolizei (Policía de Fronteras) y las fuerzas policiales de los estados federales alemanes, que estaban organizadas según líneas paramilitares. También estaba la llamada Reichswehr Negra: formaciones militares francamente ilegales

del atentado de Sarajevo en el que fue asesinado el archiduque Francisco Fernando, (en alemán: Franz Ferdinand) la principal causa de la Primera Guerra Mundial. A pesar de que el armisticio fue firmado meses antes (11 de noviembre de 1918) para poner fin a las hostilidades en el campo de batalla, se necesitaron seis meses de negociaciones en la Conferencia de Paz de París para concluir el tratado de paz. El Tratado de Versalles entró en vigor el 10 de enero de 1920.

² La **Academia Militar Prusiana** (también citada en ocasiones como la **Academia Prusiana de la Guerra**, la **Academia Militar de Berlín**, en su forma original como la **Preußische Kriegsakademie** o incluso la **Academia de Guerra Prusiana**) era la academia militar del reino de Prusia. Fundada por Gerhard von Scharnhorst en Berlín el 15 de octubre de 1810, fue reestructurada después de la Primera Guerra Mundial y se disolvió durante la Segunda Guerra Mundial. El graduarse en la academia era un requisito previo para ascender al cuerpo general prusiano (más adelante el cuerpo general alemán). Carl von Clausewitz fue uno de sus primeros estudiantes en 1801, mientras que otros mariscales, incluidos los asistentes de campo von Steinmetz, von Moltke y von Blumenthal, se graduaron en las décadas de 1820 y 1830.

³ Al terminar la Primera Guerra Mundial, las fuerzas armadas del Imperio alemán se habían desintegrado, abandonando sus cuarteles y bases sin esperar una orden oficial para ello, tal como sucedió con soldados y marineros en los primeros días de la Revolución de noviembre de 1918. Muchos veteranos de la contienda se unieron a los Freikorps (cuerpos libres), una colección de unidades paramilitares de voluntarios, mayormente con ideología de ultraderecha, que estuvieron implicadas en choques violentos con los revolucionarios espartaquistas entre 1918 y 1923, así como en luchas contra milicias de socialistas y comunistas. La República de Weimar, constituida el 6 de marzo de 1919, promulgó un decreto sobre la *Vorläufige Reichswehr* ("**Fuerza provisional para la defensa imperial**"), que constaba de un *Vorläufiges Reichsheer* ("**Ejército imperial provisional**") y una *Vorläufige Reichsmarine* ("**Marina imperial provisional**") como sustento de unas renovadas fuerzas armadas, en tanto que el antiguo Ejército Imperial estaba disuelto en la práctica y los aliados vencedores no admitían una reconstrucción de fuerzas armadas alemanas poderosas, aunque cerca de 400.000 hombres prestaron servicios en el reconstruido Reichsheer a lo largo de los años.

mantenidas bajo una variedad de designaciones de cobertura, por ejemplo, los "**batallones de trabajo**" que comprenden unos 18.000 hombres que se establecieron en Prusia bajo los auspicios de la Reichswehr. Muchos de sus hombres procedían del Freikorps, las unidades militares voluntarias no oficiales que habían surgido en 1918-19 para defender las fronteras orientales de Alemania contra la invasión polaca. El Freikorps⁴ estaba formado principalmente por veteranos de la Gran Guerra y llegó a desempeñar un papel importante en la política radical de derecha. La Reichswehr los consideró una reserva militar de facto y los apoyó con armas y entrenamiento. De esta manera, se podría lograr un modesto aumento en el tamaño de la Reichswehr en caso de emergencia.



Hombres de la policía estatal prusiana en Berlín, 1929. (Bundesarchiv)

La diplomacia también jugó un papel importante en el rearme clandestino. En abril de 1922, Alemania y la URSS celebraron el Tratado de Rapallo⁵ y, posteriormente, la Reichswehr estableció una serie de instalaciones secretas de prueba y entrenamiento en la Unión Soviética. Estos incluían un establecimiento de entrenamiento de tanques en Kazán y una base de entrenamiento de la fuerza aérea en Lipetsk. Las empresas industriales alemanas también se establecieron en la Unión Soviética, donde el trabajo de I + D militar podía llevarse a cabo lejos de miradas

⁴ **Freikorps** fue la designación aplicada originalmente a los ejércitos de voluntarios formados en pequeños estados alemanes entre los siglos XVII y XVIII. Originalmente se trataba de un cuerpo de soldados irregulares, pero tras la Primera Guerra Mundial se dio este nombre a las tropas improvisadas donde se integraban veteranos alemanes del Reichsheer. Estas organizaciones del periodo de entreguerras del siglo XX se caracterizaban por su fuerte carácter nacionalista y su anticomunismo; durante la República de Weimar colaboraron con el gobierno en la represión del movimiento obrero y organizaciones izquierdistas, destacando acontecimientos como el Levantamiento Espartaquista o el Levantamiento del Ruhr, además de participar en el fallido Golpe de Estado de Kapp contra la joven república.

⁵ El **Tratado de Rapallo** fue un tratado de cooperación entre la RSFS de Rusia y la Alemania de Weimar, firmado en la localidad italiana de Rapallo respectivamente por Gueorgui Chicherin, ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, Walther Rathenau, ministro alemán de Relaciones Exteriores y Joseph Wirth, canciller alemán el 16 de abril de 1922

indiscretas. A cambio de proporcionar estas instalaciones, la URSS obtuvo acceso a la tecnología militar alemana. Más lejos, Gustav Stresemann, quien se desempeñó como secretario de Relaciones Exteriores y canciller y entre 1923 y 1929, trabajó asiduamente para establecer contactos en países como Suecia y los Países Bajos, donde se podrían realizar trabajos sobre armas prohibidas. El comandante efectivo de la Reichwehr era el Chef der Heeresleitung (jefe del Comando del Ejército). El primer hombre en ostentar este título fue el general Hans von Seeckt⁶, un aristócrata prusiano y oficial del Estado Mayor que se había hecho un nombre en el Frente Oriental durante la Gran Guerra. Después del armisticio de noviembre de 1918, fue nombrado miembro del comité encargado de la organización del ejército en tiempos de paz de la República de Weimar, y fue él quien dio a la Reichswehr su forma definitiva.



El general Hans von Seeckt y el ministro de Defensa Otto Gessler⁷ en conversación durante las maniobras de 1925 (Bundesarchiv)

⁶ **Johannes Friedrich Leopold von Seeckt** (Schleswig, 22 de abril de 1866 - Berlín, 27 de diciembre de 1936) fue un alto oficial alemán que participó en la Primera Guerra Mundial. Fue considerado el padre del Ejército de la República de Weimar, y con el cargo de jefe de Estado Mayor ejerció de facto el control de este.

⁷ Gessler nació en Ludwigsburg en el Reino de Württemberg. Estudió derecho en Erlangen, Tübingen y Leipzig, recibiendo su doctorado en 1900. Posteriormente, Gessler se convirtió en alcalde de Regensburg y Nuremberg. Debido a su precaria condición de salud, no participó en la Primera Guerra Mundial. Gessler se dedicó nuevamente a la política tras finalizar la guerra y en 1919 fue uno de los fundadores del Partido Democrático Alemán (DDP). Después del golpe de Kapp en marzo de 1920 asumió como Ministerio de Defensa, renunciando a sus funciones en enero de 1928. Entre 1925 y 1926 también fungió como ministro del Interior. Entre 1928 y 1933 fue presidente de los cementerios de los caídos de guerra alemanes. Después de la *Machtergreifung* en 1933, Gessler se retiró de la política. Fue arrestado el 22 de julio de 1944 por cargos de conspiración, debido a su presunta vinculación al atentado contra Adolf Hitler realizado dos días antes. Fue internado en el Campo de concentración de Ravensbrück, donde permaneció hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Después de la Segunda Guerra Mundial, Gessler se convirtió en presidente de la Cruz Roja Alemana, desempeñándose como tal desde 1950 hasta 1952. De 1950 a 1955, Gessler también fue miembro del Senado de Baviera.³ Recibió la Orden del Mérito de la República Federal de Alemania.

Desde el principio, Seeckt consideró la Reichswehr como la base para un importante fortalecimiento militar cuando llegó el momento, como casi todos los alemanes esperaban, de que se eliminaran las cadenas del Tratado de Versalles. Con ese fin, se aseguró de que solo los mejores oficiales y hombres fueran seleccionados para el ejército de 100.000 hombres. Y aunque el Gran Estado Mayor ya no existía, su espíritu vivió en el Truppenamt (Oficina de Tropas)⁸, que realizaba las funciones de estado mayor esenciales para cualquier fuerza militar. Seeckt también estaba decidido a mantener al Ejército alejado de la política. Como muchos oficiales, su perspectiva era autoritaria y simplemente toleraba la República de Weimar⁹. Declaró que el Ejército era el guardián de la nación alemana en el sentido más general, no el servidor de ningún régimen o constitución en particular. Seeckt creía que la restauración del poder alemán dependía del establecimiento y mantenimiento de buenas relaciones con Rusia. A diferencia de la mayoría de los otros conservadores alemanes, no le tenía miedo al bolchevismo. Las predicciones de la llegada del Ejército Rojo al Elba o incluso al Rin las descartó como "**cuentos de hadas para asustar a los niños pequeños**". Su memorando de 1922 al conde Ulrich von Brockdorff-Rantzau, un exministro de Relaciones Exteriores que acababa de ser nombrado embajador en la Unión Soviética, fue notablemente profético:

"Con Polonia llegamos ahora al meollo del problema oriental. La existencia de Polonia es intolerable e incompatible con los intereses vitales de Alemania. Ella debe desaparecer y lo hará a través de su propia debilidad interior y a través de Rusia, con nuestra ayuda. Polonia es más intolerable para Rusia que para nosotros; Rusia nunca podrá tolerar a Polonia. Con el colapso de Polonia, se pierde uno de los pilares más fuertes de la Paz de Versalles, el puesto avanzado de poder de Francia. La consecución de este objetivo debe ser uno de los principios rectores más firmes de la política alemana, ya que puede alcanzarse, pero sólo a través de Rusia o con su ayuda. Polonia nunca podrá ofrecer a Alemania ninguna ventaja, ni económica, porque es incapaz de desarrollarse, ni políticamente, porque es un estado vasallo de Francia. La restauración de la frontera entre Rusia y Alemania es una condición necesaria antes de que ambas partes puedan fortalecerse. La frontera de 1914 entre Rusia y Alemania debería ser la base de cualquier entendimiento entre los dos países ..."

Aquí se prefigura la política que Hitler iba a seguir de 1939 a 1941, que en el corto plazo efectivamente produjo la situación que Seeckt imaginó. Irónicamente, un

8 La Truppenamt '**Troop Office**' fue la organización de cobertura del Estado Mayor alemán desde 1919 hasta 1935, cuando el Estado Mayor del Ejército Alemán (Heer) fue recreado. Este subterfugio se consideró necesario para que se viera que Alemania cumplía con los requisitos del Tratado de Versalles. Revisó completamente la doctrina táctica y estratégica alemana y, por lo tanto, conservó, revitalizó y unificó el pensamiento y la capacidad militares de la Reichswehr, que más tarde se convertiría en la Wehrmacht.

⁹ La **República de Weimar** fue el régimen político y, por extensión, el período de la historia de Alemania comprendido entre 1918 y 1933, tras la derrota del país en la Primera Guerra Mundial. El nombre de *República de Weimar* es un término aplicado por la historiografía posterior, puesto que el país conservó su nombre de **Deutsches Reich** ('Imperio alemán'). La denominación procede de la ciudad alemana de Weimar, donde se reunió la Asamblea Nacional constituyente y se proclamó la nueva constitución, que fue aprobada el 31 de julio y entró en vigor el 11 de agosto de 1919. Este período, aunque democrático, se caracterizó por la gran inestabilidad política y social, en el que se produjeron golpes de Estado militares y derechistas, intentos revolucionarios por parte de la izquierda y fuertes crisis económicas. Toda esta combinación provocó el ascenso de Adolf Hitler y el Partido Nacionalsocialista. El 5 de marzo de 1933, los nazis obtuvieron la mayoría en las elecciones al Reichstag, con lo que pudieron aprobar el 23 de marzo la Ley habilitante que, junto al Decreto del incendio del Reichstag del 28 de febrero y al permitir la aprobación de leyes sin la participación del Parlamento, se considera que significó el final de la República de Weimar. Si bien la Constitución del 14 de agosto de 1919 formalmente no fue derogada hasta el fin de la II Guerra Mundial en 1945, el triunfo de Adolf Hitler y las reformas llevadas a cabo por los nacionalsocialistas (*Gleichschaltung*) la invalidaron mucho antes, instaurando el denominado Tercer Reich.

pequeño paso en falso político obligó a Seeckt a retirarse en 1926, pero para entonces su sello se había grabado profundamente en la Reichswehr. Su trabajo práctico proporcionó una base para una rápida expansión cuando Hitler se embarcó en su programa de rearme, y el alejamiento de la política que había cultivado entre el cuerpo de oficiales iba a tener terribles consecuencias tanto para el ejército como para la nación a la que servía.

El mito de la eficacia y eficiencia alemanas

La llegada de Hitler al poder en 1933 complicó el panorama de las relaciones internacionales ya de por sí en difícil equilibrio. Las ambiciones territoriales de Alemania, Italia y Japón, la manifiesta agresividad de la URSS para con alguno de sus vecinos, la proliferación de regímenes autoritarios en Europa, y las no ocultas intenciones de Gran Bretaña por mantener el anacronismo de un Imperio global cuando veinte años antes se había defendido del derecho a la autodeterminación de los pueblos, fueron factores coincidentes para una rápida expansión de la industria y su componente militar. Los programas de expansión militar y aumento de los presupuestos de guerra son incluso ya visibles desde principios de la década de 1930, aunque con velocidades distintas en función de los intereses de los principales Estados (Milward, 1986). La principal diferencia con respecto al periodo inmediatamente precedente a 1914 estribaba en que ahora el factor económico-industrial sería incluso más decisivo teniendo en cuenta la escala, potencia e intereses de los principales actores, la mayoría de los cuales desarrollaron notablemente sus índices de producción industrial muy rápidamente desde finales de la década de 1920. El aumento de la tendencia creciente de la potencia industrial, y su vivo reflejo en los gastos militares, fueron sin duda inherentes al proceso de rápida expansión del comercio internacional y a la adopción de una tecnología de la producción (Milward, 1986: 217) que significó una mayor productividad en prácticamente todos los sectores. Al margen de las tensiones sociales que esto pudiera generar, o la “**explotación**” de una masa obrera creciente en los países liberal-capitalistas, lo cierto fue que los Estados con intereses geopolíticos globales o a escala regional, trasladaron gran parte de los beneficios industriales hacia el componente militar.



Foto: Berliner Verlag / Cordon

Estados Unidos y Japón iniciaron su particular carrera armamentista desde que sus intereses confluyeron en el Pacífico, aspecto este muy visible después de la primera invasión de China por Japón en 1931¹⁰. Ambas naciones vieron incrementar sus índices industriales desde principios de la década de 1930 (O'Neil, 2003), y aunque a velocidades distintas, ambos comenzaron un programa técnico-tecnológico enfocado hacia un hipotético conflicto regional. Gran Bretaña, con un enorme Imperio por defender, vio su potencia industrial multiplicada por dos a comienzo de 1930 en relación con el producto industrial de antes de la Gran Guerra (Floud & McCloskey, 2002), pero a diferencia de otras naciones, tuvo la habilidad de trasladar los productos de ese crecimiento hacia los apartados militares que le permitieran defenderse de una hipotética potencia continental y en defensa de su Imperio, canalizando gran parte de sus recursos y estrategia industrial-militar hacia la Royal Navy y la Fuerza Aérea (Zeitlin, 1995). Es un hecho que la tendencia a la movilización de recursos industriales hacia la planeación de estrategias defensivas y ofensivas afectó a todos los Estados importantes de Europa durante los años 30, incluso en aquellos que, como la URSS, venían de un proceso de crecimiento industrial más tardío (Harrison, 1988). Incluso

10 La invasión japonesa de Manchuria por el Ejército de Kwantung del Imperio del Japón, comenzó el 19 de septiembre de 1931, inmediatamente después del Incidente de Mukden. La ocupación japonesa de Manchuria duró hasta el término de la Segunda Guerra Mundial y daría lugar a la fundación del estado títere de Manchukuo. Tras el Incidente de Mukden y en violación a las órdenes emitidas por Tokio, el general en jefe del Ejército de Kwantung, Shigeru Honjō, ordenó a sus fuerzas que ampliaran rápidamente sus operaciones a lo largo del Ferrocarril del Sur de Manchuria. Bajo las órdenes del teniente general Jirō Tamon, las tropas de la 2.^a División se movilizaron hacia la línea del ferrocarril y capturaron a prácticamente todas las ciudades a lo largo de sus 1114 km en cuestión de días, ocupando Anshan, Haicheng, Kaiyuan, Tieling, Fushun, Szeping-chieh, Changchun, Kuanchengtzu, Yingkou, Antung, y Penhsihu. Asimismo, el 19 de septiembre en respuesta a la petición del general Honjō, el Ejército Chosun en Corea ordenó a la 20.^a División dividir su fuerza, formando la Brigada Mixta 39.^a, que partió el mismo día a Manchuria sin la autorización del emperador. Entre el 20 y el 25 de septiembre, las fuerzas japonesas tomaron Hsiungyueh, Changtu, Liaoyang, Tungliao, Tiaonan, Jilin, Chiaoho, Huangkutun y Hsinmin. Esto aseguró el control de las provincias de Liaoning y Jilin, junto con la línea de ferrocarril que comunicaba con Corea.

Francia, sujeta a enormes tensiones políticas internas, comenzó a movilizar recursos de sus colonias como base preparatoria de una hipotética guerra defensiva contra Alemania (Thomas, 2005). El caso alemán es paradigmático, en gran medida a causa del mito acerca de su eficacia y eficiencia industrial y militar (Kuczynski, 1945; Stolper, 1940; Sweezy, 1944). Entre otros aspectos, ya durante la guerra e inmediatamente después se hizo hincapié en dos aspectos de la economía alemana y su relación con la contienda. Por una parte, que la industria de la Alemania nazi se había movilizado totalmente antes del inicio de las hostilidades permitiendo planes estratégicos de agresión sostenidos por el apoyo de todos los sectores económicos alemanes. Por otra parte, se defendió que la magnitud de esa recuperación industrial germana lo fue en elevados índices de eficiencia operativa a pesar de que Alemania carecía de algunos componentes industriales estratégicos vitales. Ambas cuestiones, entre otras, coadyuvaban a crear el mito de la eficacia industrial-militar alemana y su elevada eficiencia capaces de mantener una prolongada guerra de seis años. Sin embargo, antes de analizar profundamente estos aspectos es importante clarificar los conceptos. La eficacia se refiere aquí al valor de calidad de los productos industriales finales, en este caso, el armamento que permitió a Alemania sorprendentes y rápidas victorias militares en Europa durante más de dos años. La eficiencia está relacionada con la maximización de los recursos y procesos industriales tanto a nivel estructural como funcional. Como tendremos ocasión de comprobar, ambos elementos estuvieron muy lejos de la realidad, pero se anclaron en la historiografía pergeñando el mito aludido de la gran eficacia y eficiencia alemanas que casi les permitió ganar la guerra.



Fotograma de la película de propaganda nazi Sieg im Westen, 1941.

No obstante, como todo mito, una vez que se le somete a profunda revisión intelectual y se abren los enfoques, tienden a caer rápidamente. A finales de la década de 1940 ya hubo los primeros indicios revisionistas respecto de las tesis comúnmente aceptadas, en las que se señalaban que los factores industriales de movilización para la guerra en la Alemania nazi no fueron ni tan completos ni tan coordinados respecto del proyecto de agresión como se tenía considerado (Klein, 1948). Al margen de diversas e importantes contribuciones en esta dirección (Lund, 1998; Overy, 1980, 1982; Robbins & Murphy, 1949; Zeitlin, 1995) que afectaban por lo demás al papel de otros contendientes, la decisiva obra de Tooze (2006) que vino precedida de una

completa reevaluación estadística (Tooze: 2001), marcó un hito al cuestionar completamente el papel de la industria alemana, su escala de movilización y su papel en la guerra. La tesis principal, soportada por un brillante estudio y análisis estadístico y de fuentes, se centra en que la industria alemana y diversos sectores económicos no actuaron coordinadamente con los planes ideológicos de agresión ante el temor de Hitler de que la población sintiera el peso de la planificación militar (y de la guerra ya en curso) en sus propias carnes, alejándola del mito del Führer paternalista con su pueblo. En relación con esto, en las siguientes páginas no solo vamos a ahondar en esta dirección, sino que además lo vamos a relacionar con los planes estratégicos de tipo militar y con la propia estructura económico-industrial alemana para clarificar un mapa que demostrará, a pesar de la inevitable limitación de espacio, que estos factores incidieron decisivamente en la derrota alemana al representar un desfase insalvable de cara a una moderna y global guerra industrial que Alemania y sus dirigentes no supieron planificar ni en términos estratégicos ni a escala de planificación industrial.

¿Por qué luchamos?

Prácticamente todos los países aliados tenían muy claro el objetivo estratégico de la guerra: destruir a la Alemania nazi. Por el contrario, el de estos nunca estuvo demasiado claro, y este es un factor esencial que va a lastrar todo lo demás. Aparte del deseo de venganza contra Reino Unido y Francia, o los dementes planes de rapiña y exterminio en el este, generalidades de tipo «**ideológico-emocional**», los nazis carecían de un plan estratégico meditado. Si bien las acciones militares comienzan como una serie de operaciones rápidas con costes relativamente modestos para las fuerzas alemanas, tampoco es cierto que se planificara un escenario de guerra rápida. La disponibilidad de recursos de todo tipo por parte de los anglo-franceses —con Estados Unidos como proveedor— superaba a la germana, y tras el sorprendente derrumbe de Francia se hicieron planes económicos orientados a preparar una guerra defensiva de desgaste en el frente occidental (**Scherner**, 2010). La necesidad de al menos igualar la capacidad bélica de los aliados occidentales puede estar en la base de la campaña oriental, justificaciones ideológicas aparte. Parece por tanto que la estrategia alemana consistió en un continuo venirse arriba según iban desarrollándose los acontecimientos bélicos, a subir la apuesta más que en una preparación minuciosa para una guerra a escala mundial. Y aquí no fue **Hitler** el único megalómano, pues la clase militar alemana estaba encantada de ver correr tantos Reichsmarks hacia la industria bélica, además de las oportunidades de carrera, prestigio y saneadas cuentas corrientes.

La cuestionable eficacia de la industria alemana

No es de extrañar que, con semejante guía estratégica, la industria nazi fuera dando bandazos. La preparación de la agresión alemana se gestionó siguiendo el principio tan querido por Hitler de la duplicidad de organismos y funciones para evitar concentraciones de poder. Así, la economía en tiempos de preguerra fue dirigida por **Hermann Göring**¹¹ al frente del plan cuatrienal en competición con el

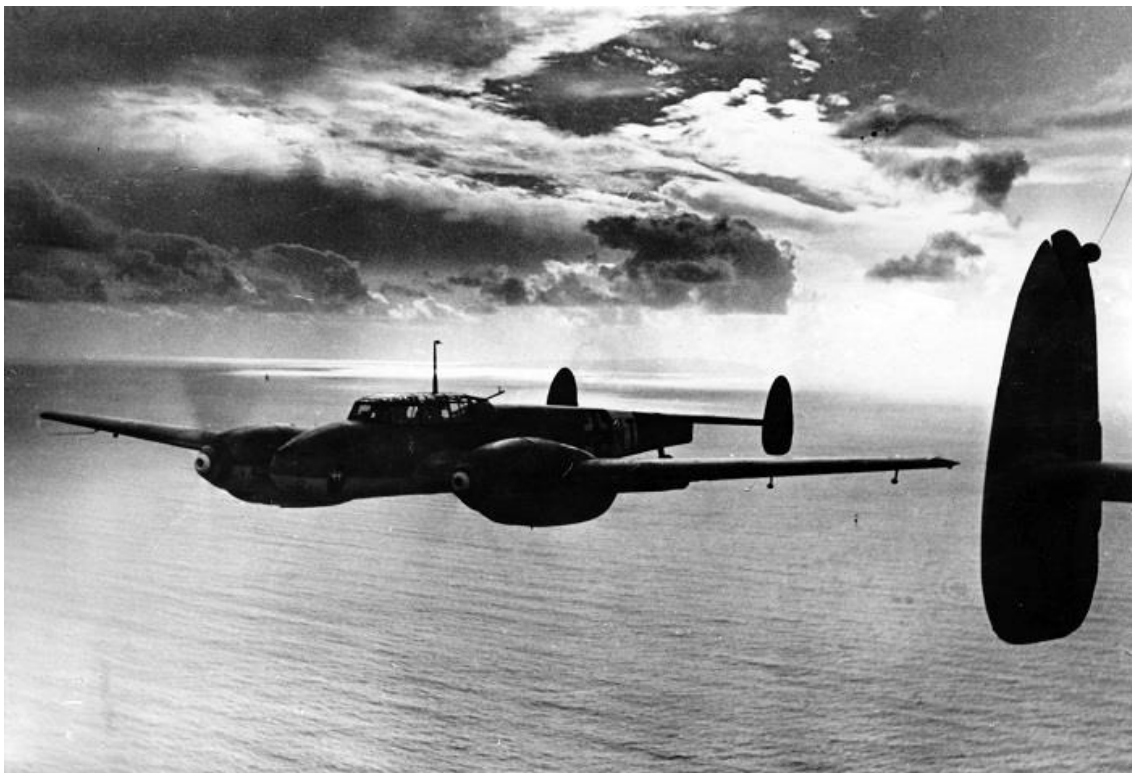
11 Hermann Wilhelm Göring Rosenheim, 12 de enero de 1893-Núremberg, 15 de octubre de 1946) fue un aviador, político y líder militar alemán, además de miembro prominente del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP). As de la aviación durante la Primera Guerra Mundial, fue galardonado con la codiciada medalla Pour le Mérite. Asimismo, fue el último comandante de la Jagdgeschwader I, la unidad de cazas de combate que había liderado Manfred von Richthofen. Miembro del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán desde sus primeros tiempos, resultó herido en 1923 durante el fallido golpe de Estado conocido como el Putsch de la cervecería. Mientras recibía tratamiento por sus heridas, desarrolló una

ministro del ramo **Funk** —en la práctica, uno de los pocos economistas nazis—. Las empresas privadas iban por libre, especialmente en industrias no militares, las SS se procuraron suministros por su cuenta y un largo etcétera de «**centralización descentralizada redundante**». Que en realidad sigue siendo una simplificación, porque es todo mucho más complicado, hasta la unificación de poderes en el Ministerio de Armamentos de **Albert Speer**¹² en 1942.

adicción a la morfina que persistió hasta el final de sus días. Después de que Hitler se convirtió en canciller de Alemania en 1933, fue nombrado ministro sin cartera en el nuevo gobierno. Fundó la Gestapo ese mismo año y puso al frente a Heinrich Himmler. Tras el establecimiento del régimen nazi, Göring acumuló poder y capital político para convertirse en el segundo hombre más poderoso del Tercer Reich. Fue nombrado comandante en jefe de la Luftwaffe, la fuerza aérea, cargo que ostentó hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Antes de la campaña de bombardeos sistemáticos sobre Alemania por parte de los Aliados, disfrutó de gran popularidad entre el pueblo alemán. En 1940 se encontraba en el cenit de su poder e influencia y como ministro al frente del Plan Cuatrienal (Vierjahresplan), en el que tenía la tarea de movilizar a todos los sectores de la economía para la guerra, por lo que puso a numerosas agencias gubernamentales bajo su control, que lo ayudaron a convertirse en uno de los hombres más ricos del país. En 1938, Hitler lo designó sucesor y representante suyo en todas las instituciones. Después de la caída de Francia en 1940, le concedió el rango de Reichsmarschall, un cargo superior al del resto de comandantes de la Wehrmacht. A medida que avanzaba la Segunda Guerra Mundial, la posición de Göring ante Hitler y el público alemán disminuyó después de que la Luftwaffe demostrase ser incapaz de evitar el bombardeo aliado de las ciudades alemanas y el reabastecimiento de las fuerzas del Eje rodeadas en la batalla de Stalingrado. Por ello, se retiró cada vez más de los asuntos militares y políticos para dedicar su atención a la adquisición de propiedades y obras de arte, muchas de las cuales fueron robadas a víctimas judías del Holocausto. Informado el 22 de abril de 1945 de la intención de Hitler de suicidarse, decidió enviarle un telegrama en el que le pedía permiso para asumir el control del Reich. Considerándolo un acto de traición, el Führer le retiró todos sus cargos, lo expulsó del partido y ordenó su arresto. Acabada la guerra, participó procesado en los juicios de Núremberg y fue declarado culpable de conspiración, crímenes contra la paz, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Sería sentenciado a morir en la horca, pero se suicidó la noche anterior a su ejecución con la ingesta de una cápsula de cianuro.

12 Berthold Konrad Hermann Albert Speer (Mannheim, 19 de marzo de 1905 — Londres, 1 de septiembre de 1981) fue un arquitecto alemán que ejerció como ministro de Armamento y Producción de Guerra de la Alemania nazi durante gran parte de la Segunda Guerra Mundial. Aliado cercano de Adolf Hitler, fue condenado en los juicios de Núremberg y sentenciado a veinte años de prisión. Arquitecto de formación, Speer se afilió al Partido Nazi en 1931. Sus conocimientos de arquitectura le permitieron destacar dentro del partido y llegó a convertirse en miembro del círculo más cercano de Hitler. El Führer le encargó el diseño y construcción de edificios como la Cancillería del Reich y el Campo Zeppelin para los Congresos de Núremberg. En 1937 Hitler lo nombró Inspector general de edificios de Berlín, un cargo desde el que fue el responsable del Departamento Central de Reasentamiento que desalojó a propietarios judíos de sus hogares en la capital alemana. En febrero de 1942, Speer fue designado ministro de Armamento y Producción de Guerra del Reich. Sirviéndose de estadísticas manipuladas, se promocionó a sí mismo como el responsable del «milagro del armamento» que permitió que Alemania se mantuviera en la guerra. En 1944 creó un equipo de trabajo para aumentar la producción de aviones de combate. También fue uno de los responsables principales en la explotación de trabajadores forzados en beneficio del esfuerzo de guerra alemán. Después de la guerra, Speer estuvo entre los 24 «principales criminales de guerra» arrestados y acusados de los crímenes del régimen nazi en los juicios de Núremberg. Fue declarado culpable de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, principalmente por el uso de trabajadores forzados, y evitó por poco la pena de muerte. Tras cumplir toda su condena, fue puesto en libertad en 1966. Utilizó sus escritos de prisión como base de dos libros autobiográficos, *Memorias: Hitler y el Tercer Reich vistos desde dentro* y *Diario de Spandau*. Sus libros fueron un éxito porque a los lectores les fascinaba tener una visión del interior del Tercer Reich. Albert Speer falleció por un infarto cerebral durante una visita a Londres en 1981. Se conserva muy poco de sus obras de arquitectura. A través de sus autobiografías y entrevistas, Speer construyó cuidadosamente una imagen de sí mismo como un hombre que lamentaba profundamente no haber descubierto los monstruosos crímenes del Tercer Reich. Continuó negando el conocimiento explícito y la responsabilidad del Holocausto, una imagen de su figura que predominó en la historiografía en las décadas posteriores a la guerra, durante las cuales se creó «El mito de Speer»: era visto como un tecnócrata apolítico responsable de revolucionar la máquina de guerra alemana. El mito comenzó a desmoronarse en la década de 1980, cuando el milagro armamentístico se atribuyó a la propaganda nazi. El historiador británico Adam Tooze escribió que la idea de que Speer era un tecnócrata apolítico era «absurda», mientras que Martin Kitchen declaró que gran parte del aumento en la producción de armas de Alemania se debió en realidad a los sistemas creados por su predecesor Fritz Todt y, además, que Speer estuvo íntimamente involucrado en la «Solución final»

El análisis de la economía nazi de guerra ha estado dominado por un mito según el cual Alemania no alcanzó su cénit productivo hasta 1943-44. Por tanto, si hubiera puesto su industria al servicio del esfuerzo bélico antes, habría ganado en la URSS y estaríamos viviendo en *El hombre en el castillo*. Esto es completamente falso, y se basa en la abundante propaganda que Speer y sus *pelotaris* hicieron de su gestión, y en los números incorrectos que extrapoló **Wagenführ**, el estadístico jefe del ministro nazi. Estos datos absurdos, que sostienen incoherencias como que en 1940-41 Alemania redujo su producción bélica, han dado pie a interpretaciones incorrectas, como la que atribuye a los jefes nazis una especie de «**Blitzkrieg económica**» para ahorrar en campañas limitadas, o una ineficiencia productiva a gran escala. Las investigaciones modernas demuestran estos mitos (Schermer 2010, **Tooze** 2016) y apuntan hacia un esfuerzo sostenido durante toda la guerra. Aparte del daño de los bombardeos a la industria, factores como la dispersión de objetivos industriales —el plan Z de 1938 comenzó la construcción de una poderosa flota, que se quedó en nada al estallar las operaciones terrestres un año después, con los barcos a medias y preciosos recursos invertidos en nada—, provocaron que los nazis empezaran la guerra a medio camino de ninguna parte. Es más, parece que el éxito productivo de Speer se debió a que infraestructuras construidas antes comenzaron a funcionar a pleno rendimiento en cuanto se incorporó masivamente la mano de obra esclava.



Propaganda nazi, 1942. Foto: Berliner Verlag / Cordon.

La falta de recursos y la inadecuada orientación de la planificación, tendente al derroche, fue lo que lastró la capacidad industrial nazi, que no podía aspirar a una guerra total a escala mundial porque no daba más de sí. Sus oponentes gestionaron mucho mejor este factor esencial; los anglosajones optaron por el ahorro y aprovechamiento de materiales, con una dirección más parecida a un comunismo de guerra y objetivos más claros. Los soviéticos salvaron su industria a

pesar de la invasión y centraron sus esfuerzos en eficacia y eficiencia. La funcionalidad y la simplificación de la logística pasaron por encima de otras consideraciones; sus armas eran fáciles de fabricar, mantener, reparar y utilizar. La actuación tanto de las élites políticas como de las iniciativas populares soviéticas dio excelentes resultados (**Harrison**, 1988). Por lo que respecta a la eficacia de la industria nazi, los historiadores modernos (**Holland**, 2018) prestan atención a la calidad e idoneidad del material bélico alemán, hinchada por la propaganda nazi y los espectaculares resultados de la *Blitzkrieg*¹³, en su mayoría contra países manifiestamente más débiles. Realidades como que, de casi cincuenta mil carros de combate fabricados por Alemania, el 80 % eran modelos ya obsoletos en 1941, los más de cien modelos diferentes de camiones disponibles en 1939, el inadecuado diseño operativo de los uniformes alemanes —eso sí, estéticamente impactantes—, con más tela de la precisa y botas de caña alta. Podríamos seguir con los excesivos consumos de combustible, falta de repuestos, mecánica complicada —había que apartar totalmente la oruga de los Tiger para reparar el chasis, los primeros Panzer¹⁴ tendían a incendiarse solos— y por tanto inasequible para personal poco experimentado, pero baste indicar que la capacidad del armamento alemán para cumplir su cometido con un mínimo coste está hoy en entredicho. Sin duda el Tiger hacía sentir muy seguras a sus tripulaciones y era

¹³ Es el nombre que recibe una táctica militar que tiene como fin el desarrollo de una campaña rápida y contundente que culmina con una clara victoria, evitando por tanto la posibilidad de una guerra total y el desgaste que supone en términos de vidas y de recursos. Se trata de una táctica de ataque que consiste en un bombardeo inicial, seguido del uso de fuerzas móviles, atacando con velocidad y sorpresa para impedir que el enemigo pueda llevar a cabo una defensa coherente. Los principios básicos de esta táctica se desarrollaron en el siglo xx por varias naciones a partir del período de entreguerras, y es conocida principalmente por su adaptación por la Wehrmacht al uso de armas y vehículos modernos, y la consiguiente implementación en la Segunda Guerra Mundial como método eficaz para evitar la guerra de trincheras y la guerra en frentes fijos. A partir de la segunda mitad del siglo xx, la fase de bombardeo se ha llevado a cabo principalmente por medios aéreos (aunque también de artillería), seguida por un rápido y contundente avance de las unidades terrestres, como en la guerra de los Seis Días. Puesto que el elemento sorpresa es crucial en una exitosa *Blitzkrieg*, supone la toma de la iniciativa en el ataque y habitualmente en la campaña.

¹⁴ Es una forma abreviada de *Panzerkampfwagen*, palabra alemana que significa "**vehículo de combate blindado**". Hace referencia a los carros de combate alemanes que estos utilizaban durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. Los Panzer eran el componente principal de la *Blitzkrieg*. Esta táctica se concentraba en golpear con fuerza un punto concreto (schwerpunkt), utilizando la velocidad y maniobrabilidad de los tanques. Asimismo, los tanques no eran dispersados en pequeñas unidades de apoyo a la infantería, sino que formaban unidades móviles conocidas como *divisiones Panzer* (Panzerdivision). Acompañadas por aviones Stuka y tropas motorizadas, las *Panzerdivision* (10 de ellas en mayo de 1940) consiguieron invadir los Países Bajos, Bélgica y Francia en apenas dos meses. En el Frente Oriental, la Wehrmacht alcanzó las puertas de Moscú durante la campaña de 1941. El uso de otras unidades, como cañones de asalto, divisiones de infantería pesada o infantería móvil, daba el apoyo a las divisiones blindadas de la Wehrmacht. Los primeros años de la contienda fueron el apogeo del Panzer. Las estepas rusas o los desiertos del norte de África eran terrenos ideales para la guerra relámpago. Sin embargo, existían complicaciones, como las dificultades de comunicación y logística, el abastecimiento de los tanques o que la infantería no podía alcanzar a los carros de combate. Después de las derrotas en El Alamein y Stalingrado (donde los Panzer no podían competir), los Panzer lucharon en inferioridad numérica frente a un enemigo cada vez mayor. Puesto que la movilidad ya no era decisiva, aparecieron los tanques pesados para enfrentarse a un mayor número de tanques aliados. Tras la batalla de Kursk a mediados de 1943, los Panzer demostraron que habían perdido su superioridad ofensiva y debían utilizar la defensa, coordinándose con las otras fuerzas. Las últimas tentativas de la *Blitzkrieg* ocurrieron en la batalla de las Ardenas. La producción, que era de 3800 tanques en 1941 (23 Panzerdivision a finales de 1941), alcanzó su punto máximo en 1944, con 19 000 vehículos blindados, incluyendo 8300 tanques (30 Panzerdivision y Panzer/SS en 1944). Sin embargo, esta cifra era muy inferior a la de los tanques aliados: 51 200 tanques construidos en 1944.

terrorífico en condiciones muy favorables, pero hechos puntuales como la hazaña de **Michael Wittmann**¹⁵ desvirtúan el cuadro completo.



Fotograma de la película de propaganda nazi *Sieg im Westen*, 1941.

Generales antidemocráticos

La *Reichswehr* fue una influencia importante en la política alemana durante la era de Weimar. Los generales de la *Reichswehr*, la mayoría de los cuales eran tradicionalistas y conservadores, despreciaban en general la constitución de Weimar y su gobierno democrático débil e inestable. La mayoría pertenecían a la élite prusiana, por lo que favorecían el autoritarismo y la participación militar en la formación del gobierno y las políticas. Muchos generales de la *Reichswehr* también mantuvieron estrechos vínculos con grupos nacionalistas y paramilitares, como el *Freikorps*. Debido a esto, muchos sospecharon que la *Reichswehr* apoyaría, o posiblemente incluso iniciaría, una contrarrevolución contra la República de Weimar. Estos temores se

15 Michael Wittmann (Vogelthal, Alemania; 22 de abril de 1914 – Saint-Aignan-de-Cramesnil, Francia; 8 de agosto de 1944) fue un comandante de tanque de las Waffen SS durante la Segunda Guerra Mundial. Wittmann alcanzó el rango de SS-Hauptsturmführer (capitán) y fue condecorado con la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro. Se le atribuye la destrucción de 141 carros de combate y 132 cañones anticarro, junto con un número desconocido de otros vehículos blindados, haciendo de él uno de los mejores ases de carros de combate de Alemania, junto con Johannes Bölter, Ernst Barkmann, Otto Carius y Kurt Knispel, quien fue el as con mayor número de tanques destruidos (168). Wittmann es conocido sobre todo por su emboscada a elementos de la 7.ª División Acorazada británica, durante la batalla de Villers-Bocage el 13 de junio de 1944, en la que al mando de un solo Panzerkampfwagen VI Tiger, destruyó hasta 14 carros de combate y 15 vehículos de transporte junto con 2 cañones anticarro en 15 minutos. Las circunstancias que rodean la muerte de Wittmann han provocado cierto debate y una discusión a lo largo de los años, pero había sido históricamente aceptado que el soldado Joe Ekins, artillero en un Sherman Firefly, disparó el tiro fatal. Sin embargo, en los últimos años, algunos historiadores han sugerido que los miembros del Regimiento Canadiense de Fusileros de Sherbrooke pueden haber sido los responsables.

aplacaron en 1925 cuando el general Paul von Hindenburg¹⁶ fue elegido presidente. Los antidemocráticos de la *Reichswehr* confiaban en Hindenburg, un exlíder militar respetado y adorado, para proteger a la nación de los excesos de la democracia.



El almirante Karl Dönitz recibe en el muelle de St. Nazaire (Francia) al submarino U-94 para la ceremonia de entrega de la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro al teniente Herbert Kuppisch, junio de 1941. Bundesarchiv Bild 101II-MW-3491-06 / Buchheim, Lothar-Günther / CC-BY-SA 3.0.

Ideas y valores compartidos

La *Reichswehr* compartió muchas ideas y objetivos con los nacientes nacionalsocialistas (NSDAP)¹⁷. Ambos grupos anhelaban la restauración del poder

16 Paul Ludwig Hans Anton von Beneckendorff und von Hindenburg (Posen, Reino de Prusia, 2 de octubre de 1847 - Neudeck, Gau de Prusia Oriental, Alemania, 2 de agosto de 1934) fue un militar, estadista y político alemán que dirigió en gran parte la política de Alemania durante la segunda mitad de la Primera Guerra Mundial y ejerció como presidente de Alemania desde 1925 hasta su muerte en 1934.3 Hindenburg se retiró del ejército por primera vez en 1911, pero se le pidió regresar nada más estallar la Primera Guerra Mundial en 1914. A los 66 años, adquirió renombre por dirigir al ejército alemán que aplastó a Rusia en la batalla de Tannenberg en agosto de 1914. Como jefe del Estado Mayor del ejército de Alemania, la reputación de Hindenburg se vio fortalecida y junto a su subordinado Erich Ludendorff creó una dictadura militar que dirigió el país de facto durante la contienda, marginando al káiser Guillermo II y al propio Reichstag (parlamento) alemán. Hindenburg se retiró de nuevo en 1919, pero regresó a la vida pública en 1925 para ser elegido presidente de Alemania. En 1932, con 84 años y la salud deteriorada, le convencieron para volver a presentarse a las elecciones porque era considerado el único candidato capaz de vencer a Adolf Hitler y fue reelegido presidente en segunda ronda. Hindenburg se oponía a las ideas del nazismo y fue una de las figuras políticas esenciales de la inestable política alemana de la república de Weimar que acabó llevando al poder a Hitler. Disolvió el Reichstag en dos ocasiones en 1932 y finalmente consintió nombrar, bajo presión, a Hitler como canciller de Alemania en 1933. En febrero de ese año firmó el documento conocido como Decreto del incendio del Reichstag, el cual suspendió las libertades civiles, y en marzo aprobó la Ley Habilitante de 1933 que le otorgó al régimen nazi poderes arbitrarios. Hindenburg falleció al año siguiente, tras lo cual Hitler declaró vacante la oficina del presidente y se nombró a sí mismo jefe de Estado.

17 El Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (en alemán, Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei); abreviado como NSDAP), conocido coloquialmente como Partido Nazi, fue un partido político activo en Alemania entre 1920 y 1945 cuya ideología se sustentaba en el nacionalsocialismo. Su predecesor fue el Partido Obrero Alemán (DAP), que existió entre 1919 y 1920. El partido surgió al calor

imperial y militar alemán. Ambos odiaban el Tratado de Versalles, las reparaciones de guerra aliadas y la ocupación francesa del Ruhr. Ambos anhelaban un gobierno autoritario, lo suficientemente fuerte como para proteger la soberanía alemana. Este terreno común debería haber convertido a los nazis y a la *Reichswehr* en aliados políticos o al menos en simpatizar con los intereses del otro. La relación entre los dos grupos fue más compleja y problemática. Hitler tenía varios admiradores en los rangos más altos de la *Reichswehr*, pero a otros les disgustaba el líder nazi. Algo de esto era esnobismo: veían a Hitler como un cabo austriaco de pecho palpitante que se había elevado por encima de su posición. También consideraban a Hitler un organizador de alborotadores, secuaces y matones callejeros en lugar de un verdadero líder o comandante militar. Para muchos comandantes de la *Reichswehr*, Hitler parecía probable que fuera un relámpago político que caería tan rápido como se había levantado. El más fuerte de sus críticos fue el comandante en jefe de la *Reichswehr*, el general Kurt von Hammerstein-Equord¹⁸, quien describió a los nazis como una "**banda criminal**" y de "**pervertidos**".

Oposición a las SA

de la cultura ultranacionalista de los Freikorps, unidades paramilitares que combatieron los levantamientos comunistas que se produjeron al término de la Primera Guerra Mundial. La defensa de una forma de «socialismo conservador» era común en sectores de derecha desde la época de Bismarck y hasta años después de la Primera Guerra Mundial, sectores que influyeron en el nacionalsocialismo. Arthur Moeller van den Bruck, del Movimiento Revolucionario Conservador, acuñó el término «Tercer Reich» y abogaba por una ideología que combinara el nacionalismo típico de la derecha y el socialismo de la izquierda. En la práctica, el partido utilizó el término socialismo para intentar atraer a la clase obrera y así alejarla del comunismo (KPD) y la socialdemocracia (SPD), al tiempo que utilizó el término nacionalismo para atraer a los sectores nacionalistas y conservadores. En un principio el discurso del partido se centró en la lucha contra las grandes empresas, con una marcada retórica antiburguesa y anticapitalista; sin embargo, posteriormente fueron suavizando estos postulados y obtuvieron el apoyo y financiación de grandes empresas industriales y ricas personalidades. Desde la década de 1930, el partido orientó sus postulados al antisemitismo y al antimarxismo. Desde 1921, el líder del partido fue Adolf Hitler, quien fue nombrado canciller por el presidente Paul von Hindenburg en 1933, tras haber obtenido el partido en 1932 dos victorias con mayoría simple en las elecciones democráticas parlamentarias. Rápidamente, Hitler estableció un régimen totalitario liquidando las instituciones democráticas de la República de Weimar e instauró el llamado Tercer Reich. Los nazis impusieron su dictadura antidemocráticamente, pero con una apariencia de legalidad formal gracias al Decreto del incendio del Reichstag y a la Ley Habilitante de 1933. El primero le permitió eliminar al KPD como fuerza política y la segunda autorizaba al gobierno a legislar sin la intervención de las Cámaras. La aprobación de esta ley suponía una modificación de la Constitución y, por ello, requería ser aprobada por dos tercios de los miembros del Reichstag, mayoría que solo pudo obtener con la ausencia obligada de todos los parlamentarios comunistas y negociando el voto favorable de los católicos de centro.

El racismo fue un eje central de la ideología nazi. Los nazis trataron de ampliar el área de expansión de los pueblos germanos a través de la pureza racial, la eugenesia, amplios programas de bienestar social y un desprecio sistemático del valor del individuo, el cual podía ser sacrificado por el bien del Estado nazi y en pos de una «**raza aria superior**». Para mantener la supuesta pureza y fuerza de la raza aria, los nazis exterminaron a judíos, romaníes, discapacitados, homosexuales, testigos de Jehová, africanos y disidentes políticos fundamentalmente de izquierda por toda Europa, que habían ocupado durante la primera mitad de la Segunda Guerra Mundial. Si no eran asesinados, se les imponía la segregación y exclusión de la sociedad. En total unos 11 millones de personas fallecerían a consecuencia de estas políticas, lo que en el caso judío (entre cinco y seis millones de víctimas) se conoce como Holocausto. Hoy en día, las teorías raciales propias de la ideología nazi son desechadas de manera universal por carecer de fundamentos científicos. Tras la derrota alemana en la Segunda Guerra Mundial en 1945, fue declarado ilegal y organización criminal, y los líderes que no se habían suicidado fueron arrestados, culpados y juzgados por crímenes de guerra, contra la humanidad y contra la paz en los Juicios de Núremberg, celebrados entre noviembre de 1945 y octubre de 1946.

¹⁸ **Kurt Gebhard Adolf Philipp Freiherr von Hammerstein-Equord** (26 de septiembre de 1878, Woldegk, Mecklenburg-25 de abril de 1943, Berlín) fue un general alemán que sirvió como comandante en jefe del Reichswehr. También fue caballero de la Orden de San Juan del Bailiazgo de Brandeburgo, que es la rama protestante de la Orden de Malta, y fue famoso por su feroz oposición a Hitler, por lo que se le llamó "El general rojo". Entre sus condecoraciones figuraban la Cruz de Hierro de primera y segunda clase por sus servicios en la Primera Guerra Mundial y la Orden de Hohenzollern.

Otra preocupación apremiante para los generales de la *Reichswehr* fue el rápido crecimiento de *Sturmabteilung* (SA)¹⁹, el grupo paramilitar nazi fundado en 1921. Los oficiales de la *Reichswehr* estaban alarmados por la retórica política radical en las filas de las SA. Algunos en las SA comenzaron a hablar de él como un ejército revolucionario incipiente, destinado a eventualmente reemplazar y posiblemente incluso luchar contra la *Reichswehr*. También había preocupación por el rápido crecimiento de las SA. En 1932, las SA contaban con más de 150.000 hombres. En comparación, la *Reichswehr* estaba limitada a solo 100.000 hombres por el tratado de Versalles. En el caso de una revolución nazi o una guerra civil, esto dejaba a los militares superados en número.

Apoyo a la *Reichswehr* de los tribunales de Hitler

Durante gran parte de 1932, Hitler cortejó a los militares por su apoyo, minimizando la sugerencia de que las SA algún día derrocarían al gobierno y desafiarían a los militares. En una reunión de febrero de 1932 con los comandantes de la *Reichswehr*, Hitler les aseguró que las SA eran un movimiento puramente político y cultural: no tenía ambiciones militares ni intención de reemplazar a la *Reichswehr*. En esta reunión, Hitler prometió a los generales que un gobierno liderado por los nazis acabaría con la democracia, reinstalaría un gobierno autoritario, descartaría el tratado de Versalles y expandiría y rearmaría las fuerzas armadas.

¹⁹ Las **Sturmabteilung** o «**SA**» (que se puede traducir por «sección de asalto», literalmente «destacamento de tormentas») funcionaron como una organización voluntaria tipo milicia vinculada al NSDAP, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán. A los miembros de las SA se les conocía como «**camisas pardas**», por el color de su camisa y uniforme, para distinguirlos de las «**SS**», que llevaban uniformes negros y camisa blanca (a veces también parda), a diferencia de las camisas negras italianas. Se eligieron las camisas pardas como uniforme para las SA porque un lote de éstas era mucho más barato que los demás, ya que existían muchos excedentes de la Primera Guerra Mundial, debido a que anteriormente este era el uniforme para las tropas coloniales alemanas estacionadas en África. Las SA fueron el primer grupo militarizado nacionalsocialista que creó títulos y rangos jerárquicos propios para sus miembros; posteriormente, los rangos de las SA fueron adoptados también por otros grupos del NSDAP. Las SA jugaron un importante papel en el ascenso al poder de Adolf Hitler en los primeros años de la década de 1930, hasta que fueron desarticuladas en 1934 e integradas a las SS en cierto modo, aunque las SA siguieron existiendo después de la Noche de los cuchillos largos, pero con una importancia mucho menor que la que tuvieron en principio. En el momento de su desarticulación contaban con aproximadamente 4 millones y medio de personas en sus filas.



Tauchpanzer III, adaptación para combate anfibio del Panzer III. Pensado para poder sumergirse completamente, cubría todas las ranuras del Panzer III con un compuesto impermeable y protegía el espacio entre la ranura y el casco con una goma inflable. Una manga flexible de 18 m fijada a una boya debía mantener el flujo de aire en el interior. Estaba diseñado para poder sumergirse hasta 15 m de profundidad por un tiempo máximo de 20 minutos, tiempo en el que, de acuerdo con los planes de León marino, debían recorrer la distancia hasta las playas de desembarco después de haber sido depositados en el lecho marino por navíos alemanes. Se fabricaron un total de 168 Tauchpanzer III a partir de modelos anteriores, que descartada León marino hubo que readaptar de nuevo para el cruce de ríos, cometido en el que se emplearían durante la Operación Barbarroja. Bundesarchiv, Bild 101II-MW-5674-33 / Engelmeier / CC-BY-SA 3.0.

El Sturmabteilung en ascenso

Tan leal como Blomberg²⁰ era a Hitler, incluso él estaba muy preocupado por el crecimiento de las SA. Los alistamientos para las SA se dispararon después del nombramiento de Hitler como canciller y los acontecimientos de 1933. A finales de año, los miembros de las SA se acercaban a los tres millones. Las conversaciones sobre la sustitución de la *Reichswehr por parte* de las SA continuaron e incluso se intensificaron. Las SA, decían muchos, encarnaban el espíritu revolucionario juvenil del nacionalsocialismo. **“Espere hasta que Papa Hindenburg esté muerto”**, pregonó un líder de las SA, **“entonces las SA marcharán contra el ejército”**. El líder de las SA, Ernst Rohm²¹, sugirió repetidamente a Hitler que él (Rohm) debería reemplazar a Blomberg como ministro de Defensa. Cuando Hitler rechazó estas solicitudes, Rohm

²⁰ **Werner Eduard Fritz von Blomberg** (Stargard in Pommern, 2 de septiembre de 1878 - Núremberg, 13 de marzo de 1946) fue un militar alemán que alcanzó el rango de Mariscal de Campo, ministro de Guerra y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Alemanas hasta enero de 1938.

²¹ **Ernst Julius Günther Röhm** (Múnich, 28 de noviembre de 1887-ibídem, 1 de julio de 1934) fue un militar alemán, cofundador y comandante en jefe de las SA (1931-1934), y ministro sin cartera del gabinete de Adolf Hitler (1933).

se volvió crítico del Führer, tanto en público como en privado. En una ocasión, Rohm provocó un escándalo menor al referirse a Hitler como "**un cabo ridículo**".

'Noche de los cuchillos largos'

Los intentos de aliviar las tensiones entre la *Reichswehr* y las SA en la primavera de 1934 resultaron infructuosos. En junio, Blomberg visitó a Hitler con una orden del enfermo presidente Hindenburg. El anciano quería que la situación se resolviera y, si no se podía hacer, sugirió Hindenburg, podría imponer la ley marcial y el control manual a sus generales. Esta amenaza implícita llevó a Hitler a ordenar la '**Noche de los cuchillos largos**²²', una purga liderada por las SS que vio a decenas de personas arrestadas y asesinadas, incluidos Rohm y varios otros líderes de las SA. Las SA fueron reducidas y sin poder y purgadas de aquellos que querían liderar la revolución nazi en lugar de servirla. La dirección de la *Reichswehr* se apaciguó y se reforzó su confianza en Hitler.

Hitler se convierte en comandante en jefe

La influencia de Hitler sobre la *Reichswehr* se incrementó aún más con la muerte de Hindenburg el 2 de agosto de 1934. Luego fusionó la cancillería con la presidencia y se convirtió en comandante en jefe de las fuerzas armadas, una medida que era constitucionalmente ilegal pero respaldada por un plebiscito público. (votar). Poco después del plebiscito, el ministro de Defensa Blomberg alteró el *Reichswehreid*²³, el

²² La **noche de los cuchillos largos** (*Nacht der langen Messer*) u **Operación Colibrí** fue una purga política que tuvo lugar en Alemania entre el 30 de junio y el 1 de julio de 1934, cuando el régimen nazi, dirigido por Adolf Hitler, llevó a cabo una serie de asesinatos políticos. Se puede incluir dentro del marco de actos que realizó el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán para apoderarse de todas las estructuras del Estado alemán. Muchos de los que fueron asesinados esos días pertenecían a las Sturmabteilung (SA), una organización paramilitar nazi. Hitler se opuso a las SA y a su líder, Ernst Röhm porque percibía la independencia de las SA y la inclinación de sus miembros hacia la violencia callejera como una amenaza contra su poder. Hitler, además, quería el apoyo de los jefes de la Reichswehr, la organización militar oficial de Alemania, que temían y despreciaban a las SA y, en particular, la ambición de Röhm para que las SA absorbieran a la Reichswehr bajo su liderazgo. Finalmente, Hitler usó la purga para atacar o eliminar a los críticos con su régimen, especialmente contra aquellos que eran leales al vicescanciller Franz von Papen, y para vengarse de sus antiguos enemigos.

Murieron en el suceso al menos 85 personas, aunque el número total de fallecidos pudo ascender a cientos, y más de mil oponentes al régimen fueron arrestados. La mayor parte de los asesinatos los llevaron a cabo las SS (Schutzstaffel), un cuerpo de élite nazi, y la Gestapo (acrónimo de *Geheime Staatspolizei*: 'policía secreta del Estado'), la policía secreta del régimen. La purga reforzó y consolidó el apoyo de la *Reichswehr* a Hitler, aportando fundamentos jurídicos al régimen, ya que las cortes alemanas rápidamente dejaron a un lado cientos de años de prohibición de ejecuciones extrajudiciales para demostrar su lealtad al régimen. Antes de la ejecución, quienes la planearon se referían a ella como «Colibrí» (en alemán: *Kolibri*), ya que esta era la contraseña que se usaría para enviar a los escuadrones de ejecución el día elegido. Parece ser que el nombre en clave de la operación fue elegido arbitrariamente. La frase «noche de los cuchillos largos» en alemán es anterior a esta masacre y se refiere en general a cualquier acto de venganza. Su origen podría estar en la matanza de los hombres de Vortigern por los mercenarios anglos, sajones y jutos del mito del rey Arturo, que recibió el mismo nombre. Actualmente, los alemanes aún usan el término *Röhm-Putsch* («Golpe de Röhm») para describir este suceso. Este es el nombre que usaron durante el régimen nazi para indicar que los asesinados tenían que ser necesariamente eliminados para evitar un golpe de Estado. Muchos autores alemanes suelen entrecorrer este nombre o nombrarlo como *el así llamado* «Röhm-Putsch»

²³ Fue adoptado a partir del 14 de agosto de 1919 por iniciativa del presidente alemán Friedrich Ebert tras la promulgación de la constitución de la denominada República de Weimar. Permaneció en funcionamiento en su formulación original hasta el 1 de diciembre de 1933, cuando, con el ascenso al poder de Adolf Hitler y el NSADP, fue reformulado en numerosas versiones y extendido como juramento obligatorio para numerosas instituciones militares, paramilitares y civiles. La nueva reformulación, en la que el juramento de lealtad se personificó en la persona de Adolf Hitler también se llamó Führereid. De hecho, el ejército alemán se llamó Reichswehr desde 1919 hasta 1934, año en el que cambió su nombre

juramento de lealtad que tomaba todo el personal militar, ante la insistencia de Hitler. Los soldados alemanes ahora juraron su lealtad directamente a Adolf Hitler en lugar de a la nación. Esto no solo unió más al personal militar con el líder nazi, sino que también convirtió la desobediencia o deslealtad a Hitler en una violación del juramento y un delito punible. En marzo de 1935, Hitler ordenó un programa de expansión militar y la reintroducción del servicio militar obligatorio, una medida que complació a los generales de la *Reichswehr*. El 20 de mayo de 1935, Hitler anunció formalmente la reorganización de las fuerzas de defensa: la *Reichswehr* fue reformada y rebautizada como una nueva fuerza militar dirigida por los nazis llamada *Wehrmacht*.

1. A pesar de haber sido reducido en Versalles, el *Reichswehr* (ejército regular) siguió siendo un factor importante en la política alemana.
2. Consciente de que el régimen nazi necesitaba el apoyo de la *Reichswehr*, Hitler comenzó a cortejar a sus generales haciendo promesas de expandir y reequipar las fuerzas armadas.
3. El tamaño cada vez mayor y la retórica hostil de las SA preocuparon a los comandantes de la *Reichswehr*, que tenían una visión negativa de las bases de las SA pero temían su potencial militar.
4. A mediados de 1934, Hitler ordenó la Noche de los Cuchillos Largos, en parte para hacer frente a la intransigencia en las SA y aplacar a los generales de la *Reichswehr*.
5. Con la muerte de Hindenburg en agosto de 1934, los hombres de la *Reichswehr* comenzaron a jurar lealtad directamente a Hitler. Al año siguiente, la *Reichswehr* se volvió a formar como *Wehrmacht*²⁴.

a Wehrmacht hasta 1945. El texto modificado en 1933 preveía la eliminación de las referencias a la Constitución y al presidente, así como la introducción de referencias religiosas y patrióticas ausentes en el borrador original. El texto fue modificado nuevamente el 2 de agosto de 1934, tras la muerte del presidente Paul von Hindenburg, haciendo explícitas las referencias a la supremacía y gobierno de Hitler sobre el pueblo alemán y dejando en claro la sumisión total e incondicional del ejército al Führer.

“Ich schwöre bei Gott diesen heiligen Eid, daß ich meinem Volk und Vaterland allzeit treu und redlich dienen und als tapferer und gehorsamer Soldat bereit sein will, jederzeit für diesen Eid mein Leben einzusetzen”.

“Juro por Dios con esta promesa sagrada servir con lealtad y sinceridad a mi pueblo ya la Patria, y como un soldado valiente y obediente, juro estar listo en cualquier momento para darles mi vida”

²⁴ **Wehrmacht** ("**Fuerza de Defensa**") es el nombre asumido por los alemanes Fuerzas Armadas con la reforma de 1935 y durante el período de la Segunda Guerra Mundial, hasta agosto de 1946, cuando se disolvió formalmente después de la incondicional rendición de Alemania el 7 de mayo de 1945. De las cenizas de las fuerzas armadas del Imperio Alemán, a partir de 1919 se habían formado las de la República de Weimar, que en 1921 había tomado el nombre de Reichswehr, mantenido hasta 1935. Tras la derrota de Alemania en la Segunda Guerra Mundial, las dos repúblicas nacidas en 1949 tendrían cada una sus propios medios de defensa: la Bundeswehr (1955) en la República Federal de Alemania y la Nationale Volksarmee (1956) en la República Democrática Alemana.

La Wehrmacht estaba formada por tres Fuerzas Armadas:

- Heer (ejército)
- Kriegsmarine (Marina)
- Luftwaffe (Fuerza Aérea)

Fue sometido a un Mando Supremo llamado Oberkommando der Wehrmacht (OKW), al que estaban sujetos los Mandos Supremos de las tres Fuerzas Armadas, que sin embargo gozaba de amplia autonomía. El primer comandante en jefe de la Wehrmacht fue el mariscal de campo Werner von Blomberg, quien fue destituido en 1938 por el Führer Adolf Hitler, quien a partir de ese momento asumió también el liderazgo supremo de las fuerzas armadas alemanas. La Wehrmacht, que adquirió una reputación formidable por su eficiencia en la guerra durante la Segunda Guerra Mundial y ocupó gran parte de Europa durante un período de tiempo, es considerada la fuerza de combate más grande de la historia alemana y la que tiene más poder que cualquier otra. Formación militar germánica previa

Estructura y Organización del Heer Ejército de Tierra Alemán

El **Heer** (ejército, en alemán) eran las fuerzas terrestres de la Wehrmacht, las **Fuerzas Armadas Alemanas** desde 1935 hasta 1945. La Wehrmacht también incluía a la *Kriegsmarine* (Marina de Guerra)²⁵ y la *Luftwaffe* (Arma Aérea). Durante la Segunda Guerra Mundial, un total de unos 13.6 millones de soldados sirvieron en el Heer, de los cuales murieron unos 4 millones. Separado del Heer, la *Waffen-SS* era una fuerza militar multiétnica y multinacional del Tercer Reich. Creciendo desde tres regimientos a más de 38 divisiones durante la Segunda Guerra Mundial, sirvió al lado del Heer pero formalmente nunca fue parte de este. Solo 17 meses después que Hitler anunció públicamente el programa de rearme, el Heer²⁶ alcanzó su planeada meta de 36 divisiones. Durante el otoño de 1937, se formaron dos cuerpos más. En 1938, se formaron cuatro cuerpos adicionales con la inclusión de las cinco divisiones del Ejército austríaco después del *Anschluss*²⁷ de marzo. Durante su período de

²⁵ La **Kriegsmarine**, era el nombre de la Armada alemana durante la Segunda Guerra Mundial, heredera de la *Kaiserliche Marine*. El Tratado de Versalles había impuesto límites estrictos a la marina alemana y prohibía el diseño y la construcción de submarinos, portaaviones, aviones navales y artillería costera pesada; el desplazamiento de los nuevos barcos no podía exceder las 10.000 toneladas. Pero el 18 de junio de 1935 se firmó el tratado naval anglo-alemán que, si bien limitaba la fuerza de la armada alemana al 35% de la inglesa, permitía a Alemania disponer de submarinos y otros tipos de barcos que el Tratado de Versalles había prohibido. eso. En 1937 comenzó un ambicioso plan de construcción naval (plan Z) y en septiembre de 1939 la marina alemana tenía 2 viejos acorazados, 3 acorazados de bolsillo, 2 cruceros pesados, 6 cruceros ligeros, 22 destructores, 20 torpederos y 59 submarinos. Durante el conflicto entraron en servicio los acorazados *Tirpitz* y *Bismarck*, el crucero pesado *Prinz Eugen*, los rápidos acorazados *Scharnhorst* y *Gneisenau* y otros 15 destructores. Al final de la guerra, la armada alemana sufrió una fuerte reducción debido a las limitaciones impuestas a los países derrotados. El rearme y la reorganización dentro de la OTAN en una función antisoviética tendrá lugar a partir de 1956 bajo el nombre de *Bundesmarine*. La *Kriegsmarine* se dividió en tres ramas básicas bajo el mando del Gran Almirante Erich Raeder. Los acorazados dependían directamente del *Oberkommando der Marine* (OKM) y luego de los comandantes de grupo (*Gruppenkommandos*). Flotillas de dragaminas, patrulleras, de defensa costera y embarcaciones auxiliares estuvieron al mando de la Sección de Seguridad Naval. La tercera rama, que se convertiría en la peor amenaza para los Aliados en el mar, fue el Mando Submarino de Karl Dönitz. A diferencia de la mayoría de las otras armadas, la *Kriegsmarine* no tenía aviones propios; al OKM (*Oberkommando der Marine*), se asignó un general de aviación, que debía proporcionar a la marina los medios necesarios. El *Führer der Marineluftstreitkräfte* era el general de división Hans Geisler.

²⁶ El **Heer**, era la fuerza armada terrestre de la Wehrmacht. Estaba dotado de un mando supremo propio (*Oberkommando des Heeres*, abreviado OKH), sometido formalmente al mando supremo de las fuerzas armadas (*Oberkommando der Wehrmacht*, OKW), pero en la práctica dotado de gran autonomía, tanto que, en el A lo largo del conflicto, llegará a gestionar todas las operaciones en el frente oriental. Había grandes unidades terrestres que no formaban parte del *Heer*: las Divisiones de la *Luftwaffe*, es decir, las de campo (*Luftwaffe Feld-Division*) y los paracaidistas (*Fallschirmjäger-Division*), las Divisiones de Infantería de Marina y las Divisiones de las *Waffen-SS*.

El ejército alemán en la Segunda Guerra Mundial demostró en general una fuerza de combate formidable gracias sobre todo a sus tácticas modernas, a la doctrina operativa elástica y agresiva ya la eficiencia de sus armamentos. Claramente superior a los ejércitos enemigos en la primera parte de la guerra, en general continuó luchando con determinación hasta el final del conflicto, a pesar de las continuas pérdidas, en particular en el Frente Oriental y la creciente inferioridad de hombres y medios comparados. a la coalición enemiga. Los soldados alemanes en general estaban bien entrenados e influenciados especialmente al comienzo de la guerra por los conceptos racistas del nazismo de *Herrenvolk* y el superhombre alemán. Dirigidos por excelentes suboficiales y oficiales subalternos, mostraron tenacidad y coraje en todos los frentes; según muchos autores modernos, el ejército alemán sigue siendo la fuerza de combate más eficiente de la Segunda Guerra Mundial.

²⁷ **Anschluss** es una palabra alemana que, en un contexto político, significa «unión», «reunión» o «anexión» Fue usada para referirse a la fusión de Austria y la Alemania nazi en una sola nación, el 12 de marzo de 1938 como una provincia del III Reich, pasando de *Österreich* a *Ostmark* («**Marca del Este**»).

expansión bajo Adolf Hitler, el Heer continuó desarrollando los conceptos surgidos durante la Primera Guerra Mundial, combinando elementos terrestres (*Heer*) y aéreos (*Luftwaffe*)²⁸ en equipos de armas combinadas. Unidos a métodos operativos y tácticos tales como los embolsamientos y la "**batalla de aniquilación**", el Heer obtuvo rápidas victorias en los dos primeros años de la Segunda Guerra Mundial e impulsó el empleo de la palabra *Blitzkrieg* (literalmente guerra relámpago) para describir las técnicas empleadas. El Heer entró a la guerra con la mayoría de sus formaciones basándose en carretas y caballos para su transporte. La infantería continuó como tal durante la guerra; la artillería también continuó siendo principalmente remolcada por caballos. Las formaciones motorizadas recibieron mucha atención por la prensa mundial en los años previos a la guerra, siendo citadas como la principal razón para el éxito de las invasiones alemanas de Polonia (septiembre de 1939)²⁹, Noruega y Dinamarca (abril de 1940)³⁰, Bélgica, Francia y Países Bajos (mayo de 1940)³¹, Yugoslavia (abril de 1941)³² y las primeras campañas en la

Esta situación duró hasta el 5 de mayo de 1945, cuando los Aliados ocuparon la provincia alemana de Ostmark. El gobierno militar aliado terminó en 1955, cuando se constituyó el nuevo Estado de Austria.

Los sucesos del 12 de marzo de 1938 se enmarcan en los anhelos expansionistas de Adolf Hitler para Alemania. Fueron precedidos por la devolución del Sarre en 1935, tras el plebiscito que puso fin al control de la Sociedad de Naciones que el Tratado de Versalles le había encomendado por un periodo de quince años a Francia; y seguidos por la crisis de los Sudetes, la ocupación del resto de Checoslovaquia tras los acuerdos de Múnich, y la invasión de Polonia que, finalmente, supuso el detonante de la Segunda Guerra Mundial.

²⁸ La *Luftwaffe* ("**arma del aire**", fue una parte integral de la Wehrmacht durante la Segunda Guerra Mundial. Interviene en todos los escenarios de guerra, contribuyó, especialmente durante los primeros años del conflicto, para el éxito de la " guerra relámpago tácticas" adoptadas por las fuerzas armadas alemanas. Victorioso en Polonia y Francia, sufrió un primer revés en la batalla de Gran Bretaña chocar con la British Royal Air Force, y luego se volvió la mayor parte de su atención en el frente oriental, donde durante la " Operación Barbarroja conquistado en un primer momento la superioridad aérea sobre los inexpertos la aviación soviética. La marcha del conflicto y la reversión de la suerte de la guerra significó para la Luftwaffe la progresiva concentración de fuerzas en la defensa del espacio aéreo alemán amenazados por británicos y bombarderos estadounidenses. Sin embargo, el avance aliado era inexorable y la fuerza aérea alemana, en el crecimiento de la inferioridad numérica y con cantidades insuficientes de combustible, progresivamente perdido el control de los cielos en todos los frentes y fue incapaz de detener la ofensiva aliada a pesar de la utilización conjunta de las unidades. Contra -aircraft (FlaK) y aviones de combate revolucionario, cuya producción nunca fue numéricamente suficiente para influir realmente la lucha contra las fuerzas aéreas abrumadoras de los adversarios. La Luftwaffe también tenía unidades de paracaidistas (Fallschirmjäger) y otras formaciones de la tierra bajo su control.

²⁹ La **invasión alemana de Polonia** fue una acción militar de la Alemania nazi encaminada a anexarse el territorio polaco. La operación técnica, conocida como «**Caso Blanco**» (*Fall Weiss*), se inició el 1 de septiembre de 1939 y las últimas unidades del ejército polaco se rindieron el 6 de octubre de ese mismo año. Fue el detonante de la Segunda Guerra Mundial en Europa y acabó con la Segunda República Polaca. La invasión de Polonia fue la primera de las agresiones bélicas que la Alemania de Hitler emprendería. El ejército polaco fue fácilmente derrotado, al no poder hacer frente a las superiores tropas germanas, las cuales estaban usando su famosa técnica llamada *blitzkrieg* ('guerra relámpago') inventada por el General Heinz Guderian, basada en el movimiento rápido de los blindados y la máxima potencia de fuego brutalmente aplicada. No obstante, la caída de Polonia sería acelerada por la posterior invasión por la Unión Soviética el 17 de septiembre y la ausencia de ayuda de sus aliados Reino Unido y Francia. La caída de Polonia significaría la caída abrupta de los estándares de vida de sus ciudadanos, especialmente de los polacos judíos, muriendo un 20 % de la población polaca existente antes de la invasión durante la ocupación.

³⁰ La **Operación Weserübung** fue el nombre clave para el asalto alemán sobre las neutrales Dinamarca y Noruega durante la Segunda Guerra Mundial. Dicho ataque disparó la Campaña de Noruega, que sería ganada por los alemanes. El nombre de la operación significa "**Ejercicio en el Weser**", siendo este un río alemán. A las 4:15 de la madrugada hora local, la "**hora Weser**", del 9 de abril de 1940, el "**día Weser**", Alemania invadió Dinamarca y Noruega, supuestamente para protegerlas de un posible ataque de Francia y Reino Unido.

³¹ La **batalla de los Países Bajos** formó parte de las batallas libradas durante la batalla de Francia en los inicios de la Segunda Guerra Mundial. La misma empezó el 10 de mayo de 1940 y terminó una semana

Unión Soviética (junio de 1941). Sin embargo, sus formaciones motorizadas y de tanques solamente representaban el 20% de la capacidad del Heer en su máximo de fuerza. La falta de camiones del Heer (y de combustible para hacerlos funcionar) fue una severa desventaja para el movimiento de la infantería, especialmente durante y después de la invasión Aliada de Normandía³³, cuando el poder aéreo Aliado devastó los ferrocarriles franceses al norte del Loira. El transporte de los Panzer también dependía del ferrocarril: manejar un tanque por más de 150 kilómetros desgastaba sus orugas

ESTRUCTURA:

El *Oberkommando des Heeres* (OKH)³⁴ era el Alto Mando del Heer desde 1936 hasta 1945. En teoría, el *Oberkommando der Wehrmacht* (OKW)³⁵ actuaba como el Alto

después, con la rendición del gobierno neerlandés ante la Alemania Nazi. Si bien gran parte del ejército de los Países Bajos estaba intacto en el momento de la rendición, la destrucción de Róterdam por bombarderos alemanes forzó la prematura capitulación, con la condición de evitar que otras ciudades neerlandesas sufrieran el mismo destino.

³² La **Invasión de Yugoslavia**, llamada «**Operación 25**» por las fuerzas del Eje, fue la campaña contra el Reino de Yugoslavia que tuvo lugar en abril de 1941, durante la Segunda Guerra Mundial. La invasión concluyó once días después de iniciada, cuando el 17 de abril el Ejército Real Yugoslavo se rindió incondicionalmente. El país fue ocupado inmediatamente y desmembrado. De parte de su territorio surgieron nuevos países con gobiernos afines al Eje, como el Estado Independiente de Croacia o el Estado Independiente de Montenegro.

³³ La **batalla de Normandía**, llamada en clave **Operación Overlord**, fue la operación militar efectuada por los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial que culminó con la liberación de los territorios de Europa occidental ocupados por la Alemania nazi. La operación dio comienzo el 6 de junio de 1944, más conocido como el **Día D**, con el **desembarco de Normandía**; el conjunto de las operaciones navales recibió el nombre clave de Operación Neptuno. Un asalto aerotransportado llevado a cabo por mil doscientas aeronaves precedió al desembarco anfibio, que involucró a cinco mil barcos. El 6 de junio, ciento sesenta mil soldados cruzaron el canal de la Mancha de Inglaterra a Francia y hacia finales de agosto las tropas aliadas en suelo francés eran más de tres millones.

³⁴ **Oberkommando des Heeres** o **OKH** (Alto Mando del Ejército) fue parte de la estructura del *Oberkommando der Wehrmacht* (OKW) durante la Segunda Guerra Mundial. En teoría, cuartel general supremo del ejército alemán, aunque en los últimos tiempos de la guerra su función más importante fue el mando operacional del frente oriental, mientras que el OKW comandaba de facto el frente occidental. Conforme a la tradición militar alemana, la planificación de las campañas bélicas era responsabilidad del Estado Mayor del Ejército de Tierra, mientras que el OKH asumía una función operativa. Teóricamente el OKH debía estar subordinado al OKW (donde participaban también la marina de guerra y la fuerza aérea) pero la importancia crucial del Ejército de Tierra (*Heer*) en la lucha contra la URSS causó que el OKW ejerciera un control puramente nominal sobre las actividades bélicas del frente oriental, siendo que el OKH asumió mayores responsabilidades a partir de junio de 1941, dejando muy poco margen a la Luftwaffe o la Kriegsmarine para participar en la planificación ofensiva. De 1935 a 1938 el OKH fue dirigido por Werner von Fritsch, de 1938 al 19 de diciembre de 1941 por el Mariscal Walther von Brauchitsch. El fracaso de la ofensiva alemana contra Moscú en la Operación Barbarroja indujo a que Hitler despidiera al Brauchitsch de la jefatura del OKH, asumiendo el propio Hitler la dirección de la planificación militar (aun cuando Hitler no era militar de carrera). Esta situación se mantuvo sin alteración hasta el 30 de abril de 1945, fecha de la muerte de Hitler, siendo que el propio Führer había dispuesto dos días antes de morir que la jefatura del OKH dependiera del OKW. Para esa fecha la maquinaria militar alemana casi había colapsado, pero aun así Hitler designó que desde el 30 de abril de 1945 al 8 de mayo de 1945 la jefatura del OKW (y, por ende, del OKH) pasara al mariscal Ferdinand Schörner. Schörner, no obstante, jamás ejerció el mando efectivo y se mantuvo cercado con las tropas que dirigía en los alrededores de Praga. De hecho, la jefatura oficiosa de la casi aniquilada Wehrmacht recayó prácticamente en el general Wilhelm Keitel, jefe del OKW, y en el general Alfred Jodl, jefe del Estado Mayor del OKW, quien firmó la rendición incondicional del Tercer Reich el 8 de mayo de 1945.

³⁵ El *Oberkommando der Wehrmacht* (OKW), traducible al español como "Alto Mando de la *Wehrmacht*", fue parte de la estructura de las fuerzas armadas alemanas durante la Segunda Guerra Mundial. En la práctica cumplía la función del Ministerio de Guerra que había sido suprimido en 1938. El OKW fue creado el 4 de febrero de 1938 con ocasión del denominado Escándalo Blomberg-Fritsch que había provocado la dimisión en bloque de la cúpula militar alemana. En teoría el OKW era un organismo que coordinaba los esfuerzos del Ejército de Tierra (*Heer*), la Armada (*Kriegsmarine*) y la Fuerza Aérea

Mando de las Fuerzas Armadas del Tercer Reich, coordinado las operaciones del Heer, la Kriegsmarine y la Luftwaffe. En la práctica, el OKW cumplía el papel subordinado de Alto Mando personal de Hitler, traspasando sus ideas a planos militares y órdenes, que luego eran emitidas a las tres fuerzas. Sin embargo, mientras la guerra avanzaba, el OKW se encontró ejerciendo una creciente autoridad de mando directo sobre unidades militares, especialmente en occidente. Esto creó una situación que para 1942, el OKW mandaba *de facto* las fuerzas del Teatro Occidental, mientras que el OKH servía a Hitler como su Alto Mando personal en el Frente del Este. El *Abwehr*³⁶ fue el servicio de inteligencia del Heer desde 1921 hasta 1944. La palabra *Abwehr* (defensa, en alemán, indicando aquí contraespionaje) fue empleada como una concesión a las exigencias Aliadas sobre que las actividades de inteligencia en Alemania después de la Primera Guerra Mundial solamente debían ser propósitos "**defensivos**". Después del 4 de febrero de 1938, su título pasó a ser **Oficina/Departamento de Ultramar para Defensa del Alto Mando de la Wehrmacht (Amt Ausland/Abwehr im Oberkommando der Wehrmacht)**. La Alemania nazi utilizaba el sistema de distritos militares (*Wehrkreis*, en alemán)³⁷ para que los

(*Luftwaffe*). Además, estaba a cargo de plasmar las ideas de Hitler en órdenes militares a través del Mariscal de campo Wilhelm Keitel y el general Alfred Jodl. Inicialmente tuvo poco control sobre las fuerzas armadas alemanas, pero al progresar la guerra, el OKW empezó a enviar cada vez más órdenes directas a las unidades militares, si bien la mayoría de estas unidades eran las que se encontraban en el Frente occidental y en el Mediterráneo. De este modo, en 1942 el OKW comandaba *de facto* todas las fuerzas alemanas a excepción del Frente oriental, que estaban controladas por el *Oberkommando des Heeres* (OKH). Tras el fracaso de la Batalla de Moscú, Hitler destituyó al Mariscal Walther von Brauchitsch y asumió el mando del OKH. Durante el resto de la guerra Hitler manipuló este sistema bipolar para mantener bajo su control las decisiones más importantes. No sería hasta el 28 de abril de 1945 (dos días antes de que cometiera suicidio) en que Hitler puso al OKH bajo jurisdicción del OKW.² El 8 de mayo las fuerzas alemanas se rendían incondicionalmente.

³⁶ La **Abwehr** fue una organización de inteligencia militar alemana que estuvo operativa de 1921 hasta 1944. Fue creada pocos años después de proclamarse la República de Weimar y estuvo en servicio hasta la caída de la Alemania Nazi. El término *Abwehr* (en alemán: *defensa*) fue usado como una concesión a las demandas de los Aliados para que las actividades de inteligencia alemanas tras la I Guerra Mundial tuvieran solo un propósito "defensivo". Cambió su nombre el 4 de febrero de 1938, pasando a denominarse "**Departamento/Oficina De Ultramar en el Alto Mando de las Fuerzas Armadas**" **OKW**) ("**Amt Ausland/Abwehr im Oberkommando der Wehrmacht**").

A pesar de que su nombre implicaba acciones de contraespionaje, la *Abwehr* era una agencia de inteligencia y contrainteligencia creciente, dado que trabajaba exclusivamente con la inteligencia humana, la inteligencia de agentes de campo y de otras fuentes. El jefe de la *Abwehr* informaba directamente al Alto Mando alemán (OKW) y a Adolf Hitler. Los resúmenes y la difusión de la inteligencia eran la prerrogativa de la rama de operaciones (a diferencia de la Rama de Inteligencia) del *Oberkommando der Wehrmacht* (OKW), y por ello a las secciones de evaluación de inteligencia del Ejército, la Armada y la Fuerza aérea ("**Heer**", "**Kriegsmarine**" y "**Luftwaffe**", respectivamente, en alemán). La Oficina central de la *Abwehr* tuvo su sede en Tirpitzufer 76/78, Berlín, adyacente a las oficinas del OKW.

³⁷ Durante la II Guerra Mundial, Alemania tenía un sistema de **distritos militares** (*Wehrkreis*) para liberar a los comandantes de campo de cuanto trabajo administrativo fuera posible y para proporcionar un flujo regular de suministros y de reclutas con su entrenamiento al Ejército de Campo. El Ejército de Tierra (*Oberbefehlshaber des Heeres*) tenía un funcionamiento separado del Comando nacional (*Heimatkriegsgebiet*). Las responsabilidades de entrenamiento, conscripción, suministros, y equipos estaban confiados a este Comando nacional. En tiempos de paz, los *Wehrkreis* eran la sede de los Cuerpos de Infantería del mismo número y de todas las unidades subordinadas a ese Cuerpo. Los cuerpos de comando también comandaban los *Wehrkreis*. El mando de los *Wehrkreis* pasó al segundo comandante del cuerpo al estallar la guerra. Antes del inicio de la guerra, también había cuatro Cuerpos de Ejército Motorizados (en efecto, personal para controlar la formación de las unidades Panzer, ligeras y pesadas). Estos no tenían distritos militares correspondientes, pero eran servidos (en cuanto a conscriptos y suministros) por los distritos en los que los Cuerpos o sus unidades subordinadas tenían sus cuarteles generales. Estos Cuerpos eran:

- XIV. *Armeekorps (mot.)* - XIV Cuerpo de Ejército (Motorizado)
- XV. *Armeekorps (mot.)* - XV Cuerpo de Ejército (Motorizado)
- XVI. *Armeekorps (mot.)* - XVI Cuerpo de Ejército (Motorizado)

comandantes de campo tuvieran la menor cantidad posible de trabajo administrativo, así como para proveer un flujo regular de reclutas entrenados y suministros a las fuerzas desplegadas. El método adoptado por el OKW fue separar al comandante (*Oberbefehlshaber des Heeres*)³⁸ del Heer del Mando Territorial (*Heimatkriegsgebiet*), encargando las responsabilidades de reclutamiento, entrenamiento, equipos y suministros al Mando Territorial. El comandante de un cuerpo de Infantería también estaba al mando del *Wehrkreis* con el mismo número de soldados en tiempo de paz, pero al iniciarse la guerra el mando del *Wehrkreis* pasaba a su lugarteniente. Antes del inicio de la guerra, también existían cuatro Cuerpos de Ejército Motorizados (*Armeekorps* (mot.)), que en efecto eran, mandos para controlar el entrenamiento de

-
- XIX. *Armeekorps* - XIX Cuerpo de Ejército

Cada *Wehrkreis* controlaba un *Wehrbezirk Hauptquartier* ("**Cuartel General del Distrito Militar**") y un *Wehrersatzbezirk Hauptquartier* ("**Cuartel General del Distrito Militar Alternado**"). (Estos *Bezirk* como cuarteles generales correspondían a distritos políticos civiles que caían dentro del área del *Wehrkreis*.) Estos a su vez controlaban *Bereich Hauptsitze* ("**Cuarteles generales de Área**"), que controlaban *Unterregion Hauptsitze* ("**Cuarteles generals de subregión**"). Al inicio de la guerra, existían quince Distritos en Alemania. Durante la guerra, se añadieron cuatro, y algunos Distritos añadieron nuevos territorios conquistados de otros países por Alemania.

³⁸ El Heer estaba principalmente estructurado en Grupos de ejército (*Heeresgruppen*, véase Grupos de ejércitos de Alemania), consistiendo en varios ejércitos que fueron reubicados, reestructurados o rebautizados en el curso de la guerra. Fuerzas o países aliados, así como unidades compuestas por extranjeros, también eran asignados a las unidades alemanas.

Para la Operación Barbarroja en 1941, las fuerzas del Heer fueron asignadas a tres agrupaciones estratégicas de campaña:

- Alto Mando del Ejército en Noruega (*Armee-Oberkommando Norwegen*)
- Grupo de Ejércitos Norte (*Heeresgruppe Nord*), con Leningrado como su objetivo de campaña.
- Grupo de Ejércitos Centro (*Heeresgruppe Mitte*), con Smolensk como su objetivo de campaña.
- Grupo de Ejércitos Sur (*Heeresgruppe Süd*), con Kiev como su objetivo de campaña.

Más tarde en la campaña, el Grupo de Ejércitos Sur fue dividido en

- Grupo de Ejércitos A (*Heeresgruppe A*), con el Cáucaso como su objetivo de campaña.
- Grupo de Ejércitos B (*Heeresgruppe B*), con Stalingrado como su objetivo de campaña.

Los soldados enviados al norte de África para apoyar a las fuerzas italianas fueron inicialmente designados como el Afrika Korps. Más tarde la fuerza creció y dio origen al *Panzerarmee Afrika* (Ejército Blindado del África, en alemán). Las fuerzas debajo del grupo de ejércitos incluían ejércitos de campo, grupos Panzer, que más tarde pasaron a ser formaciones a nivel de ejército, cuerpos (véase Cuerpos de ejército alemanes de la Segunda Guerra Mundial) y divisiones (véase Divisiones alemanas de la Segunda Guerra Mundial). El Heer empleaba el término *Kampfgruppe*, equivalente al 'grupo de combate' o *Battlegroup* inglés. Estas agrupaciones de combate provisionales iban desde las del tamaño de un cuerpo de ejército, como el *Kampfgruppe Kampf*, a mandos compuestos por varias compañías e incluso pelotones. Eran llamadas por el apellido del oficial al mando, por ejemplo, *Kampfgruppe Meyer*. El mismo nombre era empleado por la Luftwaffe para designar a sus *Gruppe*-unidades de bombarderos medios, operando por cuenta propia (raras veces) o más frecuentemente dentro de un *Kampfgeschwader* que comprendía unidades del tamaño de un ala de la USAAF.

Las formaciones del Waffen-SS también servían junto a las unidades del Heer.

Entre los voluntarios extranjeros que sirvieron en la *Wehrmacht* durante la Segunda Guerra Mundial había alemanes étnicos, holandeses, españoles y escandinavos, junto a personas de los países bálticos y los Balcanes que eran tanto voluntarios como reclutas. Los rusos reclutados de los campos de prisioneros lucharon en el Ejército Ruso de Liberación o como *Hilfswilliger*. Las minorías étnicas de la Unión Soviética formaron las *Ostlegionen*. Estas unidades estaban al mando del General Ernst August Köstring y representaban alrededor del 5% de la *Wehrmacht*.

las formaciones Panzer y Panzer Ligeras, las cuales no tenían distritos militares correspondientes, pero eran dotadas con reclutas y suministros por los distritos en donde se hallaban las guarniciones de origen del mando del cuerpo, o sus formaciones subordinadas. Los distritos estaban organizados en una jerarquía que incluía los Mandos de Área (*Wehrersatzbezirk Hauptquartier*) y Sub-área (*Wehrbezirk Hauptquartier*).



Propaganda alemana: un miembro de la Wehrmacht en el Frente Oriental, 1942. Foto: Berliner Verlag / Cordon.



Foto 1: Großadmiral (Gran Almirante) Erich Raeder³⁹; era comandante General de

³⁹ **Erich Johann Albert Raeder** (Wandsbeck, 24 de abril de 1876 - Kiel, 6 de noviembre de 1960) fue un Großadmiral (Gran Almirante) alemán de la Kriegsmarine durante la Segunda Guerra Mundial. Fue uno de los pocos altos mandos que se atrevió a discutir las decisiones del Führer Adolf Hitler. Fue relevado de su cargo en 1943, siendo sustituido por Karl Dönitz.

la Kriegsmarine al iniciarse la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939; a su renuncia, fue sucedido por el almirante Karl Dönitz. Foto 2: Großadmiral (Gran Almirante) Karl Dönitz⁴⁰.

- Oficiales del OKW
- Alto mando del ejército
- Mando Militar del *Reichsprotector*
- Mando general
- Mando de grupo de ejércitos
 - Mando divisional de Infantería
 - Infantería
 - Tropas de ametralladoras
 - Unidades de motocicletas
 - Tropas de maestranza motorizada
 - Infantería motorizada
 - Granaderos blindados
 - Mando de división de las tropas de montaña
 - Tropas de montaña
 - Cazadores de montaña
 - Tropas de Caballería
- Mando general de blindados
 - Mando de División blindada
 - Mando de la División blindada Ligera
 - Tropas blindadas
 - Tropas antitanques
 - Tropas de mortero (MRL)
 - Tropas de observadores de artillería
- Tropas de artillería
- Tropas de artillería montadas
- Tropas antiaéreas
- Tropas de niebla (Tropas químicas)
- Tropas de pioneros
- Pioneros de fortaleza
- Tropas de pioneros ferroviarios
- Compañías de pioneros blindados
- Oficiales técnicos
- Tropas de señales
- Señales de fortaleza
- Tropas de reconocimiento (montadas)
- Tropas de reconocimiento (motorizadas)
- Tropas de suministros
- Oficiales y Suboficiales de transporte
 - Tropas de transporte
 - Trenes blindados
- Tropas de seguridad
- Gendarmería de campaña
- Cuerpo de Cazadores de campaña
- Unidades de Derecho militar
- Oficiales especializados
- Tropas de topografía y mapeo
- Oficiales y Suboficiales médicos
 - Tropas médicas
- Oficiales y Suboficiales veterinarios
 - Tropas veterinarias
- Tropas de propaganda
- Servicio canino y de palomas mensajeras
- Guarnición del batallón de Viena
- Mando experimental de Kummersdorf
- Mando experimental de Peenemünde
- Academia militar prusiana
- Escuela de guerra
- Batallones de entrenamiento de pioneros
- Compañías de entrenamiento de pioneros ferroviarios
- Regimientos de entrenamiento de blindados
- Regimientos de entrenamiento de infantería
- Regimientos de entrenamiento de señales
- Unidades de entrenamiento de artilleros
- Unidades de entrenamiento médico
- Unidades de entrenamiento de niebla
- Unidades de entrenamiento de observadores de artillería
- Unidades de entrenamiento de transporte

ORGANIZACIÓN DE LAS FUERZAS DESPLEGADAS:

El Heer estaba principalmente estructurado en Grupos de ejército, consistiendo en varios ejércitos que fueron reubicados, reestructurados o rebautizados en el curso de la guerra. Fuerzas o países aliados, así como unidades compuestas por extranjeros, también eran asignados a las unidades alemanas.

Para la Operación Barbarroja en 1941, las fuerzas del Heer fueron asignadas a tres agrupaciones estratégicas de campaña:

- Alto Mando del Ejército en Noruega (*Armee-Oberkommando Norwegen*)

⁴⁰ **Karl Dönitz** (Grünau, 16 de septiembre de 1891-Aumühle, 24 de diciembre de 1980) fue un marino alemán que participó en la Primera y en la Segunda Guerra Mundial. Comandó la Kriegsmarine de la Alemania nazi desde el 30 de enero de 1943 hasta el final de la guerra, con el rango de *Großadmiral*. En su testamento Adolf Hitler lo nombró su sucesor como *Reichspräsident*, cargo que desempeñó desde el 1 de mayo de 1945 hasta el 23 de mayo de 1945, cuando fue detenido por orden de la Comisión Aliada de Control.

- Grupo de Ejércitos Norte⁴¹ (*Heeresgruppe Nord*), con Leningrado como su objetivo de campaña.
- Grupo de Ejércitos Centro⁴² (*Heeresgruppe Mitte*), con Smolensk como su objetivo de campaña.
- Grupo de Ejércitos Sur⁴³ (*Heeresgruppe Süd*), con Kiev como su objetivo de campaña.

⁴¹ El **Grupo de Ejércitos Norte** (en alemán: Heeresgruppe Nord) fue una formación estratégica de un grupo de ejércitos de campaña subordinado al OKH alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Este grupo de ejércitos fue creado para coordinar las operaciones de cuerpos de ejército, formaciones de reserva, servicios de retaguardia y logística durante la invasión de Polonia, coordinando acciones con el Grupo de Ejércitos Sur. Fue creado el 2 de septiembre de 1939, como consecuencia de la reorganización del 2.º Ejército. Su primer comandante en jefe fue el general Fedor von Bock.

Al comenzar la Operación Barbarroja, fue uno de los tres grupos de ejército operativos, junto con el Grupo de Ejércitos Centro y el Grupo de Ejércitos Sur, creado a partir del Grupo de Ejércitos C. Su área de acción se definió en la zona de los países bálticos, norte de Bielorrusia y región noroeste de Rusia, teniendo como objetivo la toma de Leningrado.

Al momento de producirse la invasión de la Unión Soviética, el grupo estaba formado por 21 divisiones de infantería, 5 divisiones de infantería motorizada y 3 divisiones Panzer:

Grupo de Ejércitos Norte: Mariscal de Campo Wilhelm Ritter von Leeb

- 16.º Ejército: Mariscal de Campo Ernst Busch
- 18.º Ejército: Mariscal de Campo Georg von Küchler
- 4.º Grupo Panzer: coronel General Erich Hoepner
- 1.ª Flota Aérea: General Karl Koller

⁴² El **Grupo de Ejércitos Centro (GEC)** fue un grupo de ejércitos del Heer de la Alemania nazi creado el 22 de junio de 1941, cuando el Grupo de Ejércitos B fue renombrado como Grupo de Ejércitos Centro. Dirigido por el Mariscal von Bock, contaba con 57 divisiones, de las cuales nueve eran blindadas, siendo de esta forma la más poderosa de las tres formaciones alemanas del ejército que participó en la invasión a la Unión Soviética, la Operación Barbarroja.

En medio de la invasión de la Unión Soviética de 1941, el Grupo de Ejércitos Centro tuvo que ceder unidades al Grupo de Ejércitos Norte, que encontraba problemas para finalizar el sitio de Leningrado. El GEC las recuperó luego para emprender la batalla de Moscú, pero tardó todo septiembre en reorganizarse, lo que motivó que las lluvias del otoño ruso transformaran las carreteras a la capital soviética en lodazales. El Grupo de Ejércitos Centro fue ampliamente golpeado por la ofensiva de verano rusa puesta en marcha en el momento de la Operación Bagratión (junio-julio de 1944). Los soviéticos recuperaron el control de Bielorrusia, aislaron al Grupo de Ejércitos Norte del resto de la Wehrmacht y después de atacarlo, llegaron a las puertas de Varsovia capturando a unos 400.000 hombres. En 1944 alrededor de 50.000 hombres, que habían sido hechos prisioneros por los rusos, desfilaron por las calles de Moscú; muchos de ellos tuvieron que trabajar en la reconstrucción de la Unión Soviética tras la guerra. Los supervivientes fueron regresando progresivamente a Alemania.

El 25 de enero de 1945, el Grupo de Ejércitos Centro fue renombrado Grupo de Ejércitos Norte (GEN), ya que el original GEN había sido aislado en Curlandia. El antiguo GEC fue cercado más tarde en la Prusia oriental, perdiendo parte de las unidades que conservaba en la batalla de Königsberg, aunque los restos continuaron resistiendo en Danzig. El Grupo de Ejércitos A fue nombrado entonces Grupo de Ejércitos Centro, y combatió bajo este nombre hasta el fin de la guerra en Europa.

⁴³ Se conoce como **Grupo de Ejércitos Sur** a un grupo de ejércitos que fue organizado por el Heer durante la Segunda Guerra Mundial, siendo creado en 1939 y manteniéndose en activo hasta el final mismo de la guerra, el 8 de mayo de 1945. El Grupo de Ejércitos Sur tomó parte en la invasión de Polonia en 1939, en la batalla de Francia (aunque en este caso con la denominación de *Grupo de Ejércitos A*), en la Operación Barbarroja y en el conjunto de batallas libradas desde entonces en el frente oriental durante toda la guerra. A lo largo de sus seis años de existencia, varios de los más conocidos generales alemanes ejercieron el mando del Grupo de Ejércitos, entre los que cabe destacar a Gerd von

Más tarde en la campaña, el Grupo de Ejércitos Sur fue dividido en

- Grupo de Ejércitos A⁴⁴ (*Heeresgruppe A*), con el Cáucaso como su objetivo de campaña.
- Grupo de Ejércitos B⁴⁵ (*Heeresgruppe B*), con Stalingrado como su objetivo de campaña.

Los soldados enviados al norte de África para apoyar a las fuerzas italianas fueron inicialmente designados como el Afrika Korps⁴⁶. Más tarde la fuerza creció y dio origen al *Panzerarmee Afrika* (Ejército Blindado del África⁴⁷, en alemán). Las fuerzas debajo del grupo de ejércitos incluían ejércitos de campo - grupos Panzer, que más tarde pasaron a ser formaciones a nivel de ejército, cuerpos y divisiones. El Heer empleaba el término *Kampfgruppe*⁴⁸, equivalente al '**grupo de combate**' o Battlegroup en inglés.

Rundstedt, Walter von Reichenau, Fedor von Bock, Erich von Manstein o Lothar Rendulic. Por lo que respecta a la composición del Grupo de Ejércitos, esta fue variable en el tiempo en función de las diversas operaciones militares en que estuvo implicado.

⁴⁴ El **Grupo de Ejércitos A** (en alemán *Heeresgruppe A*) fue una fuerza militar del Tercer Reich que primero fue destinada al Frente Occidental del Heer entre 1939 y 1940. Tras el inicio de la Operación Barbarroja este Grupo de Ejércitos fue incorporado al Grupo de Ejércitos Sur en la Segunda Guerra Mundial, donde se mantuvo hasta fin de la contienda.

⁴⁵ **Grupo de Ejércitos B** era el nombre de tres grupos de ejércitos alemanes que actuaron durante la Segunda Guerra Mundial.

⁴⁶ El **Deutsches Afrikakorps (DAK)** fue una fuerza militar alemana enviada al norte de África en 1941 como respaldo de las tropas italianas que estaban siendo derrotadas por los británicos durante la Segunda Guerra Mundial. Sus comandantes fueron el *Generalfeldmarschall* Erwin Rommel, conocido como *el Zorro del Desierto* y Hans-Jürgen von Arnim. Tras una serie de victorias, finalmente fueron derrotados en la Segunda Batalla de El Alamein (del 23 de octubre al 3 de noviembre de 1942) por las tropas británicas comandadas por el general Bernard Law Montgomery.

⁴⁷ El número de fuerzas armadas alemanas confiadas a la campaña en África del Norte durante la Segunda Guerra Mundial fue creciendo a partir de la misión inicial, encargada a un pequeño cuerpo de alemanes, y se fue desarrollando una estructura de mando más elaborada, formándose una unidad militar mayor, el Afrika Korps, con las unidades italianas bajo esta nueva estructura de mando alemana. Se fueron creando así sucesivos mandos alemanes para dirigir las unidades militares del Eje en África:

- **Grupo Panzer África** (*Panzergruppe Afrika*). Agosto de 1941 – enero de 1942
- **Ejército Panzer África** (*Panzerarmee Afrika*). Enero de 1942 – octubre de 1942
- **Ejército Panzer Germano-italiano** (*Deutsch-Italienische Panzerarmee*). Octubre de 1942 – febrero de 1943
- **Grupo de Ejércitos África** (*Heeresgruppe Afrika*). Febrero de 1943 – mayo de 1943

⁴⁸ El ejército alemán era al inicio de la Segunda Guerra Mundial el más avanzado en cuanto a conceptos tácticos se refiere. Como se pudo ver rápidamente, la aplicación de la teoría de la guerra relámpago (*Blitzkrieg*) rápidamente acabó con los ejércitos adversarios mediante el uso combinado de todas las armas en el campo de batalla. Otra de las tácticas adoptadas fue el uso de los llamados **grupos de combate** o *Kampfgruppen*, tanto en batallas ofensivas como defensivas, siendo una evolución lógica de las tácticas de la *Blitzkrieg* y fueron creados por la demanda de flexibilidad en el campo. Un grupo de combate consistía en una formación creada *ad hoc*, como un conjunto de hombres y unidades para desempeñar una campaña u operación en particular, puesto bajo el mando de un líder agresivo y enviado a la batalla como tropas de choque, aseguramiento de objetivos importantes o conquista de puntos bien defendidos. Generalmente, cada grupo de combate recibía el nombre de su jefe (ejemplo: *Kampfgruppe Peiper*, por su comandante Joachim Peiper) y en otros casos tomaba el nombre de la unidad de donde procedía. Se crearon como una parte integral de las tácticas de guerra alemana y fueron empleados en los dos frentes. Esta táctica fue utilizada por los alemanes desde el principio de la guerra, durante el rápido avance en Polonia, la *Blitzkrieg* en el oeste en 1940, los Balcanes, Grecia, la campaña del norte de África, el Frente del Este y las batallas finales defensivas de la guerra.

Estas agrupaciones de combate provisionales iban desde las del tamaño de un cuerpo de ejército, como el **Kampfgruppe Kampf**, a mandos compuestos por varias compañías e incluso pelotones. Eran llamadas por el apellido del oficial al mando, por ejemplo, **Kampfgruppe Meyer**. El mismo nombre era empleado por la Luftwaffe para designar a sus Gruppe unidades de bombarderos medios, operando por cuenta propia (raras veces) o más frecuentemente dentro de un *Kampfgeschwader*⁴⁹ que comprendía unidades del tamaño de un ala de la USAAF⁵⁰.

Las formaciones del Waffen-SS⁵¹ también servían junto a las unidades del Heer.

Entre los voluntarios extranjeros que sirvieron en la Wehrmacht durante la Segunda Guerra Mundial había alemanes étnicos, holandeses, españoles y escandinavos, junto a personas de los países bálticos y los Balcanes que eran tanto voluntarios como reclutas. Los rusos reclutados de los campos de prisioneros lucharon en el Ejército Ruso de Liberación o como *Hilfswilliger*⁵². Las minorías étnicas de la Unión Soviética

⁴⁹ **Kampfgeschwader** are the German-language name for (air force) bomber units. In WW1, they were air squadrons, while in WW2, they were air wings. In World War II, *Kampfgeschwader* units were full bomber wings within the 1935-45 Luftwaffe, consisting of three or more *Kampfgruppe* bomber groups, as a part of a typical *Luftflotte*'s medium or heavy bomber strength.

⁵⁰ En la aviación militar, un *ala* es una unidad de mando. En la mayoría de los servicios de aviación militar, un ala es una formación relativamente grande de aeronaves. En los países de la Commonwealth un ala usualmente comprende tres escuadrones, mientras que varias alas forman un grupo (aproximadamente 10 escuadrones). Cada escuadrón está formado por alrededor de 20 aeronaves. Las **Fuerzas Aéreas del Ejército de Estados Unidos** (en inglés: **United States Army Air Forces, USAAF** o **AAF**) fueron el arma de aviación militar independiente del Ejército de los Estados Unidos durante e inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, esta era la sucesora del Cuerpo Aéreo del Ejército de los Estados Unidos y fue la precursora directa de la actual Fuerza Aérea de los Estados Unidos, y existió formalmente entre 1941 y 1947. La AAF era un componente del Ejército de Estados Unidos, que en 1942 fue dividido funcionalmente por orden ejecutiva en tres fuerzas autónomas: las Fuerzas Terrestres del Ejército, los Servicios de Logística (que en el año 1943 se convirtió en las Fuerzas de Logística del Ejército) y las AAF. Cada una de estas fuerzas tenía un general comandante que dependía directamente del jefe de Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos.

⁵¹ Las **Waffen-SS** (traducción libre del alemán: SS armadas) eran el cuerpo de combate de élite de las *Schutzstaffel* (más conocidas como las SS, o *escuadras de protección*). Dirigidas por el *Reichsführer-SS* Heinrich Himmler, las Waffen-SS participaron en la Segunda Guerra Mundial. Finalizada la guerra, algunos de sus líderes fueron juzgados por crímenes de guerra. Comenzaron como unidad de protección y choque de la dirección del Partido Nazi, hasta convertirse en una fuerza de combate de 900 000 soldados aproximadamente, de los que 352 000 murieron en acción y 50 000 desaparecieron. Combatieron bajo el signo de las Waffen-SS hombres de unas veintiséis nacionalidades. En los Juicios de Núremberg, las Waffen-SS fueron condenadas como parte de una organización criminal debido a su participación en atrocidades y crímenes de guerra e inmediatamente abolidas.

⁵² **Hiwi** en alemán es la abreviación del término *Hilfswillige* que significa "**Auxiliar voluntario**". A raíz de la Operación Barbarroja durante la Segunda Guerra Mundial, el término **Hiwis** adquirió un significado negativo. Entre septiembre 1941 y julio de 1944 las SS comenzaron el entrenamiento y despliegue de fuerzas auxiliares colaboracionistas, reclutadas directamente de los campos de prisioneros soviéticos, para prestar servicio junto a las fuerzas alemanas en el Gobierno General y las zonas ocupadas de la Unión soviética. La palabra sigue siendo utilizada hoy en día en Alemania (bajo la forma *Hilfswissenschaftler*), pero ha pasado a ser usada para referirse a un científico subalterno que trabaja a tiempo parcial.

formaron las *Ostlegionen*⁵³. Estas unidades estaban al mando del General Ernst August Köstring⁵⁴ y representaban alrededor del 5% de la Wehrmacht.

MANDOS, CUERPOS Y SERVICIOS: FORMACIONES TERRESTRES DE LA LUFTWAFFE:

Cuatro tipos de formaciones y unidades de la Luftwaffe sirvieron en papeles terrestres junto al Heer durante la Segunda Guerra Mundial:

- La *Fallschirm-Panzer Division 1 Hermann Göring*⁵⁵ (1ª División Blindada de Paracaidistas Hermann Göring, abreviada Fallschirm-Panzer-Div 1 HG) era una división blindada de élite de la Luftwaffe. La DHG combatió en el norte de África, Sicilia, Italia y el Frente del Este. La división fue creada por el Reichsmarschall Hermann Göring y durante la guerra aumentó su tamaño desde un batallón (abteilung, en alemán), a un cuerpo Panzer
- Los *Fallschirmjäger* (o comandos paracaidistas, del alemán *fallschirm* (paracaídas) y *jäger* (cazador, comando); nombre aplicado también a la infantería ligera). Ellos fueron los primeros en tomar parte de operaciones aerotransportadas a gran escala durante la Segunda Guerra Mundial, principalmente durante la Batalla de Creta⁵⁶,

⁵³ Los **extranjeros en las fuerzas armadas alemanas durante la Segunda Guerra Mundial** fueron voluntarios, reclutas y aquellos inducidos a unirse que sirvieron en las fuerzas armadas de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. En la propaganda alemana en tiempos de guerra, aquellos que se ofrecieron como voluntarios para el servicio se denominaban *Freiwillige* ("voluntarios"). Al mismo tiempo, muchos no alemanes en las fuerzas armadas alemanas eran reclutas o reclutados en campos de prisioneros de guerra.

⁵⁴ **Ernst-August Köstring** (20 de junio de 1876, Serébríanye Prudý, Moscú, Imperio ruso - 20 de noviembre de 1953, Unterwössen, Alemania occidental) fue un diplomático y oficial alemán que sirvió en la Segunda Guerra Mundial.

⁵⁵ La *1.ª División Panzer de Paracaidistas Hermann Göring*, en alemán *1. Fallschirm-Panzer-Division Hermann Göring* (más conocida simplemente como **División Hermann Göring**) fue una unidad de élite de la Luftwaffe que intervino en diversos frentes durante la Segunda Guerra Mundial.

⁵⁶ La **batalla de Creta** se produjo entre mayo y junio de 1941 y supuso la ocupación de la isla griega de Creta por parte del ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial. El origen de esta batalla se encuentra dentro de la campaña de los Balcanes. Tras el ataque italiano a Grecia y con la conformidad del gobierno griego, tropas británicas se establecieron en la isla de Creta a principios de noviembre de 1940 para impedir que fuese ocupada por las tropas del Eje. Aunque los griegos rechazaron inicialmente a los italianos en la Grecia continental, la intervención alemana terminó con la resistencia aliada en el continente, forzando a reembarcar a las tropas británicas que apoyaban a las griegas. Muchas fueron evacuadas a Creta, por lo que en mayo de 1941 había en la isla unos cuarenta y tres mil soldados entre griegos, británicos, neozelandeses y australianos. La posesión de la isla era muy importante para el Reino Unido, puesto que conservaba unos excelentes puertos en el Mediterráneo oriental. Al mismo tiempo, desde sus aeródromos era posible bombardear los campos petrolíferos y refinerías de Ploiești y constituir un peligro en el flanco suroriental del Eje, en un momento en el que se disponía a invadir la Unión Soviética. El 27 de abril de 1941, Adolf Hitler ordenó invadir la isla. La operación la llevaron a cabo las tropas aerotransportadas al mando del General Kurt Student, participando 700 aviones de transporte y 750 planeadores apoyados por la Luftwaffe. La invasión de la isla fue llevada a cabo por 4500 paracaidistas alemanes que tardaron menos de dos semanas en ocuparla. Los británicos evacuaron sus posiciones protegidas por la Royal Navy, la cual sufrió fuertes pérdidas. Creta permaneció en poder de los alemanes hasta que su guarnición capituló en mayo de 1945. La invasión de Creta fue la primera vez en la historia en que se realizaba un ataque a gran escala con tropas paracaidistas sin intervención de tropas terrestres. Los alemanes, gracias a contar con superioridad aérea, consiguieron transportar suficientes unidades como para derrotar a la guarnición que defendía la isla —más numerosa que los atacantes— y desbaratar la defensa naval británica, que había impedido hasta entonces a la Armada alemana acercarse a ella. Aunque la invasión se llevó a cabo con éxito, se produjo una gran cantidad de bajas entre las filas alemanas, por lo que Hitler prohibió que se repitiera una operación de

que demostró ser difícil para estas unidades. Durante todo su período de existencia, el comandante de los *Fallschirmjäger* fue Kurt Student⁵⁷.

- Las Divisiones de campo de la Luftwaffe (*Luftwaffen-Feld-Divisionen*)⁵⁸ eran formaciones militares que, aun siendo parte de la Luftwaffe, servían dentro de la estructura organizativa del Heer. Las divisiones de campo de la Luftwaffe en su mayoría estaban organizadas bajo el mismo principio que las divisiones de infantería del Heer.
- Los Flakkorps y *Flakdivision* (cuerpos y divisiones de artillería antiaérea)⁵⁹, que servían como los cuarteles para controlar las pequeñas unidades antiaéreas anexas a las formaciones del Heer antes que divisiones separadas y organizadas para combate terrestre. Sin embargo, también servían como formaciones de área desplegadas para proteger grandes ciudades importantes y áreas fortificadas.

MÉTODOS OPERATIVOS:

La doctrina operativa alemana ponía énfasis en rápidos movimientos de tenaza y flanqueos destinados a eliminar al enemigo lo más rápidamente posible. Esta "**estrategia**", llamada *Blitzkrieg*, fue una doctrina operativa instrumental en los éxitos de las invasiones a Polonia y Francia

este tipo. Sin embargo, los aliados quedaron impresionados del potencial de este tipo de tropas y empezaron a desarrollar sus propias unidades aerotransportadas, que tendrían gran importancia a lo largo de la guerra, por ejemplo, en el desembarco de Normandía.

⁵⁷ **Kurt Arthur Benno Student** (Birkholz, Brandeburgo, 12 de mayo de 1890 - Lemgo, Westfalia, 1 de julio de 1978) fue un general alemán de la Luftwaffe que combatió en el Frente Oriental de la Primera Guerra Mundial como piloto de combate. Durante la Segunda Guerra Mundial fue designado comandante de la fuerza de paracaidistas (comandos especiales, Fallschirmjäger).

⁵⁸ Las **divisiones de campo** de la Luftwaffe eran divisiones de la Luftwaffe de la Wehrmacht que se utilizaron en combate terrestre durante la Segunda Guerra Mundial. Debido a las grandes pérdidas de personal del ejército alemán en el invierno de 1941/42 y en la ofensiva de verano posterior en el Frente Oriental, los soldados fueron cada vez más faltantes. La extensa organización terrestre de la Luftwaffe en ese momento tenía numerosas unidades con personal capacitado. Con la guía de Adolf Hitler del 12 de septiembre de 1942, la fuerza aérea debía transferir inmediatamente 200.000 soldados al ejército. La instrucción recibió poca aprobación del comandante en jefe de la Fuerza Aérea (OdL) Hermann Göring. En cambio, pudo persuadir a Hitler para que se uniera a los soldados de la *Fuerza Aérea en las divisiones de campo de la Fuerza Aérea* recientemente establecidas. (LFD) al frente de tierra. El **I Cuerpo Antiaéreo** (*I. Flak-Korps*) fue una unidad de la Luftwaffe durante la Segunda Guerra Mundial. Fue formado el 3 de octubre de 1939 en Berlín, a partir de partes del III Comando Administrativo Aéreo. Rápidamente fue transferido a Neuvied, donde toma control del 101.º Regimiento Antiaéreo, 102.º Regimiento Antiaéreo y el 104.º Regimiento Antiaéreo, y fue subordinada por la 3.ª Flota Aérea. Fue a apoyar a las unidades panzer bajo el mando del Grupo de Ejércitos A, para el ataque sobre Francia. El Cuartel General/104.º Regimiento Antiaéreo controla también al I Batallón/8.º Regimiento Antiaéreo (motorizada mixta) desde el 10 de mayo de 1940 hasta el 18 de mayo de 1940. Se trasladó a Berlín en septiembre de 1940, y tomó el control de la defensa aérea de la capital, ahora subordinada por el III Comando Administrativo Aéreo. El 23 de marzo de 1941 es redesignado al Cuartel General/comandante de la Fuerza Aérea Centro. El I Cuerpo Antiaéreo era conocido como el Comando de la Fuerza Aérea Cáucaso (Cuartel General en Piatigorsk), el 25 de noviembre de 1942 hasta el 6 de febrero de 1943 para las operaciones en el Cáucaso. La 10.ª División Antiaérea dejó el Cuerpo el 8 de agosto de 1942 y es subordinado por el Comando de la Fuerza Aérea Don, pero se reincorpora al Cuerpo en febrero de 1943. La 9.ª División Antiaérea fue destruida en Stalingrado en enero de 1943, pero se reformó el 7 de febrero de 1943. La 9.ª División Antiaérea fue destruido en mayo de 1944 en Crimea, y nunca se volvió a integrar al Cuerpo. La 10.ª División Antiaérea (mot.) y la 17.ª División Antiaérea (mot.) dejan el II Cuerpo Antiaéreo en junio de 1944. La 5.ª División Antiaérea se une al Cuerpo en julio de 1944. En octubre de 1944 en Cracovia. La 23.ª División Antiaérea se une al Cuerpo en noviembre de 1944. En mayo de 1945 su Cuartel General en Hradec Králové.

TÁCTICAS:

La fuerza militar del Heer era administrada a través de tácticas basadas en la misión (*Auftragstaktik*) en lugar de tácticas basadas en órdenes puntuales y una disciplina casi proverbial. Una vez iniciada una operación, ya sea ofensiva o defensiva, la velocidad de respuesta ante las cambiantes circunstancias era considerada más importante que el planeamiento cuidadoso y la coordinación de nuevos planes. Para la opinión pública, el Heer era y a veces es visto como un ejército de alta tecnología, ya que las nuevas tecnologías que fueron introducidas antes y durante la Segunda Guerra Mundial influenciaron el desarrollo de su doctrina táctica. Estas tecnologías eran descritas por la propaganda, pero con frecuencia solamente estaban disponibles en pequeñas cantidades o a finales de la guerra, ya que los suministros de materias primas y armamentos se reducían cada vez más. Por ejemplo, al no tener la suficiente cantidad de vehículos motorizados para equipar a más de una pequeña parte de su ejército, los alemanes eligieron concentrar todos los vehículos disponibles en una pequeña cantidad de divisiones que serían completamente motorizadas.



Fallschirmjäger durante la Batalla de Normandía.

Las otras divisiones seguirían basándose en caballos para remolcar cañones, otros equipos pesados y las carretas de suministros, mientras que los soldados marcharían o montarían bicicletas. En el cénit de la motorización, solamente el 20% de las unidades del Heer estaban completamente motorizadas. El pequeño contingente alemán que combatió en el norte de África estaba completamente motorizado (emplear caballos en el desierto es casi imposible, por la necesidad de transportar grandes cantidades de agua y forraje), pero la fuerza mucho más grande que invadió Rusia en junio de 1941 solamente tenía unos 150.000 camiones y unos 625.000 caballos (en Rusia el agua era abundante y los caballos podían pastar varios meses al año - reduciendo así la carga en la cadena de suministros). Sin embargo, la producción de nuevos vehículos motorizados en Alemania, incluso con la explotación de las industrias de los países ocupados, no podía seguir el ritmo de las grandes pérdidas de vehículos motorizados en Rusia durante el invierno de 1941-1942. Desde junio de 1941 hasta finales de febrero de 1942, las fuerzas alemanas habían perdido en Rusia unos 75.000 camiones por desgaste mecánico y en combate - aproximadamente la mitad de los que tenían al inicio de la campaña. La mayoría de éstos se perdieron

durante la catastrófica retirada ante la contraofensiva rusa desde diciembre de 1941 hasta febrero de 1942. Otras pérdidas sustanciales ocurrieron durante la derrota del 6º Ejército en Stalingrado en el invierno de 1942-1943. Así que hubo períodos donde el porcentaje de unidades motorizadas se redujo hasta el 10%. Los alemanes adaptaban sus tácticas a la situación al separar sus fuerzas en dos categorías móviles: las formaciones de infantería (**aquellas divisiones que dependían de la marcha, bicicletas y caballos**) y las "**formaciones rápidas**" ("**schnelle Verbaende**" - **las divisiones de infantería motorizadas y blindadas**).

En las operaciones ofensivas, las formaciones de infantería eran empleadas para atacar más o menos simultáneamente a lo largo de una gran parte del frente, para retener a las fuerzas enemigas delante suyo y atraerlas hacia ellas, mientras que las formaciones móviles se concentraban de una (por ejemplo en la caída de Francia en 1940, las diversas ofensivas en el norte de África y la contraofensiva final en Bélgica en 1944) a cuatro concentraciones (por ejemplo tres concentraciones en Polonia y cuatro en la Operación Barbarroja en Rusia)⁶⁰ que solamente atacaban estrechos sectores del frente, rompiendo la retaguardia del enemigo y rodeándolo. Algunas unidades de infantería seguían la ruta de las formaciones móviles, limpiando y ensanchando el corredor creado por el ataque y reforzando el cerco a las formaciones enemigas dejadas atrás, para luego destruirlas gradualmente en ataques concéntricos. Uno de los problemas más importantes que aquejaba a las ofensivas alemanas y que inicialmente alarmó a los comandantes era el espacio creado entre las veloces "**formaciones rápidas**" y la infantería que las seguía, ya que la infantería era considerada un requisito previo para proteger los flancos de las "**formaciones rápidas**" y permitir que las columnas de suministro que transportaban gasolina, diésel y municiones llegasen a ellos.

⁶⁰ La **Operación Barbarroja**, también conocida como la **invasión alemana de la Unión Soviética** fue el nombre en clave para la invasión de la Unión Soviética por la Alemania nazi y algunos de sus aliados, que comenzó el domingo 22 de junio de 1941, durante la Segunda Guerra Mundial. La operación puso en acción el objetivo ideológico de la Alemania nazi de conquistar la Unión Soviética occidental para repoblarla con alemanes. El *Generalplan Ost* alemán tenía como objetivo utilizar a algunos de los conquistados como mano de obra esclava para el esfuerzo de guerra del Eje mientras adquiría las reservas de petróleo del Cáucaso, así como los recursos agrícolas de Ucrania. Su objetivo último incluía el exterminio, esclavitud, germanización y deportación masiva a Siberia de los pueblos eslavos, y así conseguir más *Lebensraum* (espacio vital) para Alemania.



Soldados de las Waffen-SS en campaña

En operaciones defensivas, las formaciones de infantería eran desplegadas a lo largo del frente para mantener la principal línea de defensa y las formaciones móviles eran concentradas en una pequeña cantidad de ubicaciones, desde donde lanzaban contraataques concentrados a las fuerzas enemigas que habían roto la línea defensiva de la infantería. En el otoño de 1942, en El Alamein⁶¹, una escasez de combustible obligó al Mariscal de campo Erwin Rommel⁶² a esparcir sus unidades blindadas a lo

⁶¹ La **segunda batalla de El Alamein** fue el punto de inflexión de la guerra en el norte de África, durante la Segunda Guerra Mundial. La batalla fue la continuación de la primera batalla de El Alamein, que había detenido el avance de las fuerzas del Afrika Korps. El general Bernard Montgomery había tomado el mando del 8.º Ejército británico, desplazando a Claude Auchinleck en agosto de 1942. La victoria aliada acabó con los deseos alemanes de apoderarse de Egipto, en aquel entonces protectorado británico, y de hacerse con el control del canal de Suez, así como de los pozos petroleros del Medio Oriente. Después de esta batalla, las fuerzas alemanas tuvieron que retirarse a través de toda la costa norte de África, sufriendo en todo momento la persecución británica, hasta que finalmente un gran número de soldados alemanes fueron atrapados en Túnez, si bien muchos escaparon a Sicilia.

⁶² **Johannes Erwin Eugen Rommel** (Heidenheim an der Brenz, Reino de Wurtemberg, Imperio alemán, 15 de noviembre de 1891-Herrlingen, Estado Libre Popular de Wurtemberg, Alemania nazi, 14 de octubre de 1944) fue un general y estratega militar alemán. Popularmente apodado «**El Zorro del Desierto**», sirvió como mariscal de campo en la Wehrmacht de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Rommel fue un militar muy condecorado durante la Primera Guerra Mundial y recibió la prestigiosa medalla *Pour le Mérite* por sus acciones en el Frente Italiano. En 1937 publicó su libro clásico de tácticas militares, *La infantería al ataque*, basado en sus experiencias durante la Gran Guerra. En la Segunda Guerra Mundial se distinguió como comandante de la 7.ª División Panzer durante la invasión de Francia en 1940. Su liderazgo de fuerzas alemanas e italianas durante la Campaña en África del Norte al frente del Afrika Korps le hicieron ganar una gran reputación como el más hábil comandante de tanques de la guerra y el apodo de *Wüstenfuchs*, *Zorro del Desierto*. Entre sus rivales británicos también adquirió fama por su caballerosidad, razón por la que la campaña norteafricana se conoce también como «la guerra sin odio». Más tarde comandó a las fuerzas alemanas que se enfrentaron a los Aliados en la invasión de Normandía en junio de 1944. Rommel apoyó la toma del poder por parte de los nazis y de Adolf Hitler, aunque se mostró contrario al antisemitismo y la ideología nazi, mientras que su conocimiento del Holocausto sigue siendo materia de debate entre los historiadores. Rommel pudo haber estado implicado en el atentado del 20 de julio de 1944 para asesinar a Hitler. Debido a su estatus como héroe nacional, Hitler quiso deshacerse de él de manera discreta en lugar de ejecutarlo como al resto de implicados. Por eso, a Rommel le dieron la oportunidad de suicidarse a cambio de que su reputación se mantuviera intacta y de que su familia no fuera perseguida después de su muerte, o de lo contrario

largo del frente en concentraciones del tamaño de un batallón para reducir las distancias de recorrido a cada sector antes que mantenerlas concentradas en un solo lugar. En 1944, Rommel argumentaba que, ante la gran supremacía aérea angloestadounidense, ya no era posible emplear la táctica de "**formaciones rápidas**" concentradas porque no podían moverse lo suficientemente rápido para dirigirse a las ubicaciones amenazadas debido al corte de todas sus rutas por los cazabombarderos Aliados. Por lo tanto, sugirió esparcir estas unidades a lo largo del frente, detrás de la infantería. Sus comandantes y oficiales, que tenían menos experiencia sobre el efecto del poder aéreo Aliado, se opusieron vehementemente a su sugerencia, argumentando que violaría el principio básico de la concentración de fuerzas.

USO DE FORTIFICACIONES Y DEFENSA DE CAMPO:

Entre las fortificaciones alemanas figuran la Línea Sigfrido, que estaba destinada a la defensa de las fronteras occidentales, y la Muralla del Atlántico, levantada bajo el mando del Mariscal de campo Rommel y que se extendía desde Dinamarca a la frontera de Francia con España. Durante las últimas etapas de la guerra, los alemanes usaron ampliamente las ciudades fortificadas (llamadas Festungen), tales como Metz, Varsovia y Poznań. Al construir defensas de campo temporales, el Heer se basaba en las tácticas defensivas desarrolladas durante la Primera Guerra Mundial. La Infantería ocuparía hasta cinco líneas de defensa, la primera solamente siendo puestos avanzados ligeramente defendidos. Más atrás se emplazarían posiciones antitanques y de artillería, de preferencia fuera del alcance de la artillería de campaña enemiga. Las formaciones blindadas se ubicarían detrás de estas posiciones preparadas, para contraatacar ante cualquier rotura del frente por parte del enemigo. Las reservas blindadas emplearían una gama de tácticas contraofensivas según el tamaño de la rotura y la fuerza del enemigo. La consideración más importante para los defensores era mantener los flancos libres de cualquier rotura, sin importar su ancho, para luego tratar de cerrarla

El (inexistente) dominio naval alemán del canal de la Mancha

Conviene pues recordar en primer lugar (no pretenderemos ser remotamente ni los primeros ni los únicos en decir esto) que Alemania nunca estuvo en condiciones reales de llevar a cabo un desembarco exitoso en Inglaterra (operación Seelöwe, "**León marino**")⁶³, y ello con independencia de que Adolf Hitler, el único con poder para tomar tal decisión, realmente la considerara alguna vez en serio. Ya en los años cincuenta,

encarar un juicio que resultaría en su desgracia y ejecución. Eligió el suicidio con una píldora de cianuro. Al mariscal se le concedió un funeral de Estado y se dijo a la opinión pública que había sucumbido a las heridas sufridas por el ametrallamiento de su coche en Normandía.

Rommel se convirtió en una verdadera leyenda tanto en la propaganda nazi como en la de los Aliados, así como después de la guerra en la cultura popular porque muchos estudiosos lo describieron como un hombre apolítico, un comandante brillante y una víctima del Tercer Reich. Sin embargo, esta semblanza ha sido discutida por otros escritores como un simple mito. La reputación de Rommel como conductor de una guerra limpia fue usada interesadamente en el rearme de Alemania Occidental y en la reconciliación entre antiguos enemigos: EE. UU. y Reino Unido por un lado y la República Federal de Alemania por otro. Varios de los antiguos subordinados de Rommel, especialmente su jefe de personal Hans Speidel, jugaron un papel clave en el rearme de Alemania y en la integración del país en la OTAN ya en la posguerra. La mayor base militar del ejército alemán, el Cuartel Mariscal de Campo Rommel en Augustdorf, se llama así en su honor.

⁶³ La **Operación León Marino**, era el nombre en clave que utilizó la Alemania nazi para planear la invasión de Gran Bretaña durante la Batalla de Inglaterra en 1940, en el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Dicha invasión nunca llegó a ejecutarse, si bien sus preparativos fueron muy intensos y la amenaza de invasión se mantuvo durante bastante tiempo, primero para mantener una presión psicológica sobre el pueblo y el gobierno británicos, y posteriormente para encubrir los planes alemanes de ataque contra la Unión Soviética.

en pleno momento de desarrollo de los dos mitos enlazados (“*los pocos*” y “*solos*”), historiadores como P. Fleming escribían: “*La operación León marino, tal y como estaba planeada y diseñada, estaba condenada al fracaso y, si hubiera sido lanzada, solo podría haber acabado en desastre*” (Fleming, 1957, cit. Por R. Forczyk).



La Kriegsmarine, que no simpatizaba con el Partido Nazi a pesar de estar encuadrada dentro de las fuerzas armadas (Wehrmacht) del Tercer Reich, mandaba a sus cuadros a no saludar al estilo nazi con el brazo extendido sino con la tradicional venia marinera

En realidad –y con mucha suerte– quizá pudiera haber desembarcado algunas unidades en suelo británico, pero lo que no habría podido es aprovisionarlas y reforzarlas consistentemente hasta el punto de vencer la resistencia enemiga. Solamente –y conviene recalcarlo desde nuestro título– había una forma de que Alemania venciera en 1940, y era mediante el colapso de la fibra moral y la voluntad de resistencia del gobierno y la población británicos, que nunca se produjo. Y en eso Winston Churchill, elitista, con un punto de dipsomanía, aficionado a la pintura y a la estrategia de sillón, pero inmenso inspirador, tuvo algo que ver. Pese a las teorías de Giulio Douhet (1869-1930)⁶⁴ sobre el poder aéreo y la guerra aérea estratégica de

⁶⁴ **Giulio Douhet** (Caserta, 30 de mayo de 1869 - Albano, 15 de febrero de 1930), fue un general italiano conocido por enunciar los principios y ventajas de la utilización del poder aéreo en la organización táctica de las operaciones militares. Ejerció durante la primera guerra mundial el cargo de jefe de Estado Mayor en diversas unidades de infantería, pero sus continuas críticas a sus superiores, en especial al ministro de la guerra le valieron un procesamiento ante una corte marcial y un año de prisión en el Fuerte de Fenestrelle. El desarrollo de la guerra muestra el acierto de sus teorías, resultando finalmente rehabilitado y nombrado director de los Servicios Técnicos del Comisariado Aeronáutico en 1918, cargo que declinó para seguir su carrera de escritor y articulista. A la vista del éxito de sus teorías, es nombrado general con efectos retroactivos desde 1917 y en 1921 es abolida la condena impuesta argumentándose que el acto de insubordinación había sido motivado “*exclusivamente por amor a la Patria*” La obra por la que es más conocido, “El dominio del aire” (1921), sigue siendo considerada un clásico en la descripción de los principios del poder aéreo. En ella preconiza que la función de la fuerza aérea es dirigir su potencial destructor al corazón del adversario para de esa forma quebrar su capacidad de lucha. Dos años después, Benito Mussolini creó la *Regia Aeronautica*, el arma aérea independiente predicha por Douhet a partir de los servicios aéreos del ejército y la marina. Una de sus ideas más destacadas, propuesta en la revista *Il Dovere* el 10 de julio de 1920 fue la del “soldado desconocido”, adoptada inmediatamente por Francia, Reino Unido y Estados Unidos y por Italia en 1923. Falleció en Albano, localidad cercana a la ciudad de Roma el 14 de febrero de 1930.

bombardeo, tan difundidas en Alemania, Italia, Estados Unidos o Gran Bretaña en los años veinte y treinta, los hechos tozudamente demostraron que con la tecnología de la Segunda Guerra Mundial (y hasta agosto de 1945) un gran estado industrial no podía ser vencido exclusivamente mediante bombardeos aéreos, incluso contando con una total supremacía aérea como la de los aliados en Europa o Asia en 1944-1945. Y desde luego la Alemania de 1940, una potencia terrestre que había construido su fuerza aérea en los años treinta como un arma para los niveles táctico y operacional, y no el estratégico, nunca dudó que la rendición británica habría de venir por la ocupación de su isla central o el colapso moral de sus dirigentes.

Ocupar Gran Bretaña estaba de lejos de las capacidades alemanas de 1940. Y la razón estaba en la fuerza naval. Al comienzo de la Gran Guerra de 1914-1918, y tras los esfuerzos denodados del almirante Tirpitz⁶⁵, la Kaiserliche Marine⁶⁶ contaba con 17 acorazados de tipo Dreadnought⁶⁷, 22 de tipos previos y 6 cruceros de batalla frente a 24, 41 y 9 respectivamente de la Royal Navy. Pero la más que evidente desproporción quedaba en parte mitigada porque la marina británica había de dispersar parte de sus buques de línea para proteger intereses en todo el mundo, mientras que la Marina imperial alemana se concentraba en el mar del Norte, frente a una Grand Fleet británica local que, si bien la superaba, al menos se podía pensar en desgastarla lo suficiente para poder enfrentarse a ella en una gran batalla en la que, por la mayor potencia de sus buques (discutida y discutible) y la pericia de sus marinos, Alemania podría soñar con la victoria. En septiembre de 1939 (Epkenhans 2015) y sobre todo a mediados de 1940, sin embargo, la desproporción entre las dos armadas era simplemente insalvable; el famoso Plan Z naval alemán⁶⁸, que pretendía construir con

⁶⁵ **Alfred von Tirpitz** (19 de marzo de 1849 - 6 de marzo de 1930) fue un Almirante y comandante de la Kaiserliche Marine (Marina Imperial alemana) en 1892, Contraalmirante en 1895, y ministro alemán de Marina desde 1911. Nombrado Gran Almirante (*deutscher Großadmiral*) durante la Primera Guerra Mundial, de 1914 a 1916. Después de terminada su carrera militar, ingresó a la política y fue representante del Partido Popular Nacional Alemán en el Reichstag, entre 1924 y 1928.

⁶⁶ La **Marina Imperial alemana**, fue la armada alemana creada tras la formación del Imperio alemán en el año 1871. Existió entre 1871 y 1919.

⁶⁷ Los **dreadnought**, también llamados **acorazados monoc calibre**, fueron el tipo predominante de acorazado durante el siglo XX. El primero de este tipo, el HMS Dreadnought de la Marina Real británica causó tal conmoción cuando entró en servicio en 1906, que los acorazados que entraron en servicio posteriormente basados en su diseño monoc calibre fueron clasificados genéricamente como *dreadnoughts*, mientras que los diseños previos fueron denominados *pre-dreadnoughts*. Su diseño tenía dos características revolucionarias: un armamento pesado de calibre único y propulsión mediante turbinas de vapor. La llegada de este tipo de naves reavivó la carrera armamentística, principalmente entre el Reino Unido y el Imperio Alemán, pero con repercusión mundial, dado que este nuevo tipo de buque de guerra pasó a ser un símbolo crucial del poderío nacional. El concepto de un buque monoc calibre estuvo en desarrollo durante varios años previamente a la construcción del HMS *Dreadnought*. La Armada Imperial Japonesa inició trabajos en un acorazado de este tipo en 1904, pero el buque fue finalizado como un *pre-dreadnought*. El desarrollo técnico progresó rápidamente, y posteriores diseños incrementaron rápidamente el tamaño e hicieron uso de mejoras en armamento, blindaje y propulsión. En apenas diez años, otros acorazados dejaron anticuado al mismo HMS *Dreadnought*. Estos buques fueron denominados *super-dreadnoughts*. Muchos de los *dreadnoughts* fueron desguazados tras la Primera Guerra Mundial bajo los términos del Tratado Naval de Washington, pero varios de los más modernos *super-dreadnought* continuaron en servicio hasta llegar a combatir en la Segunda Guerra Mundial.

⁶⁸ El **Plan Z** fue el programa de construcciones navales de la Kriegsmarine anterior a la Segunda Guerra Mundial. A mediados de la década de 1930, en los altos mandos alemanes se discutió sobre la clase de programa a escoger. Hubo dos opiniones en aquel entonces: optar por una gran flota submarina destinada a atacar el comercio inglés o una gran flota para combatir a la Royal Navy. La opción elegida fue la de los submarinos. La realización del Plan Z comenzó el 29 de enero de 1939, con la construcción de dos acorazados de la clase H. Pero, sólo siete meses después, Alemania atacó a Polonia y se paralizaron todos los trabajos que seguían el Plan Z, a causa de las nuevas condiciones presentadas por la guerra. En los siguientes meses, todas las naves incompletas del Plan Z se abandonaron y el material fue usado para la construcción masiva de "**U-Boot**".

una Flota de Alta Mar “**competitiva**” para 1945, apenas estaba en sus comienzos en septiembre de 1939. Y la campaña y exitosa conquista de Noruega (abril-junio de 1940) fue un triunfo del Heer o ejército de tierra, pero para la Kriegsmarine fue casi un desastre, con graves pérdidas que incluyeron la masacre de una decena de destructores alemanes en Narvik (¡la mitad de los disponibles!) además de tres cruceros y daños en sus pocos buques “**capitales**”.

En cuanto a los submarinos (Tabla 1), la fuerza de U-boote⁶⁹ alemana al comienzo de la guerra era de 26 sumergibles oceánicos (por 60 de la Royal Navy). En julio de 1940 contaba con 27 operativos, y a lo largo del año nunca superó los 17-20 de patrulla, y a menudo solo la mitad. Con esa exigua fuerza no se podía pensar seriamente en llevar a Gran Bretaña a la inanición por estrangulamiento de las rutas marítimas: el almirante Dönitz había calculado en 300 el número mínimo de sumergibles operativos necesarios para ello. Aunque Churchill declaró, en su historia de la guerra, que la única cosa que realmente le asustó durante el conflicto, y en especial entre fines de 1940 y mediados de 1941, fue la amenaza de la guerra submarina, más que la batalla aérea por Inglaterra, lo cierto es que el Reino Unido, aunque racionó y ajustó el consumo de la población civil, no llegó a estar “**bloqueado**” en ningún momento (Edgerton 2011: 158 ss.). Y para cuando Alemania consiguió llegar a la fuerza estimada por Dönitz, en junio de 1942, la intervención estadounidense garantizaba la derrota en la batalla del Atlántico. Pero incluso antes, las pérdidas mercantes británicas entraban en márgenes elevados pero soportables: entre noviembre de 1940 y junio de 1941, un periodo especialmente malo, los convoyes perdieron un 3.7% de su carga. Y, aunque durante la guerra la marina mercante británica propiamente dicha (de bandera) perdió tonelaje, el tonelaje controlado por la Merchant Navy creció (Edgerton 2011:162 ss). Por ejemplo, solo Noruega aportó a la causa aliada desde 1940 cuatro millones de toneladas de barcos mercantes (incluyendo 268 petroleros) y 25 000 marinos mercantes.

Tabla 1. Flota alemana de submarinos 1939-1943

	Fuerza total	En reparación	De entrenamiento	Operativos/en primera línea	Producción mensual*
Sep. 1939	57	6	12	39	1+1
Nov. 1939	52	6	13	33	2

⁶⁹ **U-Boot**, abreviatura del alemán *Unterseeboot*, «nave submarina», en plural *U-Boote*, es la denominación dada a los sumergibles y submarinos alemanes desde la Primera Guerra Mundial. El principal escenario donde actuaron fue el océano Atlántico y el mar del Norte y rara vez el océano Índico u océano Pacífico. Mientras que el término alemán se refiere a cualquier submarino, el inglés (en común con varios otros idiomas) se refiere específicamente a los submarinos militares operados por Alemania, particularmente en la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Aunque a veces eran armas navales eficientes contra buques de superficie enemigos, se utilizaron con mayor eficacia en una función de guerra económica (similar a incursiones “**piratas**” o “**corsarios**”) y en la aplicación de un bloqueo naval contra otro país. Los objetivos principales de las campañas de submarinos en ambas guerras fueron los convoyes mercantes que traían suministros desde Canadá y otras partes del Imperio Británico, y desde los Estados Unidos al Reino Unido y (durante la Segunda Guerra Mundial) a la Unión Soviética y los territorios aliados en el Mediterráneo. Los submarinos alemanes también destruyeron los buques mercantes brasileños durante la Segunda Guerra Mundial, lo que provocó que Brasil declarara la guerra a Alemania e Italia el 22 de agosto de 1942.

Ene. 1940	55	6	14	35	2
May. 1940	49	3	15	31	3
Jun. 1940	51	4	20	27	3
Nov. 1940	68	11	33	24	6+3
Dic. 1940	73	13	33	27	9
Mar. 1941	99	29	43	27	11
Jun. 1941	138	52	48	38	14+1
Ago. 1941	168	59	45	64	19
Sep. 1941	186	65	48	73	24
Dic. 1941	236	99	49	88	22
Feb. 1942	257	99	57	101	16
Abr. 1942	283	107	57	119	17
Jun. 1942	309	124	59	126	21
Sep. 1942	356	122	62	172	18
Nov. 1942	372	103	62	207	23+1
Dic. 1942	381	115	62	204	23
Ene. 1943	400	125	62	213	22
Mar. 1943	417	125	63	229	27
May. 1943	432	124	68	240	26
Jun. 1943	415	131	70	214	25

Sep. 1943	399	156	79	164	21
Oct. 1943	419	165	79	175	25+3
Nov. 1943	422	175	85	162	25
Dic. 1943	424	168	97	159	28

***Los submarinos capturados al enemigo aparecen con (+) en la columna de producción mensual. En la última columna, entre paréntesis las pérdidas en el Báltico. Fuente: De Salavrakos, 2016.**

La Kriegsmarine de Hitler apenas contaba con un puñado de barcos en verano de 1940, junto con un puñado de submarinos operativos, y por sí sola no podía siquiera soñar con tomar el control del canal de la Mancha. Hagamos un conteo algo improvisado: para un intento de atacar la homeland británica, Alemania contaría en ese verano como máximo con un crucero pesado, cuatro cruceros ligeros y una decena de destructores. Los escasos barcos de línea (cruceros de batalla Scharnhorst⁷⁰ y Gneisenau, por otro lado, muy inferiores a los acorazados británicos) estaban dañados y en grandes reparaciones. Algún recuento deja en unos míseros tres cruceros y cuatro destructores los barcos de superficie alemanes operacionales hacia el 10 de junio de 1940. En comparación, la Home Fleet británica, sucesora de la Grand Fleet, y encargada de defender la Gran Bretaña, y pese a sus también severas pérdidas ante Noruega (la más sensible, el portaaviones Glorious)⁷¹ contaba el 1 de julio de 1940 y solo en los home waters con tres/cuatro acorazados, dos/tres cruceros de batalla, dos portaaviones, casi una veintena de cruceros entre ligeros y pesados y más de una treintena de destructores. Y ello sin contar con un gran número de cruceros, docenas de destructores, torpederos, minadores, submarinos... en diversos mandos costeros de Gran Bretaña, y con poderosos refuerzos que, en caso necesario, en una verdadera emergencia, podrían llegar de Gibraltar y más allá. En resumen, entre junio y octubre de 1940 la superioridad naval británica no es que fuera aplastante, es que no había comparación posible.

⁷⁰ El **Scharnhorst** fue un buque de guerra de la *Kriegsmarine* alemana durante la Segunda Guerra Mundial. Descrito tanto como acorazado como crucero de batalla, fue el cabeza de la Clase Scharnhorst, a la que también perteneció el *Gneisenau*. Recibió su nombre del general prusiano Gerhard von Scharnhorst y fue construido en los astilleros Kriegsmarinewerft de Wilhelmshaven, donde fue puesto en grada el 15 de junio de 1935 y botado un año y cuatro meses después, el 3 de octubre de 1936. Completado en enero de 1939, fue armado con una batería principal de nueve cañones C/34 de 280 mm en tres torretas triples, aunque había planes para reemplazar estas armas por seis cañones SK C/34 de 380 mm en torretas dobles.

El *Scharnhorst* y su gemelo *Gneisenau* operaron juntos durante la primera parte de la Segunda Guerra Mundial, en la que llevaron a cabo incursiones en el Atlántico para atacar los buques mercantes británicos. Durante su primera acción el *Scharnhorst* hundió el crucero mercante armado HMS *Rawalpindi* en un corto ataque. Junto a su buque gemelo, el *Gneisenau* participó en la Operación Weserübung, la invasión alemana de Noruega. Durante las operaciones frente a las costas del país nórdico, ambos buques atacaron al crucero de batalla HMS *Renown* y hundieron el portaaviones HMS *Glorious*. En el combate contra este último el *Scharnhorst* logró colocar uno de los disparos desde mayor distancia de toda la historia naval.

⁷¹ El **HMS Glorious (77)** fue un buque de la Real Armada Británica de la clase Courageous, originalmente concebido como crucero de batalla durante la Primera Guerra Mundial y reconvertido a portaaviones en el periodo previo al comienzo de la Segunda Guerra Mundial.



El 3 de septiembre de 1939, el U-30 atacó por error un carguero repleto de estadounidenses. El incidente fue escondido para evitar que los norteamericanos entrasen en la guerra

Solo recordando la frase inmortal del almirante Cunningham “a la Armada le cuesta tres años construir un nuevo buque... pero llevaría trescientos reconstruir una tradición” se entiende el inmenso sacrificio que la Royal Navy fue capaz de hacer a fines de mayo y principios de junio de 1941 en el mar de Creta. Para rescatar a las tropas de la Commonwealth atrapadas en la isla, y frente a la supremacía aérea de la Luftwaffe, aceptó la Navy la pérdida de una docena de barcos hundidos (cruceros y destructores, sobre todo) y más de veinte dañados (incluyendo un portaaviones y dos acorazados). Esto nos permite entender el sacrificio que en caso necesario hubiera estado dispuesta a hacer la Royal Navy para defender la propia madre patria... contra una armada alemana casi inexistente, por completo incapaz de controlar el canal de la Mancha.

Estructuras de los medios económicos

A lo largo ya del primer año de gobierno en 1933, el nazismo comenzó un rápido proceso de coordinación (*Gleichschaltung*) que tenía como finalidad última establecer un control exhaustivo de la sociedad alemana y un acelerado transcurso de concentración del poder sobre el sustrato ideológico nazi (Broszat, 1981). Con la Ley para Asegurar la Unidad del Partido y el Estado (1 de diciembre de 1933), seguida de la Ley de Reconstrucción, de 30 de enero de 1934 (Toynbee, 1985: 41), Hitler se aseguraba que la ideología nacionalsocialista se convirtiese en el único canal transmisor a través del que operaría el Estado y la sociedad alemanas, al tiempo que la supresión de los Länders (regiones y Estados históricos) le garantizaba una concentración ejecutiva del poder mediante el que canalizar sus principios ideológicos. Estas disposiciones, entre otras, fijaron el principio de liderazgo (*Führerprinzip*) que representaba de facto la doctrina ideológica principal del nazismo, al fijar las órdenes y deseos del Führer estructuralmente correctas y de obligado cumplimiento para la jerarquía del Partido y el Estado. A efectos de la praxis de la gobernanza, el principio de liderazgo suponía una vertebración de la ideología nazi canalizada verticalmente y puesta en práctica por los Gauleiters (jefes regionales del Partido) y demás miembros prominentes de la estructura de poder.

Naturalmente, este principio repercutió directamente en la economía y su estructura institucional, al incrustar los preceptos ideológicos nazis dentro de una trayectoria industrial y económica que era ajena a la ideologización de sus actividades. Paradójicamente, lejos de servir a los intereses de concentración y maximización de los componentes industriales, tanto la *Gleichschaltung* como el *Führerprinzip* restaron notable eficiencia ya desde los comienzos del régimen a causa de la duplicidad de actores enfrascados en la movilización de recursos. Como era de esperar, la resistencia y pugna entre responsables económicos fue la principal consecuencia de esta política (Harrison, 1988: 11). Para comprender estos elementos hay que tener en cuenta lo que trataba de representar el movimiento nazi, tanto a nivel ideológico como a nivel de régimen político. Lejos de ostentar las características del típico partido político, y por tanto con un alto grado de cohesión en todas las esferas de la acción política, el nazismo fue principal y sustancialmente un movimiento político de masas, con un alto grado de heterogeneidad social (Falter, 2009), pero con una notable falta de apreciación de los aspectos económicos. Todas las corrientes o pensadores que se suponen influyeron o sirvieron a los intereses de conformación ideológica del movimiento nazi, procedían de todas las parcelas posibles, excepto de la economía (Sherratt, 2014). Esto es fácilmente constatable desde el propio programa político del Partido, de 1920 y que se mantuvo vigente hasta la caída del régimen, que representaba una amalgama difícilmente digerible de aspectos socialistas, comunistas y de rechazo de las prácticas capitalistas pero que, más allá del lenguaje demagógico, adolecía de toda cohesión, representando cualquier cosa menos un programa de acción económica realizable. De hecho, casi ninguno de los líderes prominentes del Partido tenía formación económica técnica, lo que tuvo trágicas consecuencias posteriormente. Exceptuando Walther Funk, ministro de Economía, pero ingresado tardíamente el Partido (en 1931), incluso el propio Hjalmar Schacht, que sería presidente del Reichsbank y Plenipotenciario General para la Economía de Guerra en 1935, nunca ingresó oficialmente al Partido nazi. La ausencia de un programa económico y la falta de preparación de sus líderes aun cuando el objetivo político del régimen era una guerra exterior con obvias connotaciones económicas, provocaron desajustes graves en la planificación industrial que comenzaron por la propia estructura de las instituciones depositarias de intereses y objetivos económicos.

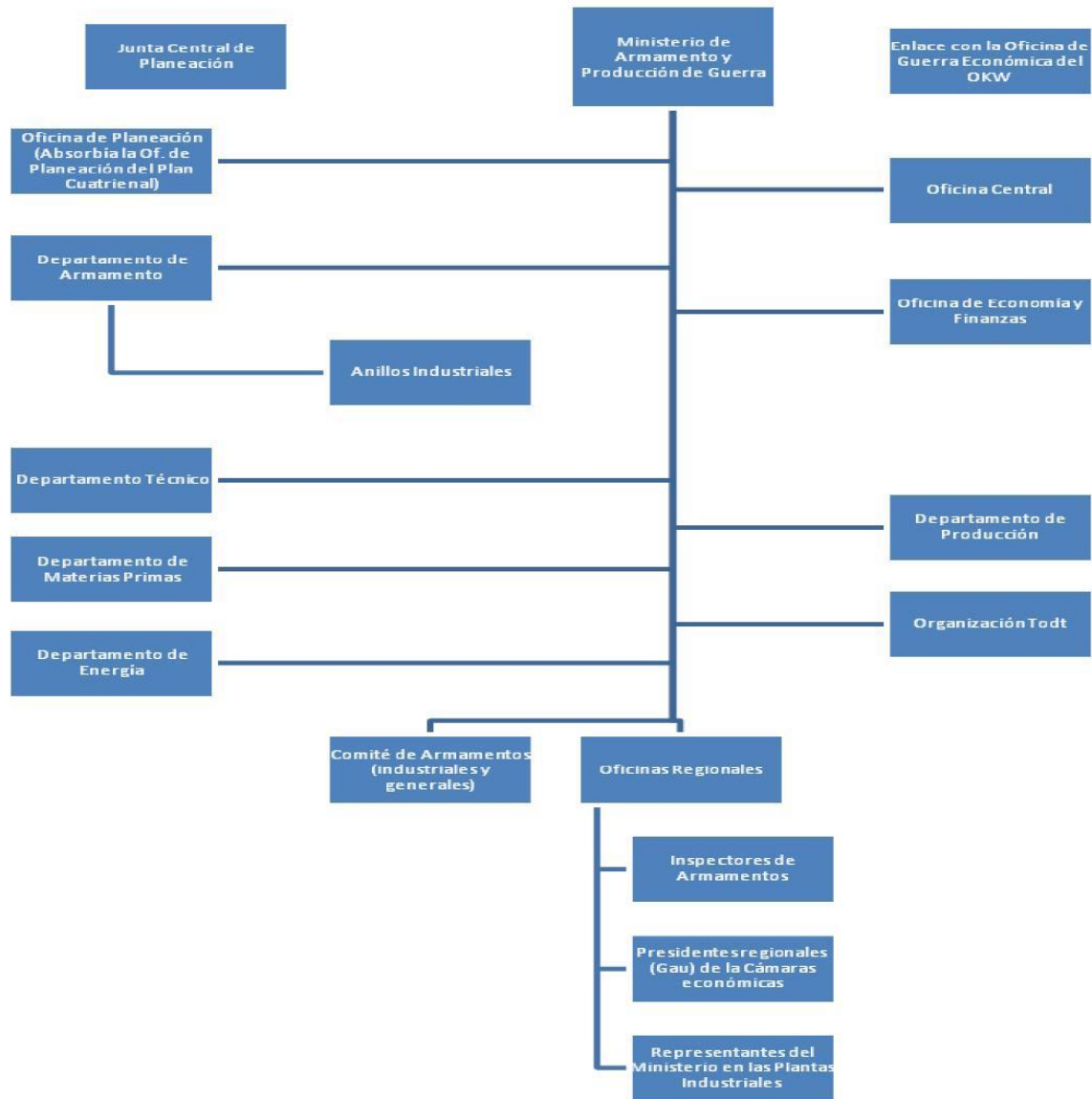


El Scharnhorst dispara una salva contra el HMS Glorious (8 de junio de 1940)

Originalmente, y mientras el nazismo se consolidaba como una dictadura de Partido único, el Ministerio de Economía ostentó todas las funciones propias de control y planificación industrial. Sin embargo, en 1935 el régimen anunció al mundo la creación de las fuerzas armadas del Reich (Wehrmacht), incluyendo su fuerza aérea (Luftwaffe), rompiendo así definitivamente las limitaciones de Versalles y comenzando de facto su planificación industrial-militar. En concomitancia con esto, el 18 de octubre de 1936 Hitler emitió el decreto que creaba la Oficina del Plan Cuatrienal⁷², nombrando a Hermann Goering su Plenipotenciario, y otorgándole plenos poderes en la esfera económica a nivel ministerial para el desarrollo de la industria y la economía de guerra. La falta de conocimientos de economía por parte de Goering (en aquel momento al mismo tiempo jefe de la Luftwaffe y Plenipotenciario General del Plan Cuatrienal), generó los primeros choques jurisdiccionales con el Ministerio de Economía. Estas fricciones aumentaron exponencialmente con el decreto de 4 de febrero de 1938, que abolía de facto el antiguo Ministerio de Defensa y creaba el OKW (*Oberkommando der Wehrmacht*, Alto Mando de las Fuerzas Armadas). Más allá de las implicaciones

⁷² El **Plan Cuatrienal** fue una serie de medidas económicas iniciadas por Adolf Hitler, con Hermann Göring al mando. Partiendo en 1936, Göring fue designado *Plenipotenciario del Reich*, dándole jurisdicción sobre los gabinetes de varios ministerios tales como el Ministerio de Economía, Ministerio de Defensa y el Ministerio de Agricultura. El plan fue parte de la estructura gubernamental alternativa creada por el Partido Nazi, el cual incluía entidades tales como la Organización Todt y la unificación de las SS con la fuerza de policía alemana, incluyendo a la Gestapo bajo el mandato de Heinrich Himmler.¹ El principal propósito del Plan Cuatrienal fue suministrar el rearmamento de Alemania y preparar a la nación para la auto sustentabilidad en un periodo de cuatro años comprendido entre 1936 y 1940. Además de enfatizar en la reconstrucción de las fuerzas armadas, ignorando las sanciones impuestas a Alemania en el Tratado de Versalles después de su derrota en la Primera Guerra Mundial, el Plan Cuatrienal buscaba reducir el desempleo, aumentar la producción de fibra sintética, llevar a cabo obras públicas bajo la supervisión de Fritz Todt, aumentar la producción de automóviles, comenzar la edificación de varios proyectos arquitecturales y ampliar el sistema de carreteras o Autobahn.

respecto de la planificación militar de una institución que, como el OKW, estaba directamente supeditada a Hitler, en el seno de este organigrama se crearon dos brazos con responsabilidades directas en asuntos económicos e industriales.



Estructura del Ministerio de Armamentos (simplificado)

Por una parte, la Oficina de Economía de las Fuerzas Armadas, con sub-oficinas directamente relacionadas con la adquisición de materias primas, el petróleo o contratos con determinadas industrias de guerra. Por otro lado, surgió la Oficina de Transportes Motorizados de las Fuerzas Armadas, que contaba con su propio Plenipotenciario y se enfocaba no solo hacia aspectos técnicos del desarrollo móvil del Ejército, sino que además disponía de ámbitos económicos ligados a la evolución y expansión de las fuerzas mecanizadas de la Wehrmacht (*Handbook on German Military Forces*, 1945: 16-18). Para complicar aún más las cosas, el decreto de 4 de septiembre de 1938 (Ley de Defensa Nacional) creaba dos nuevas instituciones con funciones económicas pero ligadas directamente al Alto Mando Militar. El Consejo de Defensa Nacional, puesto bajo la dirección de Goering como representante directo de Hitler, tenía como principal función la preparación del país para la Defensa en tiempos de paz, pero integrando componentes militares y económicos en la planificación. Entre

sus 14 miembros permanentes se encontraban el Plenipotenciario General para la Economía de Guerra, el ministro de Finanzas y el presidente del Reichsbank, además del jefe del OKW (Wilhelm Keitel)⁷³ y representantes de las tres ramas de la Wehrmacht. Este Consejo suponía, sobre el papel, la máxima centralización de las actividades políticas y económicas de cara a la planificación militar pero pronto se mostró inoperante ante las incesantes luchas de poder entre distintas instituciones con funciones muy similares entre sí. Por otro lado, el Comité de Defensa Nacional era el órgano que preparaba y estudiaba los distintos escenarios para que fuesen aprobados por el Consejo de Defensa Nacional, en el que estaba integrado. Lo interesante en este caso es que el Comité estaba presidido por el jefe del OKW, y contaba con representantes de las distintas armas de la Wehrmacht, un representante del Plenipotenciario del Plan Cuatrienal y el Plenipotenciario General para la Economía de Guerra, entre otros. En el Comité se hacían visibles los intereses industriales de las Fuerzas Armadas, no solo a causa de que estaba integrado por múltiples militares, sino porque en su seno la fuerza de la Wehrmacht se encontraba bien representada por el Plenipotenciario General para la Economía de Guerra, en manos de Walther Funk, quien ostentaba al mismo tiempo el cargo de ministro de Economía



Hermann Göring visitando la construcción del Reichswerke, sede Linz, 13 de mayo de 1938.

Las funciones del Plenipotenciario General para la Economía de Guerra eran extremadamente importantes. De él dependían todos los esfuerzos de la economía en tiempos de paz escorados hacia las necesidades militares, exceptuando la industria de armamentos, en aquel momento supeditada a la Oficina de Economía del OKW y a la Oficina del Plan Cuatrienal. Este Plenipotenciario debía asegurar todas las medidas de capacidad industrial para asegurar un rápido rearme en conjunción con los planificadores económicos del OKW. Para lograr estos ambiciosos objetivos, el Plenipotenciario General para la Economía de Guerra tenía varias agencias

⁷³ **Wilhelm Bodewin Johann Gustav Keitel** (Bad Gandersheim, Alemania; 22 de septiembre de 1882 - Núremberg, 16 de octubre de 1946) fue un mariscal de campo alemán y destacado líder nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Entre 1937 y 1945 fue comandante del Oberkommando der Wehrmacht (OKW), lo que le convirtió en el comandante del Estado mayor que coordinaba a las fuerzas armadas alemanas (*Heer*, *Kriegsmarine* y *Luftwaffe*).

subordinadas a él, entre ellas los Ministerios de Economía, Trabajo y Agricultura, así como el Comisario para el Control de Precios. La concentración de este esfuerzo quedaba garantizada sobre el papel, como se ha indicado, con el ascenso en 1938 de Walther Funk⁷⁴ como ministro de Economía y Plenipotenciario General para la Economía de Guerra.

Sin embargo, los acontecimientos políticos de 1938 y 1939 pusieron en duda el plan de rearme y la eficacia de las medidas económicas e industriales para alcanzar el objetivo de lograr una elevada capacidad industrial en relación con el plan de rearme. En efecto, el *Anschluss* de Austria y la incorporación de los Sudetes, ambos en 1938, y la invasión de Checoslovaquia en la primavera de 1939, generaron dos escenarios que tuvieron que enfrentar los líderes nazis desde los aspectos económicos. Por una parte, el siguiente paso planeado por Hitler (la invasión de Polonia) aparecía como un escenario de alto riesgo que muy posiblemente arrastraría al Reich a la guerra con Francia y Gran Bretaña. Por consiguiente, los años de paz y crecimiento económico-industrial se verían puestos bajo un panorama de aislamiento comercial y tensiones respecto de la industria de armamentos. Por otro lado, entre 1935 y 1939, la Economía de Guerra (*Wehrwirtschaft*)⁷⁵ no había logrado sus objetivos de planificación racional, preparación económica para la guerra y movilización de recursos (Spiegel, 1940). A pesar de las medidas emprendidas, la Wehrmacht no se encontraba preparada para un conflicto mundial, ni técnica ni cuantitativamente (Balsamo, 1991). La forma de trabajar de Goering, altamente ambiciosa e independiente, había provocado choques permanentes con Funk y con la Oficina de asuntos económicos del OKW. Mientras que la industria de armamentos tenía fuertes conexiones regionales a través de los

⁷⁴ **Walther Emanuel Funk** (Trakehnen, entonces Prusia Oriental, Imperio Alemán, 18 de agosto de 1890 – Alemania Occidental, Düsseldorf, Renania del Norte-Westfalia, 31 de mayo de 1960) fue un destacado líder nazi que ejerció como ministro del Reich para la Economía entre 1937 a 1945, coincidiendo con el periodo de la Segunda Guerra Mundial.

⁷⁵ Se denomina **economía de guerra** a la que se aplica en momentos históricos de fuertes convulsiones violentas, sean o no conflictos armados, o en periodos de extrema autarquía y que tiene por objetivo mantener el funcionamiento de las actividades económicas indispensables para un país, procurar el autoabastecimiento, desincentivar el consumo privado, garantizar la producción de alimentos y controlar la economía nacional desde el Estado. Cada país se acerca a la reconfiguración de su economía de una manera diferente. Entre las actuaciones fundamentales se encuentran:

1. Control exhaustivo de la política monetaria que evite los procesos de hiperinflación.
2. Favorecimiento de la autarquía como sistema que evite la dependencia de las importaciones exteriores en productos básicos y material militar.
3. Medidas de ahorro del consumo energético.
4. Incentivación de la mano de obra a bajo coste para ocupar los puestos de trabajo de aquellos que se incorporan al ejército.
5. Cambios en la política agrícola que dirigen los cultivos y la industria transformadora hacia la producción de granos y, en general, cultivos que aporten una alta cantidad de hidratos de carbono.
6. Aumento de la producción de la industria pesada y de material militar.
7. Establecimiento de reducciones del consumo privado, que puede incluir el racionamiento a la industria y a las familias.

Para muchos países no beligerantes y cercanos territorial o económicamente a una zona de conflicto armado, la **economía de guerra** representa una oportunidad de crecimiento y desarrollo al poder incrementar sus exportaciones a los beligerantes, según John F. Pollard se puede hablar de un "efecto de arrastre" que sufren los países más atrasados y que los lleva a una disminución del diferencial de contemporaneidad. Ejemplo de este efecto es el hecho de que, durante la Primera Guerra Mundial, los países de la periferia económica redujeron las distancias con los países más avanzados que se encontraban en guerra. La economía de guerra sustenta procesos de investigación y desarrollo tecnológico que mejoran la capacidad del país, sosteniéndose por algunos economistas que, en algunos casos, este parece ser el origen real de algunos conflictos.

representantes del OKW, el Ministerio de Economía se debatía permanentemente entre los acuerdos previos con los responsables de la industria de armamentos del OKW y las ambiciones y falta de conocimientos económicos de Goering como responsable del Plan Cuatrienal. Como consecuencia de ello, se habían tomado medidas en los años anteriores a la guerra que desconectaban la planificación estratégica militar del programa de rearme. Así, en 1937 Goering había cancelado el programa de bombarderos estratégicos (Dornier 19⁷⁶ y Junkers 89)⁷⁷ con la idea de ahorrar aluminio (altamente escaso en Alemania) y canalizarlo hacia tipos más baratos y relacionados con ataques tácticos a tierra, como el legendario Stuka⁷⁸ (Balsamo, 1991: 268-269). Muy lejos de lo que habitualmente se cree, el Estado nazi no había alcanzado en vísperas de la Segunda Guerra Mundial el objetivo de una economía militarizada o concentrada en el rearme, ni tecnológica, ni organizativa ni estructuralmente. Bancos como el Commerz-Bank, el Deutsche Bank o el Dresdner Bank, que en 1933-34 disponían de abundante capital público, fueron totalmente privatizados en 1937-38 (Sweezy, 1944: 44). Con la excepción del conglomerado industrial Reichswerke Hermann Göring, fundado en 1937 y de capital totalmente público, la mayoría de las grandes empresas relacionadas con el esfuerzo industrial-militar eran total o parcialmente de propiedad privada (Overy, 1995). Grandes consorcios como Junkers, Krupp, Henkel, Henschel, Opel o Daimler Benz se mantuvieron en manos privadas generando sus propios productos, compitiendo entre sí y provocando pugnas políticas e industriales por el control de los contratos militares

⁷⁶ El **Dornier Do 19** fue un bombardero pesado de cuatro motores diseñado por la firma alemana Dornier. Realizó su primer vuelo el 28 de octubre de 1936, pero fue desechado por la Luftwaffe y nunca llegó a entrar en servicio. Tan solo voló un prototipo, y fue reconvertido en avión civil de transporte en 1938, mientras que los otros dos prototipos fueron desechados.

⁷⁷ El **Junkers Ju 89** fue un bombardero pesado diseñado para la Luftwaffe antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Se construyeron dos prototipos, pero no llegó a entrar en producción, sin embargo, algunos elementos empleados en su diseño fueron introducidos en los diseños posteriores de aviones Junkers.

⁷⁸ El **Junkers Ju 87** o **Stuka** es un bombardero y avión de ataque a tierra biplaza —piloto y artillero/operador de radio— alemán de la Segunda Guerra Mundial. Diseñado por Hermann Pohlmann, el *Stuka* voló por primera vez en 1935 y se estrenó en combate en 1936 durante la guerra civil española como parte de la Legión Cóndor enviada por la *Luftwaffe* alemana. El avión era fácilmente reconocible por sus alas de gaviota invertidas, su tren de aterrizaje carenado y fijo, y los bramidos de su sirena *Jericho-Trompete* («trompeta de Jericó»), convirtiéndose en el símbolo de la propaganda del poder aéreo alemán y de las victorias de la *Blitzkrieg* entre 1939 y 1942. El diseño del Ju 87 incluía varias características innovadoras, como el izado automático de los frenos de picado de las alas para asegurar que la aeronave se recuperaba de un ataque en picado incluso si el piloto se desmayaba debido a la alta aceleración. Aunque resistente, preciso y muy efectivo en sus ataques, el Ju 87 era vulnerable a los entonces modernos aviones de caza, al igual que muchos otros bombarderos en picado de la guerra. Sus defectos se hicieron evidentes durante la batalla de Inglaterra; su pobre maniobrabilidad, baja velocidad y poco armamento defensivo significaba que el *Stuka* necesitaba una fuerte escolta de cazas para operar eficientemente. El *Stuka* operó con mayor éxito después de la Batalla de Inglaterra, y su potencia como avión de ataque de precisión fue muy valiosa para las fuerzas alemanas en la Campaña de los Balcanes, en los teatros Norteafricano y Mediterráneo y en las primeras etapas del Frente Oriental, campañas donde la resistencia de cazas Aliados era escasa y desorganizada. Posteriormente, una vez que la *Luftwaffe* perdió la superioridad aérea en todos los frentes, el Ju 87 pasó a ser una vez más un blanco fácil para los cazas enemigos. A pesar de esto, debido a que no tenía un sustituto mejor, el modelo continuó en producción hasta 1944. Hacia el final del conflicto, el *Stuka* había sido sustituido en gran medida por las versiones de ataque a tierra del Focke-Wulf Fw 190, pero aún fue usado hasta los últimos días de la guerra. Se estima que fueron producidos unos 6500 ejemplares Ju 87 en todas sus versiones entre 1936 y agosto de 1944. El piloto alemán, coronel Hans-Ulrich Rudel fue el as de *Stuka* más destacado y fue el militar alemán más altamente condecorado de la segunda guerra mundial. Fue el único en recibir la más alta condecoración militar alemana, la «Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro con Hojas de Roble en Oro, Espadas y Brillantes», el 29 de diciembre de 1944

que restaron notable eficiencia a la maquinaria de guerra alemana ya en 1939. Estas limitaciones, perfectamente conocidas por el Alto Mando pero que no impidieron tomar el riesgo de un conflicto generalizado, provocaron una nueva reestructuración el 30 de agosto de 1939, tan solo dos días antes del comienzo de la guerra. La creación del Consejo Ministerial para la Defensa Nacional reagrupó a los responsables de la economía de guerra, limitando su número para que la influencia de sus decisiones cayera bajo el control de muy pocos organismos e instituciones. Liderado por Goering en calidad de ministro Plenipotenciario del Plan Cuatrienal, en este Consejo estaban presentes el jefe del OKW, el Plenipotenciario General para la Economía de Guerra (que era el ministro de Economía), el Plenipotenciario General para la Administración y dos figuras con marcado carácter político, como el jefe de la Cancillería del Reich y un delegado directo del Führer. Estas dos últimas personalidades (junto con la figura de Goering) suponían la supeditación de facto de este organismo a los intereses políticos imperantes, esencialmente las directrices del Führer, vaciando de contenido técnico sus sesiones. Paralelamente, el 22 de noviembre de 1939 se modificó la antigua Oficina de Asuntos Económicos del OKW pasando a denominarse Oficina de Economía de Guerra y Armamentos, bajo el mando del general Thomas Esta oficina disponía de cuatro brazos especializados (económico, armamentos, materias primas estratégicas y contratos) y representaba los intereses industriales y armamentísticos inmediatos de la Wehrmacht. Su funcionamiento, sin embargo, dejaba mucho que desear. En teoría debía colaborar con otras agencias e instituciones una vez establecía el calendario de necesidades industriales y de armamento tanto dentro como fuera del Reich, pero esos niveles de colaboración estaban constreñidos por la creciente politización del entramado industrial-militar, en aquel momento controlado esencialmente por Goering.

Las disputas entre esta oficina y Goering fueron recurrentes, y aumentaron conforme las necesidades de materias primas y armamento más desarrollado se hicieron dramáticas desde 1941 (Kroener, Müller, & Umbreit, 2000: 127-132). Por otra parte, el Ministerio de Economía (que no tenía enlace directo con la Oficina de Economía de Guerra y Armamentos del OKW) se vio paulatinamente postergado a pesar de que entre sus funciones estaba el control de las principales industrias de Alemania, la mayoría de las cuales ya habían iniciado amplios programas militares. Su única conexión con el esfuerzo de guerra era el representante del Plan Cuatrienal, y éste (es decir, Goering) fue canalizando cada vez más recursos y programas económicos hacia los complejos industriales controlados por el jefe de la Luftwaffe. En términos prácticos, el Ministerio de Economía acabó centrado únicamente en los aspectos económicos civiles del Reich a pesar de que éstos eran difícilmente separables de los intereses industriales militares en tiempos de guerra.



Tropas alemanas durante la Operación Barbarroja, en el verano de 1941. IMPERIAL WAR MUSEUMS

La necesidad de encarar una guerra contra dos potencias industriales y militares como Francia y Gran Bretaña, puso en entredicho la supuesta planificación estratégica de carácter industrial de Alemania. El propio general Thomas argumentó después de la guerra que el Reich no se encontraba preparado en ninguna de las esferas para una guerra larga e industrial. Ninguno de los tres vectores indispensables para acometer semejante empresa (dirección de la economía de paz bajo objetivos militares, preparación de la guerra económica, y preparación de una economía de guerra) se hallaba plenamente desarrollado en 1939 o 1940. Como consecuencia, e irónicamente, el éxito en la campaña de Polonia de 1939 no hizo sino confrontar al régimen con la cruda realidad. El solapamiento de funciones, las luchas jurisdiccionales, la politización de las actividades económicas, y la falta de simplicidad en los procesos industriales enfocados hacia una guerra moderna, eficiente e industrial, arrojaron sombras sobre el futuro de la Wehrmacht en fecha tan temprana como principios de 1940. En este sentido, la asombrosamente rápida victoria frente a Polonia fue un espejismo que ocultó las limitaciones de la planificación militar. Ninguno de los planes de producción de la industria aeronáutica comenzados en 1936 cumplió sus objetivos (Overy, 1975). De las fábricas alemanas salían unos 50 carros de combate al mes antes del comienzo de la guerra, incluso por debajo de la producción de Gran Bretaña, siendo los modelos más producidos los tipos ligeros (Mark I y II), y no se comenzaron a producir los modelos medios hasta 1938 (Mark III) y 1939 (Mark IV) (Klein, 1948). A pesar de que el presupuesto militar se había incrementado, todavía en 1939 el apartado de servicios, construcción de residencias y otras industrias civiles constituían el rubro más voluminoso de los presupuestos del Reich. Estos hechos constataron el miedo del régimen a un incremento de la inflación que sin duda sería muy mal visto por la población, y podría haber afectado a la imagen pública de Hitler como el salvador de Alemania. Las asignaciones públicas y prestaciones a las familias alemanas fueron, durante el III Reich, las más altas de los contendientes (Aly, 2008: 91), y explican en cierta medida el dilema del régimen entre la elección de una masiva política de producción industrial-militar (planificada) y la actitud paternalista de cara a su pueblo. Así pues, Alemania entró en guerra con su famosa eficiencia en entredicho. No menos de 2000 de los 2900 carros de combate empleados en Polonia eran modelos obsoletos (Balsamo, 1991: 268) y en 1940 la Wehrmacht aún disponía de unos 100 modelos diferentes de camiones (Askey, 2014: 307-312). Al contrario de lo que se cree, el III Reich acometió una contienda mundial aún con un Ejército

esencialmente hipomóvil a pesar de la fascinación que ejercía (y ejerce) su fuerza Panzer y mecanizada. En 1939 la Wehrmacht todavía hacía uso de 573.000 caballos para incrementar la movilidad de su Ejército, cifra que aumentó a 771.000 en 1940 para ocultar las carencias y limitaciones de su industria mecanizada y motorizada (Askey, 2014: 97). La escasez de medios estaba directamente relacionada con la falta de simplificación de los procesos industriales y el desorden imperante en los estudios técnicos de armas y equipamiento, precisamente porque no se había planificado una estrategia clara respecto del tipo de guerra y sus necesidades económicas.



Hitler nunca pudo ganar la guerra. James Holland, autor de 'El auge de Alemania', sostiene que las carencias del ejército alemán jamás le hubieran permitido vencer en la Segunda Guerra Mundial

A la inusitada cantidad de tipos de armas (muchas de las cuales estaban ya obsoletas en 1939) y equipo militar (H.-D. Müller, 2016: 112-132), había que añadir el incumplimiento de estratégicos programas de rearme, como el famoso Plan Z. Este Plan, que preveía equiparar como mínimo a la Marina de Guerra alemana (*Kriegsmarine*) con la Royal Navy, comenzó tan tardíamente como a principios de 1939, y preveía la construcción de seis acorazados, dos portaviones y 249 submarinos, entre otras unidades, para que estuviesen disponibles en 1943 o 1944 (Humble, 1971: 34). A pesar de las indicaciones del almirante Doenitz⁷⁹ acerca de la

⁷⁹ **Karl Dönitz** (Grünau, 16 de septiembre de 1891-Aumühle, 24 de diciembre de 1980) fue un marino alemán que participó en la Primera y en la Segunda Guerra Mundial Comandó la *Kriegsmarine* de la Alemania nazi desde el 30 de enero de 1943 hasta el final de la guerra, con el rango de *Großadmiral*. En su testamento Adolf Hitler lo nombró su sucesor como *Reichspräsident*, cargo que desempeñó desde el 1 de mayo de 1945 hasta el 23 de mayo de 1945, cuando fue detenido por orden de la Comisión Aliada de Control. Karl Dönitz fue quien ordenó firmar la rendición de Alemania ante los Aliados y la Unión Soviética el 8 de mayo de 1945, terminando con ello la II Guerra Mundial en Europa. Fue detenido por las Fuerzas Aliadas y llevado a la ciudad de Núremberg, donde fue juzgado por crímenes de guerra y crímenes contra la paz. Se le acusó de haber instruido a sus tropas para la guerra aún en tiempos de paz y de ser el responsable de la Orden N.º 154, por la cual se desarrolló la ilimitada guerra submarina, violando los principios de la guerra naval. Fue declarado culpable y condenado a diez años y 20 días de prisión, saliendo en libertad el 1 de octubre de 1956, retirándose a vivir en una aldea cercana al puerto de Hamburgo. Se dedicó a escribir acerca de sus experiencias durante la guerra, llegando a publicar dos autobiografías. Murió en 1980 a los 89 años.

necesidad de concentrar la construcción de unidades navales en torno a los submarinos, que resultaban mucho más eficientes en una guerra económica contra Gran Bretaña, finalmente se decidió emprender un masivo programa de construcción de buques de superficie que, paradójicamente, fue ordenado por Hitler el 27 de enero de 1939 otorgándole prioridad sobre el armamento del Ejército y la aviación (Ruge, 1965: 39). La consecuencia directa de una planificación tan tardía del Plan Z, incluso a costa de los programas de rearme del Ejército, fue que en 1939 ni la Kriegsmarine ni el Ejército se encontraban preparados con equipamiento moderno, simplificación de tipos, y una escala de producción alta. Por otra parte, la fabricación de armamentos en el conjunto de la producción industrial representaba en 1940 solo el 19% del total (Kehrl, 1955: 339), lo que arrojaba serias dudas respecto de la movilización de recursos industriales dentro del proyecto de rearme. Igualmente, Alemania era dramáticamente insuficiente en materias primas estratégicas. Aunque producía ingentes cantidades de aluminio (esencial para la aviación), necesitaba para su producción enormes cantidades de energía eléctrica para el refinado por termo electrolisis, lo que constituyó un serio problema al conectar la industria militar con la civil en plena lucha entre el OKW y el Ministerio de Economía. Aunque importaba magnesio y cobre, disponía de cierta producción local que permitía determinado nivel de autonomía, algo que no ocurría con la vital bauxita, de la que carecía por completo. Estos problemas estructurales nunca fueron resueltos por completo, en especial porque en 1939 aún no existía un Ministerio de Armamentos que canalizara el esfuerzo militar y de producción en función de criterios de flexibilidad, estrategia general y maximización de recursos. A pesar de que Alemania era el principal productor de acero del mundo, la diversificación de industrias y la existencia paralela de organismos discrepantes en cuanto a los objetivos de producción, derivó en pánico generalizado nada más concluir la campaña polaca. En efecto, el 29 de septiembre de 1939 (un día después de la capitulación de Varsovia), el general Thomas (responsable de la Oficina de Economía de Guerra y Armamentos del OKW), emitía un memorándum al jefe del Estado Mayor del Ejército (Franz Halder)⁸⁰ en el que advertía de que Alemania tenía una carencia mensual de seiscientas mil toneladas de acero con destinos militares, y que no se podía esperar un incremento de la producción de pólvora hasta 1941 (Frieser, 2013: 41).

Detectadas todas estas disfunciones, y mientras se preparaba el ataque a Francia a través de Bélgica y Holanda, un decreto de Hitler de 20 de marzo de 1940 creaba finalmente el Ministerio de Armamentos y Municiones. Este Ministerio (en manos de Fritz Todt⁸¹, jefe de la poderosa organización que llevaba su nombre) hacía desaparecer de facto los anteriores Consejo y Comité de Defensa Nacional, aunque se mantenía plenamente en sus funciones la Oficina de Economía de Guerra y Armamentos del OKW. Los objetivos del nuevo Ministerio eran el control completo y centralizado de las actividades civiles relacionadas con la industria militar, coordinándose que la mencionada oficina del OKW mediante un delegado permanente. La persistencia de estos dos organismos no ayudó a la preparación

⁸⁰ **Franz Halder** (30 de junio de 1884 - 2 de abril de 1972) fue un coronel general (*Generaloberst*) alemán y jefe del Estado Mayor del Alto Mando del Ejército Alemán (OKH) en la Alemania nazi desde 1938 hasta septiembre de 1942. Durante la Segunda Guerra Mundial, dirigió la planificación y ejecución de la Operación Barbarroja, la invasión de la Unión Soviética en 1941. Halder jugó un papel decisivo en la radicalización de la guerra en el frente oriental. Hizo que su personal redactara tanto la Orden de los Comisarios (emitida el 6 de junio de 1941) como el Decreto Barbarroja (firmado el 13 de mayo de 1941) que permitía a los soldados alemanes ejecutar a ciudadanos soviéticos por cualquier motivo sin temor a un procesamiento posterior, lo que condujo a numerosos crímenes de guerra y atrocidades durante la campaña. Después de la guerra, tuvo un papel decisivo en el desarrollo del «Mito de la Wehrmacht Inocente».

⁸¹ **Fritz Todt** (Pforzheim, Imperio alemán, 4 de septiembre de 1891 - Rastenburg, 8 de febrero de 1942) fue un militar e ingeniero alemán. Figura destacada dentro del Partido nazi, y fundador de la Organización Todt, se hizo conocido como constructor de numerosas autopistas en la Alemania de la década de 1930.

definitiva de Alemania para una guerra industrial puesto que el OKW era especialmente exigente con las peticiones de material militar no siempre teniendo en cuenta las capacidades de la industria. El nuevo Ministerio debía hacer frente a una auténtica crisis de la industria de guerra en vísperas del ataque a Francia, que finalmente se produjo el 10 de mayo de 1940. En efecto, el 1 de mayo la Wehrmacht tenía una carencia de armas y munición del 40% por término medio en comparación con octubre de 1939 (Frieser, 2013: 42). Los carros de combate (cuyas bajas en la campaña polaca habían ascendido a casi el 50%) se incrementaron hasta niveles similares de antes de la guerra, pero aún con un crecimiento más sostenido de los tipos ligeros. Esto explicaría por qué la Wehrmacht se nutrió de más de 300 carros de combate checos capturados, indiscutiblemente mejores que los Mark I y II. La distinta percepción que tenían los planificadores militares y civiles tuvo un nuevo ejemplo en la asignación de acero para la industria militar. De las 445.000 toneladas asignadas para el segundo cuarto de 1940, solo 25.000 tenían como destino los carros de combate y unidades mecanizadas (Frieser, 2013: 49). Solo 16 de las 157 divisiones destinadas a la ofensiva en el oeste estaban plenamente motorizadas, lo que cabe achacarlo a una pésima planificación industrial puesto que Alemania solo fabricaba unos 1.000 camiones al mes, cantidad a todas luces insuficiente al comienzo de una campaña que presumiblemente alargaría las líneas de comunicaciones. Por su parte, la Luftwaffe tampoco había logrado incrementar notablemente su producción y había fallado sistemáticamente en las cantidades previstas a pesar de toda la atención recibida por Goering como jefe de la Fuerza Aérea y Plenipotenciario del Plan Cuatrienal (Overy, 1980). Ni cuantitativa ni cualitativamente la Luftwaffe era superior a sus enemigos aquella primavera de 1940.



Adolf Hitler junto a los generales Keitel, Paulus y von Brauchitsch, discutiendo la situación en el Frente del Este en octubre de 1941.

La campaña de Rusia de 1941 tensionó dramáticamente a la industria de guerra alemana, obligándola a adoptar medidas extremas para hacer frente a una campaña que devoraba hombres y material de manera vertiginosa. De igual forma, el verano de 1941 demostró a Hitler y a las autoridades responsables de la planificación armamentística que la supuesta calidad superior del equipamiento de la Wehrmacht era más un mito que una realidad. La aparición en escena del carro de combate soviético T-34⁸² (muy superior a los tipos alemanes de aquel momento), o la excelente

⁸² El T-34 es un tanque mediano de fabricación soviética que fue producido entre 1940 y 1958. El desarrollo del T-34 partió de la serie de tanques rápidos BT, y Christie M1928 con blindaje inclinado, con

calidad del armamento ligero soviético, evidenciaron que las victorias alemanas se habían debido a otros factores y no a la superioridad técnica o cualitativa. 1942 fue, en este sentido, el año clave, produciéndose una nueva completa reestructuración organizacional de la industria armamentística. En febrero Albert Speer⁸³ asumió el control del Ministerio de Armamentos y Municiones tras la muerte accidental de Todt. Los innumerables problemas con la Oficina de Economía de Guerra y Armamentos del OKW acabaron resolviéndose bruscamente con la extinción de la Oficina de Asuntos Económicos (en la que estaba inserta) y el traslado de la rama de Armamentos de dicha Oficina al Ministerio controlado por Speer, manteniendo el OKW la Oficina de Economía de Guerra con funciones muy reducidas (Kroener et al., 2000: 145). De igual manera, la Oficina del Plan Cuatrienal, la Oficina de Transportes Motorizados (aún entonces bajo control de la Wehrmacht) y las principales funciones de producción del Ministerio de Economía fueron trasladadas paulatinamente al Ministerio de Armamentos iniciando, aunque tardíamente, un verdadero proceso de maximización de recursos, simplificación de tipos y racionalización industrial. Speer procedió a reorganizar los “**círculos**” de producción ya iniciados en época de Todt, aunque ahora con controles más exhaustivos de cada producto, desde la materia prima al acabado final (Milward, 1986: 141). En orden a equiparar el esfuerzo de producción de guerra sobre los territorios ocupados o neutrales, el Ministerio de Speer creó o desarrolló oficinas especializadas sobre Francia, Rusia, Grecia, Portugal o España que fijaban cuotas de producción o transferencias de materias primas. Por otra parte, el decreto de concentración del 2 de septiembre de 1943 limitaba los hasta ahora aún existentes solapamientos administrativos a causa de que muchas industrias tenían presencia y delegados en varias instituciones simultáneamente, al tiempo que se modificaba el

la intención de reemplazar al tanque de caballería BT y al tanque de infantería T-26. Tras el poco éxito de los tanques soviéticos en la Guerra Civil Española, la falta de blindaje se hizo notable. El T-34 era el tanque que mejor equilibraba potencia de fuego, movilidad y blindaje de los existentes, aunque inicialmente su eficacia en el campo de batalla fue malograda debido a la mala disposición ergonómica del compartimento de la tripulación, la carencia de radios, la falta de municiones y el empleo de tácticas pobres, así como una anticuada cadena de mando. A finales de 1943 se introdujo el mejorado **T-34/85**, con un cañón de mayor potencia. El diseño y construcción del tanque fueron continuamente refinados durante la guerra para mejorar su eficacia y reducir los costes, permitiendo que se dispusiera de un número de tanques cada vez mayor.

Hacia 1945, el versátil y rentable T-34 había sustituido a la mayoría de los tanques pesados y ligeros en servicio. Fue una influencia en el desarrollo posterior del nuevo concepto de tanque, el tanque de combate principal.

⁸³ **Berthold Konrad Hermann Albert Speer** (Mannheim, 19 de marzo de 1905 — Londres, 1 de septiembre de 1981) fue un arquitecto alemán que ejerció como ministro de Armamento y Producción de Guerra de la Alemania nazi durante gran parte de la Segunda Guerra Mundial. Aliado cercano de Adolf Hitler, fue condenado en los juicios de Núremberg y sentenciado a veinte años de prisión. Arquitecto de formación, Speer se afilió al Partido Nazi en 1931. Sus conocimientos de arquitectura le permitieron destacar dentro del partido y llegó a convertirse en miembro del círculo más cercano de Hitler. El *Führer* le encargó el diseño y construcción de edificios como la Cancillería del Reich y el Campo Zeppelin para los Congresos de Núremberg. En 1937 Hitler lo nombró Inspector general de edificios de Berlín, un cargo desde el que fue el responsable del Departamento Central de Reasentamiento que desalojó a propietarios judíos de sus hogares en la capital alemana. En febrero de 1942, Speer fue designado ministro de Armamento y Producción de Guerra del Reich. Sirviéndose de estadísticas manipuladas, se promocionó a sí mismo como el responsable del «**milagro del armamento**» que permitió que Alemania se mantuviera en la guerra. En 1944 creó un equipo de trabajo para aumentar la producción de aviones de combate. También fue uno de los responsables principales en la explotación de trabajadores forzados en beneficio del esfuerzo de guerra alemán. Después de la guerra, Speer estuvo entre los 24 «**principales criminales de guerra**» arrestados y acusados de los crímenes del régimen nazi en los juicios de Núremberg. Fue declarado culpable de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, principalmente por el uso de trabajadores forzados, y evitó por poco la pena de muerte. Tras cumplir toda su condena, fue puesto en libertad en 1966. Utilizó sus escritos de prisión como base de dos libros autobiográficos, *Memorias: Hitler y el Tercer Reich vistos desde dentro* y *Diario de Spandau*. Sus libros fueron un éxito porque a los lectores les fascinaba tener una visión del interior del Tercer Reich. Albert Speer falleció por un infarto cerebral durante una visita a Londres en 1981. Se conserva muy poco de sus obras de arquitectura.

nombre del ministerio por el de Ministerio de Armamento y Producción de Guerra. Revestido ahora de un poder absoluto, Speer pudo emitir decretos de obligado cumplimiento hacia todas las esferas con vínculos industriales, con excepción del comercio internacional, todavía bajo jurisdicción de Funk. La Junta Central de Planeación, creada en octubre de 1943, y compuesta únicamente de tres miembros (Speer, y representantes del Ministerio de Economía y de la Luftwaffe) estableció un férreo control sobre la asignación de materias primas, ahora directamente canalizadas hacia armamento defensivo (Milward, 1986: 142). Las posteriores mejoras en la estructura del Ministerio (como la absorción completa de la producción naval y de cazas) no hicieron sino ahondar en mecanismos de simplificación operativa y administrativa, así como el perfeccionamiento de las oficinas de enlace entre Speer y otras agencias. La desesperación social y la posterior recesión cambiaron el curso de la historia para siempre. Los fantasmas del indecoroso y humillante Tratado de Versalles, en los cuales se pisoteó a una nación ya derrotada en el campo de batalla. La caída del Kaiser Guillermo II⁸⁴ y del Imperio alemán, la endeble y debilitada república de Weimar, la ocupación militar de las tropas francesas y belgas que ocuparon algunas zonas industriales del Rhur en 1921, y completaron la ocupación de la famosa cuenca minera industrial alemana en 1923. Quedándose allí hasta 1925.

⁸⁴ **Guillermo II de Alemania**, Berlín, 27 de enero de 1859 - Doorn, 4 de junio de 1941) fue el último emperador alemán (*Deutscher Kaiser*) y rey de Prusia, reinando desde 1888 hasta su abdicación en 1918. Como nieto mayor de la reina Victoria, sus primos hermanos incluían al rey Jorge V del Reino Unido, a la zarina Alejandra de Rusia o a la reina Victoria Eugenia de España. Fue segundo en la línea sucesoria, por detrás de su padre Federico de Prusia y su abuelo el emperador Guillermo I, pero al morir ambos con pocos meses de diferencia en 1888, el año de los tres emperadores, Guillermo ascendió al trono como emperador alemán y rey de Prusia. Entre sus primeras decisiones, estuvo el despido del canciller Otto von Bismarck el 20 de marzo de 1890, a raíz de su oposición a leyes antisocialistas que quería aprobar el canciller. El nuevo emperador dio una impronta personal a su reinado, caracterizado por una gran puesta en escena (el guillerminismo), constantes viajes al extranjero (destacando el de Oriente Próximo en 1898), una importante promoción de la técnica y ciencia y discursos grandilocuentes con frecuencia controvertidos debido a su lenguaje exagerado y retórica propia de otra época. A pesar de sus grandes dotes para la oratoria, el contenido de sus discursos fue ampliamente discutido por la prensa y objeto de constantes controversias debido a su falta de tacto y por escapar a la supervisión del gobierno. El escándalo del Daily Telegraph en 1908, en la que el gobierno falló en corregir o matizar varias declaraciones incendiarias sobre política internacional, obligó al emperador a controlar sus discursos y conllevó la dimisión del canciller Bernhard von Bülow. Aunque no afectó a las relaciones internacionales, fue lo que dijo y no lo que hizo, lo que deterioró la reputación de Guillermo II.

Tras la partida de Bismarck, la Alemania guillermina emprendió una política exterior más asertiva destinada a reclamar su "**lugar bajo el Sol**" como nueva potencia mundial, cuestionando así la hegemonía de potencias tradicionales como Reino Unido, Francia o Rusia. Entre las políticas internacionales cabe destacar la creación de una Flota de Alta Mar para competir con la Royal Navy, o la oposición a que Marruecos se convirtiera en colonia francesa, hecho que originase la primera y la segunda crisis marroquí. El progresivo enfriamiento de las relaciones con Reino Unido y Francia obligaron a Alemania a buscar alianzas con potencias en declive como Austria-Hungría, hecho que la enemistaría con Rusia debido a los conflictos balcánicos; y con el Imperio otomano, donde se proyectó la construcción del ferrocarril Berlín-Bagdad que crearía más fricciones con Reino Unido. La influencia real de Guillermo II en el desarrollo de dichas políticas sigue siendo motivo de debate, aunque recientemente se ha cuestionado su intervención directa, dada su personalidad a veces volátil y su falta de focalización en una política coherente. La política exterior alemana, en ocasiones contraria a los propios deseos del emperador, fue en gran medida obra de Leo von Caprivi (canciller entre 1890-94) y Bernhard von Bülow (secretario de exteriores desde 1897 y canciller entre 1900-1909). Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, Guillermo II fue progresivamente apartado por la cúpula militar, que consideraba sus intervenciones disruptivas. Con el nombramiento de Hindenburg y Ludendorff como líderes del Estado Mayor del Ejército Imperial Alemán, Alemania se fue convirtiendo progresivamente en una dictadura militar *de facto*. No obstante, el emperador aún conservó parte de su poder e influencia y hasta enero de 1917 se opuso firmemente a la guerra submarina a ultranza. Tras el estallido de la Revolución alemana, Guillermo II, abandonado por sus generales y sus súbditos, partió al exilio en los Países Bajos durante la madrugada del 10 de noviembre de 1918. El 28 del mismo mes abdicó formalmente, poniendo fin a más de quinientos años de gobierno de la casa de Hohenzollern. Vivió exiliado en Huis Doorn hasta su muerte en 1941.

Durante la ocupación militar francesa se dieron cerca de 2.000 casos de violaciones por parte de las tropas coloniales francesas, soldados de color que ultrajaron a las mujeres alemanas. Por ello cuando las tropas angloamericanas liberaron Roma el 4 de junio de 1944, el Papa Pío XII denegó la entrega a las tropas negras americanas, para evitar que sucediera lo mismo en Roma, el Santo Padre envió una misiva al general Clark para que solamente entraran en la Ciudad Eterna las tropas blancas de la coalición aliada.



Panzer VI Tiger, tanque desarrollado en 1941 por los alemanes. Bundesarchiv

Según lo acordado en el Tratado de Versalles, Alemania perdió un gran número de territorios coloniales en África, mientras que, en Europa, perdía las provincias de Alsacia y Lorena en Francia, en la provincia alemana de Rhineland, el ejército alemán fue desmilitarizado para proteger a los franceses. Al sur se perderían los Sudetes ubicados en Checoslovaquia, y al este, en lo que podría considerarse la decisión más inaudita del Tratado de Versalles, el nacimiento de la nueva República de Polonia. La cual obtendría una porción de tierra a lo largo de la frontera, cerca del puerto de Danzing en la línea marítima. Este territorio era el que separaba el este de Prusia con el resto de Alemania. El ejército alemán se vería reducido a tan solo 100.000 hombres, solo hombres de servicio, sin tanques, ni aviones, ni artillería. Mientras que la Armada del Kaiser quedaría reducida a 6 barcos de batalla obsoletos con un tonelaje de no más de 10.000 tn. Y todo esto, tan solo perseguía un objetivo, obligar a los alemanes a defender la paz firmada en Versalles. Alemania quedó arruinada y una terrible crisis económica se abatió sobre ella. Y por supuesto los falsos e inútiles pactos de los años 20 y 30, que fueron una simple y pura fachada de hipocresía por parte de los países firmantes de la ya conocida **“Década de los Pactos”**. Los cuales para algunos historiadores fueron la auténtica causa de la Segunda Guerra Mundial, para mí, no obstante, las causas de la Segunda Guerra Mundial fueron un cúmulo de circunstancias agravadas naturalmente por ese Tratado de Versalles que no fue más que el caldo de cultivo de la confrontación que enfrentaría al mundo 20 años más

tarde. Aunque también tendríamos que constatar que no existe una única razón por la que se produjeran las condiciones políticas, económicas y sociales que desencadenaron la II Guerra Mundial, sino una combinación de todas ellas. Al finalizar la I Guerra Mundial (1914-1918), se firmaron tratados de paz entre las naciones, que para algunos países resultaron injustos, lo que produjo ciertos rencores a la población y deseos de venganza. Por ejemplo, del Tratado de Versalles redujo los territorios de Alemania y Austria. Algunas de las cláusulas de este tratado firmado en 1919 para la rendición de Alemania, como principales causas de esta guerra fueron:

1 pago de indemnizaciones por parte de Alemania a los aliados por las pérdidas económicas sufridas a causa de la guerra.

2 rendición del Ejército alemán y la no-poseción de ninguna arma moderna de combate, tales como tanques, aviones o submarinos.

3 disminución de la flota alemana a buques menores de 10.000 toneladas.

Cuando se le presentaron a Alemania, para que la aceptase, las cláusulas del Tratado de Versalles, las potencias victoriosas pretendían que Alemania no volviera a tener un ejército capaz de emprender una guerra ofensiva. La fuerza numérica del ejército alemán de la posguerra —el Reichwehr—no tenía que sobrepasar los 100.000 hombres: diez divisiones, de ellas tres de caballería, y siete de infantería. No podía reclutar ni instruir en el servicio militar obligatorio. No podía tener artillería pesada ni tanques. Ni podía importar ninguna clase de armas. Pero lo que el tratado no podía hacer era impedir la aceptación generalizada de la leyenda de que la derrota de 1918 no había sido por culpa del ejército alemán, ni disipar el orgullo por las gestas de aquel ejército entre los años 1914-1918. La irritación que estalló contra el ejército después del armisticio de 1918 —se insultaba y hasta se golpeaba a los oficiales y soldados por el uniforme que vestían—pertenecía al período de indignada desilusión que se extendió de 1918 a 1920. El Estado Mayor del Ejército sobrevivió y, bajo la dirección del general Hans von Seeckt, el Reichwehr comenzó un período de consolidación y adiestramiento. A los oficiales y soldados del “**Ejército de los Cien Mil**” se les enseñó a considerarse como profesionales: una irreducible fuerza de expertos; un núcleo funcional, trabajando para el futuro. Casi desde el momento de la firma del Tratado, las restricciones de Versalles se fueron quebrantando silenciosamente y sucesivamente. Los clubes de tiro entrenaban a los jóvenes civiles como tiradores selectos. Los departamentos de desmovilización y de bienestar social mantenían vivos los órganos de movilización. Y se enviaban a algunos oficiales a visitar otros países para que se mantuvieran al día en las técnicas militares más modernas. Posiblemente los más importantes de estas visitas fueron los que hicieron los oficiales alemanes “**entusiastas de los tanques**” —como Heinz Guderain⁸⁵—al centro de instrucción soviético de carros de combate en Kazán, Rusia.

⁸⁵ Heinz Wilhelm Guderian (Kulm, entonces Prusia Occidental, actualmente Chelmino, Polonia; 17 de junio de 1888 - Schwangau, Baviera, Alemania Occidental; 14 de mayo de 1954) fue un militar alemán, coronel general (*generaloberst*) de la *Wehrmacht* y jefe del Estado Mayor General del Ejército, después de la guerra, se convirtió en un exitoso autor de memorias. Pionero y defensor del concepto del moderno blitzkrieg (guerra relámpago), jugó un papel central en el desarrollo del concepto de división panzer. En 1936 se convirtió en Inspector General de las Tropas Blindadas. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial dirigió un cuerpo blindado en la invasión de Polonia. Durante la invasión de Francia comandó las unidades blindadas que atacaron a través del bosque de las Ardenas y abrumaron las defensas aliadas en la batalla de Sedan. Lideró el 2.º *Panzergruppe* durante la operación Barbarroja, la invasión de la Unión Soviética. La campaña terminó en una derrota después de que la operación Tifón fracasara en su objetivo principal de capturar Moscú, después de este fracaso y por desobedecer las órdenes de Hitler de no retroceder fue destituido. A principios de 1943 Adolf Hitler le nombró para el puesto recién creado

Puede ponerse un ejemplo de cómo los alemanes infligían las restricciones sobre armas. En la década de 1920, un grupo de ingenieros de la casa Krupp fueron agregados a la compañía de cañones Bofors⁸⁶, en Suecia. Regresaron en 1931 con el diseño “**en funcionamiento**” de una de las armas alemanas más famosas de la guerra: el cañón antiaéreo de 88 mm⁸⁷, conocido por sus devastadores efectos como arma anticarro. Pero lo que más influyó a largo plazo durante el período del Reichwehr fue el adiestramiento de un “**Ejército de líderes**”. Esto supuso una desviación cada vez mayor de la antigua rigidez de la disciplina Junker del Ejército Imperial Alemán. Había un acuerdo generalizado sobre el hecho de que lo que hacía falta era un nuevo tipo de combatiente, un soldado que pudiese pensar por sí mismo. En 1920 se fundó el Instituto de Investigaciones Psicológicas Profesionales. Tuvieron una difícil tarea para convencer a los soldados de la “**vieja guardia**” de que sus novedosas doctrinas eran merecedoras de respeto. Pero siguió habiendo un ambiente de experimentación; y los directivos alemanes para la Instrucción del Ejército para 1931 anunciaban que “**cada soldado debe ser instruido para que sea capaz de cumplir con su deber en el combate. Debe ser que sólo él es responsable de sus éxitos y sus fracasos**”

de Inspector General de Tropas Blindadas. En este cargo tenía una amplia responsabilidad de reconstruir y entrenar nuevas fuerzas blindadas, pero tuvo un éxito limitado debido al empeoramiento de la economía de guerra de Alemania. Guderian fue nombrado jefe del Estado Mayor General del Alto Mando del Ejército, inmediatamente después del atentado del 20 de julio de 1944 para asesinar a Hitler y a partir de ese momento, se convirtió en asesor personal de Hitler para el frente oriental, momento en que se asoció estrechamente con el régimen nazi. Guderian fue puesto a cargo del «Tribunal de Honor del Ejército» por Hitler que, a raíz del complot, se utilizó para expulsar a supuestos conspiradores del ejército para que pudieran ser juzgados en el *Volksgerichtshof* (tribunal del pueblo) y ejecutados. Durante la Operación Barbarroja las tropas bajo su mando llevaron a cabo la Orden de los Comisarios y el Decreto Barbarroja y estuvo implicado en la comisión de represalias después del fallido alzamiento de Varsovia de 1944. Se rindió a las tropas estadounidenses el 10 de mayo de 1945 y estuvo internado en un campo de prisioneros en Inglaterra hasta 1948, momento en que fue puesto en libertad sin cargos y se retiró para escribir sus memorias tituladas *Recuerdos de un soldado* (*Erinnerungen eines Soldaten*), publicada en 1950, que se convirtieron rápidamente en un gran éxito de ventas, muy leídas hasta el día de hoy. En sus memorias, promovió varios mitos muy extendidos en la posguerra, incluido el Mito de la Wehrmacht inocente, además se describió a sí mismo como el único creador de la fuerza panzer alemana; omitió cualquier mención de su relación con Hitler y el régimen nazi o de los crímenes de guerra cometidos por las tropas bajo su mando durante la invasión de Polonia y de la Unión Soviética. Murió en 1954 y fue enterrado en Goslar.

⁸⁶ El **Bofors 37 mm** fue un cañón antitanque diseñado por la empresa sueca Bofors a inicios de la década de 1930. Fueron producidas copias bajo licencia en varios países y fue utilizado por algunos ejércitos europeos durante la Segunda Guerra Mundial, principalmente a principios de la guerra. El cañón fue diseñado inicialmente por la firma sueca Bofors, principalmente para exportación. El primer prototipo fue construido en 1932; el proceso de desarrollo continuó hasta 1934. El primer país que compró el cañón fue Holanda (fueron ordenadas 12 cañones en 1935) y le siguieron varios países más. También fue producido bajo licencia en Dinamarca, Finlandia, Países Bajos y Polonia.

⁸⁷ El **cañón de 88 mm FlaK 18/36/37/41** fue una pieza de artillería alemana usada durante la Segunda Guerra Mundial. Usada tanto como artillería antiaérea como anticarro, consiguió su fama gracias a este segundo papel, ya que podía penetrar el blindaje (hasta 153 mm) de cualquier carro de combate a grandes distancias, por lo que era efectiva contra los carros de combate pesados soviéticos KV-1 y KV-2. El modelo Pak 43, por ejemplo, podía penetrar 167 mm de blindaje a 1000 m. Era conocido por los alemanes como *Acht-Acht* (Ocho-ocho).



Cuatro cazas Messerschmidt Bf 109 E del escuadrón de combate 51 «Mölders» (IV. /JG 51), Francia, agosto de 1940. Bundesarchiv, Bild 101I-058-1784A-14 / Eckert, Erhardt / CC-BY-SA 3.0

El adiestramiento de los mandos llegó a estar al mismo nivel de las prioridades más urgentes y en los Comités de Selección del Ejército se aplicaron criterios psicológicos. Antes de que se volviese a instaurar el servicio militar obligatorio, en 1935, los candidatos a alistarse en el ejército eran sometidos a unas pruebas rigurosas, en grupos de cuatro o cinco, supervisadas por tres psicólogos, un oficial médico y un coronel del ejército. En vísperas a la ascensión al poder de Hitler, la media anual de candidatos examinados en cada región era de 2.500 a 3.000. Y, sin embargo, había mucha resistencia a las nuevas ideas. Había un **“evidente perjuicio de clase”**, contra un exceso de ascensos procedentes de las filas. Lo peor de todo era la **“mentalidad de caballería”** que es, quizás, la menor de las críticas que se dirige al ejército alemán. La aceptación del empleo masivo de los tanques como una nueva arma revolucionaria en el campo de batalla, estuvo pendiente de un hilo. Después de 1945, un **“virtuoso”** de los Panzer —el general Guderain—recordaba sus dificultades para conseguir instalaciones y materiales para sus experiencias con carros de combate. En 1935, el Inspector de Transportes del Ejército le dijo: **“Créame, ninguno de nosotros verá en toda su vida los tanques alemanes en una operación”**; que equivocado estaba. El general Beck⁸⁸, y otro de los grandes cerebros militares de los que disponía Alemania en ese momento; el general Ulrich Oldenburg von Wierstertein, era un brillante militar y estratega, muy habituado a las técnicas de combate de la Primera Guerra Mundial, era un militar muy tradicional y conservador pero incapaz de ver el futuro de las nuevas armas de combate, como el Panzer. Wierstertein le dijo a Guderian **“No, no quiero saber nada de ustedes, van demasiado deprisa para mí”**. Por consiguiente, la época del Reichwehr fue una mezcla de lo viejo y de lo nuevo, con predominio de esto último. Fue un período constructivo en el que se miraba el futuro. El brigadier británico Desmond Young lo ha remitido llamando así al ejército alemán del período de 1920-1922: **“el armazón, la armadura de acero en la que podía verter con rapidez**

⁸⁸ **Ludwig Beck** (Biebrich, Wiesbaden, Hesse; 29 de junio de 1880 - Berlín, 21 de julio de 1944) fue un coronel general (*Generaloberst*) alemán, y jefe del Estado Mayor del Ejército Alemán durante los primeros años del régimen nazi. En los primeros años de este apoyó a Hitler en su denuncia del Tratado de Versalles y el rearme alemán. Muy pronto tuvo serias dudas respecto a la demanda nazi de que todos los militares juraran fidelidad a Hitler como máximo Führer alemán en 1934. Entre 1935 y 1938 fue paulatinamente desilusionándose más y más con el régimen nazi, en particular con su agresiva política exterior. Debido precisamente a serias desavenencias en este sentido, que se hicieron públicas, Beck dimitió como jefe de Estado Mayor en agosto de 1938. A partir de entonces acabó por convencerse de que Hitler no podía cambiar para bien, y que él y el partido nazi debían ser expulsados del poder. Llegó entonces a ser un personaje clave en las conspiraciones habidas para derrocar a Hitler, y hubiera sido el jefe del Estado provisional si el atentado del 20 de julio de 1944 hubiera tenido éxito. Cuando este falló, y fue detenido, pidió una pistola para suicidarse.

el hormigón de los reclutas, si era posible, y cuando fuese posible volver a establecer el servicio militar obligatorio”. Cortando injuriosamente su ropa con arreglo al paño que daban las odiosas limitaciones de Versalles, los jefes del ejército alemán trabajaban concienzudamente en el molde de lo que habría de venir. El ejército alemán, que se enorgullecía con su obsesión de mantenerse alejado de la política, en realidad estuvo muy involucrado en el acceso de Hitler al poder en enero de 1933. El presidente que investió a Hitler como Canciller del Reich era la viva tradición de las tradiciones del ejército; el mariscal de campo Von Hindenburg. El hijo del presidente, que era coronel del ejército, fue captado por Hitler y respaldó la causa del advenedizo. Un general del ejército Werner von Blomberg, fue especialmente nombrado ministro de Defensa para procurar que el ejército respaldase a Hitler. Incluso el general Schleiser⁸⁹, el hombre que sustituyó Hitler fundamentalmente porque sus jefes podían encontrar muy poco apoyo en otra parte. Nadie más parecía capaz de satisfacerles.



Messerschmitt Bf 109E-1 del Oberleutnant Paul Temme, Gruppe Adjutant of I/ JG 2 'Richtofen', estrellado cerca del aeródromo de Shoreham, Sussex, 13 de agosto de 1940. Imperial War Museum.

Lo que los comandantes del ejército querían de Hitler por encima de todo era que se confiara en ellos. Y esto lo obtuvieron en grado superlativo. Hitler les halagaba una y otra vez garantizándoles que, desde luego, eran el brazo armado del Reich y que no se permitiría a ningún ejército privado usurpar tal función. Tanto el Ejército como la Marina miraron hacia otro lado cuando Hitler aplastó su mayor preocupación —los SA, las camisas pardas de Röhm—después de haber suspendido las garantías

⁸⁹ **Kurt Ferdinand Friederich Hermann von Schleicher** (Brandemburgo, 7 de abril de 1882 - Neubabelsberg, cerca de Potsdam, 30 de junio de 1934) fue un militar alemán y el último canciller de Alemania durante la República de Weimar, (del 3 de diciembre de 1932 al 30 de enero de 1933). De origen prusiano, Schleicher tenía una visión autoritaria del orden y la disciplina y consideraba a la República de Weimar como una época de decadencia. Creía que el Ejército tenía la función social de unificar los diversos elementos de la sociedad. Por el contrario, en política económica el general era relativamente moderado. Un ejemplo fue su oposición a las políticas de ayuda, particularmente las destinadas a las fincas en bancarrota de los nobles terratenientes junkers de Prusia Oriental, la llamada «ayuda al este» (*Osthilfe*).

constitucionales de la República alemana en nombre de la “**Seguridad Nacional**”. Ninguno de los dos tuvo que esperar mucho el premio por esta convivencia. Hitler se proclamó Canciller el 30 de enero de 1933. Las siete garantías de las libertades individuales y civiles fueron suspendidas el 28 de febrero —el 14 de julio de proclamó al partido nazi como el único partido político de Alemania. La purga de las SA —“**La noche de los cuchillos largos**”—tuvo lugar el 30 de junio de 1934. Hindenburg murió el 2 de agosto de ese año y ese mismo día Hitler se autoproclamó “**Führer**” —presidente y Canciller del Reich — de Alemania. El tradicional juramento de fidelidad al jefe del Estado se transformó en un juramento de fidelidad a la persona de Adolf Hitler y se empezó a tomar o recibir inmediatamente. El 16 de marzo de 1935 Hitler rompió el Tratado de Versalles y anunció el reclutamiento obligatorio y la creación de la nueva Fuerza Aérea alemana: Blomberg, que era el verdadero jefe del Ejército, cayó literalmente de rodillas para dar gracias al Führer. El Ejército quedó asombrado ante el anuncio de Hitler de un nuevo Ejército de reclutamiento obligatorio de 36 divisiones: los militares profesionales ni en sus más locos sueños habían esperado nunca más de 21. Y el 2 de mayo de 1935, los oficiales de planes de Estado Mayor empezaron a trabajar en el primer movimiento internacional de Hitler; la ocupación militar de Renania, desmilitarizada desde la ignominia de 1918. En marzo de 1935, en los días de la denuncia del Tratado de Versalles, se habían hecho experiencias con tanques de imitación con resultados impresionantes, de los que Hitler tomó buena nota. Con el Führer apoyando las nuevas ideas sobre la guerra mecanizada, la expansión de las fuerzas Panzer (acorazadas) alemanas empezó con la creación, en el mismo año, de las tres primeras divisiones Panzer. Se tuvo cuidado de seleccionar una serie de famosos regimientos de caballería para constituir la espina dorsal de las nuevas formaciones, una forma inteligente de preservar la mejor de las tradiciones del ejército y, aunque el crecimiento del Ejército fue muy rápido, seguía siendo minúsculo en relación con las fuerzas de los vecinos de Alemania cuando Hitler lanzó el envite de volver a ocupar la zona alemana del Rin en marzo de 1936. Ésta era la jugada que ponía el broche de oro al repudio alemán del Tratado de Versalles y los jefes del Ejército estaban convencidos de que los vecinos de Alemania no iban a dejar que Hitler se saliese con la suya. Éste pensaba de distinta manera, pero, en realidad, no estaba haciendo un envite completo; ya había visto a Mussolini salir del paso cuando la invasión de Abisinia⁹⁰ frente a las débiles protestas de la Sociedad de Naciones,

⁹⁰ La **invasión italiana de Etiopía**, también llamada **segunda guerra italo-etíope**, fue un conflicto armado de siete meses de duración, que se libró entre octubre de 1935 y mayo de 1936. Es vista como una muestra de la política expansionista que caracterizó a las Potencias del Eje y de la ineficiencia de la Sociedad de Naciones antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. El 3 de octubre de 1935 cien mil soldados del Ejército italiano comandados por el mariscal Emilio De Bono atacaron desde Eritrea (en ese entonces posesión colonial italiana) sin declaración previa de guerra. Al mismo tiempo una fuerza menor al mando del general Rodolfo Graziani atacó desde la Somalia Italiana. El 6 de octubre, fue conquistada Adua, un lugar simbólico para el ejército italiano. En dicho lugar, las tropas italianas habían sido derrotadas en la Primera Guerra Italo-etíope el año 1896. El 15 de octubre, las tropas italianas se apoderaron de Aksum, y el obelisco que adornaba la ciudad fue arrancado de su sitio y enviado a Roma para ser colocado simbólicamente frente al edificio del Ministerio de Colonias creado por el régimen fascista.

Exasperado por el lento y precavido avance de De Bono, Mussolini colocó al general Pietro Badoglio en su lugar. Las fuerzas etíopes atacaron al ejército invasor recién llegado y lanzaron un contraataque en diciembre de 1935, pero su ejército, rudimentariamente armado, no pudo oponer mucha resistencia contra las armas modernas de los italianos. Cabe indicar que incluso el servicio de comunicaciones de las fuerzas etíopes dependía de mensajeros a pie, pues no disponían de aparatos de radio. Con ello les bastaba a los italianos imponer un estrecho cerco a destacamentos etíopes para dejarlos totalmente ignorantes sobre los movimientos de su propio ejército. La contraofensiva etíope logró detener el avance italiano por algunas semanas, pero la superioridad del invasor en calidad de armamento (particularmente artillería pesada y aviación) impidió a los etíopes aprovechar sus éxitos iniciales. Badoglio también empleó gas mostaza en bombardeos aéreos, infringiendo las Convenciones de Ginebra: no solamente se usó este gas contra los combatientes, sino también contra los civiles en un intento de desanimar al pueblo etíope. Además, se informó de ataques italianos deliberados contra ambulancias y

mientras que Francia estaba obsesionada tomando la decisión de firmar el pacto de asistencia mutua con Stalin. El movimiento sobre Renania se hizo al atardecer del 7 de marzo de 1936. Los generales estaban preocupados y al borde de un ataque de nervios, especialmente Blomberg; las tropas tenían orden de retroceder enseguida si los franceses se movían contra ellos. Después de 48 horas de nerviosa espera, quedaba claro que no iba a ocurrir nada. Hitler había sacado del sombrero la primera de sus estratagemas o “**milagrosas**” y se había demostrado que sus generales se habían equivocado por completo.

La evolución de la doctrina militar alemana en la Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial es un conflicto muy complejo desde el punto de vista doctrinal. Durante su desarrollo, los principales contendientes ensayaron, corrigieron y mejoraron las ideas doctrinales de la PGM y del periodo de entreguerras. Dentro de este proceso general de evolución doctrinal, como en el periodo de entreguerras, los diferentes Ejércitos contendientes siguieron caminos distintos, por razones derivadas de sus exclusivas características nacionales, de sus posibilidades técnicas e industriales y de su cultura militar. Para su estudio, dividiremos el conflicto en tres partes: una primera fase, que duraría desde 1939 hasta 1943, en la que la *Wehrmacht* alemana ejecuta (y perfecciona) su concepto de ‘**guerra de movimiento**’, mientras que sus adversarios intentan imitarla desde la base de sus propias ideas doctrinales del periodo de entreguerras; una segunda fase caracterizada por el fracaso de la *Wehrmacht*⁹¹ y la derrota alemana y por el perfeccionamiento y

hospitales de la Cruz Roja. Los italianos retomaron la ofensiva a principios de marzo. El 29 de marzo de 1936, Graziani bombardeó la ciudad de Harar y dos días después los italianos consiguieron una gran victoria en la batalla de Maychew, la cual anuló toda posible resistencia organizada de los etíopes. El emperador Haile Selassie se vio forzado a escapar al exilio el 2 de mayo, y las fuerzas de Badoglio llegaron a la capital Adís Abeba el 5 de mayo. Italia anexionó oficialmente el territorio de Etiopía el 7 de mayo y el rey italiano Víctor Manuel III fue proclamado emperador. Las provincias de Eritrea, Somalilandia italiana y Abisinia (Etiopía) fueron unidas para formar la provincia italiana de África del Este.

⁹¹ La *Wehrmacht*, era el nombre de las fuerzas armadas unificadas de la Alemania nazi desde 1935 a 1945, surgida tras la disolución de las fuerzas armadas de la República de Weimar, llamadas *Reichswehr*. Consistía en el *Heer* («**ejército**»), la *Kriegsmarine* («**marina**») y la *Luftwaffe* («**fuerza aérea**»). La designación «**Wehrmacht**» reemplazó el término previamente usado *Reichswehr*, y fue la manifestación de los esfuerzos del régimen nazi para rearmar a Alemania en mayor medida de lo permitido por el Tratado de Versalles. Después de que los nazis subieron al poder en 1933, uno de los movimientos más abiertos y audaces de Adolf Hitler fue establecer la *Wehrmacht*, una fuerza armada moderna con capacidad ofensiva. Cumplir los objetivos a largo plazo del régimen nazi de recuperar el territorio perdido, así como ganar un nuevo territorio y dominar a sus vecinos. Esto requirió el restablecimiento del servicio militar obligatorio, y una inversión y gasto masivos en la industria de armamentos.

La *Wehrmacht* formó el corazón del poder político-militar de Alemania. En la primera parte de la Segunda Guerra Mundial, la *Wehrmacht* empleó tácticas de armas combinadas (cobertura aérea, tanques e infantería) para lograr un efecto devastador en lo que se conoció como *Blitzkrieg* («**guerra relámpago**»). Sus campañas en Francia (1940), la Unión Soviética (1941) y África del Norte (1941/42) se consideran actos de audacia. Al mismo tiempo, los avances remotos forzaron la capacidad de la *Wehrmacht* hasta el punto de ruptura, que culminó en las primeras grandes derrotas en las batallas de Moscú (1941), Stalingrado (1942) y El Alamein (1943); a fines de 1942, Alemania estaba perdiendo la iniciativa en todos los teatros bélicos. El arte operacional no era compatible con las habilidades guerreras de la coalición aliada, haciendo que las debilidades de la *Wehrmacht* en estrategia, doctrina y logística se hicieran evidentes. Las SS y el *Einsatzgruppen* cometieron crímenes de guerra y atrocidades contra la población civil, todo lo cual cayó en el olvido o el ocultamiento, tras el fenómeno llamado Mito de la *Wehrmacht* inocente. La mayoría de los crímenes de guerra se cometieron en la Unión Soviética, Polonia, Yugoslavia, Grecia e Italia, como parte de la guerra de aniquilación contra la Unión Soviética, el Holocausto y la guerra de seguridad nazi. Durante la guerra, cerca de 18 millones de hombres sirvieron en la *Wehrmacht*. Cuando la guerra terminó en Europa en mayo de 1945, las fuerzas alemanas (formadas por la *Wehrmacht*, las *Waffen-SS*, la *Volkssturm* y las unidades colaboradoras extranjeras) habían perdido aproximadamente 11,3 millones de hombres, de los cuales aproximadamente la mitad estaban desaparecidos o muertos durante la guerra. Solo algunos de los líderes superiores de la *Wehrmacht* fueron juzgados por crímenes de guerra, a pesar de la evidencia que sugiere que hubo más

configuración definitiva de las doctrinas de sus enemigos, abarcando el periodo entre 1943 y 1945; y una tercera parte con un sucinto análisis de los combates en el Pacífico, en lo que afectan a la doctrina terrestre. A diferencia de lo hecho con la PGM, estudiaremos con algo más de detalle algunas campañas claves de este conflicto, pues sin ese estudio es difícil comprender los cambios realizados en la doctrina de todos los contendientes.

Evolución de la doctrina militar en la Segunda Guerra Mundial: la filosofía de Mando y Control de la Wehrmacht

Una protagonista inesperada del inminente conflicto sería la filosofía de Mando y Control de la *Wehrmacht*. El peculiar '**estilo de mando**' de la *Wehrmacht* no era nuevo, sino que estaba profundamente enraizado en la tradición militar prusiano-alemana. Sus raíces se encuentran en una forma de entender el combate absolutamente diferente de aquella en la que se basaba la '**bataille conduite**' aliada: si para los aliados (especialmente, para los franceses), la '**bataille conduite**' era una forma de imponer orden en el caos del combate, para los alemanes el combate era inherentemente caótico, y su forma de entender el mando y control no buscaba el orden, sino adaptarse a ese caos que creían inevitable. Esta adaptación implicaba necesariamente la capacidad de reaccionar oportunamente a las cambiantes condiciones del combate (**fluctuaciones que se consideraban inevitables**), mientras que en la concepción de la '**bataille conduite**' se esperaba que el planeamiento detallado, el empleo masivo de fuegos para '**conformar**' el campo de batalla y la aplicación de procedimientos normalizados hiciesen innecesaria esa adaptación: en la '**bataille conduite**' no se esperaban '**imprevistos mayores**'.



Tropas de la 2.^a División SS Das Reich junto a un carro de combate Tiger I durante la batalla de Kursk (1943).

personas involucradas en acciones ilegales. La mayoría de los tres millones de soldados de la *Wehrmacht* que invadieron la Unión Soviética participaron en cometer crímenes de guerra

Esta concepción del combate se traducía en que, para los alemanes, no existían '**f ormulas**' de aplicación universal para solucionar los problemas tácticos (creencia que estaba en la raíz de la '**bataille conduite**'), sino que entendían que cada situación era única y requería una solución igualmente  nica. Como se ha explicado, todo el periodo de entreguerras supuso para la *Reichswehr* un largo tiempo de búsqueda de soluciones imaginativas para prepararse para un futuro conflicto con los reducidos medios permitidos por el Tratado de Versalles. Los Estados Mayores alemanes desarrollaron así el hábito de buscar soluciones inopinadas a los problemas tácticos, huyendo de la aplicación de métodos normalizados. De hecho, en la literatura militar alemana del periodo de entreguerras – especialmente en el citado *Milit r Wochenblatt* –, la crítica más acerba que podía hacerse era precisamente acusar a un autor rival de proponer '**f ormulas**'. Esta consideración de las situaciones tácticas hacía que, para la *Wehrmacht*, las decisiones debían tomarse por el mando que estuviera en mejor situación para apreciar las condiciones particulares de cada caso, que, normalmente, sería el jefe presente sobre el terreno, mucho mejor informado que un general situado en un Puesto de Mando a decenas o centenares de kilómetros. Por ello, los generales alemanes solían encontrarse siempre muy adelantados, en la zona del frente donde su unidad tenía previsto ejercer su esfuerzo principal, o en la que la presión enemiga crease situaciones particularmente peligrosas, con el fin de estar en esa situación ventajosa que les permitiera decidir con acierto. Con este fin, los Cuarteles Generales alemanes disponían de vehículos de mando acorazados, provistos de equipos de radio, que permitían a los generales desplegar cerca del frente, pero manteniendo el enlace permanentemente con sus Estados Mayores, situados más a retaguardia.

La necesidad de adoptar una solución única para cada situación táctica hacía que cada jefe sobre el terreno, a todos los niveles, tuviera libertad para decidir cómo realizar cada adaptación concreta de sus medios a la situación táctica para cumplir las órdenes recibidas. Esta es la base del '**mando por directivas**', 'mando orientado a la misión', *misión command* en inglés o *auftragstaktik*, en su original alemán. Así, los alemanes preferían dirigir a sus tropas mediante 'directivas', órdenes muy generales que dejaban amplia iniciativa al subordinado. Esta forma de operar tenía una serie de características:

- Las '**directivas**' eran órdenes cortas y sencillas, que evitaban los detalles de ejecución, dejando libertad a los niveles subordinados para decidir cómo ejecutarlas. Esto permitía que su redacción y transmisión fueran muy rápidas, y que pudieran ser confeccionadas por Estados Mayores muy reducidos.
- Los Estados Mayores alemanes podían ser mucho más pequeños que sus equivalentes aliados, que necesitaban mucho más personal para elaborar las largas y detalladas órdenes inherentes a la doctrina de la '**bataille conduite**'. Esta menor necesidad de oficiales de Estado Mayor permitía una mayor selección. En general, los oficiales de Estado Mayor alemanes eran excelentes profesionales.
- Los mandos, a todos los niveles, debían ser de gran calidad, para poder interpretar correctamente cada situación táctica y reaccionar adecuadamente a ella. La excelente cantera de Mandos que constituía la *Reichswehr* (que pudo elegir entre lo más granado de la oficialidad alemana veterana de la PGM) proporcionó esos mandos de gran calidad necesarios para nutrir las filas de la *Wehrmacht* y para crear un sistema de educación militar que potenciase esa forma de actuar. Como se ha explicado, la movilización supuso una disminución de la calidad media de los mandos de niveles inferiores. Sin embargo, los mandos de niveles

medios (jefes de Batallón, Regimiento, Brigada...) y los Generales eran, en general, excelentes.

- Esta gran calidad de sus jefes y de sus Estados Mayores, junto con la idea de considerar cada situación como 'única' hacía que los alemanes evitasen los métodos normalizados de planeamiento (en los que los franceses hacían gran hincapié), por considerarlos lentos y previsibles. A cambio, los jefes alemanes solían tomar decisiones muy rápidas, basadas en su experiencia previa y en su preparación profesional. Los detalles de ejecución imprescindibles los añadían los Estados Mayores, pero el producto final era una de esas cortas '**directivas**' en las que se dejaba gran libertad de acción a los escalones subordinados. La gran calidad de los mandos hacía que existiese una gran confianza en la capacidad profesional de los subordinados para ejecutar correctamente las órdenes recibidas.
- El '**mando por directivas**' se aplicaba desde mucho antes del inicio del conflicto. Esta forma de actuar incentivaba la asunción de responsabilidades y la iniciativa de los mandos, precisamente la consecuencia opuesta a la actitud que generaba la '**bataille conduite**'. Así, los mandos de la *Wehrmacht* llegaron al conflicto con una acusada tendencia a asumir responsabilidades y/o a realizar acciones que entendían que eran necesarias para el cumplimiento de la misión de su unidad, incluso en ausencia de órdenes o contraviniendo éstas, situación impensable en el campo aliado.

Las transmisiones alemanas se basaban en el empleo de la radio, más flexible que los tendidos telefónicos preferidos por los aliados. La radio era (y es) un medio muy indiscreto. De hecho, el empleo de mensajes radio sin codificar había permitido a los alemanes conocer perfectamente los movimientos de las fuerzas rusas previos a la batalla de Tannenberg (1914)⁹², lo que fue uno de los elementos clave de la victoria alemana. Los alemanes empleaban máquinas de codificación automática (las famosas '**Enigma**')⁹³, lo que evitaba los largos tiempos necesarios para codificar y descodificar

⁹² La **batalla de Tannenberg** de 1914 enfrentó a los Imperios ruso (1.er y 2.º ejércitos) y alemán (8.º Ejército) al comienzo de la Primera Guerra Mundial, cerca de la localidad de Allenstein en Prusia Oriental. Este enfrentamiento resultó ser de considerable importancia en la Gran Guerra, y tuvo lugar del 26 al 30 de agosto de 1914. La batalla tuvo como consecuencia la casi total aniquilación del 2.º Ejército ruso, y una serie de batallas inmediatamente posteriores destruyeron la mayor parte del 1.er Ejército ruso también, lo cual dejó en muy mala situación bélica a Rusia hasta la primavera de 1915. Este enfrentamiento es notable por la rápida movilización de tropas alemanas por ferrocarril, lo cual permitió a un solo ejército alemán presentar un único frente de batalla contra dos ejércitos rusos de mayor tamaño, aunque de movimientos más lentos. Otro factor importante fue el mal sistema de códigos utilizados por las fuerzas rusas para sus mensajes, muy fáciles de interceptar y descifrar para los oficiales alemanes. Si bien la batalla sucedió realmente en las afueras de la población de Allenstein, mientras que Tannenberg se halla unos 30 kilómetros al oeste, los mandos militares del Imperio alemán la denominaron «batalla de Tannenberg» por motivos de propaganda, para mitigar el recuerdo de la derrota de la Orden Teutónica a manos de tropas polaco-lituanas en la batalla homónima de 1410.

⁹³ **Enigma** era el nombre de una máquina de rotores que permitía usarla tanto para cifrar como para descifrar mensajes. Fue patentada en 1918 por la empresa alemana Scherbius & Ritter, cofundada por Arthur Scherbius, quien había comprado la patente de un inventor neerlandés, y se puso a la venta en 1923 para un uso comercial. En 1926, la Armada alemana la adoptó para uso militar y poco después su uso se extendió a las demás fuerzas armadas alemanas, siendo su uso extendido antes de y durante la Segunda Guerra Mundial. Su facilidad de manejo y supuesta inviolabilidad fueron las principales razones para su amplio uso. Sin embargo, gracias a las investigaciones llevadas a cabo por los servicios de inteligencia polacos, quienes instruyeron a su vez a los servicios franceses e ingleses en el sistema de cifrado, fue finalmente descubierto y la lectura de la información que contenían los mensajes supuestamente protegidos es considerada como una de las causas de haber podido concluir la Segunda Guerra Mundial al menos dos años antes de lo que habría acontecido sin su descifrado. A pesar de tener algunas debilidades criptográficas, el descifrado también se facilitó por fallos de procedimientos y uso por parte de los operadores alemanes, como el no desarrollar modificaciones continuas en el cifrado, además de la captura, por parte de los Aliados de tablas de descifrado y las propias máquinas

los mensajes de forma manual (sistema habitual en todos los Ejércitos de la época). Sin embargo, para los escalones más bajos (División e inferiores), los alemanes empleaban comunicaciones radio sin codificar: en su concepción del combate, las acciones tácticas deberían ser tan rápidas que, incluso si el enemigo interceptaba las órdenes a estos niveles, no podría emplear esa información en tiempo útil. Mientras que en la mayoría de los Ejércitos el personal de Transmisiones se componía de especialistas **'técnicos'** con una formación táctica comparativamente menor, en la *Wehrmacht* se daba gran importancia a la formación táctica del ese personal. Puesto que la *Wehrmacht* esperaba combatir en un campo de batalla rápido y fluido, el intercambio de información entre los diferentes Cuarteles Generales tenía que ser lo más rápido posible. En consecuencia, al frente de los centros de comunicaciones de los Cuarteles Generales se encontraban oficiales capaces de analizar acertadamente la situación táctica, que priorizaban los mensajes a enviar de acuerdo con ella, evitando que informaciones de importancia menor o puramente rutinarias entorpeciesen el intercambio de información de importancia relevante para la operación en curso. En conjunto, el sistema de mando y control de la *Wehrmacht* estaba enfocado a la rapidez en la toma de decisiones, en contraste con el sistema aliado que, en el marco de la **'bataille conduite'** no consideraba que el tiempo fuese un factor fundamental.

La Wehrmacht en 1939

Pese al convencimiento de la inevitabilidad de un nuevo conflicto europeo y a los prometedores desarrollos doctrinales explicados, en el otoño de 1939 la *Wehrmacht* distaba mucho de estar en las mejores condiciones para iniciar ese conflicto. De hecho, los diferentes planes de rearme y de reorganización contemplaban el año 1944 como el más próximo en el que las renacidas Fuerzas Armadas alemanas podrían estar en condiciones de batirse con sus enemigos tradicionales. Consecuentemente, la declaración de guerra de Francia y del Reino Unido que siguió a la invasión de Polonia supuso una desagradable sorpresa para la *Wehrmacht* y una seria crisis institucional. El primer aspecto importante a tener en cuenta era el de la cantidad de personal adiestrado disponible. En teoría, Alemania tenía 4,5 millones de jóvenes en edad militar que hubieran recibido algún tipo de adiestramiento. Sin embargo, Alemania había abolido el servicio militar obligatorio en 1918, en aplicación de las cláusulas del Tratado de Versalles, y había organizado la *Reichswehr* como un Ejército profesional de un tamaño máximo de 100.000 efectivos, y cuyos componentes debían servir durante un mínimo de doce años (para evitar una alta rotación que condujese a crear una numerosa reserva de soldados entrenados). Esto implicaba que, en 1935, los alemanes menores de treinta y cinco años (edad correspondiente al último reemplazo llamado a filas en 1918, con 18 años) carecían de entrenamiento militar, con la excepción de los que hubieran servido como soldados profesionales en la *Reichswehr*. Puesto que el periodo mínimo de servicio duraba esos doce años, el número de jóvenes alemanes que habían recibido entrenamiento militar era muy reducido. Como consecuencia, cuando se instauró el servicio militar obligatorio, el número de instructores disponibles era igualmente escaso, lo que hizo que la nueva *Wehrmacht* limitase su tamaño inicial en tiempo de paz a 480.000 efectivos en 1935, cifra que fue creciendo paulatinamente hasta 1939 (a efectos de comparación, en 1914, el Ejército Imperial alemán disponía de 2,2 millones de soldados, con una población prácticamente igual a la de 1939). Los diecisiete años en los que Alemania no había tenido servicio militar obligatorio implicaban también que sus posibilidades de

La máquina equivalente británica, El Bombe, y varias estadounidenses, como la SIGABA (o M-135-C en el ejército), eran similares a Enigma. La primera máquina moderna de cifrado rotatorio, de Edward Hebern, era considerablemente menos segura, hecho constatado por William F. Friedman cuando fue ofrecida al Gobierno de Estados Unidos.

incrementar rápidamente el tamaño de sus Fuerzas Armadas recurriendo a la movilización eran, en teoría, reducidas: simplemente, Alemania no tenía reservistas entrenados que movilizar, fuera de los reemplazos llamados a filas entre 1935 y 1939. No obstante, en ese tiempo, Alemania había hecho un importante esfuerzo de movilización y de adiestramiento de los reclutas 'perdidos' durante los años '**en blanco**' de adiestramiento militar, pero también contaba con recuperar a los veteranos más jóvenes de la Gran Guerra. Con todo ello, en 1939 Alemania contaba con cinco categorías de personal de reemplazo (Frieser, 2015, pág. 55):

- El personal encuadrado en ese momento en la *Wehrmacht*, compuesto de sus cuadros profesionales y de la tropa que se encontraba en ese momento realizando su servicio militar, con un total aproximado de 1.131.000 hombres.
- La Reserva I, que agrupaba los soldados jóvenes adiestrados entre 1935 y 1939 y ya licenciados. Llegaba a los 647.000 hombres.
- La Reserva II, compuesta por los más jóvenes de aquellos que no recibieron instrucción militar durante los años en los que Alemania no tuvo servicio militar. Estos jóvenes habían recibido un apresurado programa de entrenamiento de una duración de dos o tres meses. Aproximadamente 1.187.000 hombres se encontraban en esta situación.
- Los componentes del Ejército territorial (*Landwehr*), formado principalmente por los veteranos de la PGM, con unos 1,2 millones de efectivos, pero sin conocimiento de las nuevas armas y procedimientos de la renacida *Wehrmacht*.
- Los exmiembros del Ejército territorial con más de 45 años, que ejercían funciones de seguridad interior en territorio alemán o se dedicaban a trabajos de infraestructura (*Bautruppen*). Contaba con unos 427.000 efectivos.
- Además de ello, hasta 4 millones de soldados potenciales no tenían ningún tipo de instrucción, ni era posible instruirlos a corto plazo.

Para la campaña polaca, la *Wehrmacht* fue capaz de movilizar casi 1,8 millones de hombres (el Ejército en filas más la Reserva I).



Altos mandos del Estado Mayor del OKW en unas maniobras de antes de la guerra

La movilización de este personal tenía un efecto directo sobre la productividad de la industria alemana, pues estos reclutas eran en su mayoría trabajadores cualificados del sector industrial. En consecuencia, su servicio en filas implicaba un descenso en la producción industrial, factor crítico ya en 1939, cuando las demandas de armamento y equipo para las nuevas formaciones que se iban creando eran cada vez mayores. De hecho, durante todo el conflicto la industria alemana presionó al Gobierno para permitirle conservar el mayor porcentaje posible de sus obreros especializados, y muchos de ellos estuvieron siendo movilizados y desmovilizados según el curso del conflicto. En cuanto al material, la *Wehrmacht* no era un Ejército excesivamente bien dotado. Pese a los publicitados planes de rearme, la situación de las unidades distaba mucho de ser óptima, y, objetivamente, era peor que la del Ejército Imperial en 1914.

A pesar de los planes de motorización, el Ejército alemán seguía moviéndose esencialmente a pie y a caballo. De hecho, de forma similar a lo ocurrido entre la guerra franco-prusiana y la Gran Guerra, a lo largo de la PGM las unidades habían ido incorporando una serie de equipos pesados (**cañones de Infantería, morteros, lanzallamas, cañones contra carro, equipos de desminado...**) que no podían transportarse a pie. El problema de la carencia de vehículos de motor se agravaba porque la Alemania del periodo de entreguerras había padecido una casi permanente crisis económica, que había impedido a las empresas, y a la población en general, adquirir vehículos de motor. En consecuencia, en 1939 la *Wehrmacht* pudo movilizar unos 120.000 camiones (**como comparación, Francia movilizó 300.000**). Además de ello, la capacidad de producción alemana de vehículos dependía de las importaciones de caucho y acero por vía marítima. El acero procedía de Kiruna, en Suecia, pero se embarcaba en Narvik (Noruega), mientras que el caucho solo podía llegar a Alemania por vía marítima, excepto una minúscula parte procedente de la producción propia de caucho sintético. Las perspectivas de un bloqueo naval británico, como el sufrido en la Gran Guerra, implicaban la pérdida total de esas importaciones. La producción local de caucho sintético permitía fabricar unos mil vehículos por mes, menos del 1% del parque existente, cifra que se consideraba el número mínimo necesario para sustituir los vehículos perdidos por averías y accidentes en tiempo de paz. La falta de vehículos llevó a recurrir a los caballos, de forma que el Ejército alemán en 1939 se vio forzado a emprender un improvisado programa de '**desmotorización**': muchas unidades que tenían previsto recibir vehículos en el futuro – y cuya organización se había modificado en ese sentido – tuvieron que ser apresuradamente reequipadas con caballos. El efecto final fue que la *Wehrmacht*, hacia 1939, empleaba más caballos (2.700.000) que el Ejército Imperial de 1914 (1.400.000) (Frieser, 2015, pág. 67). Pese a los mitos de la propaganda, la *Wehrmacht* tampoco tenía abundancia de carros realmente efectivos. Debido a la prohibición de estos medios por el Tratado de Versalles, Alemania no comenzó a disponer de carros hasta los años treinta. Pese a ello, en los años veinte la *Reichswehr* ya hacía maniobras habitualmente con carros de madera y cartón, contruidos sobre la base de coches civiles o incluso de bicicletas, obviamente desarmados. Mucho antes de la llegada de Hitler al poder, la *Reichswehr* desarrolló un oculto programa de cooperación con los soviéticos en Kazán (Unión Soviética) para el desarrollo de estos ingenios, que operó – en un ambiente de mutua desconfianza – entre 1927 y 1933; esta cooperación fue la que permitió la rápida producción de los primeros *Panzer*. Fruto de las experiencias obtenidas en ella, en 1932, la *Reichswehr* comenzó a desarrollar el *Panzer I*, que se empezó a fabricar en serie en 1934. Hasta ese momento, Alemania había carecido oficialmente de estos medios. Los *Panzer I* habían mostrado sus carencias en España (especialmente la falta de cañón), y los *Panzer II* apenas eran mejores (tenían un pequeño cañón de 20 mm, inútil frente a vehículos mínimamente acorazados). Estos dos modelos constituían la mayoría del parque disponible en 1939, mientras que sus

sustitutos apenas habían entrado en producción. Alemania disponía en septiembre de 1939 de unos 2.000 *Panzer I*⁹⁴ y *II*⁹⁵, unos 300 *Panzer III*⁹⁶ y apenas 200 *Panzer IV*⁹⁷,

⁹⁴ El **Panzer I** fue un tanque ligero producido en el III Reich en los años 1930. El nombre es una abreviación del nombre en alemán **Panzerkampfwagen I** (vehículo de combate blindado modelo I), abreviado como **PzKpfw I**. La designación del inventario de vehículos militares alemanes para este tanque era **Sd.Kfz. 101** el diseño del Panzer I se inició en 1932 y comenzó a ser producido en masa en 1934. Destinado inicialmente solo a ser un tanque de entrenamiento para introducir el concepto de guerra acorazada en el Ejército alemán, el Panzer I entró en combate en España durante la Guerra Civil Española, en Polonia, Francia, Unión Soviética y Norte de África durante la Segunda Guerra Mundial, y en la república de China durante la Segunda Guerra Sino-japonesa. Las experiencias con el Panzer I durante la Guerra Civil Española ayudaron a definir la invasión de Polonia en 1939 y de Francia en 1940 por parte de los cuerpos acorazados alemanes. En 1941, el diseño del chasis del Panzer I fue usado para producir destructores de tanques y cañones de asalto. Hubo intentos de mejorar el Panzer I durante su historial de servicio de 1934-1945. El rendimiento en combate del Panzer I estaba limitado por su delgado blindaje y ligero armamento formado por dos ametralladoras de propósito general. Como era un diseño destinado a entrenamiento, el Panzer I no era tan poderoso como otros tanques ligeros de la época, como el T-26 soviético. Aunque era débil en combate, formaba una parte importante por número en la fuerza de tanques de Alemania y fue usado en todas las principales campañas entre septiembre de 1939 y diciembre de 1941. Este pequeño y vulnerable tanque ligero fue superado en importancia por tanques alemanes más conocidos como los Panzer IV, Panther y Tiger. No obstante, la contribución del Panzer I a las primeras victorias de Alemania en la Segunda Guerra Mundial fue significativa.

⁹⁵ El **Panzer II** fue un tanque ligero desarrollado en Alemania en los años 1930, utilizado en la Segunda Guerra Mundial. El nombre es una abreviación de su designación oficial en alemán **Panzerkampfwagen II** (vehículo de combate blindado modelo II), abreviado como **PzKpfw II**. La designación del inventario de vehículos militares alemanes para este tanque era **Sd.Kfz. 121**. Se diseñó como recurso provisional mientras se desarrollaban otros tanques y tuvo un papel importante en los primeros años del conflicto, durante las campañas de Polonia y Francia. A finales de 1942 se retiró del frente de batalla, y la producción del tanque cesó en 1943, aunque su chasis fue utilizado para otros vehículos blindados.

⁹⁶ El **Panzer III** era un tanque medio desarrollado en Alemania a finales de los años 1930, ampliamente utilizado durante la Segunda Guerra Mundial. El nombre es una abreviación de su designación oficial en alemán **Panzerkampfwagen III** (vehículo de combate blindado modelo III), abreviado como **PzKpfw III**. Estaba destinado a combatir contra otros vehículos blindados de combate y servir junto al tanque de apoyo de infantería Panzer IV. Sin embargo, para enfrentarse al T-34 soviético, el Panzer III quedó obsoleto en su función y los alemanes necesitaban armas antitanque más poderosas. Como el Panzer IV tenía una torreta de mayores dimensiones, y montaba el cañón largo KwK 40 de 75 mm, intercambió el papel con el Panzer III para ocuparse de las batallas de tanques. A partir de 1942, la última versión del Panzer III montó el cañón KwK 37 de 75 mm L/24, más adecuado para apoyar a la infantería. La producción del Panzer III finalizó en 1943. No obstante, se utilizaron los chasis de Panzer III para producir cañones de asalto Sturmgeschütz III hasta el final de la guerra.

⁹⁷ El **Panzer IV** fue un tanque medio desarrollado en la Alemania nazi a finales de los años 1930, ampliamente utilizado durante la Segunda Guerra Mundial. El nombre es una abreviación del nombre en alemán **Panzerkampfwagen IV** (vehículo de combate blindado modelo IV), abreviado como **PzKpfw IV**. La designación del inventario de vehículos militares alemanes para este tanque era **Sd.Kfz. 161**. Diseñado como tanque de apoyo a la infantería, el Panzer IV inicialmente no estaba destinado a combatir contra tanques enemigos; esa función era llevada a cabo por el más ligero Panzer III. Sin embargo, para enfrentarse al T-34 soviético el Panzer III quedaba obsoleto y el Panzer IV pasó a asumir el papel de la lucha contra tanques en sustitución del modelo Panzer III, que a partir de entonces sería dedicado al apoyo de la infantería o transformado en otros vehículos. El Panzer IV fue el tanque alemán producido en mayor número y más ampliamente utilizado en la Segunda Guerra Mundial, y fue usado como base para la producción de muchos otros vehículos blindados de combate, entre los que se incluyen el cazacarros Jagdpanzer IV, el cañón de asalto Sturmgeschütz IV, el cañón antiaéreo autopropulsado Flakpanzer IV "Wirbelwind", y el cañón autopropulsado Sturmpanzer IV, entre otros. Robusto y fiable, el Panzer IV prestó servicio en todos los escenarios de combate en los que participó el Ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial, y tiene la distinción de ser el único tanque alemán que fue producido a lo largo de toda la guerra, sumando aproximadamente 8800 unidades fabricadas entre 1936 y 1945. Las mejoras y modificaciones del diseño, a menudo realizadas en respuesta a la aparición de nuevos tanques aliados, alargaron su vida útil. Generalmente esas mejoras consistían en incrementar la protección del blindaje o mejorar su armamento; aunque durante los últimos meses de la guerra, con la necesidad urgente de reemplazar rápido las pérdidas, los cambios en el diseño también incluían medidas retrógradas para simplificar y agilizar la fabricación.

junto con medios capturados al disuelto Ejército checo tras la anexión de Checoslovaquia (244 *Panzer 35(t)* y 150 *Panzer 38(t)*, algo inferiores al *Panzer III*) (Frieser, 2015, pág. 54). Los carros checos y el *Panzer III* montaban un cañón contracarro de 37 mm., que, sin embargo, no podía penetrar los blindajes de los carros pesados aliados (como el *Char B-1 bis* francés⁹⁸ o el *Matilda II* británico)⁹⁹. Por su parte, el *Panzer IV* montaba un cañón de 75 mm de baja velocidad, con menor poder de penetración de blindajes que el 37 mm del *Panzer III*.



Panzer III y semiorugas SdKfz 250 y SdKfz 251 de la 24.^a División Panzer durante la operación Blau en la URSS en 1942.

La Infantería regular alemana, aunque mal equipada en comparación con sus homólogas aliadas, tenía un elevado nivel de adiestramiento en combates móviles, tanto en ofensiva como en defensiva. A cambio, el adiestramiento en operaciones estáticas (incluyendo la fortificación) no había recibido tanta atención. Sin embargo, esa ***'infantería regular'*** adiestrada se limitaba al Ejército activo, y ese alto nivel de

El Panzer IV también fue el tanque alemán más ampliamente exportado de la época, con aproximadamente 300 ejemplares vendidos a países socios como Finlandia, Rumanía, España y Bulgaria. Después de la guerra, los franceses y españoles vendieron decenas de tanques Panzer IV a Siria, donde entraron en combate en la guerra de los Seis Días de 1967 contra Israel.

⁹⁸ El **Char B1** fue un tanque pesado (llamado en su época carro de batalla; *Char de Bataille*) francés utilizado durante la Segunda Guerra Mundial.

⁹⁹ El **Matilda II**, cuya designación oficial era **Tanque de Infantería Mark II**, fue un tanque de infantería británico empleado durante la Segunda Guerra Mundial. Su diseño empezó con la especificación **A12** en 1936, como una contraparte armada con cañón del primer tanque de infantería británico, el Tanque de Infantería Mark I armado con una ametralladora y biplaza. El Mark I también era conocido como Matilda, mientras que el más grande A12 fue inicialmente conocido como **Matilda sénior**. El Mark I fue retirado de servicio en 1940 y desde entonces el A12 fue llamado Matilda II. Con su grueso blindaje, el Matilda II fue un excelente tanque de apoyo a la infantería, pero tenía poca velocidad y un armamento ligero. Fue el único tanque británico que sirvió desde el inicio de la guerra hasta su final, aunque es principalmente asociado con la Campaña del norte de África. Cuando empezó la Segunda Guerra Mundial en 1939, solamente dos Matilda II estaban disponibles para combatir.

adiestramiento disminuía conforme se iban trasladando muchos cuadros de mando permanentes desde las unidades activas de tiempo de paz a las nuevas Divisiones movilizadas para el conflicto. La Infantería alemana comenzó la guerra con la orgánica desarrollada en los años de entreguerras, nacida de la experiencia de la Gran Guerra. Se articulaba en un Pelotón dividido en dos Escuadras, una de fusiles, con siete fusileros, y otra de ametralladora ligera, con cinco hombres. Este Pelotón disponía de un elemento de maniobra y otro de fuego, y se preveía que pudiera realizar operaciones independientes. En defensiva, la ametralladora era el elemento fundamental del combate de Infantería, siendo la misión de la Escuadra de fusiles la de proteger a la de ametralladora. Tres Pelotones como el descrito, más una Escuadra con un mortero de 50 mm, constituían una Sección, y tres Secciones, más un Pelotón de ametralladoras medias, una Compañía.



«Esta campaña es una guerra para el soldado de infantería. Él será el que conquiste y conserve los territorios. Él será el que peine los bosques, el que asegure las líneas de suministro, el que gane la guerra». Esto era lo que escribía el teniente Schmidt, un miembro de la 121ª división de infantería (DI) prusiana oriental a principios de agosto de 1941.] Su valoración de la Operación Barbarroja como una campaña de infantería era desde luego acertada: aunque el éxito global de la operación dependía principalmente de la actuación de la élite motorizada y mecanizada de la Wehrmacht, 107 de las 139 divisiones que invadieron la Unión Soviética avanzaron hacia sus objetivos dependiendo, casi exclusivamente, de un transporte con mulas y caballos para el suministro de materiales y provisiones

Los Batallones de Infantería se articulaban en tres Compañías como las descritas, más una Compañía de Ametralladoras, que disponía de dieciséis ametralladoras medias de 7,92 mm, más seis morteros de 81 mm. Aunque podía disgregarse para apoyar a las compañías de fusiles, en general, la Compañía de Ametralladoras era el medio que empleaba el jefe de Batallón para aplicar su esfuerzo principal o para apoyar un contraataque, y solía actuar reunida. Los Regimientos de Infantería contaban con tres Batallones, más una Compañía de '**cañones de Infantería**', con las mismas funciones a su nivel que las de la Compañía de Ametralladoras del Batallón. Una División de Infantería se componía de tres Regimientos de Infantería, uno de Artillería, más una serie de unidades auxiliares (**Batallón contra carro, Batallón de Zapadores...**). La Artillería de la División jugaba, al igual que las Compañías de armas pesadas en los Regimientos, el papel de reserva del jefe de División. En ofensiva, la táctica de estas unidades se basaba en el ataque de flanco, bien con un elemento fijando y otro envolviendo por un flanco, bien envolviendo por los dos flancos, con una pinza más fuerte que la otra. En general, la Infantería alemana evitaba siempre que

podía los asaltos frontales. El apoyo de las armas pesadas no era sistemático, como el caso francés y británico, sino que se reservaban los fuegos sólo para objetivos realmente rentables, para lo que se mantenía una continua y completa observación del campo de batalla. La capacidad de observación del campo de batalla era esencial para el sistema de apoyos de fuego alemán, y condicionaba en gran medida los planes.



Panzer IV de la 14.ª División Panzer en el sur de Rusia durante el verano de 1942.

La Infantería alemana intentó compensar su habitual inferioridad numérica mediante tácticas muy agresivas. En general, a nivel local intentaba realizar ataques de desarticulación previos al inicio de un ataque enemigo, infiltrándose en Escuadras y Pelotones en el despliegue enemigo. De la misma forma, aplicaba como práctica habitual los contraataques basados en fuego abundante, pero intentando evitar el combate a la bayoneta, donde su inferioridad numérica suponía una desventaja insalvable. La Artillería alemana contaba con unas 7.000 piezas de diversos calibres, con gran preponderancia de obuses. Era deficitaria en medios pesados, como consecuencia de las estipulaciones del Tratado de Versalles. En comparación, solamente la francesa disponía ya de más de 10.000 piezas. Aunque no era capaz de ejecutar los complejos y detallados planes de fuego de los franceses, estaba mejor integrada en la maniobra y era capaz de reaccionar más rápidamente ante los imprevistos del combate. Como en la PGM, su integración con las unidades de combate se basaba en destacar observadores de las Baterías a las unidades apoyadas; estos observadores designaban objetivos a su Batería de origen empleando el teléfono de campaña o, preferiblemente, los nuevos equipos de radio. No era habitual concentrar el fuego de más de una Batería o de un Grupo sobre un objetivo individual. Cuando era necesario reunir el fuego de más piezas, había que disponer de coordenadas topográficas de los objetivos y de un cierto tiempo para el cálculo de datos de tiro. Esta dependencia parcial de la cartografía no era un problema mayor en los bien conocidos y cartografiados escenarios de Polonia (**la parte occidental de la Polonia de 1939 había pertenecido a Alemania hasta 1918**) o de Francia, pero resultó un problema más serio en la cartográficamente desconocida Unión Soviética. La Artillería había recibido cierta preferencia en los programas de motorización, y casi el 30% de ella disponía de vehículos tractores (**camiones o, más raramente, semiorugas**). Además de sus funciones propias, los zapadores alemanes operaban

como unidades escogidas de Infantería, especializadas en el asalto a posiciones muy fortificadas, siendo casi las únicas fuerzas entrenadas específicamente en este tipo de combate. En conjunto, en 1939 el Ejército alemán contaba con una **'elite'** de Dieciséis Divisiones acorazadas y mecanizadas: siete Divisiones *Panzer*¹⁰⁰, cuatro Divisiones **'ligeras'** (**divisiones de Caballería en las que las monturas habían sido reemplazadas por vehículos, y que, en lugar de una Brigada de Carros – caso de las Divisiones Panzer – solo tenían un Regimiento**) y cinco Divisiones de Infantería Motorizada. Junto a ellas, el Ejército alemán contaba con un número creciente de Divisiones de Infantería que se iban creando en el proceso de movilización. Sin embargo, las capacidades industriales alemanas no permitían equipar adecuadamente a estas nuevas Divisiones, por lo que, en general, ninguna de estas Divisiones de Infantería podía resistir la comparación con una División regular francesa o británica (**o incluso belga u holandesa**): su equipo databa, en general, de la Gran Guerra, y la necesidad de movilizar nuevas Divisiones obligaba a las mejor dotadas de ellas (**las Divisiones de Infantería existentes en tiempo de paz**) a ceder oficiales y suboficiales que permitieran encuadrar a los reclutas que constituían las nuevas Divisiones que se iban creando y a proporcionar el personal necesario a sus Estados Mayores.

Esto tenía como efecto que los cuadros de mando desempeñaban puestos dos o tres niveles por encima del suyo, responsabilidades para las que no estaban adiestrados, lo que repercutía en la calidad del conjunto. La exposición que se ha hecho acerca de los desarrollos doctrinales del periodo de entreguerras puede dar la impresión de que en la *Wehrmacht* imperaba una mentalidad de **'guerra de movimiento'**. Sin embargo, la realidad era que la mayoría de los generales alemanes (**especialmente los de más edad, y, consecuentemente, los que tenían puestos con mayor capacidad de decisión**) eran muy escépticos con los **'nuevos conceptos'** basados en la ruptura y la explotación por medio de las Divisiones *Panzer*. Esta nueva mentalidad era defendida por una minoría de generales más jóvenes, con un impreciso apoyo político procedente del partido nazi, en el marco de la fascinación por la tecnología propia del totalitarismo. Si bien es cierto que se habían creado las Divisiones *Panzer* y Motorizadas necesarias para poner en ejecución la doctrina de guerra de movimiento, la mayoría de los generales consideraban que la ruptura del frente que podían alcanzar las Divisiones *Panzer* sería de escasa profundidad (**unas pocas decenas de kilómetros, a lo sumo**), y que la explotación de esa ruptura la harían al final las Grandes Unidades tipo Ejército, compuestas esencialmente de Divisiones de Infantería a pie y a caballo, como en 1918. El Ejército alemán era excelente en la ejecución de combates improvisados (**'combates de encuentro'**), donde la iniciativa que cultivaba en sus mandos a todos los niveles rendía sus máximos réditos. Sin embargo, sus capacidades en operaciones estáticas eran mucho menores que las del Ejército Imperial de los últimos años de la Gran Guerra. En cuanto a la Aviación, Alemania había carecido de ella hasta pocos días antes de la reinstauración del servicio militar obligatorio, en 1935, cuando se militarizó parte de los servicios aéreos civiles, dedicando aviones civiles a tareas militares (de hecho, los primeros bombarderos alemanes empleados en la Guerra Civil española fueron transportes Ju-52/3m procedentes de la aerolínea *Lufthansa*). En 1939, las capacidades reales de la *Luftwaffe* eran dudosas: los cazas y bombarderos empleados en España por la

¹⁰⁰ Una **división panzer** es una división militar acorazada de combate de la Bundeswehr, y anteriormente de la Wehrmacht. Las divisiones *panzer* son formaciones de armas combinadas teniendo como componentes orgánicos tanto a los blindados como a la infantería, así como artillería, cañones antiaéreos, transmisiones, etc. que son comunes en la mayor parte de las divisiones militares de la era industrial. Sin embargo, las proporciones de los componentes de una división *panzer* han cambiado con el transcurso del tiempo.

Legión Cóndor¹⁰¹ no se habían demostrado técnicamente superiores a sus adversarios soviéticos o a sus aliados italianos, ni el desarrollo de las operaciones aéreas durante el conflicto en España avalaba a la *Luftwaffe* como una organización que sobresaliese en ningún aspecto. Como se citó anteriormente, la *Luftwaffe*, se había diseñado esencialmente como una herramienta para apoyar al Ejército de Tierra en el combate terrestre. Con este fin, disponía de aviones muy adecuados para ello (***bombarderos como el famoso Ju-87 Stuka, muy preciso, gracias al uso de la técnica del picado, cazas avanzados destinados a obtener la superioridad aérea sobre el campo de batalla, como el Messerschmitt Bf-109...***)¹⁰², pero mal adaptados a las funciones propias del bombardeo estratégico en la profundidad del frente enemigo (***los aviones alemanes tenían un radio de acción relativamente reducido – suficiente para alcanzar la zona del frente donde operaban las tropas terrestres, pero no estaban diseñados para alcanzar objetivos lejanos en el interior del territorio enemigo -, sus bombas eran relativamente pequeñas – adecuadas para apoyar a las tropas en tierra, pero insuficientes para atacar ciudades o destruir grandes infraestructuras -...***). Su doctrina también estaba orientada a esa función de apoyo: la misión de la *Luftwaffe* era la de alcanzar la superioridad aérea desde el primer momento del combate, pero sólo sobre la porción de frente en la que operaba el Ejército de Tierra (***“superioridad aérea local”***), para permitir a sus bombarderos ejecutar sus misiones de apoyo a tierra.

En contraste, las Fuerzas Aéreas británicas y francesas esperaban obtener la superioridad aérea sobre las zonas del territorio enemigo donde se encontraban las principales fábricas y ciudades, concediendo al frente terrestre una importancia menor. Esto les obligaba a realizar una larga preparación de inteligencia, con el fin de localizar las zonas vitales a bombardear y los aeródromos de los cazas que las protegían, y a comenzar una campaña destinada a destruir las bases de los cazas enemigos, como paso previo al inicio de la campaña de bombardeos sobre las ciudades e industrias enemigas, durante todo ese tiempo (semanas o meses), los cazas debían desplegarse para defender las ciudades y las industrias propias ante el riesgo de una acción similar del enemigo, y los bombarderos debían reservarse para cuando comenzase el momento de atacar los aeródromos (primero) y las ciudades y/o industrias enemigas (después). Se consideraba que -en ausencia de radar (aún ni siquiera concebido) ni de

¹⁰¹ La **Legión Cóndor** fue el nombre dado a la fuerza de intervención mayoritariamente aérea que el III Reich envió en ayuda de las fuerzas del dictador Franco para luchar en la guerra civil española. Adolf Hitler, canciller alemán, a sugerencia del jefe de la *Luftwaffe*, Hermann Göring, y con la intención de probar el arma aérea alemana en una guerra convencional, ofreció a Franco de forma secreta apoyo aéreo para su ejército terrestre. Esta ayuda consistió en apoyo logístico, transporte de tropas, suministros, carros de combate (sobre todo Panzer I) y artillería, creándose la primera escuela de carros de combate, bajo el mando del coronel del ejército alemán Wilhelm von Thoma, en el Castillo de las Arguijuelas de Arriba en las cercanías de la ciudad de Cáceres. La intervención alemana en la Guerra Civil permitió a Hitler mejorar la calidad de sus aparatos y reparar los defectos de su arma aérea, preparándola para la ofensiva mundial que estaba planeando. Un ataque normal podía consistir en un vuelo previo de toma fotográfica. A continuación, los bombarderos (unos 80 Junkers y Heinkel alemanes en 1936) eran custodiados por cazas italianos y más aviones de captura fotográfica. La precisión de sus bombas era sorprendente y revela un estudio detallado de los objetivos. Con el tiempo, se demostró como una de las piezas elementales en la victoria de Franco.

¹⁰² El **Messerschmitt Bf 109** (Bayerische Flugzeugwerke) fue un avión de caza alemán de la Segunda Guerra Mundial diseñado por un equipo al mando de Wilhelm "Willy" Emil Messerschmitt a principios de los años 1930, cuando era diseñador jefe de la *Bayerische Flugzeugwerke* (de ahí que su prefijo sea *Bf*). Fue uno de los primeros cazas realmente modernos de la época, incluyendo características tales como una construcción monocasco totalmente metálica, carlinga cerrada y tren de aterrizaje retráctil. Después de haber pasado por su bautismo de fuego en la Guerra Civil Española, el Bf 109 permaneció en servicio hasta el nacimiento de la era de los reactores al final de la Segunda Guerra Mundial, tiempo durante el cual fue la espina dorsal de la fuerza de cazas de la *Luftwaffe* alemana. Con un motor de 12 cilindros en V invertido, el fenomenal Daimler-Benz DB601, el Bf 109 fue complementado, pero nunca completamente reemplazado en servicio, por el Focke-Wulf Fw 190 a partir de finales de 1941.

ningún otro sensor – los bombarderos serían capaces de entrar por sorpresa en el territorio enemigo y ejecutar sus bombardeos antes de que la caza enemiga superviviente tuviese tiempo de reaccionar. Como precio de su vocación de apoyo a las fuerzas terrestres, la *Luftwaffe* no contemplaba acciones a gran distancia del frente de combate, ni bombardeos a gran altura (ni siquiera disponía de miras de bombardeo). En consecuencia, sus posibilidades de ejercer algún tipo de acción sobre el territorio metropolitano de Francia o Gran Bretaña o sobre las fuerzas navales que bloquearían las rutas marítimas de comercio alemanas eran prácticamente nulas: tanto Francia como Gran Bretaña podrían prepararse para la guerra sin que la *Luftwaffe* (y **menos aún la minúscula Armada alemana**) pudiera hacer nada para impedirlo. Estas diferencias doctrinales y de capacidades jugarían un papel fundamental en las batallas futuras. Por su parte, la Armada alemana era prácticamente irrelevante. Incluso los submarinos¹⁰³, luego principal elemento naval del III Reich durante la SGM, eran escasos y poco avanzados en 1939 (**57 en total**): apenas 39 de ellos estaban operativos al comienzo del conflicto. De esta cifra, más de la mitad eran aptos solo para la navegación costera (**los Tipo II, de los que había 26 en 1939**) o para instrucción (**Tipo I, de los que existían 2**). En conjunto, la *Wehrmacht* era un conjunto de fuerzas dotado de una capacidad de combate notablemente inferior a la de sus adversarios aliados, y sus generales eran plenamente conscientes de este hecho. Durante todo el año 1937 continuó la expansión del Ejército, la Marina y la *Luftwaffe*; las tres ramas de la *Wehrmacht* o “**Fuerzas Armadas**” como se denominaba ahora el antiguo Reichwehr. A finales de año ocurrió un incidente que dio a Hitler la oportunidad de reforzar su control sobre la *Wehrmacht*. El 5 de noviembre informó a los comandantes en jefe de las fuerzas armadas de que su política expansionista se dirigía tanto a Austria como a Checoslovaquia y que había que considerar que la guerra era inevitable. Tanto Blomberg como el comandante en jefe del Ejército Fritsch protestaron: no por razones morales, sino ante la perspectiva de una guerra prematura antes de que la *Wehrmacht* fuese lo bastante fuerte. Hitler reaccionó cesándolos con acusaciones inventadas. (Blomberg había cavado su propia tumba profesional casándose con una antigua prostituta de 25 años, cuarenta años mayor que ella). La

¹⁰³ Durante la Segunda Guerra Mundial, la guerra de submarinos fue el componente principal de la Batalla del Atlántico, que comenzó en 1939 y terminó con la rendición de Alemania en 1945. El armisticio del 11 de noviembre de 1918 que puso fin a la Primera Guerra Mundial había hundido a la mayoría de los antiguos submarinos de la armada imperial alemana. La Armada y el posterior Tratado de Versalles de 1919 limitaron la marina de superficie de la nueva República de Weimar de Alemania a solo seis acorazados (de menos de 10 000 toneladas cada uno), seis cruceros y 12 destructores. Para compensar, la nueva armada alemana, la *Kriegsmarine*, desarrolló la flota de submarinos más grande de la Segunda Guerra Mundial. El primer ministro británico, Winston Churchill, escribió más tarde: "Lo único que realmente me asustó durante la guerra fue el peligro de los submarinos" Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el 1 de septiembre de 1939, la *Kriegsmarine* tenía 57 submarinos y la mayoría de ellos no podían operar en el Atlántico. El Plan Z preveía la construcción de 250 sumergibles, pero no con el hecho de que Alemania entrase en la guerra con un número mucho menor de sumergibles que los aliados. En los seis años siguientes se construyeron 1100 unidades, que fueron una amenaza constante para el Reino Unido en todo el transcurso de la guerra. El arma submarina estuvo en crisis en 1939 debido a una serie de incidentes que marcaron la desconfianza del OKW en Dönitz. El primer barco hundido por un sumergible alemán, el *U 30*, fue el trasatlántico *Athenia*, que generó un incidente, pues en el paquebote iban 300 civiles estadounidenses e hizo recordar el caso del *Lusitania* en 1915. El *U-39*, al atacar al portaaviones británico *HMS Ark Royal*, tuvo un grave fallo en el sistema de torpedos, que delataron su posición, resultando hundido por la escolta del portaaviones. Dönitz presentó la dimisión a su cargo, pero le fue rechazada. Cuando esto ocurría en Alemania, el *U-29* sorprendió y hundió en alta mar al portaaviones *HMS Courageous*. El momento decisivo del cambio en las operaciones navales lo dio el *U-47* con el hundimiento del *HMS Royal Oak* en Scapa Flow al mando de Günther Prien, el 13 de octubre de 1939. Adolf Hitler dio su entero respaldo al arma submarina y a Karl Dönitz. De ahí en adelante y por un periodo de dos años, el arma submarina cosecharía solo éxitos y causaría dolores de cabeza a la Royal Navy.

acusación de homosexualidad lanzada contra Fritsch causó una conmoción en el cuerpo de Oficiales alemanes.



Elementos de la 7.ª División Panzer en 1942.

Pidieron y obtuvieron una audiencia militar para limpiar el nombre de su antiguo jefe. Lo consiguieron, pero Fritsch no fue repuesto en su cargo. En vez de esto, Hitler estableció el Alto Mando de las Fuerzas Armadas, con él como jefe y Keitel como jefe del Estado Mayor y, más tarde, nombró al general Jodl¹⁰⁴ como jefe de Operaciones

¹⁰⁴ **Alfred Jodl** (Wurzburgo, Alemania; 10 de mayo de 1890 - Núremberg, 16 de octubre de 1946) fue un oficial con el grado de Generaloberst de la Wehrmacht y ayudante personal de Wilhelm Keitel. Educado en la escuela de cadetes en Múnich, se graduó en 1910, incorporándose al ejército como oficial de artillería. Durante la Primera Guerra Mundial combatió en el frente occidental y frente oriental, y resultó herido en dos ocasiones. Conoció a Adolf Hitler en 1923. En 1935 fue nombrado jefe de Defensa Nacional de la Wehrmacht. El 26 de agosto de 1939 ascendió a General. Durante la Segunda Guerra Mundial fue jefe del Departamento de Mando y Operaciones en el OKW, siendo consejero de táctica estratégica militar ante Hitler. A la muerte de este fue nombrado jefe de Estado Mayor de Karl Dönitz, firmando la capitulación incondicional de Alemania en Reims el 7 de mayo de 1945. Detenido por el Ejército británico el 23 de mayo de 1945, fue recluido en el campo de prisioneros de guerra de Flensburg. Luise, la mujer de Alfred Jodl, se unió ella misma al equipo de defensa de su marido. Posteriormente entrevistada por Gitta Sereny, mientras investigaba para su biografía de Albert Speer, Luise alegó que en muchas ocasiones la fiscalía de los Aliados había lanzado acusaciones contra Jodl basadas en documentos que se negaban a compartir con la defensa. Jodl, sin embargo, demostró que algunas de las acusaciones hechas contra él eran falsas, como la de que ayudó a Hitler a ganar control sobre Alemania en 1933. En una ocasión fue ayudado por un oficinista del ejército estadounidense, que decidió dar a Luise un documento mostrando que la ejecución de un grupo de comandos británicos en Noruega había sido legítima. El militar advirtió a Luise que si no lo copiaba inmediatamente no volvería a verlo. Durante la presentación de pruebas en su contra alegó obediencia debida a sus superiores, esto debería haber sido una atenuante de peso; sin embargo, fue condenado por cuatro cargos en el Tribunal de Núremberg por crímenes de guerra, crímenes contra la paz y crímenes contra la humanidad. Fue ejecutado en la horca el 16 de octubre de 1946. El 28 de febrero de 1953, revisado su caso fue rehabilitado a título póstumo por un tribunal de desnazificación, que lo declaró no culpable de crímenes contra el derecho internacional. Esta declaración de no culpabilidad fue revocada por el ministro de Liberación Política de Baviera el 3 de septiembre de 1953, tras las quejas de Estados Unidos

del Estado Mayor. Pero toda la cólera quedó eclipsada por la oportunista decisión de Hitler de anexionarse Austria. El Ejército recibió una orden repentina para entrar en Austria el 12 de marzo: A los militares les cogió completamente desprevenidos y hubo necesidad de una frenética improvisación, especialmente en las divisiones Panzer, donde el principal problema era el suministro de carburante. Afortunadamente para el Ejército alemán, no hubo resistencia. Austria quedó incorporada al “**Gran Reich Alemán**” con el pretexto de que se la había salvado de la anarquía interna de inspiración comunista. Y el Ejército alemán aprendió las lecciones de la crisis: la necesidad de un despliegue más equilibrado y unos suministros adecuados y más rápidos. El siguiente objetivo de Hitler era Checoslovaquia ahora rodeada de territorio alemán por tres partes. La mayor preocupación militar eran las formidables defensas de los Sudetes, los territorios de frontera habitados en un gran porcentaje de alemanes de raza. El pretexto inicial de Hitler fue que Checoslovaquia debía ceder aquellos territorios al Reich, Checoslovaquia se mantuvo firme y el resultado fue la crisis de septiembre de 1938, Cuando Gran Bretaña y Francia decidieron abandonar la causa checa en Munich. Una vez más, el Ejército alemán tuvo una marcha triunfal incruenta. Alemania no era el único vecino de Checoslovaquia con ambiciones territoriales es este país: Polonia y Hungría también se despacharon. Por un momento la guerra parecía inminente. El general Beck jefe del Estado Mayor de Brauchitsch¹⁰⁵ —el sucesor de Fritsch—había tratado de desencadenar una especie de resistencia pasiva en el Ejército. Dimitió en señal de protesta cuando no había ninguna acción a la vista, pero el sentimiento predominante fue de alivio; no solo el Führer se había vuelto a salir con la suya, sino que el Ejército alemán no tendría que volver a preocuparse de las defensas militares de los Sudetes. Los cuartos traseros de Checoslovaquia fueron engullidos en marzo de 1939. Se persuadió a los eslovacos para establecer una Eslovaquia “**independiente**” bajo la protección alemana; y el Ejército alemán entró en Praga el 15 de marzo, otra vez con el pretexto de que sus víctimas habían perdido la

¹⁰⁵ **Heinrich Alfred Hermann Walther von Brauchitsch** (Berlín, 4 de octubre de 1881 - Hamburgo, 18 de octubre de 1948) fue comandante en jefe del OKH (Alto Mando del Ejército) en los primeros años de la Segunda Guerra Mundial. Walther von Brauchitsch nació en Berlín, hijo del general Bernhard von Brauchitsch y de Charlotte von Gordon; en 1900, tras entrenarse en la escuela de cadetes, von Brauchitsch sirvió en la Guardia Prusiana; en 1910 contrajo matrimonio con Elizabeth von Karstedt, una rica heredera; posteriormente, durante la Primera Guerra Mundial fue oficial del Estado Mayor. Igual que el general Ludwig Beck, se opuso a la invasión de Austria y Checoslovaquia, aunque no pudo impedir los planes de guerra de Hitler y no hizo nada cuando Beck le pidió que persuadiera a todo el Estado Mayor para que dimitiera si Hitler procedía a invadir Checoslovaquia. En septiembre de 1938, un grupo de oficiales empezó a conspirar contra Hitler y repetidamente intentaron convencer a von Brauchitsch, como comandante en jefe del Ejército, para que liderara el esperado golpe de Estado, pero su única promesa fue su famosa respuesta: “**Yo no haré nada, pero no impediré que otros actúen, son asuntos políticos no militares.**” Tras el colapso del intento de golpe de Estado de 1938, von Brauchitsch ignoró cualquier otra petición de Beck y los otros conspiradores de usar el ejército para derrocar a Hitler antes de que Alemania se sumiera en una guerra mundial. En noviembre de 1939, instado por Franz Halder y los conspiradores, von Brauchitsch solicitó audiencia con Hitler para persuadirle de que Alemania nunca podría ganar una larga guerra general en Europa y convencerle para que abandonara sus planes de conquista de los pueblos eslavos, cosa que no tuvo resultados. Von Brauchitsch fue nombrado mariscal de campo en 1940 y fue una pieza clave en la guerra de blitzkrieg contra el oeste, dirigiendo las campañas de Polonia y de los Balcanes y modificando el plan original para tomar Francia alcanzando la cima de su carrera. No tuvo éxito, sin embargo, en la misión de conquistar Moscú, en la primera parte de la Operación Barbarroja de la guerra contra la URSS, que él y muchos generales alemanes pensaban que iba a ser una guerra rápida. Cuando el general ruso Gueorgui Zhúkov inició la contraofensiva de la Batalla de Moscú, von Brauchitsch fue duramente interpelado por Hitler por no poder conquistar la capital soviética causándole una crisis nerviosa. Días después, sufrió un ataque cardíaco que le incapacitó al frente de su comandancia. Presentó su renuncia al Führer, quien le culpaba del retraso en la toma de Moscú. Hitler le relevó de su cargo el 19 de diciembre de 1941, situación que aprovechó para convertirse él mismo en comandante en jefe del OKH.

protección alemana. Ahora la situación había cambiado: Las fronteras del Este alemán eran fácilmente defendibles: La digestión de Checoslovaquia había acortado las fronteras del Reich en unos 1.150 km.



La 130ª Panzer-Lehr-Division, más conocida como "Panzer-Lehr", fue una división acorazada de élite de la Wehrmacht creada el 30 de diciembre de 1943, que reunió en su seno a algunos de los mejores y más experimentados soldados panzer, además de ser una de las divisiones acorazadas alemanas mejor equipadas - sino la mejor - del Ejército alemán.

Fueron puestos a disposición de Alemania las excelentes armas del Ejército checo, junto con sus fábricas de armas; la Wehrmacht recibió la cantidad de tanques checos que fue capaz de empezar la formación de tres nuevas divisiones Panzer. Un resultado menos espectacular pero igualmente importante de los designios agresores de Hitler en Checoslovaquia fue la dimisión de Beck como jefe del Estado Mayor del Ejército. Aunque proclamado como uno de los mejores cerebros del Ejército, era un hombre vacilante y reaccionario que no llegó a entender nunca las nuevas doctrinas sobre la guerra acorazada de movimientos y juntamente con el general von Wierstertein trataron sin éxito de frenar su desarrollo. El general Halder que sucedió a Beck y Fromm¹⁰⁶ en el mando a Wierstertein como jefe del Mando del Ejército de Reserva. Se hicieron respetar por su enfoque práctico de las nuevas ideas y por la técnica para ponerlas en práctica. Los temores del Ejército de que pudiese estallar una guerra prematura con Polonia fueron completamente disipados por el pacto sorpresa de Hitler con Rusia en agosto de 1939 que, en realidad, aislaba prácticamente a

¹⁰⁶ **Friedrich Fromm** (Berlín, 8 de octubre de 1888 - 12 de marzo de 1945) fue un general alemán involucrado en el atentado del coronel Claus von Stauffenberg o complot del 20 de julio, el principal de los atentados contra Hitler. Friedrich Fromm sirvió como teniente en el ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial. No tuvo mayor participación destacable entre las guerras en la Reichswehr y asumió cargos administrativos hasta que en la Segunda Guerra Mundial fue ascendido a comandante en jefe del Ejército de Reserva en Berlín, en Bendlerstrasse. Era además el enlace con el Instituto de Física Kaiser Wilhelm, donde se realizaron estudios previos de la bomba atómica y el receptor de los requerimientos logísticos del ejército. En ese cargo mantuvo también una activa comunicación con el ministro de armamentos Albert Speer, a quien informaba sobre lo que pasaba en el Frente Oriental

Polonia de cualquier ayuda militar. Quedaba alguna preocupación sobre la viabilidad de las defensas del Oeste – la Westwall o Línea Sigfrido¹⁰⁷, de que tan ufano estaba Hitler --, pero no había mucho estímulo para discutir este asunto, porque las costumbres del Führer era montar en cólera siempre que se trataba del tema. En general, fue a la guerra el 1 de septiembre de 1939 con la idea de que el Führer volvería a salirse con la suya. Aunque los franceses e ingleses acudirían en ayuda de Polonia, nada podían hacer antes de que Polonia hubiese sido derrotada. La creencia general como lo probaran los acontecimientos era la de que los aliados occidentales no harían de hecho nada. Cuando sobrevino la guerra en 1939, en términos de material el ejército alemán estaba todavía en el proceso de evolución desde la vieja época del Reichwehr. Predominaban los transportes y la artillería a caballo; el Ejército todavía no había dicho adiós a las últimas unidades de caballería.



Búnker tipo 39 del Programa de Aquisgrán-Sarre con una barrera antitanque de cinco dientes.

Las divisiones Panzer incluían las malhadadas “**divisiones ligeras**”, cuya potencia seguía estando en entredicho; (las primeras campañas de la guerra demostraron que eran inadecuadas y las divisiones ligeras se utilizaron como base para las nuevas divisiones Panzer, de las que Alemania tenía seis en septiembre de 1939). Pero la mejor carta del Ejército alemán era la movilidad; no sólo la de las seis divisiones Panzer y las cuatro ligeras, sino también las de las cuatro divisiones motorizadas que también tenía. El armamento básico de la infantería era bueno y el sistema logístico se había mejorado muchísimo. Otra ventaja vital que tenía el Ejército alemán en septiembre de 1939 era la rapidez de movilización. Fue esto, junto a la ventaja estratégica de comenzar las hostilidades lo que resulto decisivo en los primeros días

¹⁰⁷ La **Línea Sigfrido** (*Siegfried-Linie* o *Westwall*, Muro del Oeste) fue el nombre que dieron los aliados a una línea defensiva alemana contrapuesta a la línea Maginot francesa durante la Segunda Guerra Mundial. El nombre que los alemanes dieron a la línea fue «**Muro del Oeste**», siendo la original línea Sigfrido una sección de la línea Hindenburg que se había construido durante la Primera Guerra Mundial. La línea Sigfrido fue un sistema de defensa a lo largo de 630 km, que consistía en más de 18 000 búnkeres, túneles y trampas para tanques. Empezaba a la altura de la ciudad de Cléveris, en la frontera sur con los Países Bajos, y terminaba a la altura de Weil am Rhein en la frontera con Suiza. A diferencia de la línea Maginot, fue pensada con propósitos propagandísticos y construida entre 1938 y 1940.

de la campaña polaca. En términos muy generales basta decir que, desde la llegada de Hitler en enero de 1933, el Ejército alemán había aumentado de las 10 divisiones que permitía el Tratado de Versalles hasta 53 divisiones, protegidas y apoyadas por la mejor fuerza aérea de Europa. Las enormes victorias conseguidas por el ejército alemán desde la invasión de Polonia, en septiembre de 1939, hasta la Batalla de Moscú en diciembre de 1941, son un poco engañosas. Dan la impresión de que se consiguieron con una máquina de funcionamiento impecable que se lanzaba contra sus enemigos con arreglo a una serie de planes detallados. Y esto no es así. El Ejército debió sus triunfos tanto a la desunión, la timidez y la falta de preparación material de sus enemigos como el Alto Mando Alemán.

Hay que admitir que la superioridad técnica dio espléndidos dividendos en Polonia, en donde los profundos ataques acorazados no podían verse amenazados por contraataques acorazados igualmente fuertes. Se estimaba que la idea de utilizar los bombardeos en picado de la Luftwaffe como “**artillería volante**” para el apoyo de las tropas que avanzaban, funcionaba bien. Pero había continuos altercados entre la infantería alemana y los generales “**panzer**” sobre el verdadero papel de los carros: ¿Debían éstos avanzar por su cuenta o quedarse y ayudar a la infantería, e ir reduciendo las bolsas de tropas enemigas que se rendían? También es fácil olvidar que Polonia fue conquistada por el Ejército Rojo (que la invadió el 17 de septiembre) tanto como por la Wehrmacht, lo que limitó las operaciones del Ejército alemán a las dos terceras partes más occidentales del país. Desde luego hubo pruebas suficientes de que el Ejército alemán poseía unas impresionantes dotes de flexibilidad, como cuando un inesperado contraataque polaco atravesó el río Bzura fue brillantemente rechazado por el Grupo de Ejército del Sur del general Von Rundstedt. A pesar del entusiasmo inicial de Hitler por la idea, en 1939 no podía ni pensarse en un asalto inmediato en el Oeste. El despliegue llevaría mucho tiempo y había que constituir los depósitos de munición. Además, el plan del Estado Mayor del Ejército para el ataque “**Plan Amarillo**”¹⁰⁸ era poco más que un refrito sin imaginación del famoso “**Plan Schlieffen**” de 1914. A Hitler no le gustaba. Ni tampoco al jefe del Estado Mayor de Von Rundstedt¹⁰⁹, el general Von Manstein, cuyas repetidas sugerencias de una

¹⁰⁸ **Plan Amarillo (Fall Gelb)** fue el nombre código de la operación militar alemana que invadió Francia, los Países Bajos, Luxemburgo y Bélgica durante la Segunda Guerra Mundial. Fue pergeñado por Erich von Manstein y puesto en marcha el 10 de mayo de 1940. A pesar de su similitud con el Plan Schlieffen de la Primera Guerra Mundial, el plan establecía dos puntos de ataques; el primero sería los Países Bajos y Bélgica, para engañar y atraer el grueso de las tropas anglo-francesas hacia Bélgica; el segundo punto, que sería el ataque principal y era guardado en forma ultrasecreta por el alto mando alemán, era el bosque de las Ardenas, a la altura de Sedan, el cual sería llevado a cabo por el Grupo de Ejércitos A, comandado por Gerd von Rundstedt, y que contenía el grueso de las divisiones blindadas al mando de Hermann Hoth, Heinz Guderian, y Erwin Rommel. Los documentos con detalles del plan cayeron en manos belgas durante el Incidente Mechelen del 10 de enero de 1940 y el plan fue revisado varias veces, cada una de las cuales dio más énfasis a un ataque del Grupo de Ejércitos A, a través de las Ardenas, que redujo progresivamente la ofensiva del Grupo de Ejércitos B a través de Países Bajos a un desvío. El plan establecía que el ataque a los Países Bajos comenzaría primero, y sería ejecutado por el Grupo de Ejércitos B, al mando de Fedor von Bock. El Plan Amarillo fue ideado con el objetivo de eludir las rígidas y estáticas defensas de la Línea Maginot que se extendía a lo largo de la frontera francoalemana, al sur de ambos puntos de ataque. Sin embargo, la aparentemente inexpugnable línea defensiva francesa también fue rebasada exitosamente por un tercer ataque alemán (Fall Rot) puesto en marcha en el 5 de junio de 1940.

¹⁰⁹ **Karl Rudolf Gerd von Rundstedt** (Aschersleben, 12 de diciembre de 1875 - Hannover, 24 de febrero de 1953) fue un militar alemán que alcanzó el rango de mariscal de campo (*Generalfeldmarschall*) en la Wehrmacht de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Nacido en una familia prusiana con una larga tradición militar, Rundstedt ingresó en el ejército prusiano en 1892. Durante la Primera Guerra Mundial, se desempeñó principalmente como oficial de estado mayor. En los años de entreguerras, continuó su carrera militar, alcanzando el rango de coronel General (*Generaloberst*) antes de retirarse en 1938. Fue llamado al comienzo de la Segunda Guerra Mundial como comandante del Grupo de Ejércitos Sur en la invasión de Polonia. Estuvo al mando del Grupo de Ejércitos A durante la Batalla de Francia y solicitó la Orden de Alto durante la Batalla de Dunkerque. Fue ascendido al rango

ruptura central en Sedan, sobre el Mosa, y en avance hacia el Canal fueran estimulados por Brauchitsch y Halder. Hasta enero de 1940 Hitler no tuvo noticias de la idea; pero la aceptó enseguida. Pero, antes de que pudiera intentarse el plan de ataque de Manstein en el Oeste, Hitler había tomado la repentina decisión de invadir Dinamarca y Noruega. Esta era ideal desde el punto de vista de la Armada; pero fue una operación de diversión enloquecedora para Brauchitsch y Halder¹¹⁰, que no supieron nada hasta el último momento. Todo el plan ("**Ejercicio Weser**") dependía de que la marina desembarcase simultáneamente una división en los puertos clave de Noruega, después las tropas avanzarían tierra adentro y enlazarían entre ellos. De nuevo hubo tropiezos. El desembarco en Oslo fue rechazado inicialmente; unos desembarcos franceses e ingleses amenazaban la cabeza de playa alemana en Trondheim; las tropas de montaña del general Dietl fueron arrojadas fuera de Narvik por otro desembarco aliado. Se salvo el día gracias a la Luftwaffe, que hizo imposible a los barcos de guerra británicos y franceses el transportar los suministros a las tropas aliadas desembarcadas, así como gracias a la rapidez con que las tropas alemanas desembarcadas en el sur empezaron su victoriosa marcha hacia el norte. Antes de

de Mariscal de Campo (*Generalfeldmarschall*) en 1940. En la invasión alemana de la Unión Soviética, comandó el Grupo de Ejércitos Sur, responsable del cerco más grande de la historia, la Batalla de Kiev. Fue relevado del mando en diciembre de 1941 después de autorizar la retirada de Rostov, pero fue llamado nuevamente al servicio en 1942 y nombrado comandante en jefe en Occidente. Fue cesado después de la derrota alemana en Normandía en julio de 1944, pero fue nuevamente llamado como comandante en jefe en Occidente en septiembre, ocupando este cargo hasta su destitución final por Adolf Hitler en marzo de 1945. Aunque consciente de los diversos complots para deponer a Hitler, Rundstedt ni los apoyó ni los denunció. Después de la guerra, fue acusado de crímenes de guerra, pero no fue juzgado debido a su edad y mala salud. Fue puesto en libertad en 1949 y murió en 1953.

¹¹⁰ **Erich von Manstein** (nacido **Fritz Erich Georg Eduard von Lewinski**; Berlín, 24 de noviembre de 1887-Icking, 10 de junio de 1973), fue un militar alemán que combatió durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial, donde alcanzó el grado militar de *Generalfeldmarschall* (mariscal de campo). Nacido en una familia aristocrática prusiana con una larga tradición militar, Manstein se unió al ejército a una edad temprana y prestó servicio tanto en el frente occidental como en el oriental durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Ascendió al rango de capitán al final de la guerra y estuvo activo en el período de entreguerras ayudando a Alemania a reconstruir sus fuerzas armadas. En septiembre de 1939, durante la invasión de Polonia al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, ejerció de jefe de Estado Mayor del Grupo de Ejércitos Sur de Gerd von Rundstedt. Adolf Hitler eligió la estrategia de Manstein para la invasión de Francia de mayo de 1940, un plan posteriormente perfeccionado por Franz Halder y otros miembros del OKH. Anticipándose a una firme resistencia aliada en caso de que la ofensiva principal de la invasión tuviera lugar a través de los Países Bajos, Manstein ideó una operación innovadora, más tarde conocida como *Sichelschnitt* («golpe de hoz»), que requería un ataque a través de los bosques de las Ardenas y un rápido avance hasta el Canal de la Mancha, copando así a los ejércitos franceses y aliados en Bélgica y Flandes. Después del éxito en Francia, Manstein fue ascendido al rango de general, participó activamente en la invasión de la Unión Soviética en junio de 1941. Dirigió las fuerzas del Eje en el asedio de Sebastopol (1941-1942) y la batalla de la península de Kerch, fue ascendido a mariscal de campo el 1 de julio de 1942, tras lo cual participó en el sitio de Leningrado.

La suerte de Alemania en la guerra había dado un giro desfavorable en diciembre de 1941, y al año siguiente, durante la catastrófica Batalla de Stalingrado, Manstein comandó un esfuerzo de socorro fallido (véase Operación Wintergewitter) en diciembre. Más tarde, la contraofensiva de Manstein en la Tercera Batalla de Járkov (febrero-marzo de 1943), conocida como la «defensa elástica» recuperó un territorio sustancial que derivó en la destrucción de tres ejércitos soviéticos y la retirada de otros tres. Fue uno de los comandantes principales en la batalla de Kursk (julio-agosto de 1943). Sus continuos desacuerdos con Hitler sobre la conducción de la guerra llevaron a su destitución en marzo de 1944, después de su destitución nunca más obtuvo otro mando y fue hecho prisionero por los británicos en agosto de 1945, varios meses después de la derrota de Alemania. Manstein dio testimonio en los principales juicios de criminales de guerra de Núremberg en agosto de 1946 y preparó un documento que, junto con sus memorias posteriores, ayudó a cultivar el mito de la Wehrmacht inocente, el mito de que las fuerzas armadas alemanas no eran culpables de las atrocidades cometidas durante la Segunda Guerra Mundial. En 1949 fue juzgado en Hamburgo por crímenes de guerra y declarado culpable de nueve de los diecisiete cargos, incluido el maltrato a los prisioneros de guerra y no proteger la vida de los civiles en su esfera de operaciones. Su sentencia de dieciocho años de prisión se redujo más tarde a doce, de los cuales únicamente cumplió cuatro años antes de ser liberado en 1953.

que los aliados se retiraran de Noruega en la primera semana de junio –pero no antes de consolidar la ocupación alemana de la parte central y meridional de Noruega --, la mayor parte del Ejército alemán atacó en el Oeste, con una fuerza de 136 divisiones. Una vez más los resultados fueron espectaculares. El arma más joven de la Wehrmacht, los paracaidistas y aerotransportados, tan sólo le bastaron 24 horas para capturar “**la fortaleza más inexpugnable del mundo**”: el fuerte belga de Eben-Emael¹¹¹, sobre el Canal Alberto. Las divisiones Panzer – siete en total, concentradas en el Panzergruppe al mando del general Von Kleist¹¹²—rompieron el centro de la línea aliada en Sedan y se lanzaron hacia el Oeste, hacia el Canal, aislando a las tropas aliadas (francesas y británicas) que habían avanzado hasta el interior de Bélgica, todo según el plan establecido. Una vez más, hubo –errores casi fatales--.



Erich von Manstein

Franz Halder

Walther von Brauchitsch (1939).

En Rotterdam, un corte absurdo de las comunicaciones aire-tierra dio como resultado el que fuera arrasado el centro de la ciudad cuando se estaban realizando

¹¹¹ **Eben-Emael** fue una fortaleza belga ubicada entre las ciudades de Lieja y Maastricht, cerca del Canal Alberto, cuya función era defender Bélgica de una posible invasión alemana. Fue construida entre 1931 y 1935, y se ganó la reputación de ser impenetrable. El 10 de mayo de 1940, 85 *Fallschirmjäger* (soldados paracaidistas) de los comandos brandenburgueses alemanes aterrizaron en el techo de la fortaleza utilizando planeadores. Después de duros combates dentro de la fortaleza, la guarnición se rindió y los 1200 soldados belgas que la constituían fueron hechos prisioneros.

¹¹² **Paul Ludwig Ewald von Kleist** (Braunfels, Hesse, imperio alemán; 8 de agosto de 1881 - Prisión Central de Vladímir, cerca de Moscú, URSS; c. 13 de noviembre de 1954) fue un mariscal de campo alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Kleist era el comandante del Grupo Panzer Kleist (más tarde 1er Ejército Panzer), la primera formación operativa de varios cuerpos Panzer en la Wehrmacht durante la Batalla de Francia, la Batalla de Bélgica, la Invasión de Yugoslavia y la Operación Barbarroja. Durante la Batalla de Francia, las unidades bajo el mando de Kleist incluyeron el cuerpo blindado de Heinz Guderian y encabezaron el ataque *blitzkrieg* a través del bosque de las Ardenas, flanqueando la Línea Maginot. Sus divisiones panzer finalmente se adentraron profundamente en Francia, lo que resultó en la derrota de los aliados. Durante los últimos días de Fall Blau, Kleist fue nombrado comandante en jefe del Grupo de Ejércitos A, la ofensiva de verano alemana de 1942 en el sur de Rusia. Sus continuos desacuerdos con Hitler sobre decisiones estratégicas llevaron a su destitución en marzo de 1944, después de la derrota alemana en la margen derecha de Ucrania durante la Ofensiva del Dniéper-Cárpatos. Después de la guerra, fue extraditado primero a Yugoslavia, donde fue sentenciado a quince años de trabajos forzados y, posteriormente, a la Unión Soviética donde fue condenado a veinticinco años de prisión por crímenes de guerra, murió en la cárcel.

conversaciones para la rendición. En la Haya, las fuerzas aerotransportadas atacantes fueron completamente derrotadas y expulsadas de sus objetivos, después de sufrir un fuerte castigo. El avance fulminante del Panzergruppe¹¹³ a través del Mosa sembró el pánico entre los altos mandos, desde Kleist, Brauchitsch y Halder, hasta el propio Hitler. El avance fue tan rápido gracias a la brillante insubordinación de Guderain¹¹⁴ con su Cuerpo de Ejército Panzer. Guderain interpretó las cautas órdenes que recibía a la luz de la situación en el frente y, como resultado, llegó al Canal de la Mancha en cinco días. Lo mismo que ocurrió en Polonia, un inesperado movimiento aliado obligo a una rápida respuesta poco ortodoxa: el día 21 de mayo, el general Rommel con la 7ª División Panzer, detuvo un ataque blindado británico (fue la primera vez que se utilizó el cañón antiaéreo de 88 mm contra los tanques)¹¹⁵. Se ha criticado duramente la decisión de Hitler y Rundstedt de no lanzarse contra Dunkerque. Rundstedt argumentaba que la Batalla por Francia estaba aún por librarse y que sería una locura enviar a las divisiones Panzer a un choque frontal en un terreno poco favorable. De esta forma, se dejó escapar a las fuerzas británicas, pero las divisiones Panzer – reagrupadas ahora en tres nuevos Panzergruppen- estaban casi intactas cuando el 10 de junio comenzó el asalto final sobre Francia. Los franceses combatieron espléndidamente en las líneas del Somme y del Aisne, pero no quedaba nada detrás de ellos después de que los Panzergruppen rompieran el frente. Hacia el 22 de junio, los franceses habían solicitado y firmado un armisticio; para entonces, las vanguardias alemanas no sólo habían llegado a la frontera suiza, sino que se habían adentrado hacia el Sur hasta puntos tan lejanos como Lyon y los alrededores de Burdeos. Las hostilidades cesaron finalmente el 25 de junio. Entre el 10 de mayo y el 25 de junio, el Ejército alemán había destruido completamente el dispositivo anglo-francés en el Oeste, y había ocupado Holanda, Bélgica, Luxemburgo y el norte de Francia. Pero esto le había costado a su ejército 27.074 muertos, aunque las cifras sobrepasarían finalmente los 35.000; unos 112.000 heridos y cerca de 20.000 desaparecidos. La Campaña del Oeste no fue un paseo militar como la ocupación de Polonia, estaríamos hablando de unas 170.000 bajas. Y como los armisticios holandés, belga y francés obligaron a una devolución inmediata de los prisioneros alemanes, resulto que la mayor parte de los “**desaparecidos**” estaban muertos.

¹¹³ Cuando se formó el I Ejército Panzer fue nombrado **Grupo Panzer Kleist** (*Panzergruppe Kleist*) y fue activado el 16 de noviembre de 1940 con el mariscal de campo Ewald von Kleist al mando. Procedía del XXII Cuerpo motorizado del Grupo **Kleist**.

¹¹⁴ **Heinz Wilhelm Guderian** (Kulm, entonces Prusia Occidental, actualmente Chelmino, Polonia; 17 de junio de 1888 - Schwangau, Baviera, Alemania Occidental; 14 de mayo de 1954) fue un militar alemán, coronel general (*generaloberst*) de la *Wehrmacht* y jefe del Estado Mayor General del Ejército, después de la guerra, se convirtió en un exitoso autor de memorias. Pionero y defensor del concepto del moderno blitzkrieg (guerra relámpago), jugó un papel central en el desarrollo del concepto de división panzer. En 1936 se convirtió en Inspector General de las Tropas Blindadas.

¹¹⁵ El **cañón de 88 mm FlaK 18/36/37/41** fue una pieza de artillería alemana usada durante la Segunda Guerra Mundial. Usada tanto como artillería antiaérea como anticarro, consiguió su fama gracias a este segundo papel, ya que podía penetrar el blindaje (hasta 153 mm) de cualquier carro de combate a grandes distancias, por lo que era efectiva contra los carros de combate pesados soviéticos KV-1 y KV-2. El modelo Pak 43, por ejemplo, podía penetrar 167 mm de blindaje a 1000 m. Era conocido por los alemanes como *Acht-Acht* (Ocho-ocho).



5ª DIVISIÓN PANZER SS WIKING: POLONIA 1944
Imagen: El comandante del I Batallón de tanques del 5º Regimiento Panzer SS, el SS Hauptsturmführer Hans-Georg Jessen (izquierda) se reúne con el comandante de la 9ª División Panzer, Friedrich Hannes (de pie, derecha), en el área de la aldea polaca de Żerczyce. Detrás de los comandantes un blindado medio Panther con número táctico 501. Jessen fue uno de los primeros oficiales asignados al batallón de tanques de la División Wiking en 1942 y fue escogido por Johannes-Rudolf Mühlenkamp (comandante de la División Wiking condecorado con la Cruz de Caballero con hojas de Roble) en 1943 como comandante del nuevo Regimiento de Tanques. Jessen fue uno de los mejores comandantes de Panther de la WWII.

Con la Gran Bretaña resuelta a luchar bajo el mando de Churchill, se hizo evidente la vacuidad de la gran victoria porque no era imposible invadir la Gran Bretaña. La marina alemana también había tenido enormes pérdidas durante la campaña de Dinamarca y Noruega, las fuerzas aerotransportadas alemanas habían tenido un desgaste similar en el Oeste. Y, cuando la Luftwaffe no pudo lograr sobre la Gran Bretaña una superioridad aérea que le garantizase un paso del Canal sin resistencia, la guerra continuó. Frustrado en el Oeste, Hitler volvió su atención al gigantesco envite de terminar la guerra a principios de 1942, aplastando a la Rusia soviética. La gran invasión – **“Operación Barbarroja”**—estaba preparada para principios de abril de 1941; pero en esas mismas fechas, Hitler tuvo que enviar un contingente numeroso de tropas alemanas a los Balcanes. La inoportuna invasión de Grecia por Mussolini¹¹⁶

¹¹⁶ La **batalla de Grecia** u **Operación Marita** fue la invasión del Reino de Grecia por las fuerzas del Eje durante la Segunda Guerra Mundial enfrentándose a los aliados (Grecia y la Commonwealth). La batalla de Grecia dio comienzo el 28 de octubre de 1940 con la invasión de Grecia por la Italia fascista¹ y concluyó con la caída de Kalamata, en el Peloponeso, el 28 de abril de 1941. Con la batalla de Creta y algunas otras acciones navales, la batalla de Grecia forma parte del teatro de operaciones egeo de la Campaña de los Balcanes. Italia invade Grecia el 28 de octubre de 1940 desde Albania, país que había ocupado previamente en abril de 1939. Sin embargo, el ejército griego demuestra que es capaz de resistir e incluso de contraatacar, forzando al ejército italiano a la retirada. Hacia mediados de diciembre, los griegos, a su vez, ocupan la cuarta parte de Albania. En marzo de 1941, una nueva ofensiva italiana fracasa, poniendo así fin a las aspiraciones italianas. El 6 de abril de 1941, Alemania invade Grecia desde Bulgaria, con la finalidad de dotar de más seguridad a su flanco sur. El ejército griego, muy inferior tanto en hombres como en equipamiento se hunde, y Atenas cae el 27 de abril de 1941, mientras la Commonwealth logra evacuar cerca de cincuenta mil soldados. Tras la finalización de la batalla de Grecia,

había resultado un desastre y Yugoslavia se había negado a unirse al Eje. Yugoslavia y Grecia fueron reducidas con facilidad y la isla de Creta fue conquistada por los paracaidistas alemanes, con fuertes pérdidas; unos 4.000 hombres junto con unos 346 aviones de transporte Ju-52¹¹⁷. Los paracaidistas tuvieron tantas pérdidas que el arma aerotransportada alemana no fue capaz nunca más de montar durante la guerra una operación de la magnitud de la de Creta.¹¹⁸ Con la invasión de Rusia el 22 de junio de 1941, se vio lo mucho que los alemanes habían aprendido de las campañas anteriores. El apoyo de la Luftwaffe fue soberbio. Los avances de los Panzer superaban cualquier precedente. Los alemanes capturaron unas “bolsas” de prisioneros tan enormes que, en el mes de diciembre, dos tercios de efectivos del Ejército Rojo de antes de la guerra habían sido barridos. Pero el Ejército Rojo siguió combatiendo. Trajo refuerzos del Lejano Oriente, de Siberia: tropas de élite, bien equipadas para el invierno ruso. El 6 de diciembre, los rusos contraatacaron y obligaron a retirarse a las tropas alemanas de las puertas de Moscú, cuyas unidades de vanguardia de las divisiones Panzer habían llegado a tan sólo 35 kilómetros de los suburbios de Moscú. Por primera vez, el Ejército alemán del Tercer Reich, se vio forzado a luchar por su vida. ¿Qué es lo que había pasado? El punto de vista básico de los generales alemanes era que nada les hubiera impedido entrar en Moscú de no ser por Hitler y el barro pegajoso del invierno ruso. Pero este argumento no parece lo suficientemente consistente, como tampoco lo era, en esencia, el propio plan “**Barbarroja**”: Tres grupos de Ejército; el Norte, el Centro y el del Sur, tenían que avanzar a lo largo de los ejes que conducían a Leningrado, Moscú y Kiev y destruir al Ejército Rojo lo más al Oeste posible. Pero hubo dos grietas que hicieron resquebrajarse el plan “**Barbarroja**”.

el país es dividido en tres zonas de ocupación, entre Alemania, Bulgaria e Italia, hasta la retirada de las tropas alemanas en octubre de 1944. La batalla de Grecia es considerada por algunos historiadores como una batalla decisiva en el curso de la Segunda Guerra Mundial, ya que la invasión de Grecia hizo imposible un acuerdo entre Hitler y Stalin a propósito de sus respectivas esferas de influencia.

¹¹⁷ El **Junkers Ju 52** (apodado *Tante Ju* (*Tía Ju*)) fue un avión de transporte alemán utilizado ocasionalmente como bombardero (en la Guerra Civil Española); era un monoplano de ala baja con tren de aterrizaje fijo y revestimiento metálico, descendiente del Junkers F 13. A pesar de sus rasgos arcaicos, con tren de aterrizaje fijo, líneas angulosas y revestimiento corrugado, el *Ju 52* no solo estuvo presente en todas las operaciones bélicas alemanas de la Segunda Guerra Mundial, sino que también participó en algunas de las denominadas “guerras de posguerra”. Fue asimismo uno de los aviones preferidos de Adolf Hitler, quien utilizó uno de estos modelos para su uso personal, y que se convirtió no solo en su modelo favorito, sino en el más famoso avión representativo del transporte de la Alemania Nazi de preguerra. Hitler usó una versión civil, matrícula *D-2600*, en color plateado para hacer sus recorridos durante el periodo de preguerra.

¹¹⁸ El 27 de abril de 1941, Adolf Hitler ordenó invadir la isla. La operación la llevaron a cabo las tropas aerotransportadas al mando del General Kurt Student, participando 700 aviones de transporte y 750 planeadores apoyados por la Luftwaffe. La invasión de la isla fue llevada a cabo por 4500 paracaidistas alemanes que tardaron menos de dos semanas en ocuparla. Los británicos evacuaron sus posiciones protegidas por la Royal Navy, la cual sufrió fuertes pérdidas. Creta permaneció en poder de los alemanes hasta que su guarnición capituló en mayo de 1945. La invasión de Creta fue la primera vez en la historia en que se realizaba un ataque a gran escala con tropas paracaidistas sin intervención de tropas terrestres. Los alemanes, gracias a contar con superioridad aérea, consiguieron transportar suficientes unidades como para derrotar a la guarnición que defendía la isla —más numerosa que los atacantes— y desbaratar la defensa naval británica, que había impedido hasta entonces a la Armada alemana acercarse a ella. Aunque la invasión se llevó a cabo con éxito, se produjo una gran cantidad de bajas entre las filas alemanas, por lo que Hitler prohibió que se volviera a repetir una operación de este tipo. Sin embargo, los aliados quedaron impresionados del potencial de este tipo de tropas y empezaron a desarrollar sus propias unidades aerotransportadas, que tendrían gran importancia a lo largo de la guerra, por ejemplo, en el desembarco de Normandía.



El SS-Standartenführer Johannes Mühlenkamp ante su Panther

La primera el tamaño de Rusia, que ampliaba el formato ya ensayado de la Blitzkrieg hasta desenfocarlo. Para la Luftwaffe era imposible eliminar o desgastar a los ejércitos soviéticos que estaban hacia el Este—por hablar de Siberia—e impedir entrar en la batalla. Las enormes distancias para cubrir agotaban a los soldados, enviaban por centenares a los imprescindibles Panzer a los batallones de reparación sólo con el desgaste ordinarios. Aparte de la solitaria *“autopista”* Minsk-Smolensko-Moscú, las carreteras asfaltadas eran inexistentes y desaparecían en el barro cuando llovía y las líneas férreas rusa tenían que ser trabajosamente convertidas al ancho de vía alemán. Sólo estos dos factores hacían inevitable que el avance alemán perdiera presión, antes o después. Cuanto más al Este iba el Ejército más amplia era la dispersión y más difícil de concentrarse en caso de emergencia y, en cambio, era más fácil para el Ejército Rojo obtener una superioridad local en sucesivos ataques de desgaste. Y, sobre todo, ¿dónde iba a detenerse el avance alemán? La famosa línea *“A-A”* (*Arcángel-Astrakán*) no era la respuesta, porque no tenía obstáculos naturales defensivos. Y, desde luego, no había ninguno a lo largo del frente que unía Leningrado con Moscú y el Mar Negro. El avance iba a ser en un frente amplio y esto suscitaba la delicada cuestión de la cooperación entre los grupos de Ejército. No podía haber objetivos irrevocables para cada uno de los comandantes de Grupo de Ejército, porque era imposible prever con precisión en donde estaría la masa de la fuerza enemiga una vez que la línea del frente se había adentrado tanto en el interior de Rusia. Es decir que, si los acontecimientos hacían aconsejable que el Grupo de Ejércitos del Centro apoyase al Grupo de Ejércitos Norte, lo normal sería una rápida orden desde arriba y la cooperación decidida de los comandantes de Ejército. Cinco generales muy importantes se destacaron como recalcitrantes de una u otra clase, y cada uno de ellos tomo una dirección distinta. Von Bock que mandaba el Grupo de Ejércitos Centro, deseaba secretamente ser aclamado por la posteridad como el conquistador de Moscú y el Gran Martillo de la Horda Bolchevique; pero, durante, los meses cruciales de *“Barbarroja”*, su conciencia estuvo atormentada por los oficiales de su Estado Mayor, que pertenecían al movimiento de resistencia anti-Hitler y querían que el mariscal de

campo tomase la dirección en un putsch para arrebatar del poder a los nazis. Al mando de Bock¹¹⁹ había dos grandes rivales: el petulante Kluge y el impetuoso Guderian. Kluge¹²⁰ se quejaba siempre de que los Panzer de Guderain, lanzados al infinito, dejaban a su infantería sin el apoyo necesario; Guderian, que estaba a las órdenes de Kluge, se encolerizaba con cualquier restricción. Venía a continuación el dúo impotente Halder y Brauchitsch, a la cabeza del OKH: impotente porque, hacia el 22 de junio de 1941, era evidente que no se iban a dejar las riendas en manos del OKH. Y los cinco sabían, en cualquier caso, que la impredecible “**intuición**” de Hitler se saldría con la suya.



Mariscal de Campo Günther von Kluge



Generaloberst Fedor von Bock, 1939

Durante mucho tiempo ha sido un lugar común echar a Hitler toda la culpa por ordenar la “**limpieza de Ucrania**” antes del ataque decisivo sobre Moscú, lo que significó que este se lanzase demasiado tarde. Quizá sería más justo criticarle por no haber puesto firmes a sus generales: es decir, por dejarles desperdiciar dos semanas y media vitales. Este período de vacilación se originó por las incertidumbres que se suscitaron en conferencias celebradas en Novy Borisov (27 de julio) y Lotzen (23 de agosto). La

¹¹⁹ **Fedor von Bock** (3 de diciembre de 1880 - 4 de mayo de 1945) fue un mariscal de campo alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Nació en Küstrin, Alemania (actualmente Kostrzyn, Polonia), hijo del mariscal Moritz von Bock y su esposa, Olga Falkenhayn. Tras entrenar en la escuela de cadetes accede al 5.º Regimiento de la Guardia Prusiana como teniente. Participó en la Primera Guerra Mundial como oficial del Estado Mayor y comandante de batallón. En 1918 es condecorado con la Pour le Mérite. Continúa en el ejército durante la República de Weimar, pese a que el Tratado de Versalles intentó reducir el ejército alemán, llegando a ser comandante del II distrito militar, en Stettin (actualmente Szczecin, Polonia). Permaneció en el ejército tras la llegada al poder de Adolf Hitler en 1933. En 1936, se casó con Wilhelmine von der Osten, con quien tendría una hija.

¹²⁰ **Günther Adolf Ferdinand von Kluge**, conocido como **Günther von Kluge** (Posen, Imperio alemán; 30 de octubre de 1882 - Metz, Francia; 19 de agosto de 1944), apodado “*Kluger Hans*” (equivalente a Juan el listo, juego de palabras en alemán, pues *klug* significa listo, inteligente), fue un militar alemán con el grado de Mariscal de Campo de la Wehrmacht. Nacido en el seno de una familia prusiana de gran tradición militar, von Kluge fue todo un maestro en *Blitzkrieg* y fue nombrado Generalfeldmarschall de Alemania en julio de 1940. Durante la Primera Guerra Mundial había sido oficial de Estado Mayor, participando en la Batalla de Verdún de 1916. En 1936 era teniente general y en 1937 obtuvo el mando del VI Cuerpo de Ejército, que se convirtió en el IV Ejército alemán, que dirigió en la guerra con Polonia en 1939.

conferencia de Lotzen fue la decisiva: ¿Moscú o Ucrania? Halder y Von Bock le habían **“echado el muerto”** a Guderian, que tenía el encargo de persuadir a Hitler de que había que avanzar hacia Moscú inmediatamente; Brauchitsch, que para entonces estaba totalmente amilanado, incluso prohibió a Guderian mencionar Moscú a Hitler; Guderian desobedeció, pero se encontró aislado viendo como los demás presentes asentían aduladoramente mientras Hitler decía que sus generales no tenían ni idea de los aspectos económicos de la guerra: tenía que ser primero Ucrania. A medida que los acontecimientos desembocaban en la crisis ante Moscú y hacían su aparición las primeras y terribles heladas del invierno, ya se podían ver claramente los augurios. Sobre el papel, el Ejército alemán había conseguido su misión original; había destruido los efectivos estimados del Ejército Rojo... pero cada vez se encontraban más divisiones rusas. El carro de combate ruso T-34 había sido una terrible sorpresa para los sirvientes de los tanques y los cañones antitanques alemanes; era uno de los mejores tanques de la guerra y, también, amenazaba con conseguir la superioridad en el campo de batalla. Y un necio exceso de confianza en el OKW hizo que, cuando las primeras heladas marchitaron al Ejército alemán del frente del Este, su equipo de invierno estaba aún empantanado en la estación de Varsovia. ***El principal enemigo de los alemanes durante la Batalla de Moscú***¹²¹ **no fue el Ejército Rojo sino el frío.** Pero se mantuvo allí y el responsable fue Hitler. Echó a todos los generales que aconsejaron una retirada estratégica. Hizo más; se hizo cargo del mando del ejército que ostentaba Brauchitsch y lo retuvo hasta el final, en Berlín. Dio orden de defender cada pulgada de terreno; de que cada soldado tenía que morir en donde estaba. Con el intenso frío, era imposible cavar y enterrarse; los soldados murieron por millares, pero sus camaradas seguían manteniendo un frente intacto cuando, en marzo de 1942, se desencadenó la mal coordinada ofensiva de Stalin. Desde septiembre de 1939, el Ejército alemán había conseguido las mayores victorias de su historia; pero ninguna significaba nada, en el sentido de que lo que perseguían era el fin de la guerra y esto no se había logrado. Ahora la Gran Bretaña tenía un aliado del que el Ejército alemán no podría escapar nunca. Dos tercios de la Wehrmacht de Hitler habían caído sobre la Rusia Soviética y la tenían cogida por el cuello. Pero, después de lo de Moscú, nunca se atreverían a seguir... o a marcharse. Cuando el diminuto Afrika Korps, al mando del general Erwin Rommel fue enviado a Libia en febrero de 1941, su única misión era defender Trípoli para Mussolini, después de una desastrosa serie de derrotas italianas en el desierto occidental. La preparación de la Operación **“Barbarroja”** era la obsesión del Alto Mando Alemán; y las primitivas fuerzas que se pudieron reunir para el Afrika Korps – la 15ª División Panzer y la 5ª División Ligera—no

¹²¹ La **batalla de Moscú** es el nombre dado por los historiadores soviéticos a dos periodos de lucha estratégicamente significativos en un corredor de 600 km del frente oriental durante la Segunda Guerra Mundial. Estos episodios tuvieron lugar entre el 2 de octubre de 1941 y el 7 de enero de 1942. El esfuerzo defensivo soviético había frustrado la estrategia de Hitler de tomar la ciudad de Moscú, capital de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y su ciudad más grande, que era considerada el primer objetivo militar y político de las fuerzas del eje para la invasión de la Unión Soviética. La estrategia ofensiva alemana denominada Operación Tifón consistía en el empleo de dos ejércitos en un movimiento de pinza. Un ejército, formado por los 3.er y 4.º Ejércitos *Panzer* atacaría al norte de Moscú contra el frente de Kalinin, cortando simultáneamente la vía Moscú-Leningrado. El otro ejército se dirigiría al sur del óblast de Moscú hacia el frente occidental soviético, al sur de Tula con el 2.º Ejército Panzer, mientras que el 4.º Ejército avanzaba directamente hacia Moscú desde el oeste. Una operación adicional con el nombre en clave *Operación Wotan* se había incluido en la fase final de la ofensiva alemana. Inicialmente, las fuerzas soviéticas realizaron una estrategia defensiva del óblast de Moscú mediante la construcción de tres cinturones de defensa, desplegando reservas recién reclutadas y también trayendo tropas de Siberia y del distrito militar del lejano oriente. Consecuentemente y a medida que lograban detener la ofensiva alemana, comenzaron a ejecutarse contraofensivas estratégicas soviéticas y operaciones ofensivas de menor escala para forzar a los ejércitos germanos a posicionarse en los alrededores de las ciudades de Oriol, Vyazma y Vitebsk, estando cerca de rodear tres ejércitos alemanes en el proceso.

estarían completas hasta mayo de 1941. Se esperaba entonces que Rommel intentase un ataque limitado para recobrar la Cirenaica Occidental. La fulgurante serie de victorias de Rommel – dos meses antes de la fecha en que se suponía que podía empezar a actuar --, dejó estupefactos al OKW y al OKH. Era imposible reforzarlo, e incluso, suministrarle adecuadamente. El castigado Ejército británico hizo creer después que el Afrika Korps lo constituirían una elite de superhombres, entrenados en saunas para el desierto. Y no era así. El soldado alemán no se adaptó al desierto tan bien como el británico. En el Afrika Korps –el núcleo alemán de lo que llegó a ser el Panzerarme Afrika germano – italiano de Rommel—se comía mal en comparación con el 8ª Ejército británico (la carne de lata británica era un apreciado botín de guerra para los alemanes, lo que da una idea de lo malas que eran las raciones de éstos). La sanidad era un problema importante, donde el malo de la película era la disentería anebiana. El propio Rommel estaba dado de baja, con una enfermedad crónica, al acercarse la crisis del norte de África a principios del otoño de 1942. Sin embargo, las ventajas psicológicas y materiales de los alemanes sobre el 8ª Ejército eran vitales. La primera era el mismo Rommel, que se convirtió en el “**coco**” de los soldados ingleses del desierto. Sus tres “**chapuzas**” importantes – el primer ataque y sitio de Tobruk, el malograr la victoria de Sidi Rezegh¹²² en noviembre-diciembre de 1941 y su ataque al Alamein en julio de 1942—en su momento pasaron casi desapercibidas. Era flexible, impredecible y un líder nato de sus soldados. Su retirada desde El Alamein¹²³ hasta Túnez fue una obra maestra. Venían a continuación las armas: los panzer, ya probados en combate, eran demasiado para los aliados hasta que el 8ª Ejército empezó a recibir tanques Grant¹²⁴ y Sherman¹²⁵ del ejército de los EE. UU. en 1942. Los Panzer eran muy buenos mecánicamente y sus cadenas no saltaban a las primeras de cambio. Otra idea luminosa de Rommel fue el uso entusiasta que hizo del cañón antiaéreo de 88 mm como cazacarros. Una ventaja alemana más modesta fueron los “**jerry-can**”, los bidones de metal superprácticos, que nunca perdían agua y en la que se aprovechaba hasta la última gota. Esto era fundamental a causa del problema crónico que tenía el eje con los abastecimientos en el norte de África, con la isla de Malta justo en medio de las islas de suministro desde Sicilia y la península italiana. La pesadilla de Rommel era el combustible: después de una victoria, cuanto

¹²² **Operación Crusader** fue el tercer intento durante la Segunda Guerra Mundial para romper el Sitio de Tobruk, en la costa africana del Mediterráneo, al que tenían sometidos los alemanes a las tropas inglesas. La operación tenía como objetivo detener definitivamente el avance del Afrika Korps del general Rommel. Se desarrolló entre el 18 de noviembre y el 30 de diciembre de 1941 en la región Cirenaica, perteneciente a la actual Libia y su resultado fue la derrota alemana y la liberación de Tobruk, pese a que a los pocos meses Rommel contraatacó y consiguió finalmente tomar el disputado puerto norteafricano.

¹²³ La **primera batalla de El Alamein** (del 1 al 27 de julio de 1942) fue una batalla de la campaña del Desierto Occidental de la Segunda Guerra Mundial, donde combatieron las fuerzas del Eje, comandadas por Erwin Rommel, y las fuerzas aliadas al mando de Claude Auchinleck. La batalla detuvo el segundo (y último) avance hecho por las fuerzas del Eje en El Alamein, Egipto, que se encuentra a unos 106 kilómetros (65,87 mi) de Alejandría.

¹²⁴ El **M3** fue un tanque medio estadounidense usado durante la Segunda Guerra Mundial. En Estados Unidos fue conocido como **General Lee**, en honor del general de la Confederación Robert E. Lee, y su versión modificada, construida según especificaciones británicas con una nueva torreta, recibió el nombre de **General Grant**, en honor al general Ulysses S. Grant. Debido a las necesidades bélicas, el M3 pasó del tablero de diseño a la producción en un corto periodo de tiempo. Estaba bien blindado y armado para el momento en que fue concebido, pero debido a varias desventajas (silueta alta, montaje del cañón principal en una barbata de la carrocería en lugar de en la torreta, deficientes prestaciones a campo través) no resultó competitivo y fue retirado del frente en cuanto el M4 Sherman estuvo disponible en cantidades apreciables.

¹²⁵ El **M4 Sherman**, oficialmente **Medium Tank, M4**, fue el tanque medio más utilizado por los Estados Unidos y los aliados occidentales en la Segunda Guerra Mundial. El M4 Sherman demostró ser confiable, relativamente barato de producir y disponible en grandes cantidades. Miles fueron distribuidos a través de la Ley de Préstamo y Arriendo al Imperio Británico y la Unión Soviética. El tanque fue nombrado por los británicos a partir del general de la guerra de Secesión William Tecumseh Sherman.

más lejos estaba de sus bases en Tripolitania, más difícil era abastecerle. No obstante, hubo dos veces en las que Rommel se vio favorecido por el hecho de que los británicos tuvieran que sacar tropas veteranas del desierto para mandarlas a otro sitio. Esto facilitó a Rommel su primera ofensiva (marzo-abril de 1941, cuando el general Wavell¹²⁶ estaba obsesionado por reforzar Grecia) y también la segunda (enero de 1942, cuando la ofensiva japonesa en Extremo Oriente volvió a “**drenar**” tropas británicas del teatro de operaciones del desierto). A mediados de abril de 1941 Rommel había desbordado la Cirenaica y estaba poniendo sitio a Tobruk¹²⁷. La Operación “**Barbarroja**” estaba todavía a dos meses vista y Halder, en el OKH, pensó que Rommel se había vuelto loco. En mayo y junio, Tobruk resistía aún, cuando Rommel rechazó dos torpes ataques británicos sobre sus posiciones avanzadas. En noviembre de 1941, después de un éxito inicial contra el primer intento serio del 8ª Ejército de liberar Tobruk, a Rommel se le fue la batalla de las manos y tuvo que retirarse a Tripolitania para evitar la destrucción de sus fuerzas. Reaccionó brillantemente en enero-febrero de 1942, llegando hasta Gazala. En mayo-junio de 1942 destrozó al 8ª Ejército en Gazala y, por fin, tomó Tobruk. Se suponía que se detendría mientras se tomaba Malta; pero, en una “**tormenta de ideas**” oportunistas Hitler y Mussolini respaldaron las peticiones de Rommel para una inmediata invasión de Egipto, que fue detenida en El Alamein a primeros de julio. Por fin, Hitler estaba dispuesto a tomarse África en serio. Era demasiado tarde. Los desembarcos angloamericanos en Argelia coincidieron con la derrota de Rommel en El Alamein por un 8ª Ejército enormemente superior. Se llevaron tropas alemanas a Túnez para mantener abierta una cabeza de puente para el Panzerarmee de Rommel en retirada. Para febrero de 1943, se había cerrado el círculo. Después de un primer avance --un contraataque contra los norteamericanos en Kasserine¹²⁸ que tuvo un éxito inicial—las fuerzas del eje en Túnez se vieron forzadas a la defensiva. Rommel, enfermo de

¹²⁶ **Archibald Percival Wavell**, 1.er conde Wavell (5 de mayo de 1883 - 24 de mayo de 1950) fue el comandante británico (posteriormente mariscal de campo) de las tropas de Gran Bretaña durante la Campaña del Norte de África durante la Segunda Guerra Mundial y penúltimo Virrey de la India entre 1943 y 1947. Predecesor habitual de Auchinleck, en este teatro de operaciones venció a los italianos para finalmente ser derrotado por Rommel y su inédito Afrika Korps. Es conocido también por el mando de la Operación Compass (1940-41) y sus «*Treinta mil de Wavell*».

¹²⁷ El **Sitio de Tobruk** fue un asedio impuesto por las Fuerzas del Eje durante 240 días sobre la población-fortaleza y puerto aliado de Tobruk en 1941, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. El sitio comenzó el 10 de abril, cuando una fuerza germano-italiana dirigida por Erwin Rommel atacó Tobruk y sometió la ciudad a un asedio que continuaría hasta el 27 de noviembre, cuando las fuerzas del 8.º Ejército británico levantaron el sitio durante la Operación Crusader. Sin embargo, Tobruk caería finalmente en manos del Eje en junio de 1942 como consecuencia de la batalla de Gazala; aunque solo para volver a manos aliadas tras la Segunda Batalla de El Alamein a fines del mismo año.

¹²⁸ La **batalla del paso de Kasserine** fue un enfrentamiento bélico ocurrido en febrero de 1943 durante la Campaña de Túnez de la Segunda Guerra Mundial. Esta batalla tuvo lugar en el paso de Kasserine, que es una brecha de 3.2 km de ancho en la cordillera del Atlas en el oeste de Túnez.

En ella se enfrentaron las fuerzas del Eje, lideradas por el Mariscal de campo Erwin Rommel con el Deutsches Afrikakorps (DAK), dos divisiones panzer del 5º Ejército Panzer comandadas por Hans-Jürgen von Arnim y por una parte de la 131.ª División blindada Centauro del Regio Esercito de Italia a cargo del General Carlo Calvi di Bergolo y las fuerzas aliadas dirigidas por el General estadounidense Lloyd Fredendall con el II Cuerpo del Ejército de los Estados Unidos, la 6ª División Blindada británica dirigida por Mayor General Charles Keightley y el Primer Ejército británico liderado por el Teniente General Kenneth Anderson. La batalla fue el primer enfrentamiento importante entre las fuerzas estadounidenses y las fuerzas del Eje en la Campaña de África del Norte durante la Segunda Guerra Mundial. Las tropas estadounidenses sin experiencia y mal dirigidas, sufrieron enormes bajas y fueron rápidamente rechazadas a más de 80 km de sus posiciones iniciales al oeste del paso de Faïd. Este enfrentamiento dejó enormes secuelas en las fuerzas estadounidenses, si bien el desastre completo se había evitado, la Batalla del paso de Kasserine fue una de las derrotas humillantes para las fuerzas estadounidenses en su primer choque importante con los alemanes. Esta batalla fue una de las últimas victorias de Rommel en el Norte de África, pero la falta de suministros de las fuerzas italo-alemanas en Túnez les impidió sacar provecho de esta victoria.

nuevo, fue evacuado de África antes del desastre final, los días 12 y 13 de mayo de 1943; un cuarto de millón de soldados alemanes caía prisioneros de los aliados.



Soldados de la División Viking en el Frente Ruso

En buena parte, los alemanes perdieron el norte de África porque las victorias de Rommel dieron un estatus de prioridad a aquel teatro de operaciones, al tiempo que poco o nada se podía hacer allí para reforzar las tropas del Eje. De modo que las victorias de Rommel en África demostraron ser tan inútiles como las primeras victorias en Francia y en el Oeste de Rusia. Peor aún: cuantas más batallas ganaba Rommel y más avanzaban sus tropas, más débil se hacía su posición. Las tropas alemanas al mando de Rommel dieron origen a la llegada del Afrika Korps y combatieron de forma soberbia. Por todo lo que consiguieron con su magnífica campaña fue esta leyenda. En los primeros días de febrero de 1943, la ofensiva alemana de 1942 llegó a su desastroso final con la aniquilación del 6º Ejército, atrapado en Stalingrado, sobre el Volga, desde el 23 de noviembre de 1942. La segunda ofensiva rusa de invierno de desquite arrebató al Ejército alemán todas las conquistas territoriales que había hecho desde el 28 de junio y la empujó detrás de su línea de partida. Una brillante maniobra del general Manstein estabilizó el frente dejando un abultado saliente hacia el Oeste, alrededor de Kurks¹²⁹; pero la pérdida del 6º Ejército privó al Ejército alemán en Rusia

¹²⁹ La **batalla de Kursk**, también denominada **Operación Ciudadela**, da nombre a una serie de choques armados que tuvieron lugar entre julio y agosto de 1943 en la región de ese mismo nombre en Rusia en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. En ella, las tropas del ejército alemán harían el último esfuerzo ofensivo en el frente del este, agrupando el grueso de sus fuerzas acorazadas y sus armas más modernas, pasando por las unidades más potentes y sus generales más prestigiosos, enfrentándose a las tropas del Ejército Rojo de la Unión Soviética. La operación es considerada una de las batallas más grandes de la historia, pues participaron alrededor de tres millones de soldados, más de 6300 tanques (más que en ninguna otra batalla) y unos 4400 aviones. La batalla fue la ofensiva estratégica final que los alemanes pudieron lanzar en el Frente Oriental. Debido a que la invasión aliada de Sicilia había comenzado, Adolf Hitler se vio obligado a hacer que las tropas de entrenamiento en Francia se desviaran para enfrentar la amenaza aliada en el Mediterráneo, en lugar de usarlas como una reserva estratégica para el Frente Oriental. Hitler canceló la ofensiva en Kursk después de solo una semana, en parte para desviar fuerzas a Italia. Las grandes pérdidas de hombres y tanques de Alemania aseguraron que el Ejército Rojo soviético disfrutara de la iniciativa estratégica para el resto de la guerra.

de su unidad de campaña más potente. Luego vino el segundo desastre de Túnez. Entre las dos derrotas, los efectivos combatientes del Ejército alemán perdieron cerca de medio millón de hombres. A pesar de todo, gracias a los arduos esfuerzos de Guderain y Speer, se había empezado el reequipamiento de las divisiones panzer con tanques Panther¹³⁰ y Tigre¹³¹ ("**Pantera**" y "**Tigre**") y Hitler estaba decidido a lanzar una tercera ofensiva de verano. Así que no había reservas en absoluto cuando los aliados lanzaron su asalto sobre el sur de Europa con la invasión de Sicilia, el 10 de junio. En ese momento, Mussolini seguía en el poder e Italia todavía estaba en guerra. El mariscal de campo Kesserling¹³², comandante en jefe de la Europa del Sur, reforzó a la vacilante guarnición italiana con dos divisiones alemanas, cuya tenacidad en el combate hizo mucho para retardar el avance aliado. Las dos divisiones fueron evacuadas a la península italiana para unirse a la guarnición alemana que ya estaba reuniéndose bajo la dirección de Kesserling. Sus disposiciones se vieron favorecidas por la disposición de Hitler de asegurar Italia con tropas alemanas, que se hizo en tiempo oportuno cuando Badoglio, el sucesor de Mussolini, sacó a Italia de la guerra y las fuerzas de Eisenhower realizaron la invasión del norte de Europa. La segunda circunstancia afortunada para Kesserling fue que los aliados decidieron no "**ir a por todas**" y atacar directamente hacia Roma. En vez de esto, su segunda oleada

¹³⁰ **Panther**, es el nombre común de un carro de combate alemán desplegado en la Segunda Guerra Mundial que estuvo en servicio desde mediados de 1943 hasta el final de la guerra en Europa en 1945. Hasta 1944, su designación oficial era **Panzerkampfwagen V Panther** ('vehículo de combate blindado modelo V Pantera') y su designación en el inventario de vehículos militares alemanes era **Sd.Kfz. 171**. El 27 de febrero de 1944, Hitler ordenó que el número romano V fuera eliminado de la designación. Fue creado para contrarrestar al T-34 soviético, y reemplazar los Panzer III y Panzer IV, aunque nunca reemplazó al último, y sirvió junto a él así como junto a los tanques pesados Tiger hasta el final de la guerra. Tras el estudio de los T-34 soviéticos capturados se ordenó un diseño mejorado del blindaje, utilizando los planos inclinados además de un tren de rodaje de grandes ruedas y anchas orugas respetando un peso máximo de 30 toneladas. La excelente combinación de potencia de fuego, movilidad y protección del Panther sirvió como punto de referencia para los diseños de carros de combate de finales de la guerra y principios de la posguerra en otras naciones, y con frecuencia es considerado como uno de los mejores diseños de la Segunda Guerra Mundial

¹³¹ El **Tiger I**, cuya designación oficial era **Panzer VI Tiger**, fue un tanque pesado alemán desarrollado en 1941 y usado en la Segunda Guerra Mundial hasta la aparición del Tiger II. Su última designación oficial alemana fue **Panzerkampfwagen Tiger Ausf. E** ('vehículo de combate blindado Tigre variante E'), a menudo abreviado como **Tiger**. El apodo del tanque fue puesto por Ferdinand Porsche, y el número romano se le añadió después de que el Tiger II entrara en producción. La primera designación oficial alemana fue **Panzerkampfwagen VI Ausf. H**, pero el nombre en marzo de 1943 fue cambiado a **Panzerkampfwagen VI Tiger Ausf. E**. La designación del inventario de vehículos militares alemanes para este tanque era **Sd.Kfz. 181**. El Tiger fue la respuesta a la inesperada y formidable fuerza blindada de la Unión Soviética encontrada en los primeros meses de la Operación Barbarroja, particularmente en los T-34 y KV-1, pero últimos estudios y documentación detallada, ponen el proyecto como contramedida hacia los tanques pesados británicos y los cañones antitanque durante la Batalla de Francia, lógicamente en la Operación Barbarroja los problemas de lucha contra los carros soviéticos aceleraron el proyecto.

¹³² **Albert Kesselring** (30 de noviembre de 1885 - 16 de julio de 1960) fue un *Generalfeldmarschall* alemán que comandó el Grupo de Ejércitos C durante la Segunda Guerra Mundial. Llegó a ser uno de los comandantes más competentes y populares, siendo además uno de los 27 únicos militares que fueron galardonados con la cruz de hierro con hojas de roble, espadas y diamantes. Los aliados le apodaron «**Albert el sonriente**» o «**Kesselring el sonriente**», y sus propias tropas «**Tío Albert**». Durante la Segunda Guerra Mundial, comandó las fuerzas aéreas en las campañas de Polonia y Francia, en la Batalla de Inglaterra y en la Operación Barbarroja. Como comandante en jefe de todas las fuerzas en el Sur de Europa, sus intervenciones en el teatro de operaciones del Mediterráneo y Norte de África fueron muy representativas. Kesselring se ganó el respeto de sus contrincantes en el bando aliado por sus logros militares, aunque al final de la guerra su curriculum quedó ensombrecido por algunas masacres cometidas por tropas bajo su mando en Italia. Después de la guerra, Kesselring fue juzgado por crímenes de guerra y sentenciado a muerte. Dicha sentencia fue posteriormente conmutada por otra de cadena perpetua. En 1952 fue liberado atendiendo a su delicado estado de salud. Kesselring es uno de los tres únicos mariscales de campo que llegaron a publicar sus memorias, tituladas «Soldado hasta el último día» (*Soldat bis zum letzten Tag*).

desembarcó el 3 de septiembre en Salerno, horas después de que la 16ª División Panzer hubiese llegado a la zona para desarmar a las tropas locales italianas.



Panzer IV Ausf E de la 11ª Panzer Division en Grecia. Primavera de 1941

La angostura de la batalla de Salerno, (del 9 al 17 de septiembre) fue un regalo del cielo para los defensores alemanes de la Italia central. Cuando los quebrantados aliados se reunieron y se prepararon para continuar su avance, se encontraron enfrente no sólo a un enemigo decidido y al peor otoño que se había visto en Italia en muchos años, sino a los accidentes naturales de la península italiana (montañas, cordilleras, colinas y cursos de agua), que estaban todos a favor de las tropas alemanas. Estos accidentes fueron explotados por los alemanes al máximo en la brillante batalla defensiva de Montecassino (diciembre de 1943-mayo de 1944). Una vez más, los comandantes aliados subestimaron la resistencia y flexibilidad de las tropas alemanas. Los que lograron los éxitos alemanes fueron pequeñas unidades de paracaidistas y “**panzergranaderos**” (así se denominaban las antiguas divisiones motorizadas desde 1942), combatiendo en estrecha cooperación, aunque estuviesen temporalmente aislados. Los soldados de Kesserling se mantuvieron firmes incluso cuando los aliados hicieron un desembarco por sorpresa detrás de sus líneas en Anzio-Neptuno, en enero de 1944. Con otra brillante improvisación, Kesserling consiguió mantener el frente de Anzio con un variado surtido de cocineros, ordenanzas y otras fuerzas de retaguardia, rebañados apresuradamente y lanzados al sector. Al cabo del tiempo, la Línea de Cassino fue rota por tropas coloniales de montaña francesas y los agotados defensores alemanes se vieron amenazados con quedar rodeados. La determinación de Kesserling de no ceder evitó un nuevo desastre total y los alemanes se retiraron combatiendo hasta la “**Línea Gótica**”¹³³, más al norte: una

¹³³ La **Línea Gótica**, fue una línea de fortificaciones defensivas organizada por el mariscal Albert Kesselring en las etapas finales de la Segunda Guerra Mundial, a lo largo de las cumbres montañosas de los Apeninos, durante la retirada de la Wehrmacht del Tercer Reich, intentando retrasar el avance de los Aliados al mando del general Harold Alexander hacia el norte de la península itálica, en la llamada campaña de Italia. Adolf Hitler se hallaba preocupado por el estado de los preparativos defensivos de la Línea Gótica, ya que temía que los Aliados utilizasen un sistema de desembarcos anfibios para flanquear las defensas de la Línea. Tan preocupado se hallaba que, para rebajar su importancia tanto a ojos de sus aliados como de sus enemigos, ordenó que se cambiase el nombre de la Línea Gótica, con sus connotaciones históricas implícitas, razonando que si los aliados lograban abrirse paso no podrían de ese modo utilizar un nombre más resonante de la Línea para magnificar su hipotética victoria. Como respuesta a esta orden, Kesselring la rebautizó como **Línea Verde** en junio de 1944. La

línea de posiciones de las que la mayor parte no se había completado. Una vez más, vino en ayuda de los alemanes la retirada de las fuerzas aliadas para enviarlas a otros teatros de operaciones. Cuando se aproximaba el invierno de 1944, Kesserling todavía mantenía una firme línea del frente en el norte de Italia, al sur del río Po. Su adversario, el general Alexander, se vio obligado a retirarse y planear otro asalto. Éste se lanzó el 9 de abril. Para entonces, Kesserling había sido llamado para tomar el mando del tambaleante frente occidental; si hubiese seguido en Italia, quizás no hubiera habido mucha diferencia. La energía e ingenuidad del ataque aliado (especialmente el asalto anfibio cruzando el lago di Como) agotó el frente alemán y la retirada a través del Po fue una carnicería. Unas negociaciones secretas entre el jefe de las SS en Italia y el Departamento americano de Servicios Estratégicos tuvo una consecuencia inevitable, la rendición, el día 2 de mayo de 1945, las tropas alemanas del **“frente sur”**: Italia y Austria, con un total aproximado de un millón de soldados. Si hubo una campaña que justificase los objetivos de la instrucción del ejército alemán en la época del Reichwehr —la formación del **“combatiente que piensa”**, que pudiese operar con eficacia en las pequeñas unidades—esta fue la campaña italiana. Los aliados se vieron detenidos una y otra vez, no sólo por sus errores tácticos y de cálculo, sino por la capacidad de adaptación y la resistencia del soldado alemán. Los aliados fomentaron, para la propaganda, el mito de que las tropas alemanas en Italia eran **“nazis fanáticos”**. Esto era así: como es natural, había de todo, pero unidos todos por un espíritu profesional común. El desastre de Stalingrado se debió a tres factores principales: En primer lugar, los rusos estaban aprendiendo muy deprisa a no desperdiciar grandes contingentes de soldados dándoles órdenes que supiesen el peligro de quedar cercados.



Foto 1. *Generalfeldmarschall Gerd von Rundstedt* Foto 2 *Generalfeldmarschall Albert Kesserling* Foto 3 *Generalfeldmarschall Heinrich von Vietinghoff* en 1932.

En segundo lugar, la estrategia alemana dispuesta por Hitler era un caos: ni una cosa ni otra; una desastrosa forma de reducir a la mitad los recursos con que contaba el Ejército alemán. Cuando todo ello dio como resultado el cerco del 6º Ejército en Stalingrado, la obstinada insistencia de Hitler en que éste debía mantenerse sobre el

Línea Gótica fue atravesada por dos puntos, tanto en el Adriático como en el frente de los Apeninos centrales durante el otoño de 1944, pero las fuerzas de Kesselring fueron capaces de llevar a cabo una retirada ordenada, con lo que el avance de los aliados no se tradujo en ninguna ruptura decisiva del frente. La ruptura, de hecho, no se produjo hasta la Ofensiva de la Primavera de 1945 en Italia. El 29 de abril de 1945, Heinrich von Vietinghoff, el comandante en jefe del Grupo de Ejércitos C de la Wehrmacht, firmó el acta de rendición, con lo que las hostilidades en Italia finalizaron formalmente el 2 de mayo.

terreno, firmó su sentencia de muerte. Stalingrado se podía haber tomado en agosto con un ataque potente; pero la potencia, bajo la forma del 4º Ejército Panzer¹³⁴, no estaba a mano; estaba perdiendo el tiempo retirándose de los pasos del Don más al sur, donde no hacía falta y nunca debió enviársele. En septiembre pudo haber caído Stalingrado¹³⁵ bajo una serie de complicados ataques concéntricos, pero las embestidas tipo “mazazo” del comandante alemán von Paulus —en su primer mando independiente—eran enormemente costosas y desembocaron en una demoledora batalla de desgaste en la que los rusos llevaban la mejor parte. Mientras tanto, las reducidas divisiones italianas y rumanas, que flanqueaban al 6º Ejército, eran marcadas como objetivo de la contraofensiva que preparaba Zhukov. Tampoco se había podido lograr la obsesión de Hitler: los campos petrolíferos de Kuban y del Cáucaso. El 1er. Ejército Panzer de Kleist se dio cuenta de que, cuanto más lejos llegaba, más duros eran los combates; las cosas iban a peor. A finales de octubre, los alemanes estaban detenidos en el Alto Cáucaso y a lo largo de la línea del río Terek.

¹³⁴ El **4.º Ejército Panzer**, fue, antes de ser designado como ejército, el **4.º Grupo Panzer** (*Panzergruppe 4*), un ejército panzer alemán que entró en acción durante la Segunda Guerra Mundial. Sus unidades tomaron parte en la invasión de Francia y después en el Frente Oriental. Al comienzo de la Operación Barbarroja, el grupo fue parte del Grupo de Ejércitos Norte, y consistió en los Cuerpos del Ejército XXXXI y LVI (mot.) con tres divisiones panzer y dos divisiones de infantería motorizada con 631 tanques. Fue la punta de lanza del avance hacia Leningrado, hasta que fue transferido al Grupo de Ejércitos Centro para ayudar en el avance hacia Moscú. El 4.º Ejército Panzer, junto con el 2.º Ejército Panzer de Heinz Guderian, destruyeron incontables unidades soviéticas hasta que fueron inmovilizados apenas a las afueras de Moscú. En 1942 se convirtió en parte del Grupo de Ejércitos B y algunas de sus divisiones (notablemente la 24.ª División Panzer) fueron rodeadas y destruidas en Stalingrado. Bajo las órdenes del General Hoth, lo que quedó del ejército falló en su intento de romper el envolvimiento que sufrió en Stalingrado (Operación Wintergewitter), y retrocedieron de nuevo, forzando a la rendición de las tropas aisladas. El 4.º Ejército Panzer fue la punta de lanza del área Sur de la Batalla de Kursk, el 5 de julio de 1943. Siguiendo esta ofensiva fallida, el ejército fue rechazado; tomó parte en la campaña defensiva para contrarrestar la Operación Ofensiva Estratégica del Bajo Dnieper, antes de terminar la guerra en Eslovaquia como parte del Grupo de Ejércitos Centro.

¹³⁵ La **batalla de Stalingrado** fue un inmenso enfrentamiento bélico entre el Ejército Rojo de la Unión Soviética y la Wehrmacht de la Alemania nazi y sus aliados del Eje por el control de la ciudad soviética de Stalingrado, actual Volgogrado, entre el 23 de agosto de 1942 y el 2 de febrero de 1943. La batalla se desarrolló en el transcurso de la invasión alemana de la Unión Soviética, en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Con bajas estimadas en más de dos millones de personas entre soldados de ambos bandos y civiles soviéticos, la batalla de Stalingrado es considerada la más sangrienta en la historia de la humanidad. La grave derrota de la Alemania nazi y sus aliados en esta ciudad significó un punto clave y de severa inflexión en los resultados finales de la guerra, representando el principio del fin del nazismo en Europa, pues la Wehrmacht nunca recuperaría su capacidad ofensiva ni obtendría más victorias estratégicas en el Frente Oriental. La ofensiva alemana para capturar Stalingrado comenzó a finales del verano de 1942 en el marco de la Operación Azul o *Fall Blau*, un intento por parte de Alemania de tomar los pozos petrolíferos del Cáucaso. El 23 de agosto, el 6.º Ejército, apoyado por el 4.º Ejército Panzer, logran cruzar la curva del Río Don. Un masivo bombardeo redujo buena parte de la ciudad; mientras las tropas terrestres del 6.º Ejército debían tomar la ciudad calle por calle, casa por casa y edificio por edificio, en lo que ellos denominaron «Rattenkrieg» ('guerra de ratas'). A pesar de lograr controlar la mayor parte de la ciudad, la Wehrmacht nunca fue capaz de derrotar a los últimos defensores soviéticos que se aferraban tenazmente a la orilla oeste del río Volga, que dividía la ciudad en dos. En noviembre de 1942, una gran contraofensiva soviética arrolló a los ejércitos aliados del Eje en el Don, y embolsó al 6.º Ejército Alemán del general Paulus y parte de 4.º Ejército Panzer dentro de Stalingrado, incapaz de escapar del cerco por la negativa de Hitler a renunciar a la toma de la ciudad. Este cerco, llamado por los alemanes «*Der Kessel*» ('el caldero'), significó el embolsamiento de 250 000 soldados, debilitados rápidamente a causa del hambre y el frío combinado con el fracaso del plan de transportar provisiones y municiones por aire a los alemanes asediados, tan prometido por Hermann Göring, finalmente abatidos por los constantes fracasos del general Von Manstein por intentar romper el cerco y los continuos ataques soviéticos harían, desobedeciendo las órdenes de Hitler, que Friedrich Paulus rindiera su 6.º Ejército en febrero de 1943. La derrota alemana en Stalingrado confirmó lo que muchos expertos militares sospechaban: la capacidad logística de las fuerzas alemanas era insuficiente para abastecer y mantener una ofensiva en un frente que se extendía desde el mar Negro hasta el océano Ártico. Esto se confirmaría poco después en la nueva derrota que Alemania sufriría en la batalla de Kursk. El fracaso militar convenció a muchos oficiales de que Hitler estaba llevando a Alemania al desastre, acelerándose los planes para su derrocamiento y dando como resultado el atentado contra Hitler de 1944. La ciudad de Stalingrado recibiría el título de *Ciudad Heroica*

El desastre final de Stalingrado se debió en parte a dos batallas defensivas ganadas brillantemente por el Ejército alemán: la de Demyansk y Khohm, durante la contraofensiva de Moscú. En ella, grandes contingentes de fuerzas alemanas habían rechazado con éxito a los rusos hasta que los liberaron. Pero Stalingrado era algo distinto: el 6º Ejército era la unidad más grande que tenían los alemanes en el Frente Sudeste: unos 300.000 hombres. Los hombres atrapados en Stalingrado murieron o cayeron prisioneros a causa de los tremendos errores del Alto Mando que había creado Hitler. Paulus y su Estado Mayor dijeron que podían resistir si se les suministraba por aire los recursos suficientes; Goring dijo que podía hacerlo, Hitler decidió creer en los dos; los oficiales, tanto los combatientes como los de suministros, que protestaron porque conocían la situación real, fueron silenciados. En su lucha sin esperanza, el 6º Ejército consiguió algo: mantuvieron fijados a siete ejércitos soviéticos que, de otra manera, hubieran entrado por el hueco en que el frente alemán estaba roto. Esta obertura fue cerrada brillantemente en febrero-marzo de 1943 mediante una serie de contraataques acorizados de Manstein, quien recobró Jarkov, pero dejando en el frente un saliente puntiagudo hacia el Oeste, alrededor de Orel y Kursk. Los éxitos de Manstein tuvieron el mismo efecto fatídico que los primeros transportes aéreos a Demyansk y Kursk: trajeron consigo un exceso de confianza. Hitler estaba convencido de que una nueva ofensiva, esta vez con los nuevos tanques que se estaban entregando a toda prisa a las fuerzas panzer, cosecharía finalmente un éxito. Este plan restó importancia a la desagradable verdad de la potencia acorazada rusa, el hecho de que el saliente de Kursk era el sector más fuerte de la línea rusa y a la certeza de que los nuevos blindados alemanes aún no estaban bien preparados para el combate. Los tres factores dieron como resultado unas encarnizadas batallas de carros en los flancos norte y sur del saliente de Kursk. (del 4 al 13 de julio), que terminaron con la posibilidad de formar una reserva alemana fuerte en el Este y pusieron a la defensiva a los ejércitos alemanes que continuaron allí hasta el final de la guerra. La **“Operación Barbarroja”** había hecho caso omiso de la realidad desde el principio. No se había marcado ningún objetivo estratégico final: el único que se había mencionado era la absurda línea **“A-A”**. También se había subestimado el problema de los suministros cuanto más lejos llegaban los ejércitos alemanes, más amplio se hacía el frente y los problemas logísticos eran los de una campaña normal elevadas al cuadrado o al cubo.



Foto 1: Heinz Guderian vestido con el uniforme de coronel general de la Wehrmacht. Foto 2: Generalfeldmarschall Ewald von Kleist en 1940. Foto 3: Generalfeldmarschall Friedrich Paulus

Por otra parte, los tres primeros años de la campaña de Rusia mostraron cómo las magníficas cualidades de los combatientes del Ejército alemán podían restablecer cualquier situación aparentemente desesperada. En Kursk se desperdició todo esto; fue poco más que tirar un puñado de piedras de una sola vez. Era inevitable: tanto en el ataque como en la defensa, el peso recayó sobre la infantería alemana. Así había sido desde Moscú. En compensación, el Ejército alemán había aprendido mucho de los fallos esenciales del Ejército Rojo; seguir las órdenes al pie de la letra y una fácil tendencia al pánico en caso de sorpresa. Pero el peso y el ritmo de la persecución rusa en el verano y el otoño de 1943 impidieron a los alemanes llevar a cabo el sueño militar de una **“retirada táctica en orden”** hasta el bastión del río Dnieper. Y fue sobre el Dnieper donde el Ejército alemán aprendió otra lección: la imposibilidad práctica de eliminar las cabezas de puente rusas al otro lado del río, una vez establecidas y reforzadas. Había comenzado la larga retirada hasta las mismas ruinas de Berlín. **“¿Qué, que podemos hacer? ¡Haced la paz idiota! ¿Qué otra cosa podeis hacer? “Ésta fue la irritada respuesta de Rundstedt a un atemorizado Keitel en julio de 1944”** Y ésta era la situación, simple y llanamente, y no hacía falta un profesional experimentado como Rundstedt para verlo. Pero, seis meses antes, no era este el caso. Alemania podía haber continuado luchando con buenas posibilidades de llevar a los aliados a un impasse, o callejón sin salida, aunque fuese temporal.



Infantes de marina alemanes entrando victoriosos durante la anexión del Tercer Reich a Memel en Lituania en 1939.

Pero la incógnita esencial era el problema de lo que sucedería cuando los aliados lanzasen su invasión en el Oeste: la fórmula inevitable para la derrota alemana. Jodl fue el primero que había ideado el audaz plan de retirarse directamente a la frontera oriental del Reich, reduciendo la mitad la anchura del frente del Este y enviar las tropas que se ahorraban aquí como contrafuerte de las guarniciones que estaban a lo largo de la costa del canal. Con Rommel, que apostaba por hacer inexpugnable la costa –y, si le hubiesen dado un par de meses más, probablemente los hubiera conseguido – esto hubiera hecho que la situación no fuese imposible y le hubieran dado al Reich una oportunidad de combatir. Pero, inevitablemente, Hitler no quería ni oír hablar de esto. Se aferraba a su obsesión de mantener cada pulgada de terreno,

aunque no tuviera valor. De esta forma, el Ejército alemán del Este estaba condenado a librar las terribles batallas de la Rusia Blanca, en junio-julio de 1944, que llevaron al Ejército Rojo hasta el Vístula y consumieron al Grupo de Ejércitos Centro. Para entonces los británicos y los americanos ya habían conseguido desgastar a sus agotadas fuerzas en Normandía y habían roto hacia el Este, hacia el Sena. Las mandíbulas del círculo aliado habían empezado su inexorable tenaza, que iba a terminar en mayo de 1945, con Alemania partida en dos. El **“complot de los generales”**, el 20 de julio de 1944¹³⁶, que estuvo a punto de matar a Hitler, de hecho, fue realizado por un pequeño grupo de activistas motivados por la errónea creencia de que los aliados preferían negociar con ellos una vez que Hitler hubiera desaparecido de la escena. La reacción de la mayoría del Ejército fue considerarlo como una traición a sus sacrificios en campaña. Incluso Guderain aceptó formar parte de un consejo de guerra contra algunos oficiales después del fracaso del complot. Fue una decisión personal muy significativa. La tragedia para el Ejército alemán fue que, cuando sobrevino el desembarco de Normandía, nunca había estado mejor equipado. Su infantería tenía cohetes antitanques (Panzerfaust¹³⁷ y Panzerschreck)¹³⁸ y tanques pesados, a los que sólo el híbrido angloamericano Sherman “Firefly”, con su cañón de

¹³⁶ El **atentado del 20 de julio de 1944**, también conocido como el **Plan Valquiria** (*“Plan Walküre”*) o el **complot del 20 de julio**, fue un intento fallido de asesinar a Adolf Hitler, orquestado por conspiradores civiles y militares, con implicación de Vaticano, que deseaban derrocar al régimen nazi y negociar el fin de la Segunda Guerra Mundial con las potencias aliadas. Se guiaron por una versión modificada de la **Operación Valquiria** (*Unternehmen Walküre*), un plan de emergencia, elaborado por la Wehrmacht en 1941, destinado a proteger la continuidad en el poder ante una insurrección civil o militar. El intento de asesinato y golpe de Estado —una de varias conjuras frustradas, remontándose la primera a 1938— del llamado Plan Valquiria comprendía dos etapas estrechamente interrelacionadas: la primera fase consistía en el asesinato de Hitler y la segunda era la toma del poder y el establecimiento de un nuevo régimen. El 20 de julio de 1944, cuando se implementó el Plan Valquiria, falló la primera fase de la conjura: la bomba accionada por Claus von Stauffenberg explotó en uno de los pasillos de la Guarida del Lobo (*Wolfsschanze*), pero Hitler resultó levemente herido. La incertidumbre sobre el destino de Hitler y la falta de preparación de los conspiradores retrasaron aún más el lanzamiento del golpe. Esta demora y el anuncio de la sobrevivencia de Hitler permitieron a sus seguidores derrotar la intentona, que casi no recibió el apoyo de la población civil o la gran mayoría de los militares. El fracaso de la conspiración fue seguido por una represión particularmente feroz. La Gestapo arrestó entre setecientos a cinco mil sospechosos, de los que fueron ejecutados aproximadamente doscientas personas. Los acusados fueron juzgados en el Tribunal del Pueblo (*Volksgerichtshof*), presidido por Roland Freisler, o en cortes marciales de las SS. Como resultado, aumentaron los roles de Heinrich Himmler, Martin Bormann y Joseph Goebbels dentro del régimen y se reforzó la desconfianza de Hitler hacia el cuerpo de oficiales de la Wehrmacht en beneficio de las SS.

¹³⁷ El **Panzerfaust** (*“puño blindado”* en alemán) era un lanzagranadas antitanque de origen alemán, utilizado por la Wehrmacht durante la Segunda Guerra Mundial. A diferencia del bazooka estadounidense, o del también alemán Panzerschreck, fue concebida para ser desechada una vez disparada. Si bien su tubo lanzador podía reutilizarse en fábrica, esto no se solía hacer. Solamente al final de la guerra, con el potencial industrial reducido, se empezaron a guardar los tubos lanzadores para ser recargados.

¹³⁸ **Panzerschreck**, era el nombre popular del **Raketenpanzerbüchse** (abreviado **RPzB**), un lanzacohetes antitanque reutilizable de calibre 88 mm desarrollado por Alemania en la Segunda Guerra Mundial. Otro nombre popular de esta arma era **Ofenrohr** («tubo de estufa»). El Panzerschreck fue diseñado como un arma antitanque ligera de infantería, que, apoyada en el hombro del soldado, disparaba una granada propulsada por cohete con aletas estabilizadoras que contenía una carga hueca como ojiva explosiva. Su producción no fue tan numerosa como la del *Panzerfaust*, un proyectil antitanque de carga hueca lanzado mediante un tubo desechable que actuaba como un cañón sin retroceso. Su apariencia es muy parecida a la del Bazooka estadounidense, ya que su diseño se inspiró en el bazooka cuando fue capturado por los alemanes en la campaña norteafricana de 1942. Es decir, un largo tubo metálico (lo cual le hizo recibir el apodo de **“Ofenrohr”** o tubo de estufa en alemán) que tenía aparte un escudo, cuya finalidad era proteger al tirador tanto del fuego enemigo cuando se asomara como de la llamarada que provocaba el disparo. A diferencia del bazooka estadounidense (M9A1), que usaba pilas para la ignición de la carga, el *Panzerschreck* utilizaba un pequeño dínamo, que tenía que ser cargado con una manivela antes de ser disparado. Su calibre era superior a su homólogo estadounidense (88 mm frente a los 60 mm del arma estadounidense), pero su alcance resultaba inferior debido a un mal diseño del proyectil.

17 libras y el ruso JS-3¹³⁹ se podía enfrentar con confianza: la producción de armas nunca había sido mayor. Pero era demasiado tarde. La ofensiva aérea aliada, dirigida por fin contra el doble talón de Aquiles alemán —los carburantes y el sistema de transportes— estaba empezando a hacer sus efectos.



«Stosstrupp» durante la invasión a Dinamarca en abril de 1940.

A pesar de todo, los avances aliados por tierra, tanto en el Este como en el Oeste, durante el verano de 1944 se detuvieron por puro agotamiento e hicieron inevitable la campaña de invierno. Ahora se trataba, nada más y nada menos, que, de la defensa del Reich, que podía haberse prolongado; pero la fuerza acorazada que Hitler consiguió reunir durante el otoño de 1944 fue malgastada en la demostración de diversión en las Ardenas, en el Oeste, haciendo desaparecer las últimas reservas de gran calidad que podían haber intervenido frente a la terrible ofensiva rusa de enero-febrero de 1945. Ésta llevó directamente al Ejército Rojo directamente al río Oder, mientras los británicos y los americanos estaban aún desgastándose en la línea Sigfrido, en el Oeste. Durante las defensas del Reich hubo otros factores que debilitaron al Ejército alemán aún más: la necesidad de destacar fuerzas al sudoeste, para apuntalar la tambaleante moral de Hungría y la nueva obsesión de Hitler: defensa de las **“Fortalezas”**. Esto se redujo a declarar cada ciudad como **“fortaleza”** y asignarle concentraciones de tropas en una fútil defensa. En Curlandia¹⁴⁰ había

¹³⁹ El IS-3 fue un tanque pesado creado durante la Segunda Guerra Mundial, aunque no participó activamente. Se vio por primera vez en el desfile militar de la victoria del 7 de septiembre de 1945, en donde causó un gran impacto en las potencias occidentales. Su nombre proviene del en ese entonces secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética Iósif Stalin y el número 3 se debe a que es el tercero de la serie en ser producido.

¹⁴⁰ La **Bolsa de Curlandia**, hace referencia al bloqueo que el Ejército Rojo efectuó sobre las fuerzas alemanas cercadas en la península de Curlandia durante los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial. Las fuerzas soviéticas estaban comandadas por el General de Ejército Iván Bagramián. La bolsa fue creada durante la Ofensiva soviética del Báltico, cuando las fuerzas del Primer Frente Báltico alcanzaron el Mar Báltico cerca de Memel, que daría lugar a la Ofensiva de Memel. Esta acción dejó aislado al Grupo de Ejércitos Norte (*Heeresgruppe Nord*) del resto de las fuerzas alemanas, que acabaría siendo renombrado Grupo de Ejércitos Curlandia (*Heeresgruppe Kurland*) el 25 de

también 20 inútiles divisiones atrapadas que Hitler no quiso evacuar, y que tan necesarias hubieran podido ser en la defensa de Berlín. El dique occidental se desplomó cuando los británicos y los americanos rompieron en marzo la barrera del Rin y cercaron todo el Ruhr, junto con el comandante en jefe del Oeste, el mariscal Model¹⁴¹. La bolsa del Ruhr¹⁴² fue la más grande que se había hecho nunca: al terminar se tomaron unos 330.000 prisioneros alemanes; todo un Ejército de buenos soldados que mejor situados y posiblemente mejor dirigidos hubieran creado graves problemas al avance aliado. Para entonces Zhukov¹⁴³ y Koniev¹⁴⁴ habían lanzado el

enero de 1945 y que continuaría estando aislado hasta el final de la contienda, cuando recibieron las órdenes de rendirse al comando soviético el 8 de mayo, aunque la rendición efectiva no llegaría hasta dos días más tarde, el 10 de mayo.

¹⁴¹ **Otto Moritz Walter Model** (Genthin, 24 de enero de 1891 - cerca de Ratingen, 21 de abril de 1945) fue un Mariscal de Campo (*Generalfeldmarschall*) alemán durante la Segunda Guerra Mundial.

¹⁴² La **Bolsa del Ruhr** fue una batalla, que tuvo lugar en abril de 1945, en el frente occidental cerca del final de la Segunda Guerra Mundial, en la cuenca del Ruhr, en Alemania. Unos 317 000 soldados alemanes, principalmente milicianos desarmados de *Volkssturm* y unidades de las Juventudes Hitlerianas *Hitlerjugend*, fueron tomados prisioneros junto con 24 generales. Los estadounidenses sufrieron unas 10 000 bajas, incluyendo 2 000 muertos o desaparecidos. Aprovechando la captura del puente Ludendorff en Remagen el 7 de marzo, el 12.º Grupo de Ejércitos de los Estados Unidos, al mando del General Omar Bradley, avanzó rápidamente hacia territorio alemán al sur del Grupo de Ejércitos B del Mariscal de Campo Walter Model. En el norte, el 21.º Grupo del Ejército Aliado bajo el mando del Mariscal de Campo Bernard Montgomery cruzó el Rin en la Operación Plunder el 23 de marzo. Los elementos principales de los dos grupos de ejércitos aliados se unieron el 1 de abril de 1945 al este del área del Ruhr para crear un cerco masivo de 370 000 soldados alemanes al oeste. Mientras que la mayor parte de las fuerzas estadounidenses avanzaba hacia el este, hacia el río Elba, unas 18 divisiones estadounidenses se quedaron atrás para destruir a las fuerzas aisladas del Grupo de Ejércitos B. La reducción del cerco alemán se inició de inmediato el 1 de abril por el Noveno Ejército de Estados Unidos, con las fuerzas del Primer Ejército se unieron el 4 de abril. Durante 13 días, los alemanes retrasaron o resistieron el avance de los ejércitos de Estados Unidos. El 14 de abril, los Ejércitos Primero y Noveno se unieron, dividiendo el cerco alemán por la mitad y la resistencia alemana comenzó a desmoronarse. Habiendo perdido contacto con sus unidades, el 15.º Ejército alemán capituló el mismo día. Model disolvió su grupo de ejércitos el 15 de abril y ordenó al *Volkssturm* y al personal no combatiente que desecharan sus uniformes y se fueran a casa. El 16 de abril, el grueso de las fuerzas alemanas se rindió en masa a las divisiones de los Estados Unidos. La resistencia organizada llegó a su fin el 18 de abril. No dispuesto a rendirse con su rango de mariscal de campo en cautiverio aliado, Model se suicidó la tarde del 21 de abril.

¹⁴³ **Gueorgui Konstantínovich Zhúkov**; 1 de diciembre de 1896 - 18 de junio de 1974) fue un político, militar y mariscal de la Unión Soviética, considerado uno de los comandantes más destacados de la Segunda Guerra Mundial. Conocido por vencer a los japoneses en 1939 durante la batalla de Jaljin Gol y durante la Segunda Guerra Mundial por sus triunfos contra los alemanes en las batallas de Moscú, Stalingrado, Leningrado, Kursk, en la Operación Bagratión y en la toma de Berlín.

¹⁴⁴ **Iván Stepánovich Kónev**, / 28 de diciembre de 1897 – 21 de mayo de 1973) fue un militar soviético y Mariscal de la Unión Soviética (1944) que dirigió las fuerzas del Ejército Rojo en el Frente Oriental durante la Segunda Guerra Mundial, responsable de liberar gran parte de la Europa del Este ocupada por el Eje, fue condecorado dos veces con el título honorífico de Héroe de la Unión Soviética (1944, 1945), fue uno de los pocos poseedores de la Orden de la Victoria (1945). Así mismo, fue miembro del Comité Central del PCUS (1952-1973). Tras la invasión alemana de la Unión Soviética en 1941, Konev participó en una serie de campañas importantes, incluidas las batallas de Moscú y Rzhev. Además, Konev comandó fuerzas en las principales ofensivas soviéticas en Kursk, en las ofensivas Dniéper-Cárpatos y Vístula-Oder. En febrero de 1944, fue nombrado mariscal de la Unión Soviética. En vísperas de la derrota alemana, el Primer frente ucraniano al mando de Konev junto con el Primer Frente Bielorruso de Gueorgui Zhúkov destruyeron los restos de la Wehrmacht alemana en la batalla de Berlín. Konev fue el primer comandante aliado en entrar en Praga, la capital de Checoslovaquia, después del levantamiento de Praga. Después de la guerra, reemplazó a Zhúkov como comandante de las fuerzas terrestres soviéticas en 1946. En 1956, fue nombrado comandante de las fuerzas armadas del Pacto de Varsovia y dirigió la violenta represión de la Revolución Húngara. En 1961, como comandante de las fuerzas soviéticas en Alemania Oriental, ordenó el cierre de Berlín Occidental a Berlín Oriental durante la construcción del Muro de Berlín. Konev siguió siendo una figura militar muy popular en la Unión Soviética hasta su muerte en 1973.

asalto final desde el Oeste. Incluso entonces, superado en más de dos a uno en hombres y aviones y en más de cuatro a uno en tanques y cañones, el general Gotthard Heinrich¹⁴⁵ paró en seco a Zúkhov durante más de 48 horas, antes de ser desbordado por el Norte y por el Sur. Con fuerzas que, en los **“días de gloria”** 1940 y 1941 se había considerado una lastimosa muralla, los valerosos soldados del Ejército alemán hicieron pagar muy caro a los rusos su victoria final. Entre el 16 de abril y el 18 de mayo, los rusos en versiones todavía no cuantificadas se calcula que perdieron entre 340.000 y 400.000 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos en la llamada **“Batalla de Berlín”**.



Foto 1: German Colonel General (generaloberst) of the Wehrmacht Gotthard Heinrich, later commander of Army Group Vistula. **Foto 2:** Generaloberst Ernst Bernhard Wilhelm Busch. **Foto 3:** Walther Model, German general, on the front in field uniform.

Por haber conseguido tanto, soportado tanto y resistido tanto tiempo contra fuerzas tan superiores, el Ejército alemán de la época tiene un puesto de honor en la historia militar. Perdió por que le pidieron que hiciera lo imposible. Nunca se le tenía que haber obligado a hacer las cosas que hizo. La misión de los estrategas es procurar que a sus ejércitos no se les pida lo **“imposible”**. Los ejércitos de Hitler empezaron la guerra con una gran ventaja sobre los de sus enemigos. Al revés que éstos, cuyas fuerzas armadas habían sido reducidas casi a la impotencia por los gobiernos de tiempo de paz en las décadas de 1920 y 1930, el Ejército alemán estaba en 1939, muy bien equipado para la guerra, eso sí para una guerra corta de 1 o 2 años. Alemania no estaba preparada para una contienda tan larga y sangrienta como esta. Sin embargo, no era la encarnación de la guerra moderna. El transporte hipomóvil (especialmente remolcando cañones) seguía siendo esencial e, incluso en una época tan tardía como la invasión de Rusia, el Ejército alemán se ufana de tener una división completa de caballería a caballo. Tampoco era un modelo impecable de organización: como en cualquier ejército, en el alemán de la II Guerra Mundial había muchos insensatos que morirían enseguida llevándose con ellos una innecesaria cantidad de vidas de buenos soldados durante la guerra. Alemania movilizó 12 millones de soldados durante la guerra; las pérdidas en vidas se estiman en unos 5 millones. Pero en conjunto, la motivación de la Alemania de Hitler de **“cañones por mantequilla”** había hecho un buen trabajo para las fuerzas armadas alemanas. Para empezar por abajo, las armas de infantería constituyeron un buen ejemplo. El fusil estándar de infantería en 1939 era el Mauser del 0.98 K, bien preparado para el tiempo, que era un excelente oponente

¹⁴⁵ **Gotthard Heinrich** (Gumbinnen (hoy Gusev), 25 de diciembre de 1886 - Waiblingen, 13 de diciembre de 1971) fue un general alemán de la Wehrmacht durante la Segunda Guerra Mundial, que tuvo destacada participación en varios combates en los distintos frentes de batalla.

del Lee Enfield británico de 0.303 pulgadas¹⁴⁶. El fusil alemán, con su cadencia de fuego más baja, no era un arma inferior de por sí: era así porque el Ejército alemán tenía ideas muy claras sobre la cadencia de fuego correcta para obtener una mejor precisión. (A los reclutas alemanes se les enseñaba a hacer sus primeros cinco disparos y luego respirar hondo, en vez de la regla británica de **“quince disparos rápidos”**). Pero esto no quiere decir que se desechase la potencia de fuego. El Ejército alemán tenía algunas de las mejores armas automáticas de la guerra. Entre ellas estaba el famoso y mal llamado **“Schmeiser”**: el Maschinenpistole MP-38¹⁴⁷ y su inmediato sucesor, el MP-40¹⁴⁸. Éste era el subfusil alemán estándar de la guerra, y se fabricaron más de un millón. Vino después el Sturmgewehr St 44¹⁴⁹, un fusil automático corto. En lo que se refiere a ametralladoras, surgió un formato completamente nuevo con las ametralladoras ligeras MG-34¹⁵⁰ y MG-42¹⁵¹, dos armas

¹⁴⁶ El **Lee-Enfield** fue el fusil de cerrojo alimentado por cargador estándar en el Ejército Británico desde 1895 hasta 1956. Siendo el arma en servicio durante la primera mitad del siglo XX, ha sido utilizado en ambas guerras mundiales y además por miembros de la Commonwealth, incluyendo la India, Australia y Canadá. Dispara cartuchos del calibre .303 desde un cargador extraíble con capacidad para diez cartuchos, que se rellenaba utilizando peines de cinco cartuchos, y tuvo una producción total estimada, incluyendo todas las variantes, de unos 17 millones de unidades.

¹⁴⁷ El término MP-38 se refiere a Maschinenpistole 38, es decir pistola ametralladora, y el número 38 es el indicativo del año de adopción por parte del ejército alemán (1938) diseñada por el proyectista Berthold Geiper, director de la Erfurter Maschinenfabrik Werke (Erma) quien desde principios de los años treinta venía haciendo pruebas para un arma de este tipo, basándose en los anteriores mosquetones automáticos de la primera guerra mundial, el Bergmann MP-18/1 y los posteriores MP-28. La MP-38 marcó un nuevo comienzo en la fabricación de armas portátiles, los subfusiles, aunque su uso ya estaba en acción, lo realmente novedoso del arma fue su fabricación y los materiales empleados en ella. Efectivamente el uso de materiales sintéticos y el sistema de estampación fue lo más revolucionario hasta entonces.

¹⁴⁸ El **MP40** (*Maschinenpistole 40*) fue un subfusil muy popular entre las tropas de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Diseñado por Heinrich Vollmer, con el fin de dotar a los soldados de un arma de asalto, principalmente a las unidades de infantería mecanizada y paracaidistas, se fabricó hasta el final del conflicto. Este subfusil destacaba en el combate a corta distancia, pero era menos efectivo a campo abierto por su escaso alcance. Ésta fue una de las razones que motivaron el diseño del Stg-44, el predecesor de los modernos fusiles de asalto.

¹⁴⁹ El **Maschinenpistole 43**, **Maschinenpistole 44** y **Sturmgewehr 44** (**MP 43**, **MP 44** y **StG 44**, respectivamente) fueron los nombres de un fusil de asalto ligero desarrollado por Alemania durante la Segunda Guerra Mundial como parte del programa *Maschinenkarabiner* (carabina ametralladora), y evolucionando de la Mkb 42(H). Esta variedad de nombres del sucesor del Mkb 42(H) fue el resultado de complicaciones en la burocracia del Tercer Reich.

¹⁵⁰ La **MG 34** o MG-34 (**Maschinengewehr 34**, «Ametralladora 34») era una ametralladora media alemana que comenzó a ser fabricada y aceptada para servicio en 1934. Las primeras unidades se distribuyeron en 1935. Era una ametralladora refrigerada por aire que disparaba munición calibre 7,92 x 57 Mauser y tenía un funcionamiento similar a otras ametralladoras medias. Fue diseñada para emplearse tanto como ametralladora ligera de sección como para tareas mayores, siendo un ejemplo temprano de ametralladora de propósito general. Como arma ligera, se pensó equiparla con un bípode y un tambor portacintas con capacidad para 75 proyectiles. Como ametralladora pesada estaba montada en un trípode y utilizaba cintas de munición. En la práctica, la infantería solo usaba la versión con bípode, dando como resultado un arma media de apoyo.

¹⁵¹ La **MG 42** (**Maschinengewehr 42**, «Ametralladora 42») es una ametralladora de propósito general desarrollada en Alemania nazi que entró en servicio en 1942 durante la Segunda Guerra Mundial. Se creó esta arma en calibre 7,92 mm para sustituir a la MG 34, aunque ambas ametralladoras continuarían fabricándose hasta el final de la guerra. La MG 42 posiblemente tenía la cadencia de tiro más alta entre las ametralladoras medias de un único cañón y un expediente probado de fiabilidad, durabilidad y simplicidad. Además de ser fácil de usar por la tropa, consiguió la reputación de ser una de las mejores y más temibles ametralladoras creadas. Los diseños más modernos, como las M60 y las MAG, suelen ser comparados con la MG 42, ya que se trata de un buen ejemplo de ametralladora de propósito general. El linaje de la MG 42 continuó tras la derrota de Alemania, siendo la base de la casi idéntica MG1, así como de la siguiente y mejorada MG2, que se transformó en la MG3. También se

clásicas más con asombrosas cadencias de fuego: la ráfaga de la MG-42 era de 20 disparos por segundo; se decía que, cuando tiraba, el cañón sonaba como si estuviese desgarrando metal. También en artillería el soldado alemán le resultaron muy útiles los modelos conservadores. Aparecieron macizos cañones de sitio: el Mauser Karl (600mm) y el Kannone Dora¹⁵² se encontraban entre los más famosos. Tuvieron algunos éxitos, como el romper las torretas acorazadas soviéticas en Sevastopol; pero Hitler tenía la manía de sobre valorarlas, como una vez que dejó pasmado a Guderian porque quería que las utilizase ¡**contra los tanques!** La guerra acorazada en la Segunda Guerra Mundial desencadenó la inevitable escalada entre los cañones que rompían la coraza y los blindajes resistentes a los proyectiles; el cañón Pak de 35mm¹⁵³, con el que el ejército fue a la guerra, fue adecuado hasta que las tripulaciones de los Panzerjäger (cazatanques)¹⁵⁴ se toparon con el carro ruso T-34. La guerra entre el cañón y la coraza produjo el Pak-50 y el Pak -75, pero mucho antes que ellos debutó en el campo de batalla el cañón antiaéreo de la Luftwaffe de 88 mm, que se había reconvertido como el cazatanques definitivo. A pesar de su alta silueta (parecía un andamio, a menos que se enterrase en posición estática), el “88” podía competir con los carros ingleses. En los “**días gloriosos**” del período de dos años de las divisiones Panzer, tenían a los Panzer III y IV como fundamentos gemelos. Ambos eran máquinas relativamente pequeñas y mecánicamente fiables (no se había diseñado pensando en las tremendas distancias de Rusia). Los aliados no tenían nada que pudieran con ellos, aunque el carro británico “**Matilda**”, con su proyectil macizo, podía sobrevivirles, marchando torpemente con su motor de autobús de Londres a unas animosas ---pero totalmente inadecuadas---8 millas por hora. La mayor ventaja que tenían los alemanes es que los “**virtuosos**” de los tanques nunca se molestaron en fabricar tanques “**de infantería**”, con la idea de cooperar con los “**pisahormigas**”. Pero Rusia o, más exactamente, el carro T-34 cambió todas las especificaciones previas de los Panzer. Ahora se necesitaba más velocidad, más coraza --inclinada lo más posible--y un cañón más grande. El resultado fue el soberbio Panther (Pzkw V) con su cañón de 75mm; y los dos carros; el Tigre I y el King Tigre II, con sus cañones de 88mm. Una de las mejores sorpresas sobre la máquina alemana de guerra es el tiempo que tardaba en organizarse, lo que explica por qué los carros Panther y Tigre, en realidad, no estaban listos para el choque masivo de tanques de Kursk, en julio de 1943. Sin embargo, la influencia de Hitler fue ruinoso y, en cierto modo, ejemplificaba

realizó la variante MG 42/59; esta y la MG3 formaron parte del arsenal de muchos ejércitos durante la Guerra Fría y sigue en servicio en el siglo XXI.

¹⁵² El **cañón K (E) Schwerer Gustav** o también conocido como **cañón Dora** o **Gustav Gerät** fue un inmenso cañón ferroviario de largo alcance, con un calibre de 800 mm. Construido en Essen (Alemania), fue utilizado durante la Segunda Guerra Mundial contra las fortificaciones de la ciudad de Sebastopol, en la península de Crimea. Hasta el día de hoy, es la pieza de artillería más grande que se ha construido jamás y la tercera en cuanto a calibre, tras las denominadas Mallet's Mortar (británica) y Little David (norteamericana), ambas capaces de disparar proyectiles de 36 pulgadas (91,5 cm).

¹⁵³ El **3,7 cm PaK 36** (*Panzerabwehrkanone 36*) fue un cañón antitanque ligero alemán de la Segunda Guerra Mundial, ampliamente utilizado en todos los frentes. Era el principal cañón antitanque de la Wehrmacht hasta el año 1942 cuando fue reemplazado por el PaK 38 de 5 cm, debido a su ineffectividad frente a los nuevos tanques soviéticos, el KV-1 y el T-34.

¹⁵⁴ **Jagdpanzer** (*tanque cazador*), o **JgPz** es un nombre para los cazacarros alemanes. El término se refiere generalmente a los diseños basados en los chasis de tanques existentes con una superestructura blindada, montando un cañón anticarro con movimiento transversal limitado. Los diseños Jagdpanzer fueron la continuación de los diseños Panzerjäger, menos blindados. Sin la complejidad de la torreta rotatoria, los diseños Jagdpanzer podían ser fabricados rápidamente, lo que era importante para suministrar vehículos de combate en el Frente Oriental. Sin embargo, esta falta de torreta limitaba los usos de los Jagdpanzer. Generalmente se utilizaban en una segunda línea de ataque o como reserva o bien como línea defensiva. En 1945 el término *Panzerjäger* era utilizado en todos los Jagdpanzer y los anteriores Panzerjäger fueron reclasificados como cañones autopropulsados. Tras la guerra, el término Jagdpanzer se siguió utilizando en este tipo de vehículos. Este cazatanques fue considerado uno de los mejores ya que con su poderoso cañón era capaz de destruir fácilmente a los T-34 o el M4 Sherman.

toda su actuación como supremo señor de la guerra en Alemania. Tenía razón al querer un cañón de 50mm "**largo**" para el carro MK III; el departamento de artillería del ejército le había desobedecido, asignándole el 50 "**corto**", con menos potencia de impacto. Hitler nunca lo perdonó. Lo que empeoró las cosas fue su aislamiento gradual de la realidad. Insistía en que se desarrollase un tanque para el combate callejero. El Elefant¹⁵⁵, de 88 toneladas, era una concepción inútil, porque su cañón de asalto sin torreta era un arma de apoyo a la infantería y necesitaba ametralladoras para luchar contra la infantería enemiga. El Elefant no las tenía. La obsesión de Hitler por el tamaño dio como resultado el diseño del Maus: un cañón pesado de 188 toneladas que iba a ir armado con una torreta y con **¡un cañón de 128 mm y otro cañón coaxial de 75mm!** (nunca paso de la fase de simulacro, pero se perdió demasiado tiempo con él). Estaba también el Sturmtiger¹⁵⁶, un casco de Tigre transportando un lanzacohetes de 15 pulgadas: un trasto inútil para el campo de batalla, si es que alguna vez hubo alguno. Un campo en el que el Ejército alemán abrió camino fue en el de los cohetes. Los soldados alemanes habían experimentado en Rusia los terribles efectos de un bombardeo en masa con cohetes: los temidos Katiushka u "**órganos de Stalin**"¹⁵⁷, como los llamaban sarcásticamente los alemanes. A principios de 1943, el Ejército alemán tenía su propio lanzacohetes de 6 cañones: el Nebelwefer o "**lanzador de humo**"¹⁵⁸; era como para crispar los nervios a cualquiera, aunque demasiado

¹⁵⁵ El **Panzerjäger Elefant** (Sd. Kfz. 184) es un cazacarros pesado (Panzerjäger) de la Wehrmacht de la Segunda Guerra Mundial. A los cazacarros no se les suele considerar carros de combate (Panzer); están diseñados específicamente para destruir vehículos enemigos blindados, especialmente carros de combate pesados, normalmente desde la retaguardia como apoyo al avance de los tanques o defendiendo una posición, siendo su función distinta a la ejercida por los carros de combate usuales. Se construyeron originalmente con el nombre *Ferdinand*, debido a su diseñador, Ferdinand Porsche.

¹⁵⁶ El *Tiger-Mörser, 38 cm RW61 auf Sturm(panzer)mörser Tiger*, o **SturmMörser Tiger**, más conocido como **Sturmtiger** o **Sturmpanzer VI**, era un cañón de asalto alemán de la Segunda Guerra Mundial, construido a partir del chasis del Tiger I y armado con un mortero naval, el *SturmMörser RW61 L/5,4* de 380 mm. Su tarea principal era proporcionar apoyo de fuego a las tropas de infantería en los combates urbanos. Sólo se fabricaron 18 unidades, a partir de tanques Tiger dañados.

¹⁵⁷ Los lanzacohetes múltiples **Katiusha (BM-8/BM-13, BM-14, BM-21, BM-27 y BM-30**, en ruso, Катюша), llamados por los alemanes **Órganos de Stalin**, son un tipo de artillería de cohetes construida y desplegada inicialmente por la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial. Lanzacohetes múltiples como estos lanzan explosivos a un área objetivo más rápidamente que la artillería convencional, pero con menor precisión y requieren más tiempo para recargar. Son frágiles en comparación con los cañones de artillería, pero son económicos, fáciles de producir y se pueden usar en cualquier chasis. Los *Katiushas* de la Segunda Guerra Mundial, la primera artillería autopropulsada producida en masa por la Unión Soviética, generalmente se montaban en camiones comunes. Esta movilidad le dio a los *Katiusha*, y a otra artillería autopropulsada, otra ventaja: poder dar un gran golpe de una sola vez, y luego moverse antes de ser localizado y atacado con fuego de contrabatería. Las armas *Katiusha* de la Segunda Guerra Mundial incluyeron el lanzador BM-13, el ligero BM-8 y el pesado BM-31. Hoy en día, el sobrenombre también se aplica a los nuevos lanzadores de cohetes múltiples post-soviéticos montados en camiones, además de los no soviéticos, especialmente el BM-21 Grad común y sus derivados. Aunque este tipo de arma ha existido desde el siglo XV (Leonardo da Vinci perfeccionó una máquina similar), el diseño de los *Katiusha* pudo haber sido influenciado por la máquina infernal de Giuseppe Fieschi: Fieschi fue honrado en un servicio religioso en una iglesia de Moscú por incitación del general soviético Kotskov, el inventor del lanzacohetes *Katiusha*.

¹⁵⁸ **Nebelwerfer** (lanzador de niebla) era el nombre de una serie de morteros y lanzacohetes múltiples alemanes de la Segunda Guerra Mundial. Inicialmente fueron desarrollados y asignados a las "tropas fumígenas" (*Nebeltruppen*) del Heer. Se les dio este nombre a las armas como una estrategia de desinformación para desorientar a los observadores de la Liga de Naciones, que registraban cualquier infracción al Tratado de Versalles, haciéndoles creer que solo se trataba de un aparato para generar una cortina de humo. Inicialmente fueron ideados para disparar proyectiles de gas venenoso y fumígenos, aunque desde el inicio se desarrolló un proyectil de alto poder explosivo para el *Nebelwerfer*. Al inicio se desplegaron dos morteros distintos, que fueron reemplazados por una variedad de lanzacohetes cuyo calibre de sus tubos lanzadores iba desde 150 mm a 320 mm. Las delgadas paredes de los cohetes tenían la gran ventaja de permitirles transportar mayores cantidades de gases venenosos, líquidos o explosivos que los obuses o incluso proyectiles de mortero del mismo peso. Excepto en el Frente de los Balcanes, los *Nebelwerfer* fueron empleados en cada campaña del Ejército alemán

pesado arriba como para permitir una descarga simultánea de los seis cohetes. En 1944 y 1945 se estaban haciendo experimentos para emular a los Katyuskas móviles, montando lanzadores de cohetes sobre tractores semiorugas. Para entonces también habían aparecido los primeros “bazokas” de infantería, con los lanzacohetes sin retroceso Panzerfaust y Panzerschrek. Esto obligó a tomar medidas poco ortodoxas: los tanques rusos que aplastaron Berlín en 1945 llevaban muelles de colchón sobre su coraza frontal, para hacer detonar los proyectiles de carga hueca antes de llegar al blindaje. En campaña, el soldado alemán estaba básicamente bien atendido, con alguna excepción devastadora. La más conocida es la que ocurrió en la primera campaña de Rusia, cuando el exceso de confianza en las alturas hizo que los uniformes de invierno no llegaran a tiempo al frente para la batalla de Moscú. En el Ejército alemán hubo bastante insubordinación burocrática, pero nunca parecía trabajar a favor del soldado alemán. La historia del Gluehwein helado, lanzado solamente en paracaídas en la bolsa de Stalingrado fue algo absurdo, pero estaba justificado.



Marinos de la «Stosstrupp» embarcados durante la Segunda Guerra Mundial.

Los soldados que se morían de frío frente a Moscú, mientras los buenos ciudadanos del Reich donaban sus abrigo de piel para mandarlos al frente, eran propensos a creer historias como ésta. El alemán era un ejército europeo y en el único teatro de operaciones exótico en el que actuó —el norte de África— los servicios esenciales no funcionaban bien. El equipo tropical inicial que se entregó al Afrika Korps incluía un macizo salacot para el sol. Mucho más serio fue que los alemanes no se adaptaron al

durante la Segunda Guerra Mundial. La versión Werfer-Granate 21 de calibre 210 mm fue adaptada como cohete aire-aire para emplearse contra los bombarderos Aliados.

desierto. Nunca estuvieron a gusto en él y tanto los alimentos como el servicio de sanidad dejaban mucho que desear. El propio Rommel tuvo que retirarse con una baja de enfermedad en vísperas de El Alamein, con disentería anebiana. La comida era monótona y deficitaria en vitaminas: el pan, hecho en campaña tenía un nivel alto, aunque desde luego ningún ejército de la II Guerra Mundial alcanzó nunca la satisfacción del sistema americano; (el **“record”** lo tuvo el 3er. Ejército de Patton, con un 90% de ingresos hospitalarios, y sólo el 2% de mortalidad del total). Los servicios médicos alemanes funcionaron incluso durante la tragedia de Stalingrado, mientras siguieran llegando aviones. Para resumir, tenemos que volver sobre el hecho categórico de que Alemania no estuvo **“rodada”** del todo para la guerra total hasta 1944 y era inevitable que el ejército se resistiese a ello. Lo que tenían los soldados para combatir era bueno. Pero los expertos de la retaguardia —dejando aparte la producción de las fábricas—nunca podían igualar la implacable velocidad con lo que los rusos o los norteamericanos se agarraban a una buena idea, resolvían los problemas iniciales esenciales, y lanzaban el producto. En cierto modo fue inevitable que, en lo relativo al material, la historia aliada entre 1941 y mediados de 1942 fuese **“demasiado poco y demasiado tarde”**. Desde allí en adelante, el juego estuvo en el otro lado. Es fácil echarle toda la culpa a Hitler y decir que si quería hacer una guerra total tenía que haberse preparado para ella. Tenía sus expertos y les dejó hacer mucho más de lo que se suele reconocer. Pero nada de esto va en detrimento de sus combatientes, que tuvieron que sufrir las consecuencias.

BIBLIOGRAFÍA:

Davies, W. J. K. (1973), *German Army Handbook*, Ian Allen Ltd., Shepperton, Surrey, ISBN 0-7110-0290-8.

Evans, Anthony A. (2005), *World War II: An Illustrated Miscellany*, Worth Press, ISBN 1-84567-681-5.

Haskew, Michael (2011), *The Wehrmacht: 1935-1945*, Amber Books Ltd. ISBN 1-907446-95-8.

Hastings, Max (1999) [1985], *Overlord: D-Day and the Battle for Normandy 1944*, Pan, ISBN 0-330-39012-0.

Hastings, Max (2004), *Armageddon: The Battle for Germany 1945*, Macmillan, ISBN 0-333-90836-8.

McNab, Chris, *The SS: 1923–1945* (2009), Amber Books Ltd. ISBN 978-1-906626-49-5.

Williamson, Gordon (1995), *German Military Police Units 1939–45*, London: Osprey, ISBN 0-85045-902-8.

Hogg, Ian V. (1975) Orden de batalla alemana 1944: Los regimientos, formaciones y unidades de las fuerzas terrestres alemanas de Londres. Prensa de armas y armaduras.

Mitcham, Samuel W. (2000). *Las Legiones Panzer*. Estados Unidos: Stackpole Books . ISBN 978-0-8117-3353-3.

Bungay, Stephen (2008). *La batalla de Inglaterra*. Barcelona: Ariel. ISBN 978-84-344-3485-1.

Blau, George E. (1953). *The German campaigns in the Balkans (Spring 1941)* (en inglés). Center of military history United States Army Washington, D.C.

Creveld, Martin van (1973). *Hitler's Strategy 1940-1941: The Balkan Clue* (en inglés). Cambridge University Press. p. 264. ISBN 9780521201438.

Naval Operations in the Battle of Crete (en inglés). Naval Staff History, Almirantazgo británico. 1960. p. 65.

Bianke, Maria A. (2013). *Battle of Crete: Hitler's Airborne Gamble* (en inglés). Pickle Partners Publishing. p. 102.

Shores, Christopher; Cull, Brian; Malizia, Nicola (1987). *Air War for Yugoslavia, Greece, and Crete 1940–41*. Londres: Grub Street. ISBN 0-948817-07-0.

Preston, Anthony (1998) [1977]. Anthony Preston, ed. *Hilter, Batallas Decisivas [Decisive battles of Hitler's war]* (cartoné). Laurence F. Orbach, Ian V. Hogg,

John Kirk, E. D. Smith, Frank Smythe y R. W. Thompson; J. L. Tamayo / Inés Martín (traducción). Madrid, España: Ágata. ISBN 84-8238-251-9.

Wood, Tony; Gunston, Bill (2002) [1997]. *Hitler's Luftwaffe [Luftwaffe: Goering, la fuerza excepcional de los Stuka, Messerschmitt, Heinkel]* (cartoné). (traducción) Solé, Albert (1ª exclusiva para Óptima edición). Barcelona: Óptima SL (Ediciones Folio SA, Salamander Books, Ltd.). p. 244. ISBN 84-95300-69-9.

Mayerhofer, Rainer (25 de mayo de 1998). «Österreichs Weg zum Anschluss im März 1938». *Wiener Zeitung online* (en alemán). Archivado desde el original el 14 de mayo de 2011. Consultado el 30 de agosto de 2012.

Die propagandistische Vorbereitung der Volksabstimmung, Austrian Resistance Archive, Vienna, 1988 (consultado el 10 de junio de 2005).

University of Wisconsin Milwaukee. «The Crisis Year of 1934: From the Destruction of the Socialist Lager to National Socialist Coup Attempt» (en inglés). Archivado desde el original el 1 de agosto de 2005. Consultado el 10 de junio de 2005.

Bekker, Cajus. *Lucha y muerte de la marina de guerra alemana* (título del original *Kamp und Untergang der Kriegsmarine*). Editorial Luis Caralt. Barcelona, 1959. ISBN 84-217-5684-2.

Sierra, Luis de la: *La guerra naval en el Atlántico (1939–1945)*. Juventud, 1974, ISBN 84-261-5715-7.

Werner Haupt: *las divisiones de campo de la fuerza aérea alemana 1941-1945*. Dörfner Verlag, 2005, ISBN 3-89555-268-2.

Wolfgang Dierich: *las asociaciones de la fuerza aérea 1935-1945*. Contornos y crónicas breves, una documentación. Ed.: Wolfgang Dierich. Verlag Heinz Nickel, Zweibrücken 1993, ISBN 3-925480-15-3 (703 páginas).

Georg Tessin : *Asociaciones y tropas de la Wehrmacht alemana y las Waffen SS en la Segunda Guerra Mundial 1939-1945*. Vol. 1, Biblio Verlag, Osnabrück, 1979, págs. 360–362, ISBN 3-7648-1170-6.

Othmar Tuidar (edit.): *Bibliografía sobre la historia de las divisiones de campo de la Wehrmacht alemana y las Waffen-SS 1939-1945*. 2 partes (parte 1 (1976) editada por Othmar Tuidar, Anton Legler y Hans-Egon Wittas y parte 2 (1984) editada por Othmar Tuidar), Museo Heeresgeschichtliches, Viena 1976/84.

Archibald, E. H. H. (1984). *The Fighting Ship in the Royal Navy 1897–1984* (en inglés). Blandford. ISBN 0-7137-1348-8.

Axell, Albert *et al.* (2004). *Kamikaze - Japans självmordspiloter* (en sueco). Lund, Suecia: Historiska media. p. 316. ISBN 91-85057-09-6.

Breyer, Siegfried (1973). *Battleships and Battlecruisers of the World, 1905–1970* (en inglés). Londres: Macdonald and Jane's. ISBN 0-356-04191-3.

Brooks, John (2005). *Dreadnought Gunnery at the Battle of Jutland: The Question of Fire Control* (en inglés). Routledge. ISBN 0-71465702-6.

Brown, D. K. (2003). *Warrior to Dreadnought: Warship Development 1860–1905* (en inglés). Book Sales. ISBN 9781840675290.

Breyer, Siegfried. (1973), *Battleships and Battlecruisers 1905-1970*. Doubleday and Company; Garden City, Nueva York. (originalmente publicado en alemán como *Schlachtschiffe und Schlachtkreuzer 1905-1970*, J.F. Lehmanns, Verlag, Múnich, 1970). (en inglés)

Busch, Fritz-Otto (1956). *The Drama of the Scharnhorst: Holocaust at Sea* (en inglés). New York, NY: Rinehart. OCLC 1277226.

Busch, Fritz-Otto (2005). *The Sinking of the Scharnhorst: The German Account*. Cerberus Publishing Ltd. ISBN 978-1-84145-038-4 (en inglés)

Campbell, John (1987). «Germany 1906–1922». En Sturton, Ian, ed. *Conway's All the World's Battleships: 1906 to the Present* (en inglés). London: Conway Maritime Press. pp. 28-49. ISBN 0851774482.

Claasen, A.R.A. (2001). *Hitler's Northern War: The Luftwaffe's Ill-Fated Campaign, 1940-1945*. Lawrence: University Press of Kansas. pp 228–234. ISBN 0-7006-1050-2 (en inglés)

Mitcham Jr., Samuel W. (2006). *Panzer Legions: A Guide to the German Army Tank Divisions of World War II and their Commanders*. Stackpole Books. ISBN 978-1-4617-5143-4.

Mitcham Jr., Samuel W. (1989). *Hitler's Field Marshals*. HarperCollins Publishers. ISBN 978-0-586-20553-2.

Nipe, George M. (2012). *Decision in the Ukraine: German Panzer Operations on the Eastern Front, Summer 1943*. Stackpole Books. ISBN 978-0-8117-1162-3 – via Google Books.

Liedtke, Gregory (2016). *Enduring the Whirlwind: The German Army and the Russo-German War 1941–1943*. Helion and Company. ISBN 978-0-313-39592-5.

Clark, Alan (1965). *Barbarossa: The Russian-German Conflict 1941–45*. ISBN 978-0-688-04268-4.

Frieser, Karl-Heinz (2005). *The Blitzkrieg Legend*. Naval Institute Press. ISBN 978-1-59114-294-2.

Liedtke, Gregory (2015). *Lost in the Mud: The (Nearly) Forgotten Collapse of the German Army in the Western Ukraine, March, and April 1944*. The Journal of Slavic Military Studies.

Beevor, Antony (1998). *Stalingrad*. London: Viking. ISBN 978-0-14-103240-5.

[MacDonogh, Giles](#) (2009). *After the Reich: The Brutal History of the Allied Occupation*. p. 422. ISBN 978-0465003389.

Reichswehrministerium (1925). *Rangliste des Deutschen Reichsheeres [Rankings of the German Army]* (en alemán). Berlin, Germany: Mittler & Sohn Verlag.

Zajac, Daniel L. (May 1993). School of Advanced Military Studies, United States Army Command and General Staff College, ed. *The German Invasion of Yugoslavia: Insights for Crisis Action Planning and Operational Art in A Combined Environment*.

Aldcroft, D. H. (1985), *Historia Económica Mundial del siglo XX. De Versalles a Wall Street, 1919-1929*. Barcelona: Crítica.

Aly, G. (2008), *La utopía nazi. Cómo Hitler compró a los alemanes*. Barcelona: Crítica.

Askey, N. (2014), *Operation Barbarossa: The Complete Organisational and Statistical Analysis* (Vol. IIB). Lulu Publishing.

Balsamo, L. T. (1991), Germany's Armed Forces in the Second World War: Manpower, Armaments, and Supply. *The History Teacher*, 24, Nº 3, 262-277.

Baqués, J. (2013), Revoluciones militares y revoluciones en los asuntos militares. En J. Jordán (Ed.), *Manual de estudios estratégicos y seguridad internacional* (pp. 119-145). Madrid: Plaza y Valdés.

Broszat, M. (1981), *The Hitler State*. New York: Longman.

Burdick, C., & Jacobsen, Hans-A. (Eds.). (1992), *Halder. Diario de Guerra. 1939-1942*. Santiago: Instituto Geográfico Militar.

Cayuela, J. G. (2000), Guerra, industria y tecnología en la edad contemporánea. *Studia historica. Historia contemporánea*, 18, 179-199.

Ferguson, N. (1964-). (2007), *La guerra del mundo: los conflictos del siglo XX y el declive de Occidente (1904-1953)* (1ª ed). Barcelona: Debate.

Floud, R., & McCloskey, D. (Eds.). (2002), *The Economic History of Britain since 1700* (Vol. 2). Cambridge: Cambridge University Press.

Frieser, K.-H. (2013), *El mito de la Blitzkrieg. La campaña de 1940 en el oeste*. Barcelona: Ediciones Platea.

Giovanelli, J. A. (1952), *La conducción de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar.

Goldman, E. O., & Eliason, L. C. (2003), *The Diffusion of Military Technology and Ideas*. Stanford: Stanford University Press.

Görlitz, W. (2007), *Wilhelm Keitel. Criminales o soldados*. Buenos Aires: HISMA.

Handbook on German Military Forces. (1945) (Vol. TM-E 30-451), Washington: War Department.

Harrison, M. (1988), Resource mobilization for World War II: the U.S.A., U.K., U.S.S.R., and Germany, 1938-1945. e *Economic History Review*, 41:2, 171-192.

Herspring, D. R. (1987), Nikolay Ogarkov and the scientific-technical revolution in soviet military affairs. *Comparative Strategy*, 6(1), 29-59.

Humble, R. (1971), *La flota de alta mar de Hitler*. Madrid: Editorial San Martín.

Kehrl, H. (1955), Economía de guerra y la industria de armamento. En *Alemania pudo vencer*. Madrid: Editorial AHR.

Klein, B. (1948), Germany's Preparation for War: A Re-examination. *The American Economic Review*, 38(1), 56-77.

Kroener, B. R., Müller, R.-D., & Umbreit (Eds.). (2000), *Germany and the Second World War* (Vol. V Organization and Mobilization of the German Sphere of Power). Oxford: Clarendon Press, Research Institute for Military History.

Lund, E. (1998), The Industrial History of Strategy: Reevaluating the Wartime Record of the British Aviation Industry in Comparative Perspective, 1919-1945. *The Journal of Military History*, 62(1), 75-99.

Milward, A. S. (1986), *La segunda guerra mundial, 1939-1945*. Barcelona: Crítica.

Müller, H.-D. (2016), *Hitler's Wehrmacht, 1935-1945*. The University Press of Kentucky.

Müller, R.-D. (2000), The mobilization of the German Economy for Hitler's War Aims. En B. R. Kroener (Ed.), *Germany and the Second World War* (Vol. V Organization and Mobilization of the German Sphere of Power). Oxford: Clarendon Press, Research Institute for Military History.

O'Neil, W. D. (2003), *Interwar U.S. and Japanese National Product and Defense Expenditure*. Virginia: CNA.

Overy, R. J. (1975), The German Pre-War Aircraft Production Plans: November 1936-April 1939. *The English Historical Review*, 90(357), 778-797.

Overy, R. J. (1980), Hitler and Air Strategy. *Journal of Contemporary History*, 15(3), 405-421.

Overy, R. J. (1982), Hitler's War and the German Economy: A Reinterpretation. *The Economic History Review*, 35(2), 272-291.

Overy, R. J. (1995), *War and Economy in the Third Reich*. Oxford: Oxford University Press.

Parker, G. (2002), *La revolución militar: innovación militar y apogeo de Occidente 1500-1800*. Alianza Editorial. Recuperado a partir de

Robbins, S. M., & Murphy, T. E. (1949), Economics of Scheduling for Industrial Mobilization. *Journal of Political Economy*, 57(1), 30-45.

Roberts, M. (1956), *The Military Revolution, 1560-1660*. Belfast: Queen's University of Belfast.

Ruge, F. (1965), *Historia de la marina de guerra alemana, 1939-1945*. México: Editorial Herrero.

Sherratt, Y. (2014), *Los filósofos de Hitler* (1ª ed.). Madrid: Cátedra.

Spiegel, H. W. (1940), Wehrwirtschaft: Economics of the Military State. *The American Economic Review*, 30, nº 4, 713-723.

Sweezy, M. Y. (1944), *La economía Nacional-socialista*. México: Fondo de Cultura Económica.

Thomas, M. (2005), Economic Conditions and the Limits to Mobilization in the French Empire, 1936-1939. *The Historical Journal*, 48(2), 471-498.

Tooze, A. (2001), *Statistics and the German State, 1900–1945: The Making of Modern Economic Knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tooze, A. (2006), *The Wages of Destruction: The Making and Breaking of the Nazi Economy*. London: Allen Lane.

Trevor-Roper, H. R. (2005), *Hitler's War Directives 1939-1945*. Birlinn.

Wachsmann, N. (2015), *Historia de los campos de concentración nazis*. Barcelona: Crítica.

Zeitlin, J. (1995), Flexibility and Mass Production at War: Aircraft Manufacture in Britain, the United States, and Germany, 1939-1945. *Technology and Culture*, 36(1), 46-79.